

CARAS Y CARETAS

FUTBOL POLITICO

— Yo no me atrevo a opinar sobre lo que será el nuevo gobierno de don Hipólito. Todo depende del puntapié inicial.


Después de una noche alegre—
cuando abundaron copas y cigarros, amanece con dolor de cabeza, malestar y decaimiento.
Cómo lo alivian entonces y cómo le devuelven las fuerzas, el bienestar y la alegría, dos tabletas de la noble y segura
CAFIASPIRINA
BAYER
CAFIASPIRINA
Incomparable, tambien, para dolores de cabeza en general; dolores de muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo, etc.
Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y no afecta el corazón ni los riñones.
¡"mi mejor compañera"!

Los Ministros Hablan de lo que Realizaron en el Gobierno que Termina

Con el Ministro de Guerra General Agustín P. Justo



L general Justo me hace repetir la pregunta, como para darse un minuto más, a fin de concluir mentalmente la respuesta, y luego, ya sin vacilaciones, empieza a hablar. Pausados al principio, rápidos muy luego, pero seguros siempre, los períodos fluyen de sus labios bien redondeados, de corte oratorio, como si fuesen pronunciados ante la Cámara o ante el pueblo, como si el ministro lo percibiese en verdad a través del repórter, atareado por repartir su tiempo entre escuchar y tomar algunas notas que sirvan de referencia sobre los puntos concretos del reportaje que tiene ante sí.

—Igual cariño he puesto en todo lo que me ha tocado o deseado hacer, porque lo he considerado todo igualmente importante y necesario para el Ejército y la Nación. De modo más directo, tenía dos principales preocupaciones al llegar al Ministerio. Una, la de dotar al Ejército de los elementos de trabajo que lo hicieran de verdad el organismo destinado a asegurar la paz externa y el orden interior, que por la Constitución debe ser; de ahí que me interesase desde el primer momento por la sanción de la ley de armamentos, encaminada a dar al país la tranquilidad, por lo menos dentro de la relatividad de las condiciones actuales, a que tiene derecho. Otra, la de asegurar al soldado, a su pasaje, corto o largo, por las filas, un ambiente propicio en lo material y lo espiritual; a ello iba destinada la ley de construcciones generales, que preveía la erección de cuarteles sanos y cómodos y de hospitales modernos y completos. Aunque el Congreso no ha sancionado la ley, nos ha ido dando los medios necesarios para poder desarrollar un plan armónico, gracias al cual están ya en plena ejecución todas las obras proyectadas, y algunas de ellas serán habilitadas antes de concluir el actual período, como los cuarteles de Rosario,

Santa Fe, Concordia, Curuzú-Cuatiá y, posiblemente, Concepción del Uruguay.

"Como complemento de la ley de armamentos, me pareció imprescindible dar al Ejército los medios para que se independice poco a poco del extranjero en cuanto a ellos, instalando fábricas del material necesario, a fin de poner a la institución armada en situación de irse aprovisionando sin recurrir a países extraños y utilizando pequeñas sumas anuales o periódicas, en vez de exigir cada veinte o veinticinco años al país un esfuerzo extraordinario, como el que se requiere para poner al día cada tanto tiempo el material militar.

"Hemos presentado, además, al Congreso diversos proyectos de ley, que a veces ha sido necesario retirar, en virtud de la ley Olmedo, por haber caducado sin haber sido tratados, y entre ellos reputo el más importante el relativo a la constitución del personal del Ejército, que, aunque despachado por la comisión respectiva, no ha merecido todavía los honores de la discusión. Parece mentira, pero nuestro ejército carece en realidad de una ley orgánica, porque la vigente es muy antigua y se le han superpuesto infinidad de modificaciones que hacen que aquél se rija por un sistema harto complejo y poco delimitado, cuando, por tratarse de un organismo delicado como es él, debería tener una reglamentación precisa que fijara claramente los deberes y los derechos de cada uno de sus miembros, deberes y derechos que la frecuente convivencia y la relación de jerarquía que hay entre ellos ponen a cada momento en ejercicio, sin que a veces se conozca bien cuáles son.

"También debo citar el proyecto de creación de la gendarmería nacional, que formulé respondiendo a uno de los primeros encargos y deseos del presidente de la República, y que tenía el objeto de llevar a los pobladores de los territorios federales la seguridad para sus vidas y sus intereses, constantemente amenazados por una serie de factores de todo orden.

"Una iniciativa que considero importante es el proyecto de ley de disciplina militar, presentado hace tres o cuatro años, para reemplazar al código de justicia militar, y que no ha sido tratado, a pesar de la amplia información que presentamos sobre el asunto. El mantenimiento del actual estado de cosas constituye una arma de crítica contra el Ejército, que, aunque injusta, suele impresionar a los que, aun de buena fe, ignoran estas cosas. Porque he de decirle que ese proyecto ha sido concebido con una mentalidad tan avanzada, que hasta puede resultar tal para un civil, y llegaba, por ejemplo, a establecer la jurisdicción de los tribunales ordinarios para los delitos comunes, aun cometidos por militares y en terreno militar..."

En mi carácter y mi tendencia de ciudadano eminentemente civil, el asunto me interesa, y pido más detalles al general Justo, que me los facilita gustoso. Luego observa que "la opinión pública se impresiona a veces por los asuntos que llegan a los tribunales militares, a pesar de que éstos son contados, muchos menos aun proporcionalmente que los de otros fueros, y de tratarse de una institución que por su misma disciplina está más expuesta a fricciones y rozamientos entre sus miembros". Y reanuda el hilo de su exposición:

—El Congreso tiene todavía a su estudio otra iniciativa del Ministerio, que me parece importante, y es la relativa a la carta general de la República, que no sólo interesa al Ejército, en cuanto lo pone en mejor situación de trazar sus planes de estudio y defensa, sino a todo el país, ya que, por el catastro general que significaría, traería la solución de miles de disputas y pleitos, a la vez que devolvería muchas tierras a sus legítimos dueños, el Estado entre ellos.

"Por no haberse tratado esos asuntos, han quedado sin llegar a ser planteados otros que debían seguirles en orden lógico, pero que no eran menos importantes, tales como el de modificación de la ley de servicio militar obligatorio, previendo un mayor contacto con el pueblo y con la juventud, por el establecimiento, por ejemplo, de la educación física superior, de que hoy carecemos por completo; y el de nueva organización del alto comando, a fin de poner todos los servicios, los cuadros y los comandos en un pie de unidad y armonía que les dé una total eficiencia para la defensa nacional.

"Advertirá usted que he hablado más de iniciativas, de medidas y leyes de conjunto, de temas de organización general, que de obras concretas, pequeñas o grandes, ya realizadas o en vías de ejecución. He creído dejar así mejor satisfecha su pregunta, hablándole de lo que considero más importante dentro de lo que he hecho, aunque este término "hecho" signifique más bien en este caso "proyectado", por causas ajenas a mi voluntad, que enumerando aquellas obras, las cuales, por otra parte, las podrá encontrar cualquiera que lea la memoria que elevaremos al Congreso, y en la que se incluyen estadísticas y cuadros comparativos que, le confieso, a mí mismo me han sorprendido."

—¿Y a la otra pregunta?

—¿Para qué he de ocultarle que en vista de la suerte que han corrido aquellas iniciativas y de la ninguna esperanza que tengo de que sean siquiera tratadas en este período, nada nuevo me propongo hacer? En cambio, he de trabajar, sí, por llevar adelante lo que hemos podido hacer y dejar preparados todos los elementos de juicio para que los que vengan a reemplazarnos sepan bien lo que nos hemos propuesto hacer y lo que hemos hecho; lo tomarán en consideración o no, según sea la orientación o la tendencia que sigan, pero por lo menos podrán conocer, si quieren, nuestra obra y nuestros propósitos.

("¡Esta respuesta sí que no me la esperaba de ningún ministro, y menos que de ninguno, del general Justo!", me sugiere el entrometido diablillo que llevo conmigo y que se empeña tan a menudo en invitarme a pensar, como si ésa fuese función de repórter... Le obligo a callar y me despido).

—Muchas gracias y buenos días, señor ministro.

Conrado E. Eggers-Lecour

EN LA MONTAÑA



Hoy, sábado, 21 de enero, hemos plantado nuestras carpas militares en el lomo del cerro más alto, en la primera cadena de sierras que, por el oeste, corriendo de norte a sur, flanquean el valle de Lerma. Nos hallamos a tres mil doscientos metros sobre el nivel del mar, frente a la ciudad que aparece a lo lejos, al pie del San Bernardo, en el extremo norte del valle, semivelada a ratos por inmensos lampos de niebla. Por el contrario rumbo, una quebrada honda y estrecha, cuenca del río Arenales, nos separa de la gigantesca cordillera de

Inca-Huasi, en cuyas ingentes cimas (su altura varía entre cuatro y cinco mil metros) blanquea el granizo acumulado por recientes tormentas.

Para llegar aquí a las tres de la tarde hubimos de repechar, desde San Lorenzo, a lomo de mula, durante diez horas, la montaña. Luego de remontar hasta sus fuentes la boscosa quebrada, hemos tomado una senda de herradura que escala en zigzag el cerro del fondo, alcanza las cumbres pobladas de alisos, bordea el torcido curso de rápidos arroyos, trepa los escarpados flancos de una segunda barrera de cerros, tramonta la zona de los pinos y se encarama a duras peñas al espinazo estrecho y pastoso de este cerro que, alzándose entre las profundidades, semeja el mojinete de un tejado colosal.

No obstante la fertilidad de la región, sus abundantes manantiales y su riqueza forestal, las pocas viviendas humanas que topamos denotan la incuria y la miseria de los collas arrenderos de estas fincas. Derruídos corrales de piedra, estratégicamente ubicados en los rincones de los cerros, sobre amenas mecadas, indican la existencia, en otros tiempos, de cierto período próspero, en que el repunte de numerosos ganados debió de ser habitual; en tanto que ahora, los pocos habitantes que restan moran en ranchos ruinosos e infectos, siembran apenas minúsculos rastrojos y poseen escasas y degeneradas tropillas de vaquitas, ovejas, cabras y caballos.

No atribuyamos tal decadencia al clima, que es inmejorable, pues aquí no hay paludismo ni endemia alguna; ni a la mala calidad de los pastos, pues los diversos ganados, aunque ordinarios, ostentan un engorde excelente; ni a la tierra pobre o cansada, puesto que existen huertos de frutales abandonados y puesto que las sementeras rinden sabrosos productos. Lo que ocurre es que la raza autóctona está extinguiéndose, sin remedio. Parece indudable que los indígenas, raza pasiva y poco viril, al ponerse cada vez más en íntimo contacto con la civilización que bulle ahí cerca, en la ciudad industriosa y el valle agrícola, hubiesen venido desde años atrás prefiriendo el conchavo del asalariado a la existencia penosa, pero libre y autónoma, de los pastores montañeses. Están ellos a medio día de la ciudad, dentro de su radio de influencia, y no han podido substraerse a la ley universal que impele hacia los núcleos urbanos al morador de los predios agrestes.

II

De cuatro a cinco de la tarde una tormenta fenomenal puso a prueba la firmeza de las estacas, la resistencia de las cuerdas tensoras y la impermeabilidad de nuestras carpas. Mientras el viento las tunde con bruscos aletazos y la lluvia tamborilea en las estiradas lonas, nosotros saboreamos con orgullo un tanto ingenuo la alegría de sentirnos abrigados, seguros y cómodos en nuestras livianas literas de campaña. El ambiente borrascoso y frío, la intemperie a que no estamos hechos nos encantan, y atacamos la provisión de pan y queso y saludamos con expansiones báquicas nuestras botas de vino.

El sol ha roto al fin los nublados volanderos y brilla próximo al ocaso por encima de la cordillera de Inca-Huasi, que se ofrece ahora, después de la tormenta, con nuevos y deslumbrantes manchones de granizo. Tendemos luego la mirada al rumbo opuesto, y el cuarto de círculo que abarcamos en dirección sureste tiene por lo menos un radio de treinta leguas, y comprende bosques, lomadas, sementeras, ríos, caminos, pueblos... El sol, actuando como un reflector, envía hasta el fondo del valle, por las roturas de las nubes, islotes de luz dorada que nos permite localizar con precisión cada uno de estos detalles. Durante algunos minutos volvemos a ver el caserío de Salta, y desde esta altura el San Bernardo, que se alza a trescientos metros sobre el nivel de la plaza, no hace más bulto en el llano que un hormiguero en un rastrojo.

Junto a las carpas hemos armado un fogón con grandes trozos de aliso, que extraemos de un cerco abandonado. Un pastor llamado Borja, cuyo rancho está a dos o tres cuadras de nuestro real, ha venido a visitarnos, a interrogarnos sobre el objeto de la excursión, a ofrecernos en venta media res de cordero que trae al hombro, y a pedirnos, en fin, un poco de azúcar y de coca. El hombre, que resulta ser dueño del cerro en que estamos, parece desconfiar un tanto de nuestras intenciones. Debemos persuadirle, a fuerza de cordiales argumentos, de que sólo hemos venido por dar un paseo, y, si fuese posible también, a cazar venados, siempre que encontrásemos un baquiano. Le compramos la carne, le ragalamos la coca y el azúcar, le convidamos cigarrillos y vino y obtenemos de nuestro visitante la promesa de que mañana regresará temprano, para guiar a uno de mis compañeros — el único que viajó con un winchester a cuestas — hasta los breñales donde, según el colla, es cosa cierta el hallar venados.

Según va dorándose el asado sobre una camada de brasas que apartamos del fuego, comienza un crepúsculo ventoso y frío, y las nubes rampantes que cubren el cerro con su movediza niebla descargan de paso una llovizna intermitente y rala. No lejos del fogón, las mulas, debidamente acollaradas y en seguro, permanecen inmóviles, enjutos los ijares, las orejas gachas, la cola entre las piernas. También ellas disfrutan del calorcito grato de las llamas, y dormitan y sueñan con los avizores ojos entrecerrados. Validos de nuestros puñales, comemos el asado de pie, yendo y viniendo de un lado al otro del fuego; pero al cerrar la noche los chubascos arrecian, el fogón se apaga, y nos vemos obligados a ganar de nuevo el refugio de las carpas, donde tomamos café y donde, mal que mal, acabamos por rendirnos al cansancio y al sueño.

III

El amigo Borja, conversador despejado, seguro de sí mismo como es bien que sea un colla terrateniente, me confirma en la creencia de que esta gente ha perdido muchas de sus virtudes raciales. Dice, por ejemplo, contestando a mis preguntas, que no compone su casa, un rancho en ruinas, por ser este lugar demasiado frío en invierno y harto lluvioso en verano, y se muestra acobardado por los temporales que vuelta a vuelta lo dejaron sin techo. En su pasividad fatalista, declárase vencido por los elementos malignos y no se le ocurre rehacer su vivienda con materiales menos volátiles que la paja cerril. Es libre, posee vacas, caballos, cabras, ovejas, algunas aves de corral, y cultiva pequeñas melgas de papas y maíz. En su heredad tiene bosques de pinos y de alisos y huertos de duraznos. Sus ganados le rinden abundante leche, y fabrica quesos en escala reducida. Si supiera guardar en silos el pasto de verano, podría mantener sus ganados en buena carnadura

durante el período de las nieves invernales. Tropillas de venados cuya carne es tan buena como la de ternera, y cuya piel se vende bien en la ciudad, podrían proporcionarle ocupación y provecho en los días soleados de la estación cruda; pero el hombre se siente tan desvalido que jamás pudo ni comprarse un rifle con que cazar venados.

En vez de rifle o escopeta, el pobre colla emplea dos armas que bastan a colmar su descastado instinto cinegético: un lazo, el de apresar animales, el de mancar las vacas para la ordeña, el mismo que un día le sirviera para pillar un venado; y una honda de horqueta con ramales de goma, de estas que los muchachos usan para cazar pajaritos. Provisto del pueril artefacto, algunas veces logró asustar al "daño", como él les llama, indistintamente, al puma o al zorro, que en noches tenebrosas, burlando la vigilancia de los perros, merodean por los corrales en busca de las crías.

—¡Pero, amigo! — le decimos, — ¿por qué no usa honda de guata, para arrojar piedras grandes? Así voltearía leones o venados de un hondazo. ¿O por qué no se fabrica unas boleadoras? Esas eran las armas de los antiguos. ¿Por qué ustedes las han olvidado?

Quedan mis exhortaciones sin respuesta. Pereza, incuria, degeneración, estupidez, lo explican todo.

IV

El día 22 nos depara una mañana espléndida. Gran movimiento de nubes sobre la extensión del valle de Lerma, y por encima de las nubes, a intervalos, brilla un sol magnífico. El viento, no obstante, sopla del este con violencia sostenida. Nos hemos desayunado con café y pan negro; ha venido Borja, y tres de nosotros hemos emprendido a pie la marcha que, por el filo en que nos hallamos, nos llevará cuesta arriba a los despeñaderos donde pacen los venados.

Al pie de ingentes roquedales, en pequeñas ensenadas protegidas contra el viento del este que reina aquí todo el año, descubrimos preciosos jardines silvestres formados por musgos, líquenes, helechos, margaritas, cactos rastreros, anémonas, ortigas, bejucos y begonias. Las begonias, más que las otras flores, nos encantan por su fragilidad, por el tinte sonrosado de sus tallos velludos y por la delicadeza de tonos que ostentan sus flores traslúcidas. Las anémonas, violáceas, rosadas o rojizas, son algo así como la plebe de la flora serrana. Por todas partes se yerguen desafiando soles y vientos, pero también las hallamos en los sitios preferidos por las deliciosas begonias. Es el "pante" de los indígenas, y después de la del cacto es la mayor de nuestras flores salvajes.

Caminamos así medio kilómetro, y de improviso, la cosa sucede. Al asomar por el filo de un roquedo, Mariano Coll divisa dos venados que pacen tranquilamente sobre una ladera. La emoción del hallazgo es tan intensa, que el buen muchacho, sin pensar en la fatiga que le altera el pulso, se convierte en una ametralladora. En cuatro saltos, las piezas se ponen fuera de su alcance, y la vemos, atónitos, desaparecer cerro abajo, mostrándonos las manchas blancas de sus enjutos cuartos traseros. Pero el contraste ha enardecido los instintos de presa que duermen en la sangre de los buenos tiradores — mi amigo tiene un primer premio en un concurso de máuser — y no puede resignarse al fracaso. Envía entonces al baquiano en busca de una mula, para emprender la persecución de los bichos prófugos, y mientras aguardamos el regreso del indio estudiamos con el entrerriano Coll las causas de la plancha. En primer lugar, la "puna", la enorme fatiga con que los cerros estrujan el corazón del forastero. Ha debido ver los venados, echarse al suelo, descansar y después tirar. Y en segundo lugar, las dificultades ópticas. A tales alturas, y en terreno quebrado, el apreciar bien las distancias es un problema que sólo el hábito resuelve. Y, después, el viento, que desvía la bala.

Por fin, el indio vuelve tirando la mula. Mariano Coll se le enhorqueta, y una nube de tábanos feroces nos rodea al instante. Los terribles insectos han acudido al olor de la mula y se le prenden ávidos y la fastidian sin tregua. Así comprendemos por qué en esta época no hay ganados en las cumbres. Es que los tábanos los mantienen a raya y los obligan a refugiarse en las quebradas profundas.

Durante media hora avanzamos arrastrándonos por una senda que bordea un precipicio cortado a pique. El colla Borja nos guía, llevando un perrito que cabrestea con una soga al pescuezo, y que dará la primera señal de alerta. Nuestros ojos están pendientes del animalejo, que, todo avispado, trota delante de su amo. De pronto el cuzquito se detiene, menea su cola en rosquete y vuelve la cabeza para mirar a su dueño, como diciéndole: "¡Cuidado! Tenemos otra yunta a la vista." Pero esta vez también la mala suerte, o tal vez la Pacha-Mama, frusta nuestros planes, y la mula de mi amigo se pone a bellaquear apenas barrunta que el jinete porta una arma de fuego. Y mientras el cazador echa sapos y culebras, clavando las espuelas en los sobacos de su maldita mula, nosotros miramos disparar cerro abajo los ágiles y esbeltos venados cimarrones.



·JUAN CARLOS DÁVALOS·

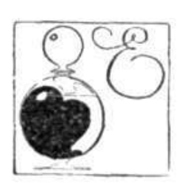
DIBUJOS DE VALDIVIA



CON UN POETA DE VIEJO CUÑO

CALIXTO OYUELA

Y LOS "ISMOS" LITERARIOS



NTREVISTESE con el doctor Oyuela y, en nombre de "Caras y Caretas", solicite su opinión acerca del actual momento literario.

El repórter palidece, tirita, suda, siente deseos de disculparse, de fingirse enfermo, de huir, de esconderse detrás de la mesa; pero sólo atina a ponerse de pie y marcharse en un silencio de sumisión y acatamiento. En su vida periodística nunca ha cruzado por un trance semejante. Jamás actuó en las líneas de fuego, ni ocupó otro puesto que uno muy cómodo y obscuro en la retaguardia, donde los proyectiles llegan "muertos"... Ahora no sólo va al frente, sino que le destinan a una lucha que tiene algo de fratricida... Gusta de la audacia renovadora de la literatura moderna y se va aproximando a ella, quieras que no... Conoce la enjundia del enemigo y su encono tradicional... Pero, así y todo, puede más su resolución heroica, y se lanza al encuentro con firmeza de suicida...

Calixto Oyuela a los 24 años, cuando obtuvo el primer lauro poético.

Suave luz en una biblioteca casi cuadrada. Del centro de la estancia se levanta un hombre alto y esbelto, que tiende la mano al visitante con la sobria gentileza de la persona culta. Es un poeta que tiene "le physique du rol". Su figura es fina y delicada. La sonrisa, las maneras, los movimientos con que acompaña el brazo a las palabras del saludo, acreditan distinción espiritual. El repórter fija la mirada en una cabeza blanca, tan hermosa, tan artística, que se diría arrancada de un lienzo. No es una imponente cabeza de león, erguida en un gesto de autoridad y de soberbia; es una cabeza fina y como alargada, que impresiona, que atrae, que llama con las secretas solicitaciones de la belleza. Los largos cabellos finísimos y espaciados que la pueblan toda trazan amplios semicírculos sobre la frente ancha y luminosa, dando forma, en conjunto, a una especie de penacho de nieve.

Una pregunta y un breve silencio, en el que hay un poco de meditación y otro poco de sorpresa.

—No soy el más indicado para hablar de ese tema.



Mi nombre, porque así lo quieren, es casi sinónimo de preceptista. Me consideran un rígido académico, enclaustrado en las cuatro paredes de la preceptiva poética tradicional. Me han colgado el sambenito, como solía decirme Goyena, y no veo forma de quitármelo...

—Es que su "Teoría literaria", doctor...

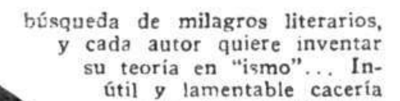
—No es una Preceptiva, ni un texto de Retórica, sino una exposición razonada de principios y procedimientos generales del arte, en la que niego la posibilidad de establecer un código de reglas, con sujeción a las cuales pueda juzgarse el valor fundamental de las obras de arte. Estas dependen de una actividad creadora, cuyos rumbos y modalidades no pueden preverse. Las reglas no son más que consejos para guiar a los principiantes y nunca barreras irrompibles para el talento o el genio literarios. La esencia del arte es un "no sé qué", posible de señalar cuando existe, pero no de enseñar a encontrarlo. Mi supuesta aversión a toda novedad, evolución o reforma artística, es una leyenda nutrida por la general ignorancia de estas cosas.

—Entonces, su criterio es libre y admite la libertad en el arte que conquistó el Romanticismo contra el falso clasicismo del siglo XVIII y albores del 19.

—Sí, señor; y protesto contra mi fama de preceptista dogmático e intolerante, de clásico reaccionario y de purista inmovilizado, títulos injustos con que me encasillaron desde que hice fuego contra el romanticismo trasnochado, dominante entre nosotros en el año ochenta, y abogué por el culto de nuestra raza española, la excelsitud de la lengua, e hice el necesario distingo entre el "neoclasicismo" y el falso y degenerado que fué vencido por el romanticismo.

—Pero usted no gusta de los frutos cultivados fuera de su huerto clásico, ni aprueba otras direcciones estéticas...

—¿Quién dijo eso? Yo tengo, como todo el mundo, mis tendencias y preferencias personales. Soy principalmente romántico y cristiano en mi modo de sentir. Mi clasicismo formal es "más helénico que académico", como observó la condesa de Pardo Bazán. El verdadero clasicismo, palabra tan em-



pleada sin conocerse bien su significado por mucha gente, está muy distante de la frialdad, de las reglas menudas, del estancamiento artístico que se le atribuye para oponerse a la evolución. Es la euritmia de los antiguos griegos, ideal estético libre y flexible; es amor a la serenidad de la forma, a la armonía, en consonancia con la armonía y serenidad del espíritu creador, y adaptable a épocas y civilizaciones diversas, como también a los más opuestos caracteres individuales. Es optimista en Virgilio, epicúreo y pesimista en Horacio, cristiano y religioso en Fray Luis, racionalista en Chénier, trágicamente romántico y desesperado en Leopardi, crudamente pagano y a la vez moderno en Carducci. No pesa sobre ningún espíritu dogmático, ni se opone a la libertad del arte. Se unió a distintas tendencias durante el Renacimiento, aclimatándose a una civilización nueva, y a veces cayó en malas imitaciones. En Francia se desvirtuó en el siglo XVIII, trocándose en un pseudoclasicismo que la revolución romántica derribó fácilmente.

El poeta en la actualidad.

—¿Por qué no admitir, doctor, que la civilización moderna busca su cauce artístico en nuevas formas, creando metros y ritmos para su poesía? Si reconoce usted las revoluciones artísticas de la historia, ¿por qué no reconocer la actual?

—No hay que confundir. El Renacimiento y el Romanticismo fueron grandes y fecundos movimientos de renovación que conmovieron al mundo. El creacionismo, el ultraísmo, el futurismo, el cubismo y todos los "ismos" modernos, variedad y abundancia que denuncian su carácter disgregador e infeccioso, no son más que supuraciones contemporáneas de otros "ismos" difuntos, como el gongorismo, el marinismo y el preciosismo. Modas efímeras, artificios traídos por el cansancio, la corrupción del gusto o el agotamiento de ideales vivos. No quedará nada.

—Ahora me toca protestar a mí, maestro. La poesía de vanguardia tiene acentos nuevos, bellezas nuevas, fantasía nueva. Es originalísima. Ningún poeta habla de labios de coral y ojos de cielo, ni pone el amor en ridículo como los románticos llorones... ¡Ya lo creo que quedará!

—Es posible... Lo cierto es que nuestra poesía se encuentra en lamentable estado. Desorientada, anarquizada, desmenuzada, hueca de ideas y sentimientos, cree ser nueva imitando el último figurín europeo y el más extravagante artificio, dislocando la forma, tejiendo metáforas ridículas, delirantes exageraciones e impropiedades enhebradas con la presunción más impávida. Se busca sorprender, turbar, desconcertar. El ingenio está puesto al servicio de una búsqueda de milagros literarios, y cada autor quiere inventar su teoría en "ismo"... Inútil y lamentable cacería de la que participan hasta poetas bien dotados, que conspiran contra sus naturales aptitudes líricas y se extravían en su propia selva, persiguiendo una liebre que luego resulta gazapo...

—Permítame decirle que se está enriqueciendo el idioma con voces nuevas y embelleciendo con giros llenos de novedad.

—No hay tal cosa. La pureza del vocablo y la sencillez del estilo han sido suplantadas por el neologismo recién nacido y el retorcimiento del idioma, extorsionado, sometido a torturas verdaderamente inquisitoriales. Toda composición modernista da la impresión de un trabajo insincero, artificial, pese al inútil disimulo con que algunas veces el esfuerzo verbal reviste de engañosa naturalidad, y hasta de falso calor, el paupérrimo producto extraído del horno helado de la inspiración.

—Eso del horno helado le falta poco para ser digno de la "nueva sensibilidad"... Las imágenes y metáforas modernas son absolutamente originales y tienen un sello privativo, único, propio del genio...

—Y cuando no tocan lo grotesco, invaden la jurisdicción de lo ridículo. Prueba al canto: oiga usted lo que dice un señor en este libro sin letras mayúsculas y sin puntuación:

"a la copa de leche de la luna
vuela un mosquito insomne
mientras mi corazón
se desperezа de hambre y luz
el insecto sucumbe de blancura"

—Eso es novísimo y de una audacia simpática.

—Eso es simplemente un acto de demencia puesto en renglones cortos. Pueril es llamar a estas cosas reforma o renovación literaria y desdeñar con semejantes alardes todo lo que nos han legado. ¡Vanguardia!... Si esto es vanguardia, debe serlo de una tropa que marcha, no hacia la tierra de promisión, sino a los desolados páramos del desierto.

—Tal vez usted no tenga el oído preparado para percibir la versificación libre.

—Ciertamente. Como que esa versificación que renuncia a la medida y al ritmo, y mezcla heterogéneos grupos de metros discordantes a viles retazos de prosa, que cojean por todos lados, ha sido sin duda inventada por y para los "duros" de oído. Me recuerda el caso del andaluz que se jactaba de tomar cierto chocolate sin cacao, sin azúcar, ni otra engañifa por el estilo...

—El chocolate no cuenta entre las bebidas modernas...

—Hay que hacer algo

para la regeneración literaria. Claro es que la época no se muestra nada propicia para la alta y grande poesía, en ninguna parte del mundo. No puede haber muchas fuentes espirituales, ni mayor aspiración a la belleza superior, cuando se acuerda tan monstruosa importancia al puñetazo del boxeador y a la patada del futbolista. Pero es preciso comenzar de una vez. ¿Qué hacer? En primer término, apagar el humoso incensario con que nos estamos asfixiando, acabar con la erudición a la violeta, mil veces más funesta que la ingenua y virginal ignorancia de los que no han sido "adulterados por el estudio". Poner el espíritu argentino en contacto directo con las grandes obras nutritivas y no con los nombres de los autores simplemente, como suele hacerse ahora. Propiciar una cultura sólida y sana, a la que contribuiría eficazmente la organización de lecturas públicas, alimentadas con lo más selecto de la literatura universal y comentadas sobria y precisamente. Por mi iniciativa, existe a este respecto una ordenanza de la Facultad de Filosofía y Letras, sancionada hace años, pero no puesta en práctica aún. Hay que inmunizarse contra los "ismos", que implican un espíritu de sistema, de secta, contrario a las libres creaciones del arte y que, si fueron perniciosos dentro de los grandes movimientos histórico-literarios, lo son mucho más cuando sólo sirven de cola a ropajes vacíos, a tejidos artificiales de cofradías y cenáculos, sin ambiente popular, ni influencia pública, ni carácter de raza, ni savia de humanidad.

El señor Oyuela ya no habla, pontifica apostólicamente desde la hondura de su erudición literaria, y el interlocutor tiene la sensación de que se le introduce una biblioteca por el oído...

—Hace seis años reuní en un tomo lo mejor que produjo nuestro Mármol, insertando en él un estudio del autor como consecuencia de la revisión y análisis de sus composiciones, muchas de las cuales aparecían alteradas en anteriores ediciones. Esta labor no suscitó comentarios, ni aun por razones de orden patriótico y por el respeto que debemos a nuestros próceres. La crítica se preocupa poco y nada de los viejos y de los nuevos autores. He aquí un volumen titulado "Veinte años", donde ya asoma la personalidad de un lírico. Pues Jorge Obligado, hijo del glorioso cantor de Santos Vega, es apenas conocido por unos pocos, después de publicar su primera obra. No tuvo el estímulo del comentario alentador y justiciero, este muchacho que ha escrito versos como los que voy a leerle.



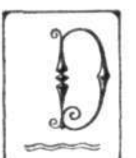
Caricatura de Oyuela, por Cao, publicada en "Caras y Caretas" hace 27 años.

Oyuela recorre nerviosamente las páginas seleccionando estrofas, y comienza a leer. El repórter le escucha encantado. No podría asegurar si el éxtasis se lo proporcionan los versos o el admirable lector. Porque el reputado literato desanda el largo camino de su vida, cuando recita versos. Interpretándolos, diríase que se multiplican sus reservas vitales, pues el calor y el entusiasmo lírico encienden su palabra, abrillantan sus ojos y toda su persona recobra la pujanza y los empaques característicos de la "première jeunesse". Tal vez, en esos momentos, su memoria reproduzca las imágenes grabadas para siempre al recoger su primer lauro, allá por 1881, cuando en acto solemne y desde el escenario de la Opera, leía entre ovaciones las estrofas de su bello canto "Al arte", al distribuirse los premios de los juegos florales en que actuó como presidente del jurado y mantenedor don Nicolás Avellaneda, y fué presidente honorario del tribunal el general Roca, a la sazón primer magistrado del país.

La lectura ha desarmado al repórter, y el ex alumno olvida su disidencia literaria con el maestro, para ver sólo en éste al viejo catador de vinos líricos.

CARLOS C. SANGUINETTI





ON Fermín Navajas era uno de esos criollos a macha martillo. Había nacido para ser soldado de la patria y mostrar el indomable valor de su alma en escaramuzas bélicas o en esas acciones en donde el hombre, a cada momento, debe demostrar el temple de su espíritu.

Desgraciadamente para él, vino al mundo después de la guerra del Paraguay. Sin embargo, durante toda su vida fué fiel a las costumbres de la época, y así usó, con religioso respeto, la pera cuadrada de los veteranos de Curupaity y el botín elástico que ya llevaban nuestros padres el año 74. Habitualmente vestía de negro y no se le caía nunca de las manos un nudoso bastón de parra que le regalara el año 90 un comisario de los Corrales.

Ya había terminado para don Fermín el tiempo de toda tarea o trabajo personal. Por largos servicios a la Administración y fuera de ella, los gobiernos le habían acordado una jubilación, que aunque bastante escasa, era lo sificiente para las necesidades del viejo criollo. De su mujer y de sus hijos ya no había ni recuerdo. Los perdió allá en sus mocedades, y el viejo se fué acercando a unos sobrinos de segundo grado, en cuya casa halló un poco de calor y el mate amargo a las seis de la mañana.

En realidad, el hombre vivía de su pasado. Había conocido a Mitre, a Avellaneda y a Tejedor. Tenía recuerdos claros de Sarmiento y hablaba como de cosas ocurridas ayer de sucesos de hace cuarenta años. Era frecuente oírle murmurar aquello de

"Yo soy del Barrio del Alto,
donde relumbra el acero..."

o evocar "El hueco de las ánimas", o el "Barrio de la Roldanita" o las primeras fiestas del Carmen, cerca de la capilla de ese nombre. Para él la avenida Quintana seguía siendo "la calle larga de la Recoleta" y hablaba con tranquilidad y buena memoria de la época en que la actual calle Callao corría entre un doble cerco de cinacina, sin otra edificación importante que la iglesia del Salvador, entonces con una sola torre. Más de una vez había remontado sus barriletes en las Quintas de Cazón, es decir, en la calle Charcas, frente a la actual plaza Rodríguez Peña. Todo esto contribuía, naturalmente, a hacer de don Fermín un hombre de otra época. Conservaba aún su sordo rencor hacia "los gringos" que habían venido a enriquecerse a nuestra tierra, y con una memoria implacable recordaba los orígenes humildes de cientos de personas o familias hoy altamente colocadas. Por eso, a veces, era un incómodo contertulio. A este don Fulano lo había conocido con un puestito de verdura en el Mercado Viejo; el otro hizo su fortuna adoquinando calles; el de más acá era hijo de un peón de carretas del Bragado; los padres de aquel otro tenían una carnicería, y así por el estilo. Desde este punto de vista era don Fermín un hombre comprometedor. Sabía al dedillo la historia completa de las tres o cuatro mil familias que formaban el Buenos Aires del tiempo ido. No había parentesco, intriga, casamiento o

chisme que no hubiera quedado grabado en su memoria. Y a pesar de ello era un hombre excelente. Cortés y relamido con las damas era seco y circunspecto con sus iguales, y al respetar las ideas de los otros, exigía el mismo respeto para las suyas propias.

Ya al final de su vida había quedado medio sordo, y esto, naturalmente, restringió el grupo de sus amigos. Sin embargo todos los sábados, hacía más de veinticinco años, iba a jugar sus partiditas de truco en casa del comisario Cuencas, otro viejo criollo jubilado, en cuyo comedor reuníanse media docena de viejos de la época.

Casi todos ellos eran mitristas, a excepción de don Fermín, que había quedado fiel a la memoria de Adolfo Alsina. La política ulterior no les interesaba. Ellos habían actuado cuando era necesario tomar los atrios a balazos y cuando cada comité era un cantón que podía estallar como un barril de pólvora en el momento menos pensado...

Fiel a la tradición, don Fermín seguía viviendo en el barrio del sur. Había nacido en la calle Piedras, a la altura de Victoria, y no quería dejar aquel rinconcito en donde pasara los setenta y tantos años de su vida. De vez en cuando llamaba "volantas" a los coches y no había conseguido nunca entenderse con los aparatos del teléfono.

En resumen, el pobre don Fermín era un criollo viejo sobreviviente en esta babilónica ciudad de dos millones de individuos. Ni siquiera en la calle podía pasar inadvertido; la gente se daba vuelta a mirar a aquel anciano, todavía erguido, que salía a tomar su poquito de sol por las calles centrales entre diez y doce de la mañana.

Un día su amigo Cuenca le invitó a hacer "una calaverada". Irse al alba a los nuevos mataderos y comerse un churrasco y unas buenas achuras en uno de los tantos figones de por ahí. Don Fermín, que desde hacía más de veinte años no andaba por esos parajes, aceptó encantado el proyecto y se resolvió que irían un día de la próxima semana.

A las tres y media de la mañana del día miércoles, don Fermín saltaba de su camastro. Apenas tuvo tiempo de tomar un par de mates cuando uno de los compañeros golpeaba la puerta de su casa.

En la calle todavía estaba la noche. La luz blanca de los faroles parecía más pálida y ligeramente amarillenta. Alguna que otra lechería comenzaba a abrir sus puertas con desgano. Los vigilantes desentumecían sus piernas caminando con lentitud en las esquinas. Pocos automóviles, ya con las luces apagadas, corrían por la calle Rivadavia. Desde el centro regresaban algunos tranvías casi vacíos.

El coche marchaba por Rivadavia, rumbo al Oeste. Pasaron Callao, el Once, el Caballito y la iglesia de Flores. Mucho más lejos aun doblaron por una calle angosta y mal pavimentada que debía llevarles directamente al lugar elegido. Ya había aclarado del todo y gracias a la luz del día veíanse los baches de las callejas y sus frecuentes desniveles.

Don Fermín y sus acompañantes confesaban "un hambre atroz".

De pronto el coche se paró ante un portal gris, abierto a medias. Un letrero en letras muy claras prohibía la entrada de los perros so pena de muerte. Estaban en la entrada de los Mataderos, pero, contrariamente a lo que esperaban, no había allí una alma. Todos los comercios de la vecindad estaban cerrados. Un empleado municipal se acercó al conductor para manifestarle que desde la semana anterior, por razones de temperatura, se efectuaba la matanza por las tardes.

El comisario y don Fermín lanzaron dos votos rotundos. Sin embargo, no estaba todo perdido. Se irían por ahí, al primer bodegón que encontrasen abierto a comerse un churrasco.

Inútilmente corrieron toda la calle frontera sin encontrar un negocio abierto. Con el cambio de horario en la dependencia municipal, habían cambiado también los horarios de fondas y boliches cercanos.

Retrocedieron así hasta la calle Rivadavia. Ya en ésta, se echaron a andar en dirección al Oeste, porque uno de los muchachos que los acompañaba creía haber visto "*Churrasquería*" hacia aquella parte. Pasaron Liniers, Ramos Mejía y Haedo sin encontrar sitio en donde meterse.

Por fin, resolvieron volver al centro de la ciudad y desayunarse en cualquier restaurante. Don Fermín protestó enérgicamente. Habían salido a comer churrasco y no se conformaría con un miserable café con leche.

Rehicieron todo el camino que habían hecho una hora antes. La calle Rivadavia, ya despierta, traía al centro millares de personas en toda clase de vehículos. Comenzaban a abrir sus puertas los negocios al menudeo. Sirvientas, obreros y modestos empleados sacudían la primera pereza matinal y se preparaban para el largo día de labor. Un vaho húmedo y mal oliente se levantaba de las calles.

Llegaron a Callao. Atraídos por un letrero bastante visible, se metieron en un comercio. Era uno de esos tantos sitios de recreo en los que la noche se junta con el día. Todavía quedaban unos cuantos trasnochadores y alguna que otra mujer de rumbo.

Aunque un poco incomodados por aquella compañía, optaron por quedarse ahí atenaceados por el hambre. En cuanto don Fermín vió la cocinita y al francés que preparaba las achuras, se echó a reír a carcajadas.

—En la tierra de los criollos tener un "musiú" que haga churrascos...

Con patriótica dignidad, don Fermín optó por el café con leche.

Desde aquel día el viejo criollo empezó a decaer visiblemente. Era un roble que se desgajaba. Su blanca pera cuadrada no evocaba ya a aquellos bravos jefes que aparecían retratados en las revistas, con el quepis echado sobre la oreja, a la manera de los de la vieja guardia. Su pecho, ancho y saliente, como hecho adrede para lucir medallas, se entró un poco y quitó al viejito su aspecto de veterano. A través de sus lentes se adivinaba en sus ojos una expresión de dolorosa tristeza.

—En este "país" los únicos extranjeros somos nosotros, los criollos viejos.

Una tarde de otoño esta tristeza hizo su crisis definitiva. Don Fermín, libre de las ataduras terrestres, entregó su alma al cielo con la mansedumbre y la devoción de un cristiano viejo. Sobre su tumba hubo algunos discursos y varios pañuelos humedecidos.

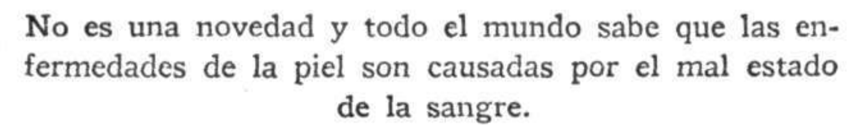
De vuelta del entierro, el comisario Cuenca decía en voz baja a dos o tres allegados:

—¡Pobre Fermín!... Lo mató la última desilusión... lo del churrasco...

LUIS MARIA JORDAN

DIBUJO DE BATLLE

Todas las enfermedades de la piel se curan



No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación, que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

El Beso en Automóvil

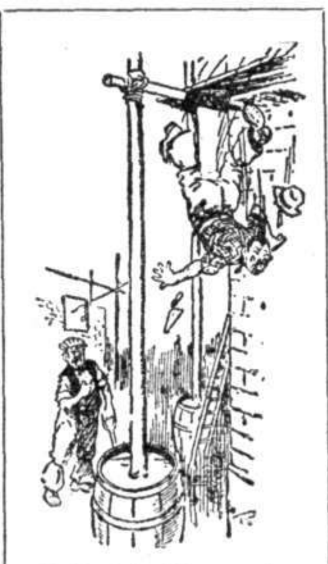
Un joven sostuvo recientemente ante los tribunales que el hecho de estar acariciando a su novia con una mano no le estorbaba en lo más mínimo para guiar el automóvil con la otra.

¡Qué sangre fría, buen Dios! ¡Cuán estoico se ha vuelto el moderno enamorado! ¡Mire usted que manejar una esquiva doncella con una mano y un auto de seis cilindros en pleno "molote de tráfico" con la otra, sin pestañear ni perder el control!

Hubo un tiempo en que el beso más furtivo hubiese puesto tan tembloroso al más ecuánime de los hombres que se iría sobre la acera en el acto o tendría que echar el freno de emergencia. A buen seguro que el pobre papá, en análogo trance, habrá parado en seco el caballo, amarrado las riendas al látigo y dedicado ambas manos a su novia...

En cambio, al enamorado de esta bendita era de la "Eficiencia" le pasa todo lo contrario. Cuando más se ciñe a él la adorable mujercita que va a su lado, con cuanto mayor ardor ésta le devuelve sus besos, más clava él sus ojos en la carretera, con más seguridad hunde el pie en el acelerador y con mayor exactitud atiende a las señales del tráfico.

Correrá locamente el auto; hervirá el agua en el radiador; pero en sus venas la sangre seguirá circulando con perfecta regularidad e isocronía, en tanto que las manos, firme el pulso, manejarán el volante a su antojo y voluntad.



El de abajo (al que cae). — Juan, cáete de cabeza. Cobrarás una indemnización mayor.
(De *Judge*, Nueva York).

El enamorado del día puede manejar veloz auto, y controlar a la vez las emociones de la fascinadora vampiresa que le acompaña y las suyas propias. Para él, ir a veinte millas por hora no significa un obstáculo para el amor. ¡Es un atractivo más!

Resulta un poco triste observar la decadencia gradual del beso, que de uno de los instantes más emocionantes de la vida se ha ido convirtiendo en algo tan corriente y poco sensacional como cambiar un apretón de manos o pasarle las aceitunas al comensal de al lado.

Pero ¿qué le vamos a hacer? Cuando a un niño se le da todo los días a comer pollo y manteca, llega un momento en que el mantecado y el pollo pierden para él todo deleite y atractivo.

Mezcla sus pasatiempos con la misma facilidad con que mezcla el ron, la granadina y el vermut para hacer un cóctel sin parpadear ni vacilar para nada.

¡Oh, beso! ¿Do está tu gloria? ¡Oh, amor! ¿Do fué tu triunfo?

Helen Rouland

NOTIFICACION IMPORTANTE

La Casa M. C. de MONACO

avisa a todos los consumidores de sus productos:

F. Hoffmann, La Roche y Cía.

Iperbiotina Malesci

Yodosalina Pisani

Plastron - Plasma - Monaco

que presten atención — que todas las unidades de los mencionados productos lleven adheridas las estampillas fiscales anuladas con el nombre O. MONACO, especialmente el

JARABE "ROCHE" DE THIOCOL

cuyo frasco debe rechazarse si no lleva la inscripción en idioma CASTELLANO.

LA IPERBIOTINA MALESCI lleva una estampilla especial y también la literatura en castellano.

La Casa M. C. de MONACO, comunica por la presente que los productos que no estén en las condiciones expresadas son falsificados.

M. C. de MONACO.

VIAMONTE, 871 Buenos Aires

Unión Telefónica 41, Plaza 1874



Facsímil de la estampilla que viene en los productos F. Hoffmann, La Roche y Cía, Yodosalina Pisani y Ouataplasme Langlebert.

REPUBLICA ARGENTINA * IMPUESTOS INTERNOS

LEY Nº 11284

10 CENT.

IPERBIOTINA MALESCI

O. MONACO - UNICO IMPORTADOR

ESPECIALIDADES MEDICINALES - DIEZ CENT.



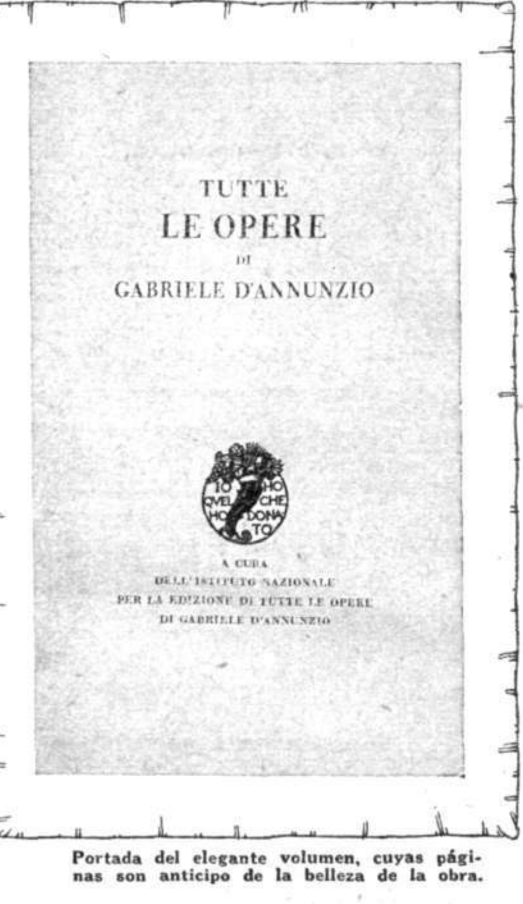
Facsímil de la estampilla fiscal que siempre va pegada a todo frasco de IPERBIOTINA MALESCI para ser legítimo.

Homenaje de Italia a D'Annunzio

La Edición Nacional de sus Obras Completas



D'Annunzio pronunciando una vibrante arenga a sus "arditi" de Fiume.



TUTTE
LE OPERE
DI
GABRIELE D'ANNUNZIO

A CURA
DELL'ISTITUTO NAZIONALE
PER LA EDIZIONE DI TUTTE LE OPERE
DI GABRIELE D'ANNUNZIO

Portada del elegante volumen, cuyas páginas son anticipo de la belleza de la obra.

«Laudato sia l'ulivo
nel mattino!»
Sia dunque riconsa-
crata l'impresa che
aduna un lungo e vario
lavoro d'uomo, oggi,
in questo Vittoriale
che ammira e contempla
la «levità pensosa» del-
l'Ulivo benacense.
Gabriele d'Annunzio

Il Vittoriale 16 dicembre 1926.

Una de las páginas autógrafas que ilustran la obra.

DI QUESTO PROGRAMMA SI SONO IMPRESSI
NUMERO CCC ESEMPLARI «AD PERSONAM»,
NUMERATI IN MACCHINA DA I-CCC E 500
NUMERATI A MANO DA 1-500.

NUMERO CCVIII

PER

Juan Alonso

Traducción: De este programa se ha impreso un número de CCC ejemplares dedicados, numerados en la máquina del I al CCC; y 500, numerados a mano del I al 500. — Número CCVIII para Juan Alonso.

Sin espíritu partidario, uniendo la voluntad de todos los hombres cultos, el gobierno y el pueblo italianos rendirán el mejor tributo de admiración que el gran poeta pudiera desear. Bajo la presidencia honoraria del primer ministro on. Benito Mussolini, se constituyó el Instituto Nacional para la edición de las obras completas de Gabriel D'Annunzio, y la histórica imprenta milanesa dará a la publicidad en breve, uniendo lo sencillo a lo suntuoso, esa admirable suma de labor dannunziana. El volumen-programa, que es una joya bibliográfica y del cual nuestro director, don Juan Alonso, posee un ejemplar dedicado, da idea de la magnitud de la obra.

DISCO NACIONAL

La más fiel expresión del arte criollo

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18234 { Mano a mano. Tango. Solo Gardel. E. Flores-Gardel-Razzano
Y si la ves, dale un beso. Tango. Solo Gardel. Carlos Camba

18216 { A la luz del candil. Tango. Solo Gardel. J. Navarrine-C. Flores
Rosas de Abril. Vals. Solo Gardel. Cárdenas-Rossi

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica

8761 { Te espero, amorcito. Tango. C. Melo Cruz
Ay, cuando será ese cuando. Tonada. C. Valdés

8765 { Lealtad. Marcha. Carlos M. Portela
La zamba embrujada. Zamba. Carlos M. Portela

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4432 { Chorra. Tango. E. S. Discépolo
Qué vachaché. Tango. E. S. Discépolo

4431 { Muchachos de ley. Tango. R. Tuegols
Telarañas. Tango. P. Bustos

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5256 { Promesa cumplida. Tango. Luis Hugué
Resignate, hermano. Tango. Ricardo-Barbieri

5258 { Ensueños. Tango. J. C. Salvatore
Acomodate. Tango. Ateo Dapiaggi

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7574 { Sueño eterno. Tango. A. Bonavena
Adoración. Vals. J. Polito

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7761 { Buenos Aires querido. Tango. Charlo
Tratala con cariño. Tango. R. Tuegols

ELEUTERIO YRIBARREN. Red Hot Panamerican Jazz

8181 { Lola de Valence. Fox Trot. R. Mercier
Esto es Madrid. Pasodoble. A. Russo

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8298 { Paquita. Pasodoble. L. E. Baigorri
Mi pijama azul. Fox Trot. A. F. de Ruffet

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18543 { Dónde estás, corazón. Tango. Giménez-María I. Godard
Atardecer pampeano. Tango. Giménez-María I. Godard

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

MARIO PARDO. Con Acomp. de guitarra

6639 { Chingolito. Tango. (Canto). E. Bianchi-L. Scatasso
No te rías. Tango. (Canto). E. Carrere

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10373 { Huainito. Canción. (Solo Ruiz). M. Gómez Carrillo
Gauchita puntana. Canción (Dúo). Ruiz-Acuña

DUO TAPIA-ORELLANA. Con Acomp. de 2 guitarras

10928 { La serranita. Tonada. (Dúo). R. y J. Tuegols
Adiós, china. Vals. (Dúo). E. Braña-C. Tapia

CAUVILLA PRIM. Rondalla

843 { Murcia. Pasodoble. Paz Hermo
Lolita. Pasodoble. A. R. Marengo

A. VACAREZZA. Recitado

341 { Tú cuna fué un conventillo. "La Paica". Recitado. A. Vacarezza
La fiesta de Santa Rosa. "El Cuarteador". Recitado. A. Vacarezza



(Rexophonic. Marca Registrada)

Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.
ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL
Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento.

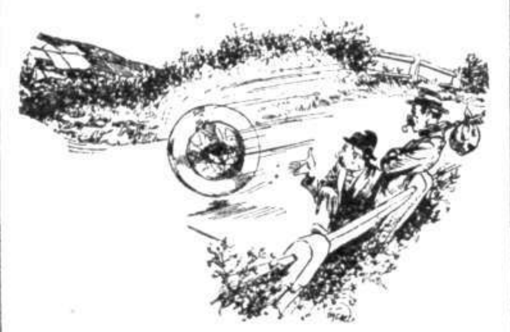
PRECIO m$n. 25





La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



—¡Qué perfección tan maravillosa la de los automóviles modernos! ¡Mira, allí va una rueda a todo escape a la ciudad a pedir auxilio!

(De *Motor*, Londres).

Contestación pagada

Si Otelo hubiera tenido un hijo ¿en qué se parecería al dueño de un restaurante?
—En que tendría un "otelito".

¿Qué nombre de mujer dice uno cuando se encuentra una joya?
—¿Será-fina?

¿Qué diferencia hay entre un dentista y un matemático?
—En que el matemático extrae las raíces y las eleva al cubo, y el dentista también las extrae, pero las arroja al cubo.

¿Qué música se pega más al oído?
—La que se toca con piano de cola.

¿Por qué enflaquece el que se arruina en Inglaterra?
—Porque pierde muchas libras.

¿Por qué no es bueno comer arroz?
—Porque la boca se llena de granos.

¿Por qué los borrachos ven las cosas dobles?
—Porque el nombre ya lo dice: beo-dos.

¿En qué se parece un paraguas a una pluma?
—En que para que sirva es preciso que se moje.



PESCA

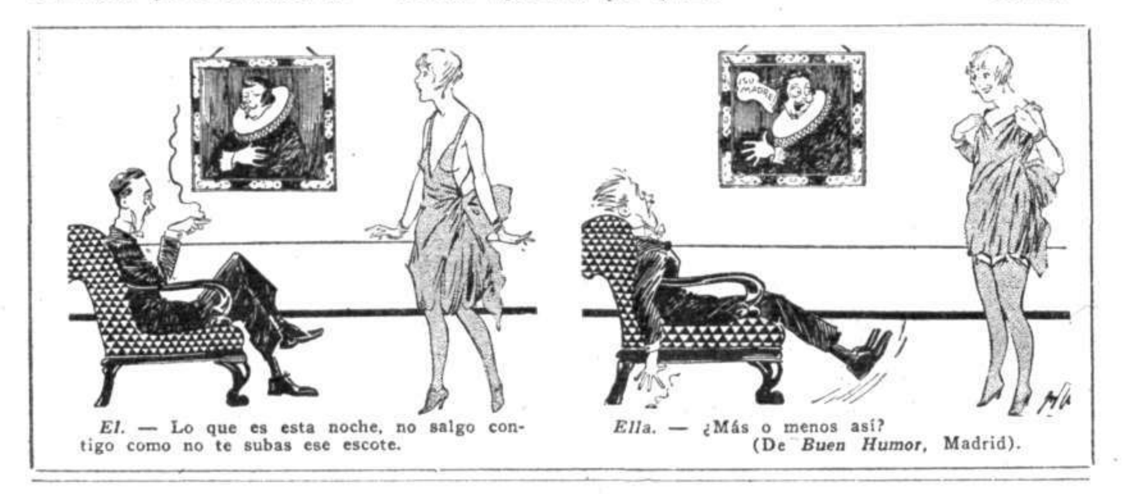
—¿Qué no es fresco este pescado?
—No. ¡Usted lo acaba de sacar del hielo!
—¡Entonces será el hielo el que no está fresco!

La Prensa Libre

Es una verdad evidente que la prensa libre sólo puede existir en un país libre. Entre los primeros esfuerzos de las dictaduras está el de controlar la prensa y las escuelas, por ser ellas las fuentes de información y educación del pueblo. La prensa libre, donde existe, como es el caso en los Estados Unidos, bajo las garantías otorgadas por la Constitución Federal y por las de los estados, tiene el deber recíproco hacia el gobierno de que las informaciones que dé a conocer sobre las gestiones de los funcionarios públicos sean verídicas.

Naturalmente que la prensa representa el carácter del gobierno bajo el cual existe, así como el del pueblo al que presta sus servicios. He venido a estimar mucho a la prensa, porque representa a América. Por lo que se refiere a la exactitud de sus informaciones, a la perspicacia de sus observaciones y a la libertad de su actuación, no hay país, a mi juicio, que la pueda superar. Esas condiciones deberían apreciarse por quienes son responsables de la conducta de nuestra prensa. Si nuestros periodistas viviesen bajo ciertos gobiernos, quedarían torcidas e injustas sus informaciones y empequeñecidos y parciales sus artículos de fondo, a la vez que su conducta sería restringida y circunscrita. Son ellos lo que son, porque América es lo que es. Su estado independiente y elevado es prueba de que este país es digno, en cualquier tiempo, de sus servicios y apoyo.

Coolidge

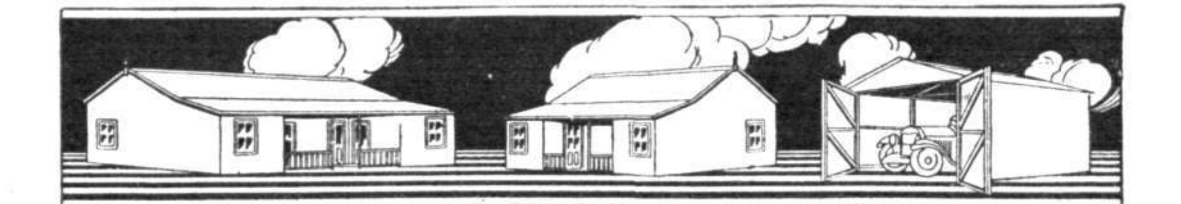


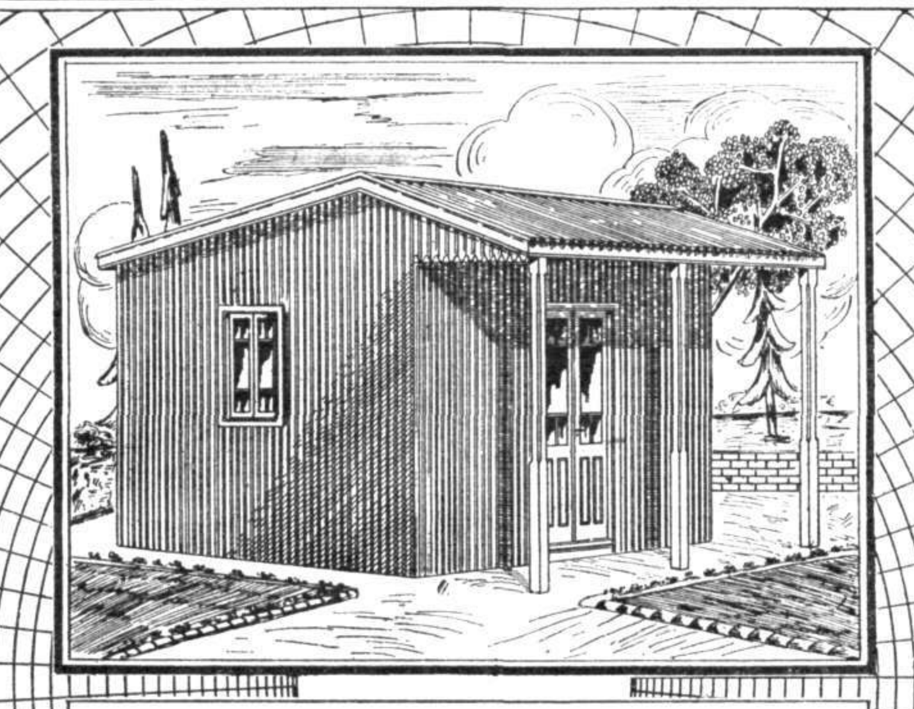
El. — Lo que es esta noche, no salgo contigo como no te subas ese escote.

Ella. — ¿Más o menos así?

(De *Buen Humor*, Madrid).

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!





Una Nueva Oportunidad

CASILLA No. 600

De 1 pieza de 4.00 x 4.00 x 3.00 de alto en la parte más baja, galería de metros 1.50; armazón, puerta y ventana de pino tea, techo y forro exterior de chapa canaleta No. 26; piso de machihembrado tea 1 x 3 de segunda; cielo raso y forro interior de machihembrado spruce 1/2 x 6, bases de madera dura.

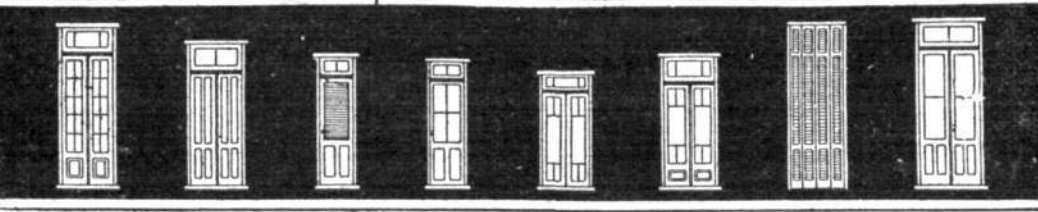
EN 24 MESES.

Unico desembolso $ 39.80 *por mes.*

TORTOSA HNOS.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341

BUENOS AIRES



ALBVM POETICO

COMO LOS BUEYES

Ser bueno, en mi sentir, es lo más llano
y concilia deber, altruísmo y gusto;
con el que pasa lejos, casi adusto,
con el que viene a mí, tierno y humano.

Doy la razón al triste y al insano
mal que le pese a mi pensar robusto,
y en vez de andar buscando lo más justo,
hago yunta con otro y soy su hermano.

Sin meterme a Moisés de nuevas leyes,
doy al que pide pan, pan y puchero,
y el honor de salvar al mundo entero

se lo dejo a los genios y a los reyes...
Hago, vuelvo a decir, como los bueyes:
mutualidad de yunta y compañero.

PEDRO B. PALACIOS (Almafuerte)

EL ULTIMO HUESPED

Es más de media noche, y en el mesón, ni una alma...
El viejo mesonero sentado al fuego está,
Y hojea un grueso libro. Las sombras se ennegrecen
En las desiertas calles, y empieza a lloviznar.
Se oye en la puerta un toque, y entra al mesón un huésped;
Sombrío y taciturno, sonríe con frialdad.
Las cuencas de sus ojos pavor inspiran. Lleva
Una guadaña, y crujen sus huesos al andar.





El libro entre las manos, el mesonero duerme;
La Muerte al lado suyo se sienta sin rumor;
De la mugrienta mesa toma una pluma, y firma
Con un rasgo. Es el huésped postrero del mesón.
Se aleja, y en un ángulo semiobscuro hace un gesto...
La tempestad entonces, con ímpetu feroz,
Sacude las ventanas y hace crujir la puerta,
Y entra al mesón desierto con lúgubre clamor.

VOISLAV ILITCH



EL DESCONOCIDO

En Brujas, otro tiempo, fuí pintor aclamado
Entre grupo escogido de sutiles pintores.
Cristos rubios y vírgenes, con eternos colores,
Fijó sobre la tela mi pincel delicado.

Vuelvo y búscome entre esos que en rincón ignorado
Yacen desconocidos, bajo polvo, sin flores,
Desconocidos tristes que sufren los rigores
De los años que pasan, del Olvido y del Hado.

En iglesias que llena sombra helada, en los muros
De conventos, en viejos bodegones oscuros
Y en los graves museos busco las obras mías;



Y busco en todas partes, busco febril, sin calma,
Para hacer que en las sombras resucite mi alma
De buen pintor, mi alma de pintor de otros días.

A. ORVIETO

DE CARAS Y CARETAS

CRUCIFIXION

Precocidad de invierno había en la noche mustia.
Mi espíritu era presa de indecibles anhelos...
Sentado en el mojón del Valle de la Angustia,
hallé al dolor del mundo que miraba a los cielos.

Su cabello aleteaba como un pájaro gris,
sus ojos eran tristes como tarde en que llueve
y en sus labios plegados en sonrisa sutil,
el silencio se abría como una flor de nieve...



Yo observaba en secreto al estupendo anciano
de la sonrisa eterna como un cielo distante...
Y vi entonces — ¡prodigio del universo arcano! —
la Cruz del Sur tenderle sus brazos de diamante.

FERNAN FELIX DE AMADOR

EL POEMA DE LA LLUVIA

Contemplando la lluvia me asaltó tu recuerdo
y me arrastró a las calles del pasado,
llena de ensueños míos y de proyectos tuyos.

¿Dónde estarás ahora, muchacha de ojos claros,
que tenías la risa fácil como mi pena
y el corazón difícil, tal vez como ninguna?

Quizás estés mirando cómo llueve en tu patio,
como yo estoy mirando cómo llueve en la calle;
quizás estés — lo mismo que yo — llena de pena,
meditando en los días de nuestro idilio ingenuo;
y en esta hora, triste como un recuerdo triste,
te habrás puesto de pronto terriblemente pálida
¡y habrás sentido ganas de llorar!...

MIRANDA KLIX

REMANSO AZUL





¡Oh, los tiempos aquellos cuando todo era lindo!
¡Oh, los tiempos aquellos de la feliz niñez!
¡Qué dulces las mañanas, qué tranquilas las noches!...
Cada hora que pasaba era un sorbo de miel.

Todo dolor trocábase en placer inefable
cuando la madrecita cariñosa acudía
con la humeante tisana de aromado poleo
y la palabra unciosa de bondad florecida.

El verano era suave bajo el techo paterno;
la sombra de la tapia daba grata frescura,
y el agua del aljibe nos ofrecía el encanto
de bebernos el cielo en la goteante cuba.

¿Y en invierno? ¡Oh, tibieza pesada de las mantas
donde hechos un ovillo nos íbamos durmiendo!...
¿Cómo olvidar jamás la presión de esas manos
que ajustaban las mantas en los bordes del lecho?

Y en el patio dorado por el sol de la tarde,
¡qué alegría en los ojos al mirar por mirar
los árboles sin hojas, los tejados vecinos
y la nube que se iba para no volver más!

Han pasado los años... ya nos hicimos hombres,
y cada vez más lejos queda nuestra niñez;
mas el puro recuerdo forma un azul remanso
que guarda la dulzura de la perdida miel.

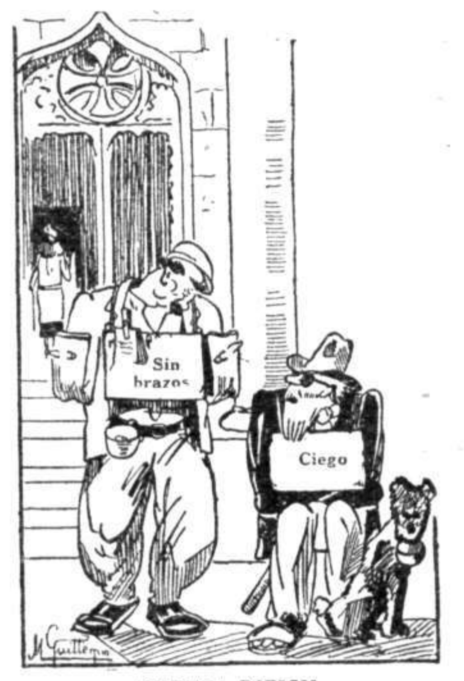
GREGORIO GUZMAN SAAVEDRA

Las Buenas Formas

Un naturalista francés dice que entre los pájaros no es desconocida la buena educación, pues hay ejemplares entre los cuales los machos son muy atentos y comedidos con las hembras.

Por ejemplo, los herrerillos llevan en el pico los granos a sus compañeras; la perdiz macho ayuda durante los seis primeros meses del nacimiento de sus polluelos a la hembrita en sus cuidados maternos; el pavo real es ceremonioso y campanudo, haciendo la rueda en honor de la pava siempre que le paga alguna visita, y cuando él mismo recibe la de algún forastero, le forma cortejo con sus familiares, haciéndolo marchar por delante seguido de todos ellos. Cuando el huésped se despide, tanto él como su amigo se hacen repetidas genuflexiones.

¡Qué bonito! ¡Y pensar que entre los racionales hombres y mujeres andan siempre a la greña! ¡Y considerar que cuando se retira una visita, aun no llega al zaguán cuando ya la estamos desollando viva!



CUENTA DIFICIL

El manco doble. — ¿Y a propósito de lo que te debo es que quieres la plata mano a mano?
El ciego. — No. Hazme un cheque a la vista.

El Té y sus Propiedades

El té no es otra cosa que las hojas de un arbusto originario de la China y el Japon. Cuando florece este arbusto, sus hojas son de un blanco amarillento, dentadas y puntiagudas, las cuales toman poco a poco un color verde obscuro. Se recogen durante la primavera en tres veces y se hacen secar para exportarlas.

Se dice que el té sirve para disipar los vapores que suben a la cabeza, que fortifica la memoria y aclara el entendimiento.


Exquisita sencillez
MODELO 103-21-S
En cabritilla charolada, aplicaciones lagarto. En cabritilla habano, sauterne y gris, aplicaciones nacarado. En antílope gamuzado Moka, aplicaciones nacarado.
Tacos 5 ½ cm. . $ 15.-
Los modelos TONSA son elegantes axiomáticamente. No necesitan ponderaciones, salta a simple vista su corte perfecto y la pureza de sus líneas. En una palabra, impresionan espléndidamente.
Porque TONSA no ha buscado complicaciones, se ha concretado a crear sus modelos, dentro de una exquisita sencillez.
PRECIO ÚNICO
$ 15.
Tonsa
EL CALZADO PERFECTO
FLORIDA 260 - Bs AIRES
MENDOZA: San Martín, 1266.
BAHIA BLANCA: O'Higgins, 60.
CORDOBA: 9 de Julio, 62-64.
MARDELPLATA: San Martín, 2324.

Los Olivos

Cuando el tumulto se alejó y desapareció en la noche, los olivos hablaron.

—Nosotros lo vimos penetrar en el Huerto.

—Yo recogí una rama para no rozarlo.

—Yo la incliné para que me tocara.

—¡Todos lo miramos, con una sola y estremecida mirada!

—Cuando habló a los discípulos, yo, el más próximo, conocí toda la dulzura de la voz humana. Corrió por mi tronco su acento como un hilo de miel.

—Nosotros enlazamos, apretándolos, los follajes, cuando bajaba el ángel con el cáliz, para que no lo bebiera.

—Y cuando lo apuró, la amargura de su labio traspasó los follajes y subió hasta lo alto de las copas. Ninguna ave nos quebrará más la hoja amarga, ahora más amarga que el laurel.

—En su sudor de sangre bebieron nuestras raíces. Todas han bebido.

—Yo dejé caer una hoja sobre el rostro de Pedro que dormía. Apenas se estremeció. Desde entonces sé ¡oh hermanos! que los hombres no aman, que hasta cuando quieren amar no aman bien.

—Cuando le besó Judas, veló El la luna, porque nosotros ¡árboles! no viéramos el beso de un hombre.

—Pero mi rama vió, y está quemada sobre mi tronco, con vergüenza.

—¡Ninguno de nosotros hubiera querido tener alma en ese instante!

—Nunca lo vimos antes; sólo los lirios de las colinas lo miraron pasar. ¿Por qué no sombreó ninguna siesta junto a nosotros?

—Si le hubiéramos visto alguna vez, ahora también quisiéramos morir.

—¿Dónde ha ido? ¿Dónde está a estas horas?

—Un soldado dijo que lo crucificarían mañana sobre el monte.

—Tal vez nos mire en su agonía, cuando ya se doble su cabeza; tal vez busque el valle donde amó y en su mirada inmensa nos abarque.

—Quizá lleve muchas heridas; acaso se halle a estas horas como uno de nosotros, vestido de heridas.

—Mañana lo bajarán al valle para sepultarlo.

—¡Que descienda todo el aceite de nuestros frutos; que las raíces llevan un río de aceite bajo la tierra, hasta sus heridas!

—Amanece. ¡Han emblanquecido todos nuestros follajes!

Gabriela Mistral



—¡Diez y siete años nada más, y ya casada!
—Casada, no; divorciada.
(De *Le Rire*, París).



—A usted lo recomienda el señor Mendieta; pero yo no conozco a ese señor.
—¡Ah, eso no importa! Yo se lo puedo presentar.



ANIS CUSENIER

DE LUXE

...y también a los hombres ha conquistado!

Esta Agua de Colonia cuyas cualidades justifican plenamente la aceptación que tiene entre las damas, ha conquistado también la simpatía del sexo fuerte: prueba fehaciente de que por su esmerada elaboración y perfume suave y persistente, es la preferida.
Usándola después de afeitarse, higieniza la cara y la refresca y perfuma agradablemente.

SE VENDE EN TODA LA REPUBLICA.

En los perfumes:
SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS.

Frasco cuarto, $ 1.65

FRASCO 1.65 CUARTO



AGUA DE COLONIA
SUPREMA

Cinco minutos en anécdotas

LO QUE CUESTA HACER CIERTOS VERSOS

Sófocles decía un día que tres de sus versos le habían costado otros tantos días de trabajo.

—¡Tres días! — exclamó un poeta mediocre. — Yo en ese tiempo hubiera escrito cien.

—Sí, no lo dudo — aseguró Sófocles; — pero ellos no hubieran durado más que tres días.

EL VALOR DE DECIR CIERTAS GENTILEZAS

Madama de Staël quería saber si Talleyrand la amaba más que a otra dama de su amistad.

—Si las dos cayéramos al río — le preguntó cierta noche, — ¿a cuál de ambas salvaríais primero?

—Estoy seguro — contestó Talleyrand, — estoy seguro, señora, de que sabéis nadar como una sirena...

LA RAZON EN BOCA DE UN BUFON

Hallándose Francisco I en trance de iniciar al frente de sus tropas la desdichada campaña de 1525, en la que cayó prisionero cerca de Pavía, suscitóse entre sus generales una diferencia sobre cuáles serían los medios para invadir Italia. Todos opinaron y, como no llegaran a ponerse de acuerdo, el monarca ordenó que Triboulet, su bufón, decidiera.

—Vosotros creéis haber dicho maravillas — exclamó entonces el loco, — pero ninguno ha dicho cómo haremos para salir de Italia.

VOLTAIRE Y SU HERMANO; DOS LOCOS: UNO EN PROSA Y EL OTRO EN VERSO

Voltaire tenía un hermano mayor muy dado a las disputas teológicas, mientras él era aficionado a las que se referían al Parnaso. El padre del autor de *Cándido* era un anciano ingenioso y ocurrente; y así, cuando ambos vástagos comenzaban sus polémicas, solía abandonarlos diciendo:

—Tengo por hijos a dos locos: uno en prosa y otro en verso.

LAS VIEJAS AMISTADES DE PIRON

Un joven no muy sobresaliente por su originalidad se empeñó y logró leerle una tragedia suya a Pirón para que le diera su parecer. Al cabo de leídos unos cuantos versos, Pirón se quitó el casquete, reverente. Lo mismo ocurrió al poco rato, repitiéndose el saludo unas veinte veces. Entonces, el autor de la pieza, sorprendido, preguntóle la razón de aquellos saludos.

—Son viejos conocidos a los cuales no puedo dejar de saludar — replicó Pirón.

CONSUELO PARA LAS DESDICHAS CONYUGALES

Un esposo se lamentaba ante Santeul de las infidelidades de su mujer.

—Es una enfermedad de la imaginación — le dijo éste. — Pocos son los que mueren; muchos los que sobreviven.

UN RECURSO TEATRAL BASTANTE MACABRO

Mucho se habla de los recursos a que acuden los actores para conmoverse realmente. Polus, actor ateniense, debiendo representar un papel en *Electra* poco después de perder un hijo, tomó la urna que encerraba las cenizas de éste y la colocó en el escenario, en lugar de una vacía, para que su dolor fuera más patético y natural.

EGOLATRA HASTA LA MUERTE

Cuenta Suetonio que cuando Vespasiano se hallaba moribundo, alguien le preguntó qué era lo que experimentaba.

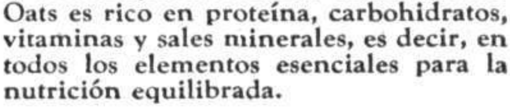
—Siento — contestó ya balbuciente, — siento que me convierto en rey.



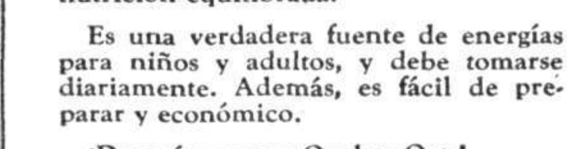
¡Ya vienen los postres!

¡CON qué sonrisas de alegría reciben los niños los bizcochos, las tortas y las demás golosinas hechas de Quaker Oats!

Son deliciosos, es verdad, pero lo que es más importante todavía, alimentan y *contribuyen a la buena salud*. Quaker Oats es rico en proteína, carbohidratos, vitaminas y sales minerales, es decir, en todos los elementos esenciales para la nutrición equilibrada.



Es una verdadera fuente de energías para niños y adultos, y debe tomarse diariamente. Además, es fácil de preparar y económico.



¡Desayúnese con Quaker Oats!



QUAKER
ROLLED
WHITE OATS

El Abandonado

Sombra en la sombra nocturna, una mujer se arrastra por la calleja tétrica. Sigilosa, deja en el suelo un fardillo, y desaparece taciturna, sin volver la cabeza.

Está vivo el bultito y exhala un vagido sutil, como lamento de pajarito friolento que busca su nido. Los muros, la puerta, las piedras de granito duro, escuchan el trémulo llamado.

Con temblor habla de él la ventana al rojizo fanal abierta, como una llaga en el corazón de la calle, y el viento que pasa, a la estrella inmortal y al cielo.

El grillo susurra con sordo calofrío a la cloaca:

—¡Un niño está allí, en el fondo; un niño se muere sobre el empedrado! La misma que lo trajo al mundo, por hambre o por vergüenza, lo ha arrojado al fango.

¿Por qué? ¿Qué ley horrible es ésa que así ahoga el instinto materno? ¿Qué venda te ciega, madre? ¿Qué tenaza feroz te retuerce así el corazón, esclava de los hombres?

El débil gemido que pide la madre y la cuna se hace sollozo y estertor. Y la calleja mira con ojos desencajados morir al niño en el seno de la noche impotente que se va, llena de llantos no llorados, de angustias no dichas, de terribles desdenes mudos.

Quiso, pero no pudo salvar a aquel harapito humano. En vano se afligieron las tinieblas suplicantes. Ahora los astros se apagan en el primer temblor del alba, que derrama ceniza en el cielo. Las puertas se abren y las mujeres aparecen en el lugar por donde, fantástica y descolorida, pasó la Muerte.

Como un harapo que obstruye el paso, aparece en la luz el desconocido. Está desnudo, está solo, más leve que una sombra. No tiene madre, ni casa, ni cruz. ¡Recógelo tú, trapero!

Ada Negri

El guía. — ¡Cuidado con el precipicio! La semana pasada perdí aquí dos buenos clientes.

(De *Life*, Nueva York).



— ¿Y cuántos años me da usted, Gonzalo?

— Pues... tiene usted la cabeza de una chica de veinte años; lleva usted vestidos que se llevan a los dieciocho y tiene usted la delgadez de una niña de diez años... Total: ¡cuarenta y ocho!

Las Impresiones de un Paracaidista

Muchos son los que se burlan de la inutilidad del paracaídas. No obstante, hay que reconocer que, pese a los casos terribles en que no ha respondido a lo que de él se esperaba, no por ello deja de ser un auxiliar precioso, gracias al cual más de una vida ha sido salvada.

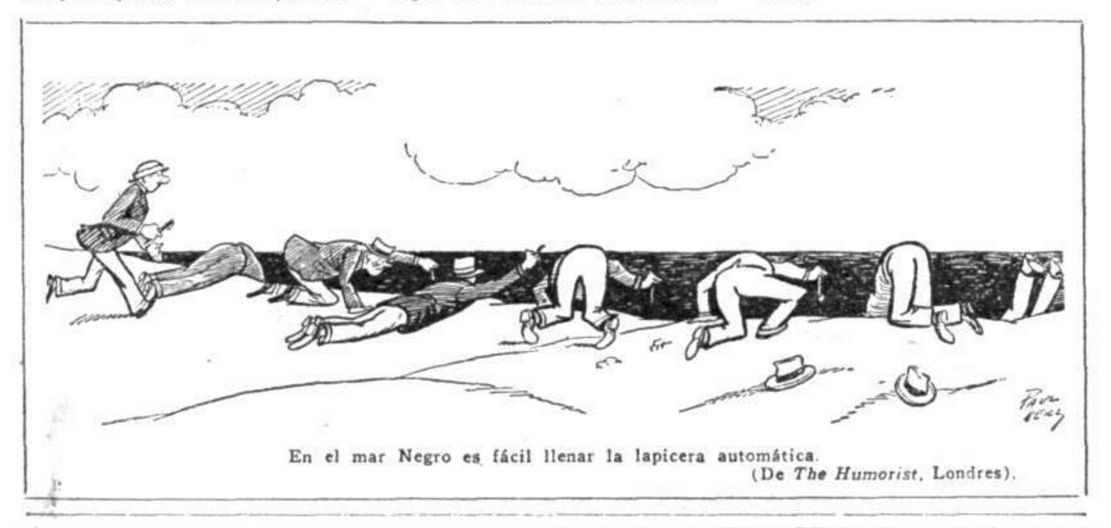
¿Qué sensaciones son las que se experimentan en un descenso bien logrado?

Al principio, mientras el hombre y el aparato caen sin que éste se haya aún abierto, por espacio de unos cincuenta metros, la sensación en esos críticos momentos, naturalmente, es sólo la de un miedo pánico a que el aparato no se abra. Por muy bien que se sepa que el paracaídas no se abre en un segundo, siempre parecerá que ya ha tenido tiempo sobrado para abrirse.

Después, de pronto, se siente uno tirado violentamente por las cuerdas, que retienen el cuerpo. Sigue una deliciosa sensación de alivio, de terror pasado cuando se siente uno sostenido por el telamen abierto en forma de cúpula.

Desde ese instante, el descenso es algo exquisito. Ya no se tiene la impresión de caer; parece que, por el contrario, es el suelo el que se va acercando a nosotros. Después, una ráfaga de viento y como una inmersión repentina: hemos llegado.

Y un poco sorprendidos nos hallamos en pie, pisando tierra firme.



En el mar Negro es fácil llenar la lapicera automática.
(De *The Humorist*, Londres).





VN INTERESANTE VIAJE DE DESCANSO Y PLACER

LAS CATARATAS DEL IGUAZU

El mundo no conoce bien aun el inmenso encanto de esta región sudamericana. Todo cuanto pudo crear la naturaleza con trazos de reciedumbre y arte magnífico, todo cuanto el pensamiento humano es capaz de concebir en sus afanes de magnitud y de belleza, se concentran alrededor de estos saltos mágicos.

Ya muchos kilómetros antes, el panorama se predispone como en decoración apropiada, para que el viajero vaya compenetrando su espíritu en la diversidad y en la sorpresa. El viaje en los vapores de la carrera, por el Paraná y el Alto Paraná, enfilando variantemente las márgenes agrestes de ambos, es la primera inducción de belleza.

El clima se va templando dulcemente, el espectáculo se adueña del sentimiento, la vida se transforma como si por nuestros sentidos comenzara a penetrar un polen de optimismo que sólo pueden verter a raudales el bosque, la tierra fertil, el río y el verdegueante barranco. A ello es necesario aunar los atractivos de sociabilidad y trato gentil y comodidades que caracterizan los viajes a bordo. Los días son brillantes, el panorama moral, se afina con el panorama exterior, y por horas acrecienta la maravilla. Cuando estamos ya en la región de las Cataratas, teniendo como testigos de nuestros pasos el serrano contraluz misionero y la línea irregular de los bosques; el estruendoso tamborileo de las vertientes repiqueteando a la distancia, nos llega al oído como un eco del bramido potente con que la naturaleza ostenta sus misteriosos vigores. Vamos por un país multicolor inexplicable. Selva, cerros, aguas espumosas, diversidad de tonos y de cuadros. Nunca se puede ver bastante. Cada rincón significa una traza de mundo y de sugestiva maravilla. Cada pedrusco tiene en sus facetas un dilema de reflexión agradable, una línea culminante de emociones que nos acercan al sentido divino de una existencia pura y hermosa. Las vertientes se suceden, se reproducen, se multiplican: traviesas, fugaces y chillonas, en una musical inquietud por correr. Inquietud que nos arrulla y nos unge. Más cerca ya, los grandes y espectaculares saltos, en gigantesca trifulca de matices y de acción. Bien podría llamarse aquello un tumulto de dioses en ardua tarea creadora, bien puede imaginársele una enorme apertura de las aguas universales por obra de la fuerza cósmica que hiere allí, complaciendo antojos de hadas. Sea como fuere, nuestro Iguazú es el paraje de todos los ideales, porque su espectáculo, su climatología, y su topografía, le han cedido privilegios que no han de verse tan corrientemente en parte alguna del mundo.

Por lo demás, allí mismo, el forastero se halla como en hogar propio, estableciéndose en el moderno "Hotel Iguazú" cuyos elementos y comodidades sobrepasan a toda previsión. Debido a esto, los numerosos turistas que acuden, se vinculan a la vida en Iguazú, y llevan gratísimas e imperecederas impresiones, que han hecho dar extraordinario incremento a la navegación por los confortables vapores de la Compañía Argentina de Navegación Nicolás Mihanovich Ltda., cuyas iniciativas han logrado el mayor éxito en ese sentido.

La empresa no ha echado en olvido ninguno de los detalles necesarios para proporcionar el máximo de confort dentro de las relativas dimensiones de los buques fluviales. Unese a estas circunstancias, el hecho de que el mayor atractivo de ellos, finca en la temporada de invierno y primavera, mayo-octubre inclusive, debido a la hermosura climatérica del ambiente que rodea a las famosas Cataratas.





LA BANCARROTA DEL CORAZON

En todas partes acusan un aterrador aumento las estadísticas de mortalidad por avería en la hélice de la sangre. De pronto, ni sístole, ni diástole, y a pique el frágil barquichuelo. Esta enorme cantidad de corazones rotos nos mete el nuestro en un puño. Inútil decir que es en Norte América donde las enfermedades cardíacas producen mayor estrago. Los Estados Unidos llevan sobre el resto del mundo tal tren de superación que en nada pueden ser aventajados, ni siquiera en estas quiebras fulminantes de la víscera fundamental de la vida. País donde se rinde culto a la celeridad, las enfermedades largas y morosas son casi desconocidas. Pero, asimismo, la vieja Europa hace en este punto un papel muy airoso, ofreciendo un considerable cuadro de precipitados difuntos.

La cardiorrexia, o rasgadura del corazón por un esfuerzo violento, por excesivas dilataciones ocasionadas debido a desbordes sentimentales, más parece propia de los buenos tiempos del romanticismo que de esta época en que imperan la lógica fría y el más crudo positivismo.

El período romántico, iniciado en Alemania a mediados del siglo XVIII y prestamente difundido por todo el mundo, hizo trabajar los corazones en forma inusitada. Goethe, con su "Wilhem Meister" y su "Werther", así como Schiller, Herder y otros poetas provocaron en Germania una marea sentimental que parecía amenazar a toda la población con una hecatombe cardíaca. Byron, con su "Manfredo", desorbitado y delirante, aceleró en forma insólita las palpitaciones de la flemática Inglaterra. En Francia, Chateaubriand, con su magnífica elocuencia apologética del Cristianismo; Lamartine, con sus apasionadas narraciones; Alfredo de Vigny, triste como un sauce, y, sobre todo, Víctor Hugo, gigantescamente hinchado y profuso, hicieron que la quimera invadiese el espíritu de todo Francia. En Italia, el genial y adolorido Leopardi y el vehemente Fóscolo, con su "Jacobo Ortis", el "Werther" latino, producían idénticos efectos. Por último, en España, García Gutiérrez, el duque de Rivas, Martínez de la Rosa, Hartzenbusch y, sobre todo, el volcánico Espronceda, llevaban el alma hispánica a la máxima exaltación soñadora.

Deliraba el mundo entero en aquellos tiempos. Frente al clasicismo grecorromano, ordenado, tranquilo, sereno, claro y transparente, levántase el subjetivismo atronador, sin reglas ni preceptos, caótico, desorbitado, tempestuoso, frenético, el romanticismo, en fin, que pretende extravasar la vida de sus cauces naturales, reaccionando en un lirismo violento contra el utilitarismo, los dictados de la razón y las normas de la realidad. En cierto modo, con formas distintas, múltiples en su individualismo desenfrenado, el romanticismo fué como una resurrección del espíritu medioeval. No había caballería andante, cruzadas, ni cortes de amor; pero, en el fondo, eran muy semejantes los sentimientos fantásticos que movían las plumas de novelistas, dramaturgos y poetas. Todo lo que no condujese a un idealismo absoluto, puro y quimérico, sin atingencia o atadero con la existencia normal y cotidiana, no merecía la pena de ser vivido. Como en el choque con la realidad desmoronábase el ideal, los románticos caían en el abatimiento, la desesperanza y el pesimismo. Y, según los temperamentos, el tono de la desilusión abarcaba toda la gama aflictiva, desde el llanto recogido y melancólico hasta el grito desesperado. Fruto de aquellos estados anímicos fueron los epistolarios memorables, en que el amor desconsolado adquiere acentos tan patéticos. La amargura alcanza en las cartas aciertos de expresión inmortal.

En política, el romanticismo es conspirador, revolucionario, declamatorio y extraordinariamente gestero. Vive en las logias, donde se adquieren los compromisos más terribles y se traman las conjuraciones más tenebrosas para echar abajo el poder de los tiranos. Los juramentados para "dar el grito" siéntense ya inmortales, escuchando su repercusión en los siglos. El romántico no da un paso que no sea en dirección a la posteridad. Todo es en él excesivo, inmensurable, desbordado. Su honor caballeresco es puntilloso, pronto, fácilmente irritable, y así vive entre desafíos y duelos, lavando manchas imaginarias.

No es necesario extender más el cuadro de aquel mundo desequilibrado, hiperestésico. Vengamos a nuestro asunto. El corazón de los románticos estaba entregado a un trabajo herculino. La carditis, o inflamación de la fatigada víscera sentimental, y la cardiomalacia, o reblandecimiento de sus fibras musculares, debían ser, sin embargo, afecciones poco generalizadas. Como en aquella época la cardiografía y la cardioscopia, para ex-

plorar y traducir en gráficos los movimientos del corazón, estaban muy lejos del progreso actualmente logrado, no podemos saber en qué grado el romanticismo llegó a trastornar fisiológicamente el órgano en que se suponen residentes los más altos y sublimes afectos.

Pero aquella extraordinaria actividad palpitadora no rompía los corazones. Los románticos no morían cardíacos. Generalmente, se pegaban un tiro después de un último repaso del epistolario de "Werther". El corazón, que es donde, según Crisipo y su secta de superestoicos, se aloja el alma, aguantaba con singular firmeza aquellas terribles tormentas, aquella forma arrebatada de sentir los más nobles y elevados ideales. Físicamente el órgano motor de la vida se halla dotado de una magnífica energía. El vendaval de pasiones no lo volteaba. A pesar de la turbulencia que en él producían los sentimientos desmesurados y los infortunios imaginarios, nunca se fatigaba, resistiendo bravamente, enhiesto, los tormentos a que le sometían el espíritu fantástico y la mente acalorada. Jamás fallaban, en su loca carrera, los neumáticos del corazón romántico. Lo frágil era la cabeza, como si dijéramos la carrocería.

HOY, con una vida sentimental pobrísima, sin exaltaciones amorosas, ni arrebatado honor caballeresco, sin logias conspiradoras, ni culto de lo sublime, ni afectos llevados a máxima tensión, el corazón es flojo, se desploma, flaquea, y en cuanto se le exige la menor fatiga se declara cardíaco, en huelga definitiva.

No podemos atribuir los actuales estragos de la cardiopericarditis a una epidemia. No hay pestes del corazón, aunque, moralmente, los hay que apestan. La causa de este crecimiento de la mortalidad deben buscarla los cardiólogos en los efectos que la vida moderna produce sobre esa víscera que tan importante papel desempeña, no sólo en los organismos, sino en los poemas. El positivismo de nuestro tiempo origina un género de emociones ante las cuales el corazón es sumamente frágil y quebradizo. Digámoslo pronto: la falta de dinero tumba hoy al corazón mejor puesto

¡Cuánta diferencia entre el corazón actual y el corazón romántico! Para éste, el utilitarismo era completamente despreciable. Riqueza y romanticismo eran incompatibles. El amor, la gloria, el pundonor, la sublimación de la vida.... he ahí la gran tarea del órgano propulsor de todos los ímpetus generosos, de todas las quimeras. Venían los desencantos, la realidad adversa, las miserias del mundo, y se producía la cardiopalmia, una extraordinaria aceleración palpitante y aflictiva; pero estos tremendos dolores morales no afectaban a la fisiología de la víscera, que mantenía íntegra, y aun redoblada, su maravillosa energía. Sólo la pistola, aplicada a la cabeza, a la vez culpable y juez, podía abatir el vuelo sideral de los románticos corazones.

Ahora, en cambio, las emociones son puramente económicas, y, ante la visión de la quiebra, el corazón pierde repentinamente la salud y cae como fulminado por el rayo. Es un corazón endeble, maula, que se muere de pánico en cuanto los bancos le cierran las puertas. Ya no quedan más románticos que los atorrantes. Ellos son los únicos impasibles ante los temporales económicos. En ningún tiempo la carencia de plata produjo tal espanto en los hombres. La extensión de la cardiopatía, enfermedad hoy universal, se debe a la ausencia completa de resignación ante la "misiadura". Algunos atribuyen la abundancia de cardíacos a la celeridad de la vida moderna, a los automóviles, a los aeroplanos, a la precipitación general, al carácter de raid que ofrecen todas las actividades humanas. No hay tal cosa. Es una observación superficial de los sociólogos de gabinete, sedentarios. Los cardíacos se producen, no por tener automóvil, sino por no tenerlo, o por no poder seguir teniéndolo. La impresión que causa el verse obligado a vender el automóvil es infinitamente mayor que la ocasionada por una carrera a ciento veinte la hora. Apelo, por si fuera insuficiente el testimonio de los hombres, al de las señoras.

El trabajo actual de los corazones no versa sobre ensueños y sublimes quimeras, sino sobre realidades. Las dos emociones más fuertes son acumular y perder la acumulación. La primera es de una intensidad furiosa. Nunca llegó a mayor exaltación el anhelo de atesorar. El corazón de los ambiciosos trabaja a toda máquina, furiosamente. Como dice Quevedo, "su fin es tener, no sólo por tener, sino porque los otros no tengan". La tensión emocional en esta carrera ascendente deja ya la víscera central en un estado deplorable. Los cardioneumáticos quedan muy averiados; la reposición es imposible; toda la goma del Amazonas resultaría estéril. La carrera descendente, la desacumulación, el desastre financiero, el batacazo, produce el "panne" fulminante del órgano en que se centraliza todo el movimiento vital. Indudablemente, el corazón de los románticos, no sólo era más bello, sino también más fuerte, más diamantino, que el de los positivistas de nuestros tiempos, en que a las quiebras económicas siguen las quiebras cardíacas...



FRANCISCO GRANDMONTAGNE

DIBUJOS DE MACAYA

Notas de Interés

El sabio indio sir Jagadish C. Bose ha podido demostrar, por trabajos extraordinariamente interesantes, que las plantas poseen una especie de bomba cardiaca que reparte la savia por todo el cuerpo. Y, últimamente, ha podido apreciar que los estimulantes como el alcanfor, el almizcle y la cafeína, obran sobre el corazón vegetal lo mismo que sobre el animal, y que el bromuro potásico, la cocaína y la morfina, ejercen igualmente sobre él una acción deprimente.

Sorprendentes han resultado sus experimentos con el veneno de la cobra, que los médicos indios usan desde hace más de mil años, a dosis pequeñísimas, para estimular el corazón en los casos de atonía cardiaca. También sobre las plantas ejerce este veneno el mismo efecto, hasta el punto de restituir a la vida a las que se encuentran en estado agónico.

*

La necesidad de dormir y reposar suficientemente es cosa tan importante y tan descuidada, sobre todo en el caso de los niños, que no está de más el insistir sobre ello. Los niños no deben permanecer levantados por la noche para jugar, estudiar o trabajar ni tampoco debe permitírseles levantarse temprano para tales actividades. La abundancia de sueño es el mejor tratamiento de la fatiga y la mejor profilaxis de todas las enfermedades que acechan al individuo fatigado.

El niño hasta los diez años necesita por lo menos doce horas de sueño, y ningún niño menor de trece años debe dormir menos de nueve horas y media. Ciertas cosas impiden que el sueño sea bueno. El doctor Scham, en un estudio notable, menciona especialmente el ruido, la excitación, la música irritante y el exceso de juego antes de acostarse. El aire viciado, los dormitorios poco espaciosos y la administración de alimentos poco apropiados para el niño en la cena o poco antes de acostarse, todo ello impide un sueño completamente tranquilo y reparador. El descanso, además del sueño para los niños — lo mismo que para los adultos — puede obtenerse a menudo con el cambio de actividad, alternando, por ejemplo, el trabajo de la escuela con el juego al aire libre, o los juegos fatigosos con períodos de otros juegos reposados o de lectura.



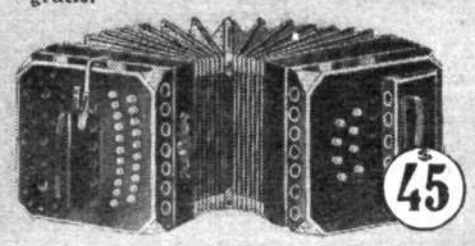
El peluquero (alabando su específico para hacer crecer el cabello). — No vaya nunca a destapar la botella agarrando el corcho con los dientes, si no quiere usted amanecer al día siguiente con un gran par de bigotes... (De *Passing Show*, Londres).



Con cada uno de estos instrumentos, regalamos el correspondiente método "América", para aprender sin maestro. Su fácil y clara exposición permite al principiante dominar en muy poco tiempo el instrumento de su preferencia. Es, pues, un aliciente más para aprovechar nuestras grandiosas ofertas!

BANDONICA "AMERICA"

Es la última novedad. Voces de acero finísimo. Caja a caoba. La remitimos con método y embalaje gratis.



GUITARRAS "AMERICA"

¡Siempre imitadas, pero nunca igualadas!

Nº 3009. — Hermoso modelo con Boca de Estrella aplicada En selecto nogal estacionado. Voces muy armoniosas. Lo remitimos con método y embalaje gratis.

Hay otros 50 modelos, desde $ 12.- hasta $ 1.000.

CATALOGO GRATIS

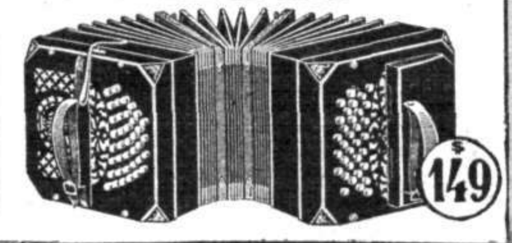


BANDONEON

Nº 6076. — De estudio y orquesta. Caja de Jacarandá, 71 teclas. Fuelle reforzado. Voces muy sonoras. No confundir este modelo con otros parecidos y que se ofrecen a precios y calidad inferiores! Lo remitimos con método y embalaje gratis.

Otros modelos hasta $ 430.—

CATALOGO GRATIS



ACORDEON

de la renombrada marca LA CORNETA, (¡ójo!) LEGITIMA. 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método y embalaje gratis.

Otros modelos de acordeones a Piano, semitonados y cromáticos de la mundialmente famosa marca "Piemonte" hasta $ 525.—

SOLICITE CATALOGO GRATIS



CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

CASA AMERICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Consejos a los Mecanógrafos

TRES REGLAS PARA LA ESCRITURA A MAQUINA

Golpee las teclas ligeramente.
Golpee todas las teclas con presión igual.
Golpee las teclas correctamente.

Estas tres reglas encierran todos los puntos esenciales para la buena escritura a máquina. Al mismo tiempo es importante saber exactamente lo que significa "ligeramente".

Esto de golpear las teclas ligeramente significa más de lo que los operadores en general se imaginan. No todo operador lo hace. No lo hace todo operador aun cuando cree que lo hace. Hay muchos operadores que tienen el "hábito del golpe fuerte" en su peor manifestación sin darse cuenta y sin dedicar al asunto pensamiento alguno.

El "hábito del golpe fuerte" trae la escritura desigual, causa el desgaste de los tipos, abolla los cilindros y cansa sin necesidad al operador.

PARA HACER COPIAS CON PAPEL CARBONICO

Al usar varias hojas de papel de carta y papel carbónico, prepárelas para inserción en la máquina y luego coloque un sobre con la oreja encima del borde superior del papel, insertando el sobre, papel y hojas de carbónico en la máquina todo junto. Esto mantiene el papel y las hojas de carbónico en su exacta posición y es una gran ayuda, especialmente cuando hay que volver a insertar el papel y las hojas de carbónico en la máquina más tarde. También evita que se formen arrugas en las hojas de papel carbónico.

Al abrir una nueva caja de carbónico, recorte usted la esquina al lado izquierdo de las hojas, y después de sacar el papel de cartas y las copias de carbónico de la máquina, tome las hojas por la esquina superior a la izquierda, donde no llega el papel carbónico, y saque todas las hojas de carbónico juntas. También se pueden sacar sacudiendo los papeles.



He aquí una magnífica idea para acostumbrarnos a andar sin miedo por las calles de mucho tráfico.

*

¿Qué es lo que causa las arrugas en el papel carbónico?, ha preguntado un mecanógrafo. En nueve casos sobre diez el papel carbónico mismo no tiene la culpa de esto sino que resulta de un rodillo alimentador imperfecto o mal ajustado. Cualquier carbónico formará arrugas si el rodillo alimentador arruga el papel.

Muchos mecanógrafos no se dan cuenta de la suprema importancia de un buen rodillo alimentador. El guardar las hojas de papel lisas no es la única ventaja que ofrece. Un buen rodillo alimentador significa mayor rapidez en el trabajo porque se pierde menos tiempo insertando el papel en la máquina, la operación resulta más fácil y la escritura mejor. Una de las caracteristicas de la superioridad de algunas máquinas es el rodillo alimentador positivamente exacto.

BORRADURAS

Al hacer una borradura, empiece usando la goma de borrar para lápiz y termine con la goma para máquina de escribir. De esta manera quedará la borradura limpia, porque la goma para lápiz quita la primera capa de tinta muy bien.



JOSEPHINE BAKER

"¡Hello!" París se asombra.
París te ve llegar con tus dieciocho años
iguales a dieciocho cascabeles
y el tambor de tu pecho desnudo
tamborileando ritmos de candombe.

Eres la Venus negra que en Saint Louis tuvo frío
y evocó en una danza de vértigo
la tierra donde el sol se despereza,
donde nace la noche,
donde las muchachas, impúberes aún,
arden como la yesca.

Muñequitas de trapos de color
de esas que a ti te gustan,
peces de acuario,
tigres,
son el modelo de tus danzas.
Tus danzas donde zumban moscardones alegres
en espirales de lujuria.

"¡Hello!" Para el milagro de tu revista negra
el escenario de "Folies Bergére"
te ha quedado pequeño.
¡"Folies" recién nacido bajo tus pies que llueven!

Danza negra, sol negro, noche negra:
un pájaro borracho te viene picoteando los talones
y es la fiesta de todos los luceros.

Para llegar hasta tu sombra
hay que romper las articulaciones del sueño,
hay que aprender cien albas de memoria,
hay que hacer equilibrios
sobre la cuerda floja del silencio.

Yo no sé qué alfarero hizo tu cuerpo
ni qué coctelera te arrulló en la infancia
con su canción de cuna.
Pero sé que tus piernas estilizan el ritmo
y entre ellas está el mundo;
pero sé que tus ojos se encienden y se apagan,
que tus senos esperan la caricia del día,
que tus manos febriles
acuñan su medalla de cansancio y de olvido.

Por eso,
he de seguir tu sombra hasta el poniente.

Con la postrer gaviota del ángelus, entonces,
guardarás los puñales de tus ojos
en la vaina de seda de los párpados,
y te irás despacito por la tarde
— escena de Dekobra —
y te irás apagando lentamente
— como la brasa en el cigarro,
como el adiós en un pañuelo —
con tu canción que dice
(con tu canción de siempre):

"Bam bam bamy shore
...I love my baby".

ALBERTO FRANCO

DIBUJO DE MACAYA

Radio!



Alto-parlante "BERALD" Modelo difusor, con control variable de volumen.

$ 45.—





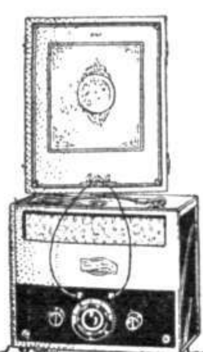
Directamente del toma-corriente de su instalación eléctrica!
SIN BATERIAS, SIN MOLESTIAS, SIN RUIDOS.
RADIO-RECEPTOR "PREMIER", en caja de caoba, de finísima ejecución. Alcance y reproducción notables. Tenemos modelos para corriente alternada o continua de 220 volts. Manejo sencillísimo a "mono-control". Completamente equipado, inclusive alto-parlante, $ 415.— (6 audiones)



Eliminadores de Baterías "B" "MUTER" Para corriente continua de 220 volts, $ 46 — Para corriente alternada de 220 volts, $ 60.—

RECEPTOR "PREMIER" de 5 audiones. Alcance superior a 1000 kilómetros. Modelo especialmente recomendado para el interior. Listo para funcionar, $ 198.50

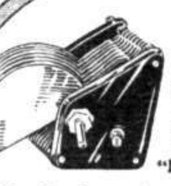




Dials-Vernier "KURZ KASCH".



De bakelita caoba, c/u. $ 3.50
De bakelita negra, c/u. $ 2.85



Condensadores variables "METAP"
De 13 placas, c/u. $ 2.30
" 17 " " " 2.50
De 23 placas, c/u., $ 2.75



RECEPTOR "PREMIER" un regio mueble estilo consola, con gabinetes interiores para todas las pilas, baterías y alto-parlante. Un eficiente aparato, combinado con lujoso mueble. Completo $ 400

$400

RECEPTOR "TRAV-LER" Un verdadero aparato PORTATIL. Circuito de 5 audiones de gran rendimiento. Al cerrar la caja, queda convertido en una elegante valija. Para distancias hasta 250 kil. FUNCIONANDO.. $ 210.—

$210.

Catalogo 1928

UN GUIA DE CONSULTA QUE TODO AFICIONADO DEBE POSEER. A PEDIDO, LA ENVIAMOS GRATIS.

B. Magdalena

MAIPU 669 Bs Aires
y RIVADAVIA 2730

SECRETOS DE BELLEZA



MARCELINE DAY, famosa estrella de la Metro Goldwyn Mayer.

Cambiándole la cara a una mujer.

CUALQUIER mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

Una cabellera naturalmente ondulada.

EL buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulados stallax disueltos en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerías. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.

Los Limones de la Dominica

La isla de la Dominica, entre la Guadalupe y la Martinica, es uno de los principales centros productores de limones del mundo entero. Los frutos de oro son tan abundantes que en la mayoría de los lugares se los recolecta solamente por su cáscara, de la cual se extrae un aceite aromático que entra en la composición de numerosos licores.

Son las mujeres las que principalmente cosechan los limones, los cuales, amontonados en los cestos, se transportan a las fábricas, que los descortezan y extraen de las cortezas el aceite. Los frutos, una vez pelados, se emplean en confeccionar helados y confituras, o se venden, a bajo precio, en los mercados.

Un gran número de limones se exportan para Inglaterra y los Estados Unidos, a bordo de vapores frigoríficos especialmente construídos, para venderlos en Nueva York y Londres.



PERFORACIONES

El dentista. — No sabía que usted tenía arreglada esa muela. Veo que estaba llena de oro.

El paciente. — Pues yo tampoco lo sabía; de modo que usted ha debido perforarme hasta el botón de atrás del cuello...

El Inventor del Fonógrafo

Los franceses reclaman para sí el honor de que un compatriota haya sido el primer inventor del fonógrafo.

Eso de que una cosa tenga primero, segundo y tercer inventor no deja de ser curioso; pero lo importante es que no fué Edison, como todos habíamos estado creyendo, quien inventó la máquina parlante, sino un señor Charles Cross, nacido en la calle de Tournoun, París, donde se ha colocado una lápida conmemorativa.

Ya saben, pues, los vecinos de los comercios con fonógrafo de quién deben acordarse cuando les hayan tocado treinta veces el mismo disco.



EN CASA DEL PRESTAMISTA
— Dada la amistad que me une a usted, no le cobraré más que el 18 por 100.
— Verdaderamente, es conmovedor tan alto interés...
(De *Pêle Mêle*, París).

La Mujer Fuerte

Una hermosa mujer pasó entre los hombres con altivez natural.

Acaso aquello no era altivez; acaso era la arrogancia que, a los seres fuertes y tranquilos, infunde la presencia de los seres mezquinos y temerosos.

Envuelta en el primer aliento de otoño, ella reunía todos los valores dispersos.

Fuerte, grande, armónica y bella, no era la visión de un sueño, sino la presencia de una realidad poderosa.

Su edad indeterminada hablaba mejor de su valor persistente.

Al pasar, tersa la frente al viento, brillantes los ojos en el fragor del día, el césped guardó las huellas de sus pies.

Y los hombres libidinosos, que no tuvieron fuerza para sentir a su presencia el menor deseo, mordieron el recuerdo de la que los hizo sentirse ruines y despreciables.

PEDRO PRADO



— Ese sombrero le queda como un guante.
— ¡Ya me lo figuraba yo, por lo ridículo que me veo con él!

Las Privacione

No me canso de combatir, en los maestros que se me acercan, la superstición del llamado "material de enseñanza". Y la de la "instalación", es claro. En realidad, no hay otro buen "material de enseñanza", no hay otra buena "instalación", que un buen maestro. Un árbol y, debajo del árbol, un verdadero maestro: esto es una escuela.

Cuentan de un catedrático español de la Universidad, que enseñaba a un forastero su laboratorio, mostrando un satisfecho orgullo por la cantidad de riqueza de los aparatos. "Es mucho mejor lo que tenemos aquí, que lo que tienen en el Colegio de Francia"... El visitante le respondió: "Bien; y, con esto, ¿qué hacen? ¡Porque, lo que ha hecho el Colegio de Francia, lo sabe todo el mundo!"

El visitante hizo bien en decir "ha hecho". Cosas que en esta venerable institución fueron vivas y fecundas, hoy lo son menos, tal vez en parte, como consecuencia de cierto excesivo desarrollo de la "instalación" y del "material". Los laboratorios de la casa habían sido en otro tiempo muy pobres. En el suyo, una ruin cocinilla, realizó un día Claudio Bernard la mayor parte de sus magníficos descubrimientos.

Y ocurrió que un día, avergonzadas las autoridades académicas de esta ruindad, se propusieron que cesara, empezando a hacer las cosas como es debido y dotando al genial fisiólogo de un laboratorio opulento.

Llegado el sabio a su disfrute, esperábanse de él nuevos descubrimientos, síntesis imprevistas y deslumbrantes. Pero, ¡oh maravilla!, como si el secreto de la inspiración creadora hubiese quedado adherido a las cuatro paredes vetustas del rincón primitivo, Claudio Bernard, desde su entrada en la instalación modelo, ya no hizo cosa de demasiada novedad. Prosiguió sus explicaciones lúcidas. Sus trabajos utilísimos. Continuó. Supo todavía traer a la ciencia nuevos frutos... pero ya no era el mismo. Aquella emocionante carrera de adquisiciones, que había durado muchos años, fué haciéndose lenta; los momentos divinos de las revelaciones se volvieron más raros; el fuego de los días mejores ya no ardía en el nuevo hogar, excesivamente perfecto. Claro que también intervenían, en parte, los años. La coincidencia, con todo, no deja de ser significativa.

Las privaciones valen algo. Las privaciones no siempre son perjudiciales. Las privaciones pueden ser utiles. Un admirable pensador francés que fué a la vez un gran escritor, Joseph Joubert, dejó escrita esta delicada sentencia: "Tened cuidado de que falte siempre en vuestra casa algo cuya privación no os resulte demasiado penosa y cuyo deseo os sea agradable". Y la misma sabiduría hablaba, en tal punto, por la boca áurea de Joseph Joubert.

Eugenio D'Ors



GALANTERIA

El fifí (a una joven que luce un tapado de piel de ternera).
— ¡Eso es saber llevar una piel! ¡Parece suya!

(De *Fliegende Blaetter*, Munich).

Para los Automovilistas

Damos a continuación, tomándolos de un gran diario norteamericano, varios consejos que deben ser observados rigurosamente por los que manejan autos, pueden evitar muchos accidentes:

No ande con exceso de velocidad.

No haga uso de la válvula de escape. Perjudica la salud y destruye calles y carreteras.

No pare en el lado contrario de su mano.

No dé marcha atrás sin tocar la bocina.

No trate de acelerar la marcha cuando otro coche pida el paso.

No corra en las calles ni en la zona donde haya escuelas.

No corra teniendo un niño por delante.

No mezcle el ron con la nafta; ambos son incompatibles; es decir, no tome cuando maneje.

No olvide poner las luces bajas (media luz) cuando pase otro coche.

No olvide que manejar con cuidado trae su recompensa.

No olvide que los que van a pie tienen tanto derecho a cruzar una calle como usted.

No olvide ser cortés con los otros automovilistas.



IRONIAS

— ¿Su nombre, caballero?

— Hilario Fortunato Alegrías, calle Jujuy, empleado de pompas fúnebres.

No tome las curvas con velocidad ni las corte.

No camine haciendo eses, pues está en peligro de sufrir un accidente.

No olvide salir provisto de nafta y aceite.

No deje el motor funcionando cuando pare su coche.

No abandone el auto sin echarle la llave.

No olvide que el coche que va por su mano tiene derecho a ella.

No olvide que siempre hay niños, viejos, locos y sordos distraídos en su camino.

No deje de parar, mirar y oír antes de cruzar la línea del ferrocarril.

No deje de tener las tres luces encendidas durante la noche.

No deje que un niño maneje su automóvil.

No olvide leer las leyes de tráfico.

No olvide que su éxito como automovilista estriba en la observancia más absoluta de estos buenos consejos.



Ferrocarriles Americanos

La Compañía Internacional Railways of Central America construye en estos momentos una línea que, atravesando el departamento de Santa Ana, irá de San Salvador, capital del Estado, hasta Zacapa (Guatemala) sobre la red interoceánica de este último país, atravesando la frontera en las proximidades de Matapán.

Esta línea, de unos 350 kilómetros de largo, pues el trazado de su sección sobre el territorio de Guatemala no está todavía definitivamente proyectado, pondrá San Salvador en relación directa con Méjico y Estados Unidos y sobre todo con el puerto atlántico de Puerto Barrios, distante 450 kilómetros más o menos. Parece ser, por lo demás, que es sobre todo Puerto Barrios que los promotores de esta línea han tenido como objetivo, pues si de preferencia a sus intereses personales y a los de la República del Salvador hubieran creído deber contribuir a la utopía de Wáshington, no habría sido sobre Zacapa que hubieran dirigido el trazado de esta línea, pero sí hacia Escuintli (Guatemala), estación de bifurcación, situada sobre la red panamericana Nueva York - Guatemala. La distancia entre Sonsonate, Salvador, sobre la línea Salvador Railway a Escuinli (Guatemala), es de 125 kilómetros solamente y la región a atravesar es mucho menos accidentada que el territorio de Santa Ana, siendo más poblada y más productiva.

Hacia el sur, la unión con la República de Honduras se halla parcialmente asegurada por las líneas de la International Railways of Central America y el tramo La Unión-San Miguel pasando por Zacatecoluca y Usalatán para terminar en el puerto de La Unión sobre el golfo de Fonseca, en el estuario del río Guascaran, frontera entre las repúblicas de Salvador y Honduras.



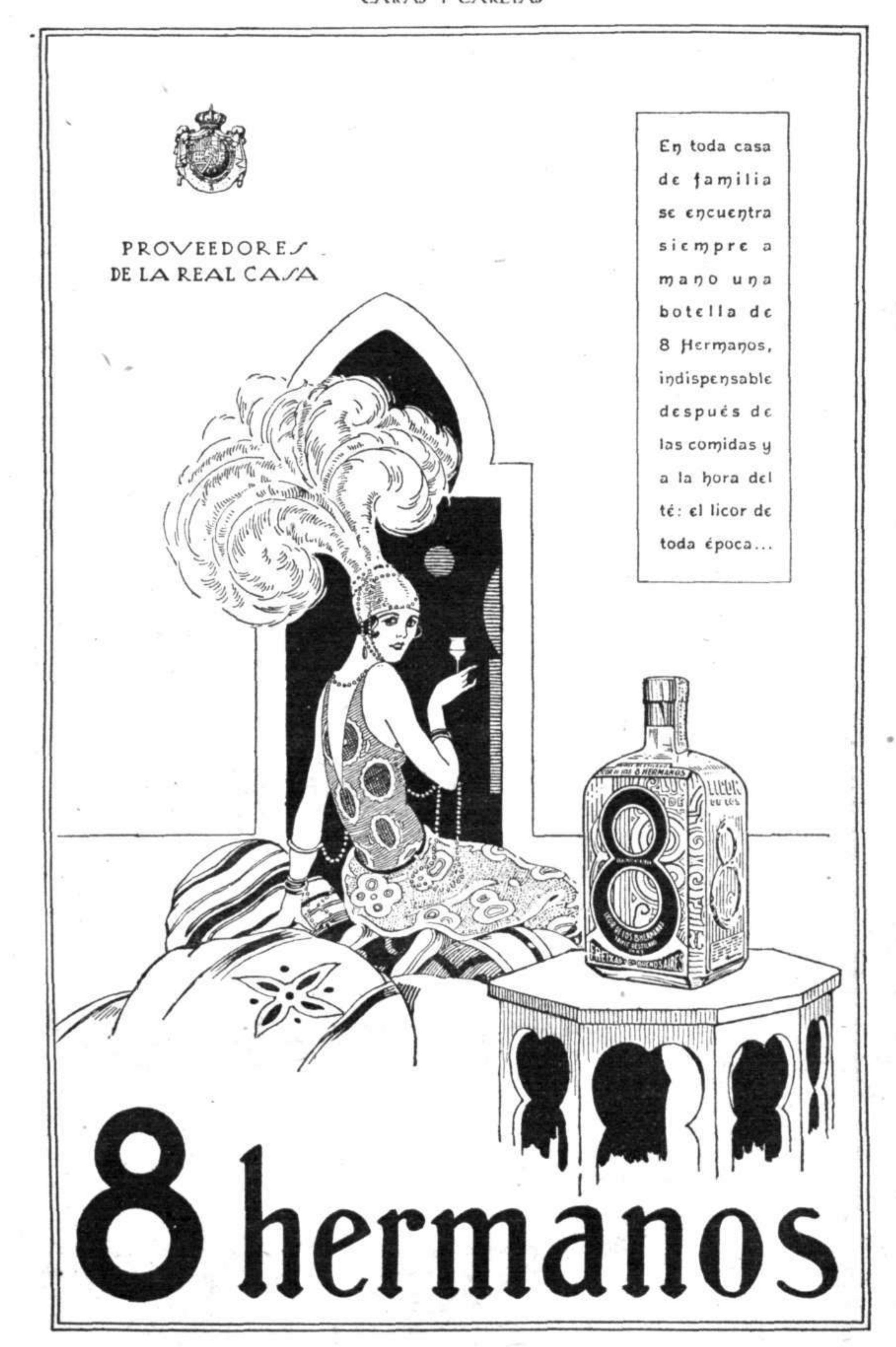
ORTOGRAFIA

—Te escribiré sin falta. ¡Adiós!

—Hombre, escribe como te dé la gana, con tal de que no nos olvides...

El movimiento comercial del estado del Salvador está constituído en su mayor parte por la exportación de café; el 80 por ciento de las exportaciones totales. Ese movimiento se efectúa por los puertos de Acajutla, por donde son embarcados los productos con destino a Estados Unidos, en los cuales hacen escala los vapores que van a los puertos europeos, pasando por el canal de Panamá. La actividad de esos puertos refleja exactamente la situación de la exportación del Salvador.

Acajutla acapara el 70 por ciento del comercio exterior, mientras que La Unión y Libertad se reparten el sobrante. El volumen total de estos tres puertos llega apenas a 500.000 toneladas, representando un valor de 25 millones de dólares. No es creíble que la creación de una vía férrea internacional sea susceptible de aumentar ese movimiento que, en razón misma de su naturaleza — café, azúcar, etc., — continuará siendo efectuado por mar.


PROVEEDORES
DE LA REAL CASA
En toda casa de familia se encuentra siempre a mano una botella de 8 Hermanos, indispensable después de las comidas y a la hora del té: el licor de toda época...
8 hermanos


RUIZ
Ruiz
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
LUIS DUFAUR

AÑO XXXI BUENOS AIRES 30 DE JUNIO DE 1928 Nº 1552

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



FIGURAS DE ACTUALIDAD
Por Valdivia

Mr. Louis Georges Clinchant

Nuevo Embajador de Francia en la Argentina

Verdadero representante de la cultura y sociabilidad francesas y acerca de cuyas condiciones intelectuales se esperan los mejores frutos para la intensificación de la cordialidad entre las dos repúblicas.



NEDDA FRANCY

ES la protagonista de una nueva película argentina titulada "La borrachera del tango", próxima a estrenarse en los principales salones porteños. Se revela toda una promesa en el arte mudo. El público admirará, además de su fresca belleza, su expresividad, su talento escénico y su maravillosa intuición artística. En el papel de Lucía, Nedda Francy hace una verdadera creación. Para completar sus conocimientos en el arte mudo, partirá para la Meca del cinematógrafo, donde los directores yanquis han de disputarse su belleza juvenil y su talento.

FOTO ZUBETTI

Juramento del Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis

El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro, tomando el juramento de práctica al nuevo obispo auxiliar de la Arquidiócesis, monseñor Santiago Copello, una de las personalidades de más relieve de la iglesia argentina.

Homenaje a Roberto J. Payró



Los miembros de la comisión directiva del Cercle Belge, durante el acto realizado en el cementerio del Oeste en homenaje al que fuera distinguido miembro de honor de la institución. En ángulo: la placa colocada en dicho acto.

DIPLOMATICAS



El nuevo embajador de Francia, Mr. Louis Georges Clinchant, saliendo de la Casa de Gobierno después de haber entregado sus cartas credenciales al presidente de la República.



Señoritas y caballeros que concurrieron a la recepción ofrecida en la legación de Bolivia por el ministro de este país y su esposa en honor del representante de Cuba y su señora.

El ministro de Bolivia y su señora, doña Susana Labougle, en compañía de los que fueron comensales en el banquete dado por el segundo secretario de la legación de dicho país, señor José Samuel de Ugarte, y su esposa, en honor de los primeros.

CONFERENCIAS



El embajador de Méjico, don Alfonso Reyes, que disertó en el salón de Amigos del Arte, acerca de "El sabor de Góngora".



El señor Enrique García Velloso, en compañía del doctor Alvear y su esposa y del señor Carcavallo, antes de pronunciar su interesante conferencia.

En el Club Español



El presidente de la República, ministros del Ejecutivo y otras personalidades, en la recepción ofrecida por el embajador español con motivo de la llegada de las banderas para los destróyeres "Cervantes" y "Garay".

Disertación de Arte



El señor Atilio Chiapori durante su disertación sobre el tema "Los grandes retratistas ingleses", que pronunció en el Pabellón Argentino.

En el Círculo Militar



Grupo de damas y caballeros que testimonió al doctor Arnaldo Caviglia la consideración y el afecto conquistados en la Sanidad Militar del Ejército, a la cual se incorporó definitivamente.

Max Samboni Agesta



Doctor Max Samboni Agesta, procurador nacional, cuyo fallecimiento ha causado hondo pesar en los círculos universitarios.

Alejandro Uninsky



El pianista Alejandro Uninsky, que dió un interesante concierto en el salón de la asociación Amigos del Arte.

Ciclo de Conferencias Médicas



Los académicos doctores Aráoz Alfaro, Castex y Cranwell, presidiendo el acto en el que el doctor Llambías disertó acerca de "Tumores cerebrales epiteliales", en la Facultad de Medicina.

En el Círculo Belga



El señor George Rouma, encargado de misiones económicas, pronunciando su interesante conferencia en el salón de la entidad arriba citada.

Bodas de Oro Etcheverry-Videla Dorna



LA RESPETABLE MATRONA DOÑA BELEM V. D. DE ETCHEVERRY, EN LA ACTUALIDAD.

DON JOSE ETCHEVERRY, QUE CONSERVA SU GARBO Y SU APOSTURA JUVENILES.

EL DIA DE SUS BODAS DE ORO, EL SEÑOR ETCHEVERRY, RODEADO DE HIJAS, NIETAS Y AMIGAS.

LA DISTINGUIDA DAMA, EL DIA DE SU BODA, EN EL AÑO 78.

JOSE ETCHEVERRY EL DIA DE SU ENLACE CON BELEM VIDELA DORNA

Homenaje de los Yugoeslavos a José León Pagano



El conocido crítico de arte, en el salón del Jugoslavenski-Klub, rodeado por los miembros de la citada entidad que le hicieron entrega de una obra del escultor Mestrovich por haber difundido los elevados méritos de dicho artista.

Conferencia del Señor Ramiro de Maeztu



El embajador de España disertando sobre el tema "La ciudad universitaria", ante numeroso público, en la sala de actos del Club Español, conferencia que mereció una entusiasta acogida por parte del auditorio.

Reuniones Culturales



La señorita Suzanne Barrier, que dió una conferencia acerca de "L'île de France" con el concurso de la señora de Betard y la señorita de Troisi, en el Cercle Français Saint Louis.



El señor Ramon de Castro Esteves, que habló sobre Amado Nervo en la literatura americana, en la biblioteca del diario "La Razón".



El concertista uruguayo Isaías Sabio que dió un recital de guitarra en la reunión ofrecida por la sociedad Yntip-Raymi en el local del citado colega.

Princesas

La duquesa de Brabante, princesa heredera de Bélgica, fotografiada con sus magníficas joyas, entre las cuales se halla el regalo de boda que le hizo la Nación.

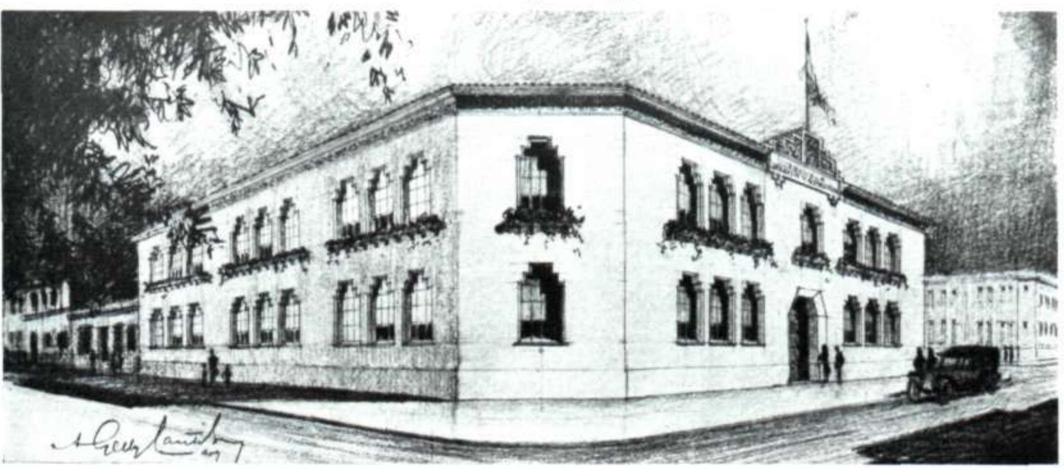
La princesa Ingrid de Suecia. Foto tomada el día que cumplió 18 años. Esta joven, de la familia reinante sueca, es una de las más bellas princesas europeas.

Fiesta Social en el Club Sueco

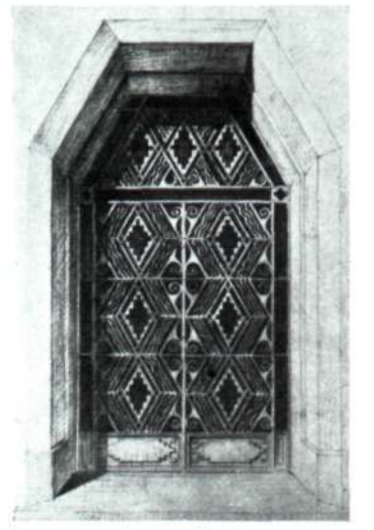


Distinguidas señoras y conocidos caballeros de la colectividad que participaron en la comida presidida por el ministro plenipotenciario señor Elstrand, con que se festejó el cumpleaños del rey de Suecia.

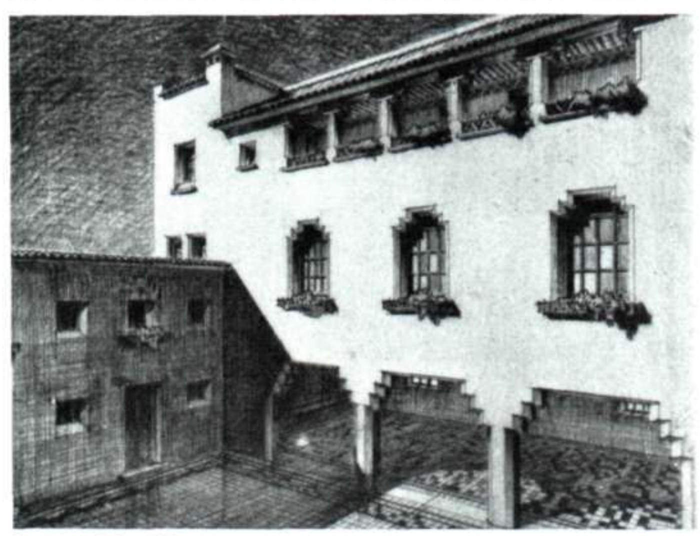
La Futura Escuela "Joaquín V. González"



Magnífico proyecto de edificio del más puro estilo diaguito-calchaqui, original de Alberto Gelly Cantilo.



La puerta de entrada, joya renovadora del arte indígena.



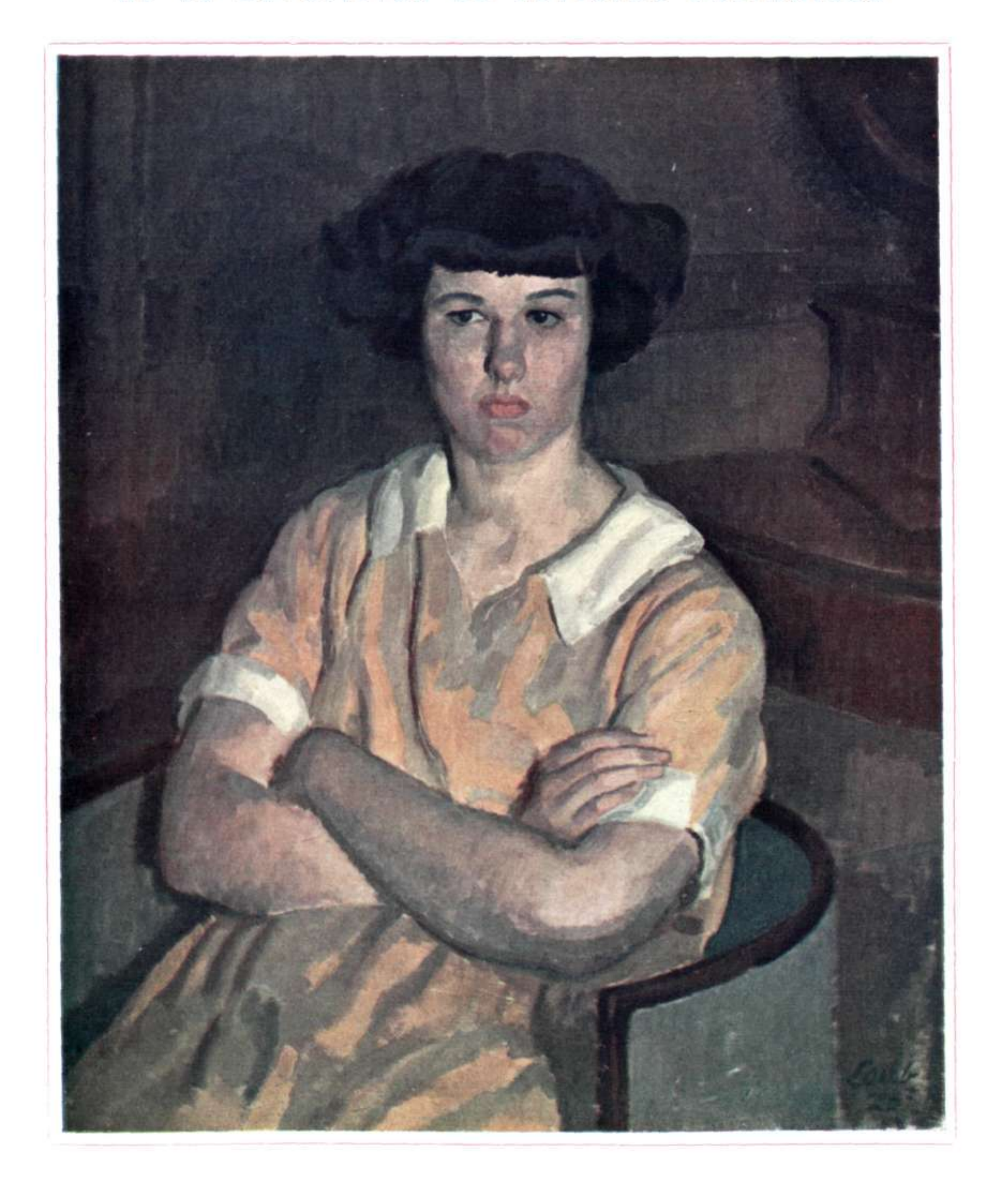
Interior del edificio, cuyas losas, arcadas y ventanas aparecen briosas de originalidad y, al mismo tiempo, de indudable poder evocativo.

El Quiosco Argentino en la Fiesta del Libro, en Nápoles



El cónsul de la República Argentina en Nápoles, don Arturo Lagorio, organizador de la exposición del libro argentino; el profesor Mazzi, de la Universidad de Córdoba; los doctores A. Magnc, del Instituto C. Colombo, A. Denovi, y otros argentinos, delante del quiosco.

DE LA EXPOSICION DE ARTISTAS BRITANICOS



TRINIDAD

OLEO DE

HENRY LAMB

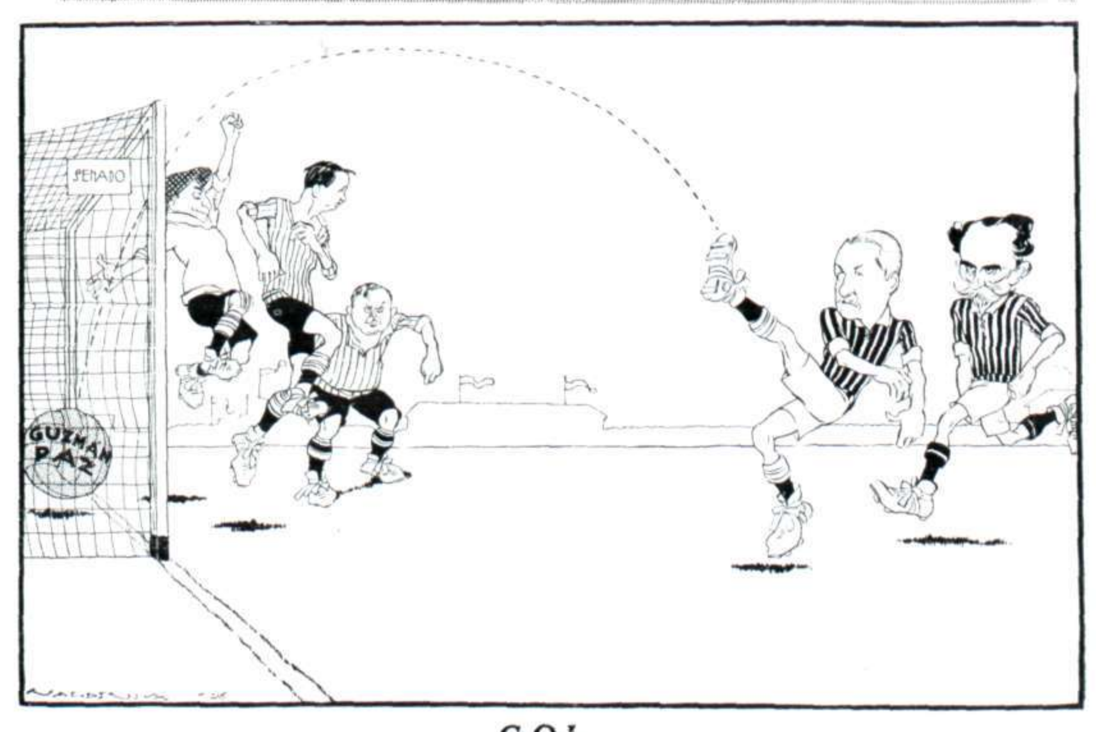


Modelo de Norteamérica

Un lindo modelo para tardes calurosas. El vestido calado es blanco y el tapado es color durazno adornado con cintas de chifón.

Inauguración del Servicio Telefónico con Chile y Uruguay

El presidente de la Nación, doctor Alvear, escuchando la conversación del embajador doctor Blanco con el presidente del Uruguay, en la inauguración oficial de la línea telefónica que nos comunica con dicho país y con la República de Chile, con cuyo primer magistrado también conversó el doctor Alvear. Le acompañan los embajadores Bulnes y Blanco y los ministros Tamborini y Gallardo.



GOL.

La Fuga del Mayor Baldassarre



Una de las últimas fotografías del mayor Baldassarre.

Después de haber sido condenado a 20 años de reclusión, el mayor Sebastián Baldassarre fugóse del cuartel 3 de Infantería, en donde estaba detenido. Ignórase la forma en que logró eludir la vigilancia de los centinelas que lo custodiaban. Por pronta providencia, el jefe del regimiento citado, teniente coronel Guillermo Moura, ordenó el arresto del conscripto que estaba de imaginaria y demás personas que hacían servicio de guardia al mando del capitán José M. Frontera. Este suceso vuelve a preocupar la atención pública, interesada por el mismo desde el día del homicidio perpetrado en la persona del capitán José A. Navarro, delito por el cual fuera condenado el mayor Baldassarre, en primera instancia, a reclusión perpetua.

Leodegario Córdova



Prestigioso industrial de actuación larga y proficua entre nosotros, cuya muerte fué muy lamentada.

Una coincidencia reúne en esta página los retratos póstumos de cinco hombres prominentes, cuyas vidas fueron ejemplo constante de laboriosidad, tesón e inteligencia. Pioneers indudables de nuestro progreso material, les debemos un sincero homenaje de gratitud.

Luis Tirasso



Destacado industrial, cuyo deceso priva al país de uno de sus "pioneers" más infatigables.

Juan Peire



Conocida personalidad de nuestros círculos comerciales y financieros, cuyo deceso causó intenso pesar.

Angel Carpinacci



Una larga vida dedicada por entero al trabajo era la de este industrial recientemente fallecido.

Juan José Barceló

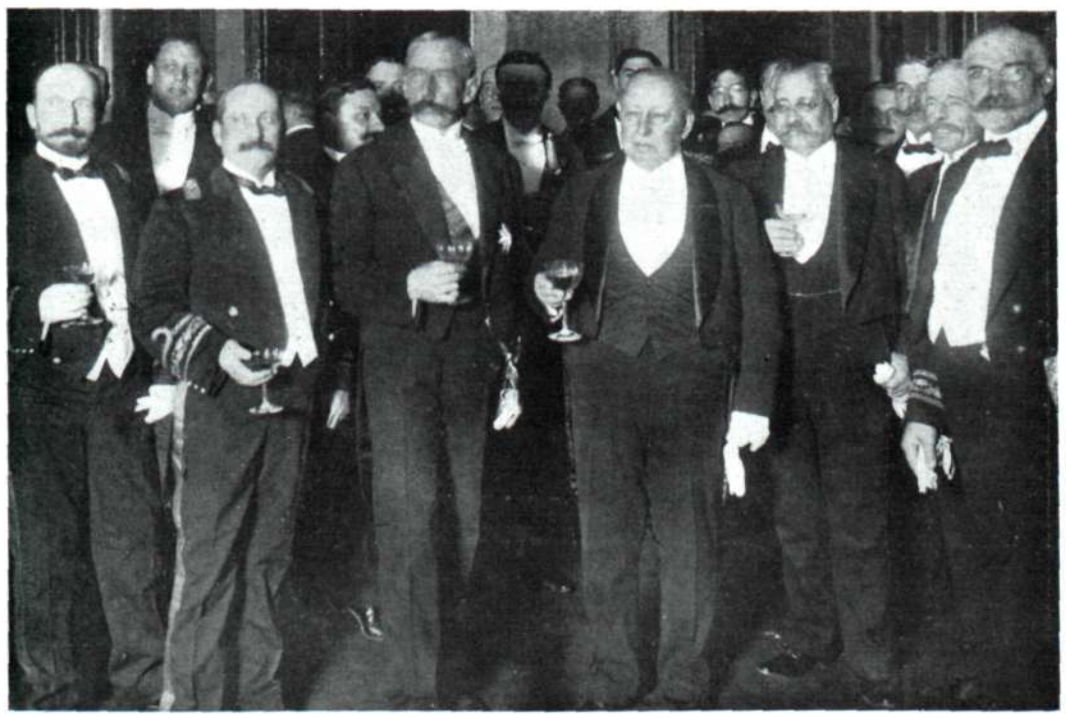
Conocida personalidad de la ciudad de Avellaneda, de actuación destacada, cuya muerte fué muy sentida.

LOS HÉROES DEL POLO



Maddalena, el primer aviador que localizó el punto donde se hallaba Nóbile, haciéndose acreedor al premio de 100.000 liras instituído por la comisión que preside el senador Morello.

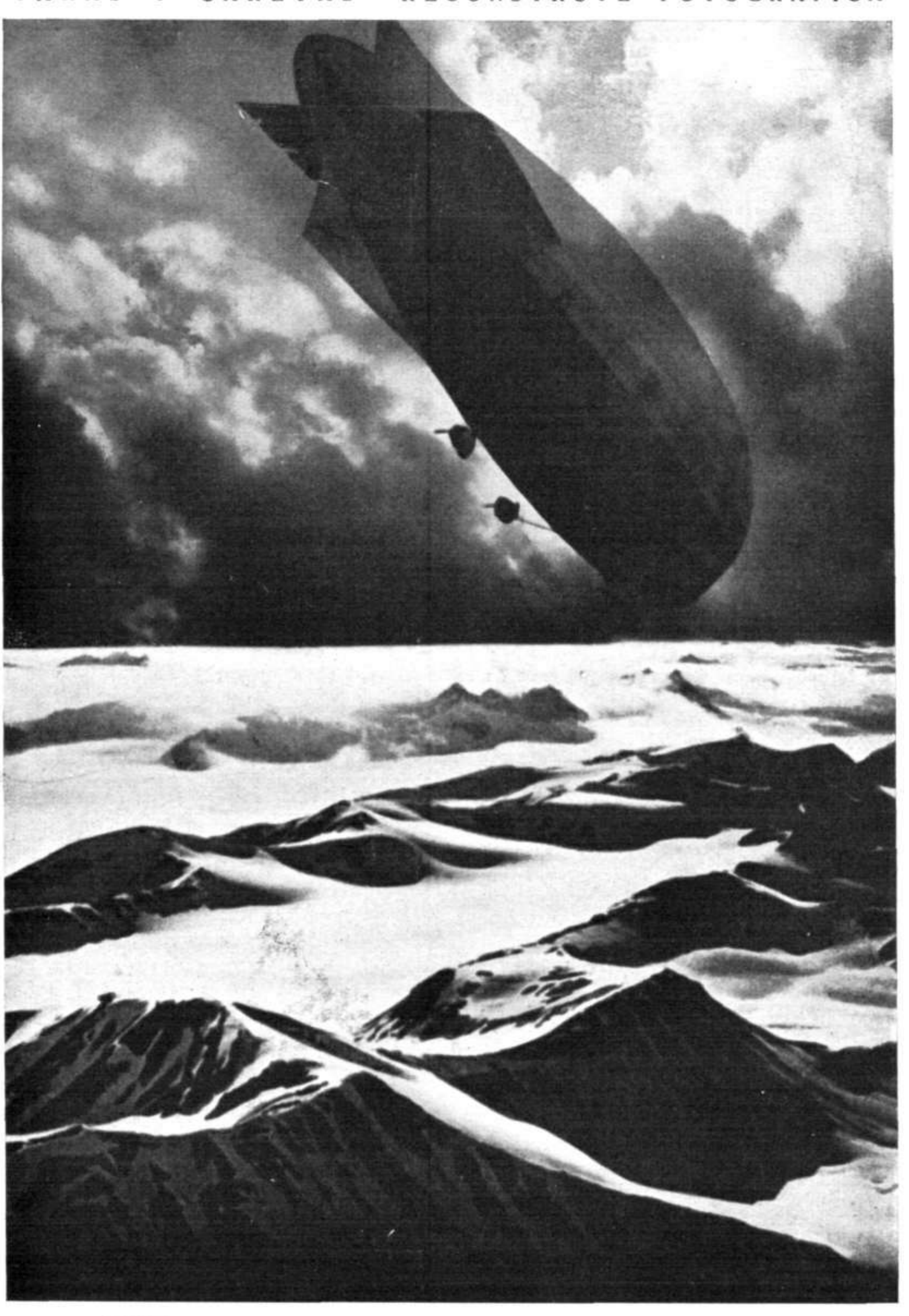
EL bravo Maddalena se ha ganado la admiración del mundo civilizado. Su acción heroica al socorrer a Nóbile y sus compañeros sepultados en los hielos traidores de las regiones polares, nos prueba una vez más el valor y el empuje de la inmortal raza itálica. ¡Con qué alegría los heroicos expedicionarios habrán sentido rugir sobre sus cabezas la hélice italiana, mensajera de vida y esperanza! ¡Con qué legítimo orgullo habrán contemplado el pájaro italiano evolucionando valientemente en las soledades polares llevando su inmortal auxilio! Y aunque Italia nos tiene ya acostumbrados a este asombroso comportamiento de sus arriesgados hijos, glorifiquemos una vez más a este héroe que se ha superado a sí mismo empuñando un timón libertador...



AMUNDSEN, el viejo y audaz explorador noruego, ha demostrado de nuevo su valor y temeridad al lanzarse en auxilio de los expedicionarios del dirigible Italia. Su gesto ha conmovido a todos y su figura, ya grande, se nos aparece rodeada por una gloriosa y definitiva aureola. En esta interesante fotografía le vemos, durante su estada en Buenos Aires, en la recepción que se le ofreció en la Casa de Gobierno. Le acompañan el presidente de la República, doctor Victorino de la Plaza, el ministro doctor Juan M. Garro, *el doctor Ernesto Bosch, el actual ministro de Marina, almirante Domecq García,* el vicealmirante Sáenz Valiente, el almirante Martín y otras personalidades argentinas de aquella época.

La Gloriosa Aventura

"CARAS Y CARETAS" RECONSTRUYE FOTOGRAFICA-



BREVE, sintético, como los partes heroicos, el relato del general Nóbile traduce la espantosa tragedia que concentró en sí la atención del mundo, relato que, ampliado por la imaginación de quien lo lee, provoca la conmoción que produce el cuadro pavoroso: "El 25 de mayo, a las 10.30, mientras el dirigible "Italia" volaba normalmente a 500 metros de altura, inició en forma inesperada un rápido descenso de punta que fué imposible detener. Dos minutos después se estrellaba contra la masa de hielo que cubre las regiones polares.



DOS veces vieron volar sobre sus cabezas el "Dornier" pájaro de esperanza para sus angustias, — pero el bravo Maddalena recién en el tercer vuelo logró distinguirlos y arrojarles lo material que sus vidas exigían; y los desventurados expedicionarios, como chiquillos enloquecidos de alegría, saltaron, tendieron los brazos al aire y gritaron el nombre de la patria, como si en las alas mecánicas llegase hasta ellos la voz de Italia. Instante en que el avión de Lundborg busca el momento de poder levantar al general Nobile y a sus compañeros para llevarlos a la isla Virgo.

FIGURAS Y HECHOS



Doctor Humberto H. Carelli, destacado facultativo que va a Europa en misión científica por el Gobierno Nacional y por la Municipalidad.



El presidente de la Suprema Corte de Justicia, doctor Antonio Bermejo, que celebró sus bodas de plata en su alto cargo, recibiendo señaladas pruebas de estima y respeto.



Doctor Adolfo C. Casabal, miembro de la primera Cámara de Apelaciones en lo Civil, quien acaba de acogerse a los beneficios de la jubilación.



Senador nacional por Tucumán, señor Alfredo Guzmán, recientemente incorporado a la Cámara.



Dr. Tomás R. Cullen, elegido por unanimidad presidente del Patronato de la Infancia.



D. J. Enrique Varaone, que ha sido nombrado director de Agricultura y Defensa Agrícola.



Doctor Alberto J. Paz, senador nacional por Santa Fe, recientemente incorporado a la Cámara Alta.



Tito Livio Foppa, distinguido hombre de letras, cónsul argentino en Ancona, que nos visita en goce de licencia.



Rev. P. Federico Grote.



Rev. P. Santiago Barth.

Ambos han cumplido sus bodas de oro sacerdotales, recibiendo pruebas de aprecio.



Don Alfredo Maggi, el periodista que al celebrar sus bodas de plata con el Círculo de la Prensa, fué homenajeado.



Doctor Felipe S. Espil, consejero de embajada, ascendido a plenipotenciario argentino en Holanda.



Doctor Victorio del C. Olguín, que jubilado como jefe de registro civil abandonó el foro.



Ing. E. Butty, nombrado miembro de la Academia de Ciencias Exactas de Madrid.



El nuevo cónsul peruano en Mendoza, doctor Enrique A. Cordiviola, intelectual de valía y hombre de estudio.



General de brigada Tomás Martínez, que representará al ejército argentino en la embajada especial al Paraguay.



Doctor José Luis Murature, designado embajador especial del gobierno para representarlo en la trasmisión del mando presidencial en el Paraguay.



Contraalmirante Enrique Fliess, integrante de la delegación diplomática, representando a la armada nacional.



Teniente coronel Ernesto Sánchez Reinafé, que va como agregado militar.



Señor Héctor Ghiraldo, secretario de legación, que irá con el carácter de consejero de embajada.



Señor Gabriel Cantilo, *también componente de* la misma misión como agregado civil.



El Comité Argentino de la Federación de la *Prensa Médica* Latina eligió presidente al doctor Mariano R. Castex.

HOMBRES DE LETRAS ARGENTINOS NOMBRADOS MIEMBROS CORRESPONDIENTES DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA.



Don Enrique Larreta.



Don Leopoldo Lugones.



Don Manuel Ugarte.



Doctor Ricardo Rojas.



Don Leopoldo Díaz.



Dr. Manuel Gálvez (h.).



Doctor Gustavo Martínez Zuviría.

Doctor Arturo Capdevila.

En los Amigos del Arte





JULIO PRIETO



BETANZOS, AGUAFUERTE.

Esa paciencia del buril que fija imágenes sobre un espejo metálico es raro arte poseído por pocos. Julio Prieto, aguafuertista español, figura entre los más notables artífices de la falange que honra a Galicia. Delicadeza de trazos, equilibrio del claroscuro, armonía en la composición y fidelidad en el dibujo proporcionan a sus aguafuertes ese carácter noble de las obras sinceras y sentidas. La colección de grabados que presenta en la sala de los Amigos del Arte le merecen el aplauso y las felicitaciones unánimes de los artistas y del gran público porteño. De esa manera el aguafuertista queda consagrado en Buenos Aires como uno de los mejores entre los que cultivan el dificilísimo arte.

María Elena Bertrand

Esta distinguida artista argentina ha celebrado con todo éxito una muestra de sus últimas telas. La señorita Bertrand fué discípula del maestro de la Cárcova y se nota en su producción artística esa seriedad característica del que fuera su profesor. Sus cuadros nos revelan una muy plausible ansia de continua superación y también su espíritu inquieto en busca de formas y colores. La crítica de Madrid le fué muy favorable y el gobierno de la madre



patria adquirió el cuadro suyo titulado "La naranjera" para su museo de arte moderno. La muestra actual se compone de desnudos femeninos, retratos, paisajes y naturalezas muertas: veintiséis óleos en total. La finura de su temperamento se halla allí y aparece a los ojos del más profano. Sus medios de expresión son correctos; domina el dibujo y el color, y hace alarde de una lógica clásica que la convierte en una de las pintoras más positivas de la hora actual.

Salida de Misa en Tucumán



SEÑORITAS DE TORRES POSSE, COLOMBRES Y ZALAZAR COLOMBRES.

SEÑORITAS EMA SOFIA MANTEGAZZA Y MARIA LAURA MARTINEZ ZAVALIA.

SEÑORITAS LUISA COSSIO, MARIA TERESA SUAREZ, JOSEFINA PAZ PEÑA, MARIA EUGENIA VIDAL Y MARIA ROSA PALACIOS RIOS.



SEÑORITAS JOSEFINA PAZ PEÑA Y MARIA PALACIOS RIOS.



SEÑORITAS SUSANA PADILLA, ENRIQUETA DE LA VEGA COLOMBRES Y LASTENIA PADILLA.



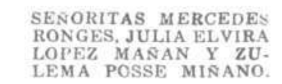
SEÑORITAS LOLA CHENAUT Y ELENA MORAGA FAGALDE.



SEÑORITAS BERTA SHORTEIX, JOSEFINA RONGES Y LOLA LEDESMA POSSE.

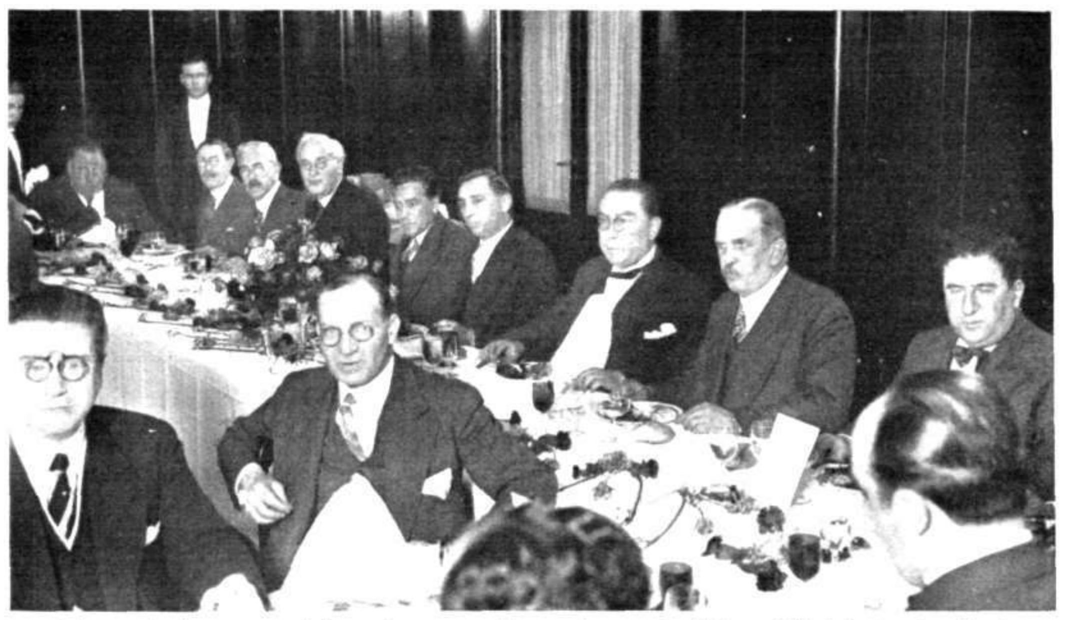


SEÑORITAS NELLY Y LEONOR HILL TERAN, ROSA FERNANDEZ GARCIA Y LILIA ESTEVES.



SEÑORITAS MERCEDES RONGES, JULIA ELVIRA LOPEZ MAÑAN Y ZULEMA POSSE MIÑANO.

54° Aniversario de la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta



Cabecera de la mesa en el banquete con que los ex alumnos de dicho establecimiento educacional festejaron el aniversario.



Personas que asistieron al acto realizado en el local de la escuela celebrando el 54° aniversario de su fundación.

Conferencia Sobre Poesía Popular Castellana

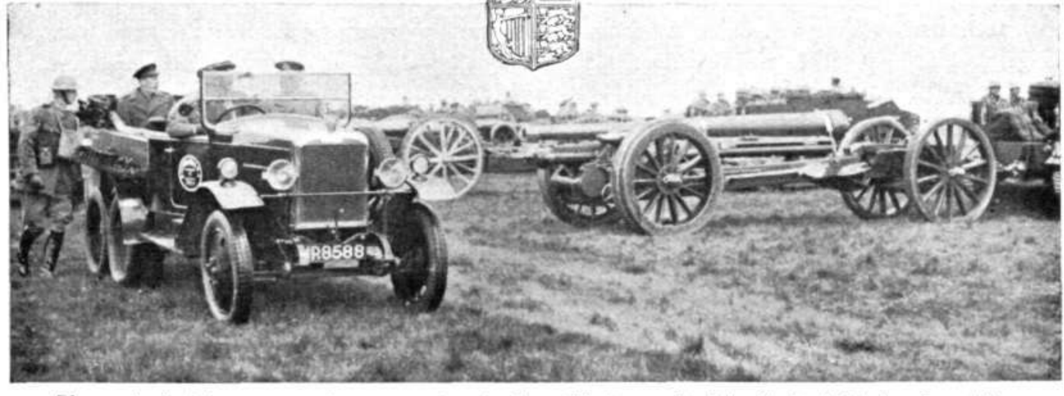


La escritora española doña María Teresa León de Sebastián Alfaro, rodeada de conocidas personalidades de los círculos intelectuales, después de su brillante conferencia.



La duquesa de York, esposa del príncipe Alberto, luciendo su último traje de corte, conforme apareció en Saint James.

Ultimo retrato del duque de York, segundo hijo de los reyes de Inglaterra. Aparece aquí con el uniforme de corte.



El rey de Inglaterra inspecciona en un tractor la artillería pesada del ejército británico. La visita tuvo lugar en Tidworth, donde Jorge V pasó revista al nuevo armamento, a los tanques pesados y ligeros y a la gran artillería tirada por soberbios camiones.





Cuando la reina de Inglaterra visitó la clínica ortopédica de Farnbourough, demostró gran interés por una enferma de 7 años que tenía la piernita enyesada.

Durante su visita al ejército de Tidworth, el Rey se mostró muy interesado por "Mr. Simpson", la pequeña mascota del regimiento 7º de Húsares.

NOTAS CURIOSAS

El equipo más moderno de las tropas alemanas fotografiado durante las maniobras realizadas en Kummer. Como se ve, aun se utilizan los perros para los servicios auxiliares.



Ksitigarbha, o "guardián del alimento de los niños", erigido en el distrito de Senyu, cerca de Tokio. Gente del pueblo depositando su homenaje.

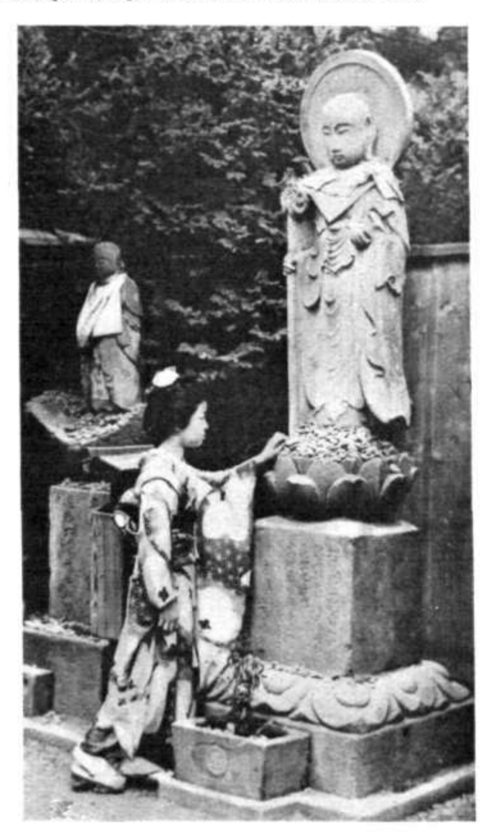
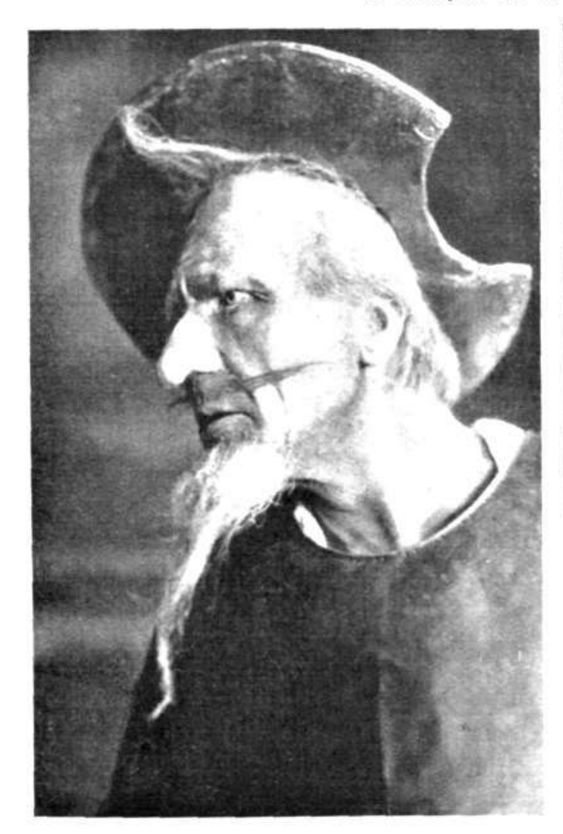


Imagen del dios Ksitigarbha a la vera de un camino. Jovencita depositando su piedra, ofrenda de buena suerte, según la doctrina del culto.

En Roma las muchachas fascistas se ensayan en el tiro de guerra.



La primera presentación del gran Chaliapine en Alemania tuvo lugar en la Opera de Berlín con la obra "Don Quijote". Fué un magnífico triunfo.



"Boris Goudunof", una excelente caracterización del eminente artista ruso Chaliapine. Antes de su presentación en Berlín sólo había cantado en conciertos.

La permanencia del Crucero Ingles "Cornwall"



La plana mayor de la nave británica, en el Centro Naval, con los jefes y oficiales argentinos que participaron en el banquete con que el ministro de Marina obsequió a los distinguidos visitantes, concurriendo también el embajador de Gran Bretaña y los titulares de Guerra y Relaciones Exteriores.



El embajador Mr. Malcolm Roberstson y su comitiva, presenciando el desarrollo de la gran fiesta deportiva dada por el Club Empleados de Harrods y Gath y Chaves a los marinos del crucero "Cornwall".



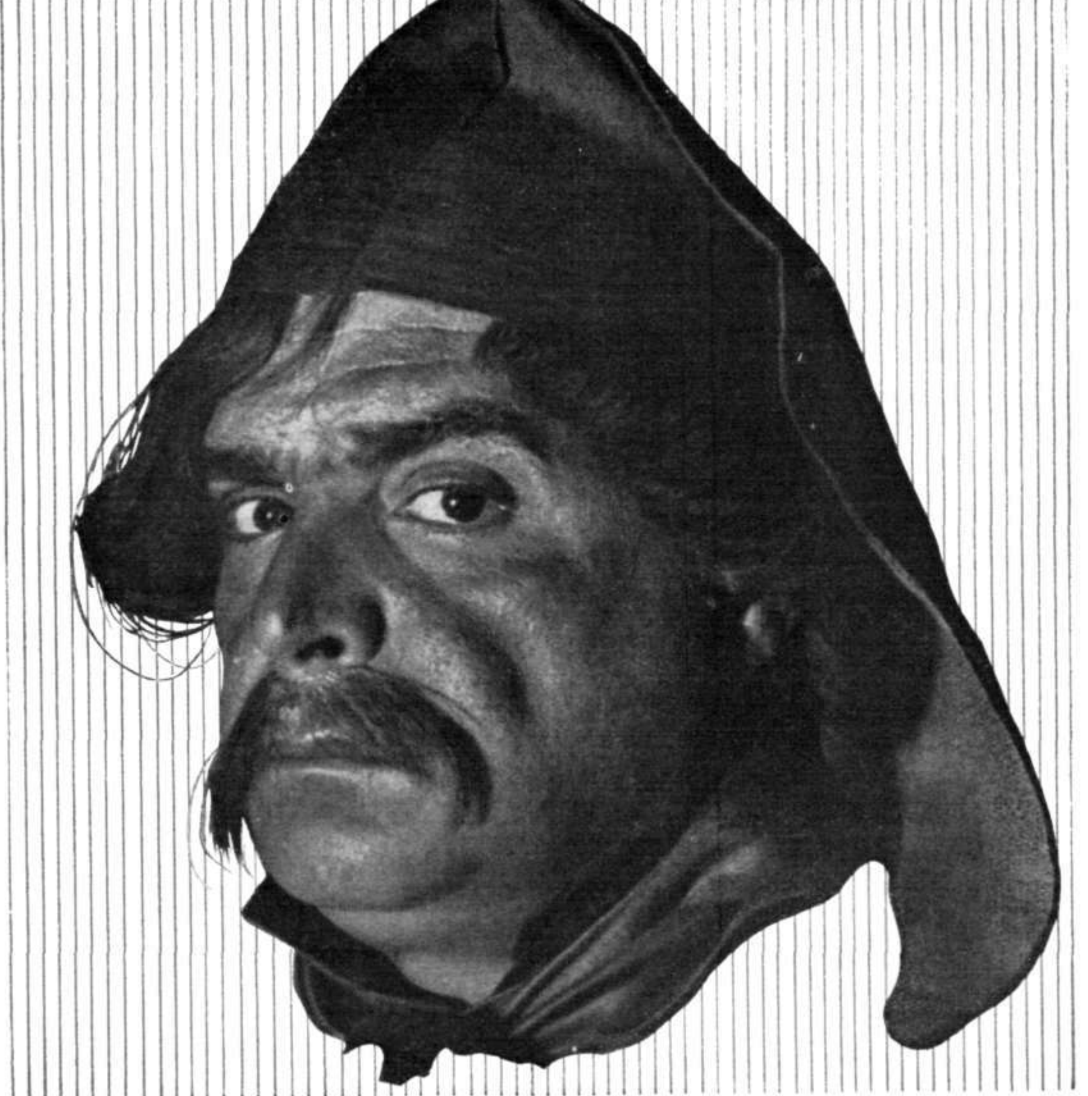
Interesante instantánea en que aparecen los marinos ingleses en plena inquietud por alcanzar el premio en la llamada carrera de enebrar la aguja, número que fué cumplido con verdadero entusiasmo.



Marinería británica presenciando el partido de fútbol que jugaron un equipo de la misma y otro del club mencionado.



El Presidente retirándose de la nave, donde fué obsequiado.



DE MUIÑO AL CABO RIVERO

—¡Perdone, amigo, si le doy la espalda! Pero el espejo es indispensable en esto de cambiar la cara.

Muiño se observa, como si estudiara los retoques que ha de dar a ese rostro tan conocido por el público porteño y que, sin embargo, ha variado tantas miles de veces recorriendo toda la gama de las edades, los caracteres y las condiciones humanas.

—Manos a la obra —murmura. Y pasando una mano por los cabellos, ya de un gris atrevido, agrega: —Se vienen, se vienen...

—¿Quiénes?

—Los años, viejo. Es que en este trajín del teatro vivimos cien vidas al mismo tiempo...

Mientras habla, con la verbosidad pintoresca que es característica en él, ha comenzado, con mano firme, la curiosa tarea. Su rostro curtido, moreno, palidece primero bajo la acción de una pomada grasa que se extiende hasta el cabello, luego vuelve a obscurecerse con un tono más sombrío aún que el primitivo. Como por arte de encanto, las patillas se alargan *y unas líneas negras y azules hacen crecer una barba* corta y rígida de militarote descuidado.

—¿Quién le enseñó a caracterizarse?

—La observación, que es la única gran maestra. Aunque esto de la caracterización ya sabe usted que es una cuestión personalísima y más intuitiva que teórica. Y perdóneme si me meto en estos jardines didácticos, siendo como soy un modesto jilguero criollo... Mire si es difícil hacer este tipo que al mismo tiempo tiene que parecer malo, como legítimo mazorquero, y luego debe ablandarse ante la dulzura de un idilio unitario...

—Efectivamente. ¿Y eso?...

—¿Eso? Se consigue con la cara de uno, viejo, que conserva la expresión a través de toda la pintura y el pelambre del mundo... ¡Mire!

Con un rápido gesto se ha pegado el bigote, duro, cerdoso, poniendo un circunflejo agresivo sobre sus labios afinados por el truco. Y sin interrupción, con ligerísimos movimientos de boca y cejas, ensaya dos o tres expresiones de extraordinaria vivacidad. Un frío y cruel encono parece cerrar su alma a todos los sentimientos humanos. Se diría una pantera lista para saltar sobre la presa.

Ahora su rostro refleja una bondad inteligente, de gaucho conmovido. Luego los ojos se ponen vidriosos y la expresión se desdibuja.

—Este... El candombe me ha mareado, junto con la fiesta de la pulpería. ¿A ver, quién es el guapo que dice que estoy borracho?...

Se ríe Muiño, feliz de su labor y de mi risueña admiración.

—Y eso que falta lo principal...

En efecto, acaba de terminar su caracterización con una peluca renegrida, un manojo de cabello lacio, de crines rebeldes. En un minuto su ayudante le ha puesto el chiripá rojo, la sucia chaquetilla.

El cabo Rivero está de pie frente a mí, el pesado corvo arrastrando ruidosamente por el suelo, la manaza en el cinto, el gesto provocativo y mandón. Y un no sé qué de noble en la mirada. Ese mismo destello de simpatía que irradia de su rudo personaje cuando ante la gratitud de Nazarena, que admira su arrojo y valentía, murmura modestamente: "Moza... ¡Yo soy federal!"... y el público lo recibe con una salva de aplausos.

En Memoria del Doctor José María Ramos Mejía



Alumnos de quinto y sexto grados, junto a la tumba del eminente ciudadano, al cumplirse el décimocuarto aniversario de su deceso.

Homenaje Escolar a don Juan de Garay



Niños de las escuelas primarias de la Capital ante la estatua del segundo fundador de Buenos Aires, escuchando los discursos alusivos al aniversario de la fundación de la ciudad.

Hogar Universitario Femenino



Miembros del magisterio concurrentes a la asamblea realizada en la escuela normal Roque Sáenz Peña con el objeto de constituir el hogar universitario femenino, que se denominará "La Residencia".

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



Al fin pude darme cuenta de que me hallaba muy cerca de la casa a donde iba y logré abrirme paso y dirigirme a ella con el herido colgando...

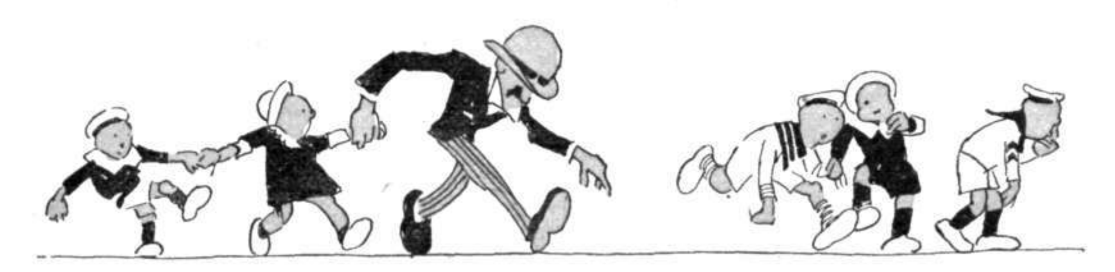
LA MUERTE DE TIO GUILLERMO

POR

BOY

Yo entré en la casa con mi hijo en brazos, goteándole la sangre de la cabeza. ¡Qué palidez debía ser la mia! La gente miraba al niño y me miraba a mí, y no sabía qué cosa le impresionaba más profundamente. No lo sabía.

Pero aquí se necesita una advertencia preliminar. Es el caso que en este relato de un episodio que yo nunca sabré exactamente si fué sueño o realidad o ambas cosas combinadas, no deberé prescindir de ninguno de los elementos que fueron acumulándose, agrupándose y confabulándose en derredor, como esas nubes densas y



achocolatadas que poco a poco se apelotonan para ornamentación de la tormenta. Por eso he comenzado de este modo: es decir, colocando a la vista del lector, todos en fila, los semblantes que se quedaban como paralizados a lo largo del zaguán de la casa de tío Guillermo, al verme entrar, como entré, con mi hijo en brazos, goteándole la sangre de la cabeza. Mi hijo tenía diez años, eran grandote, macizo, y yo veía que de un momento a otro rodaría con él por el suelo.

—¿Qué hago? ¿Dónde lo pongo?

Pero nadie atinaba a decir nada. Eran caras extrañas casi todas, porque la casa de tío Guillermo, la casa en que tío Guillermo se moría, se había ido llenando de esos vecinos que acuden a prestar su diligencia y se van vinculando a la familia íntima del enfermo cuya agonía se prolonga desmesuradamente. Yo recordé que en los fondos había un cuartito de covachuela con una cama desocupada, y decidí continuar andando hasta llegar allí, cuando de pronto tuve que volverme porque noté que por una de las puertas del zaguán aparecía el enfermero que asistía a tío Guillermo para echar a la calle violentamente a mis otros cuatro hijos que corrían detrás de mí con gran barullo.

—¡Por favor! — exclamé. — ¡Que son mis hijos!

El enfermero entonces los dejó entrar y acudió presuroso a mi lado con el propósito de socorrerme, sujetando por debajo de los brazos el cuerpo aquel que se me resbalaba. Me preguntó:

—¿Qué ha pasado?

Pero yo, en lugar de contestarle, le interrogué:

—¿Sabe usted si ha venido mi mujer?

—Ahí está. Acabo de verla. Voy a llamarla.

—¡No, por Dios! Que no se entere. Estos días anda muy mal del corazón.

—Entonces, ¿qué quiere hacer? ¿A dónde vamos con el herido?

—Al fondo. Vamos al fondo.

—¿Se le ha caído en la calle?

—No he visto nada. Estoy loco. Me parece que lo ha matado un automóvil.

El enfermero le tocó los ojos. Mi hijo lanzó un quejido sacudiéndose. El enfermero dijo fríamente:

—Buena señal. Lo mejor es que se queje.

—No sea usted bárbaro, hombre — se me ocurrió contestarle.

Pero no le dije nada. Seguíamos caminando para adentro, a tropezones con los otros cuatro que corrían en torno nuestro llenos de pánico, temblándoles los labios y las manos. Al llegar al cuartito, nos encontramos con que la cama se la habían llevado.

—No importa. Lo tendemos en el suelo — dijo aquel hombre sin alma.

Yo me resistía a soltarlo, pero el hombre me obligó con gran aplomo. ¿Qué iba yo a hacer? Lo urgente era llevar un médico.

—¿Hay algún médico aquí?

—Ahora está el de cabecera.

—Salí en su busca apresuradamente. Era una casa grande, antigua, de tres patios. Al pasar por el segundo entré en una habitación y después de recorrer dos dormitorios me interné en una salita de recibo que se encontraba en penumbra y donde vi que mi mujer formaba corro con un grupo de visitas. Como no pude evitar su encuentro, traté de que la obscuridad le ocultase mi semblante. Se me aproximó y me dijo que el estado del enfermo era ya desesperante.

—Hoy le han dado tres ataques de los malos: uno a las ocho, otro a las once y otro a las cuatro. Todos los doctores dicen que no pasa de esta noche.

Y agregó, sonriéndose un poquito:

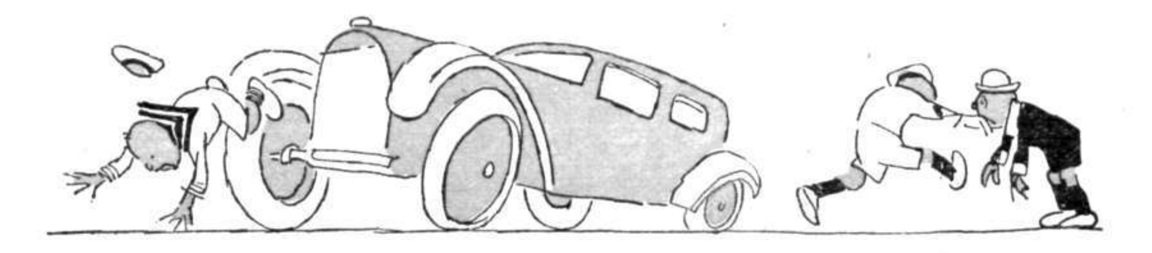
—Ya he oído las voces de los chicos. Será bueno que no entren todavía, porque creo que está el médico en el cuarto. Hablaré con tía Clemencia y te avisaré después.

—Bueno, sí — le contesté, sin darme cuenta de nada, pensando sólo en zafarme.

Ahora creo que me habría sido imposible coordinar en mi cabeza los detalles de aquel plan a que obedecían las advertencias de mi mujer. Sin embargo, era sencillo. Lo expondré sumariamente para darle consistencia a este relato.

II

El pobre de tío Guillermo, ya próximo a fallecer, cuando el óbito se anunciaba de modo bien inequívoco porque la habitación iba viéndose invadida por esas moscas tan querenciosas, que nunca faltan a la solemnidad, había expresado el deseo de despedirse de todos los hijos de sus sobrinos, que sumaban justamente cuarenta y siete. El deseo de tío Guillermo nos pareció al principio un poco extraño, puesto que hacía más de tres meses que los chicos no iban por aquella casa a causa de que el enfermo lo había pedido así, di-



ciendo que el barullo le incomodaba. Con todo, no siendo cosa de poner reparo a la última voluntad del paciente, su mujer, tía Clemencia, que era el espíritu vivo de la organización en todo, comunicó a la familia la nueva orden y organizó por turno la peregrinación infantil para evitar los disturbios de las aglomeraciones.

Aquella tarde, al anochecer, debíamos presentarnos mi mujer y yo con nuestros cinco hijos. Sólo que mi mujer salió de casa anticipadamente, porque llegaban noticias algo alarmantes, y me dejó con la expedición de las criaturas para que yo la condujera sin apresuramientos. Accedí, debo decirlo, pero accedí porque nunca hasta la fecha me había encontrado en el trance de cruzar las calles solo con los cinco. Apenas salí de casa, llevando a dos de la mano y a los otros tres delante, en seguida me di cuenta de la batalla que se me presentaba, pues los tres que andaban sueltos, y que eran naturalmente los mayores, empezaron a correr a la desbandada, colándose como los perros en todos los zaguanes, trepándose por las rejas de todas las ventanas y encaramándose en las ruedas de los carros que encontraban parados junto a las aceras. El mayor, Antoñito, era el peor. Mi indignación ante sus travesuras llegó al extremo. Llegó al extremo de hacerme desear que en una de aquellas vueltas recibiera un golpe que le sirviera de castigo y de escarmiento.

—¡Así aprenderías, granuja! ¡Así aprenderías, pillete!

Pero después, cuando de pronto lo perdí de vista en aquella carrera a lo loco, desenfrenada, por cruzar la más temible de las bocacalles, y luego lo vi rodando por los adoquines, como un muñeco, despedido al parecer por el topetazo en seco de un automóvil y recogido por el miriñaque de un tranvía que no pudo frenar a tiempo, me llevé las dos manos a la cabeza y me puse a girar y girar en redondo, como si todo en torno mío se me desplomase.

Lo recogieron del suelo, me lo pusieron en los brazos y empezaron a darme tirones de la ropa. Unos decían:

—Al hospital.

Otros decían:

—A la botica.

Otros decían:

—Lo mejor es llamar a la Asistencia Pública.

Yo no sabía qué hacer entre aquel remolino de gente. Miraba a mi hijo y cerraba los ojos. Parecía que el suelo me faltaba debajo de los pies. Al fin pude darme cuenta de que me hallaba muy cerca de la casa a donde iba, y logré abrirme camino para dirigirme a ella con el herido colgando y los cuatro hermanitos detrás.

La entrada ya la he contado, hasta el encuentro que tuve con mi mujer. ¿Cómo iba yo a referirle lo que nos pasaba, sabiendo que en cuanto hablase la vería desplomarse de golpe? Sólo pensaba en zafarme, en huir, en fugar.

—Lo urgente es dar con el médico — me decía yo.

Así dejé a mi mujer donde se hallaba y continué adelante maquinalmente, sin siquiera contestar a los saludos de las personas con quienes me tropezaba. Hasta que poco después, al pasar por delante de una puerta que daba al comedor, un señor gordo y garboso, amigo mío, de pronto me atrapó por una manga y me condujo a un rincón de aquel recinto, en el que un grupo de contertulios, formando corro, desempolvaba historias picarescas fumando como turcos y bebiendo vino.

—¡Arrímese al fogón! — me dijo el gordo.

Y agregó zambulléndoseme en el oído:

—Es pasmoso, compañero, este oporto que acabamos de descubrir.

Para escaparme, le contesté:

—En seguida me tienen con ustedes. Antes quiero encontrar al doctor.

—¿El doctor? Ahí está sentado — replicó el señor gordo señalándolo.

Allí se hallaba, en efecto. Se hallaba tras de la puerta, hundido en un gran sillón, descansando el cansancio de tanta risa, con el chaleco desabrochado, las pupilas llameantes y mojando la punta de un enorme cigarro puro en una copa llena de coñac.

—Hombre, doctor, a propósito...

Y me le aproximé tendiéndole las manos. Pero cuando le vi la cara que tenía y aquella mirada sin rumbo cierto, desistí instintivamente de llevárselo a mi hijo. Lo que hice fué alejarme del comedor, fingiendo que me llamaban de otra parte.

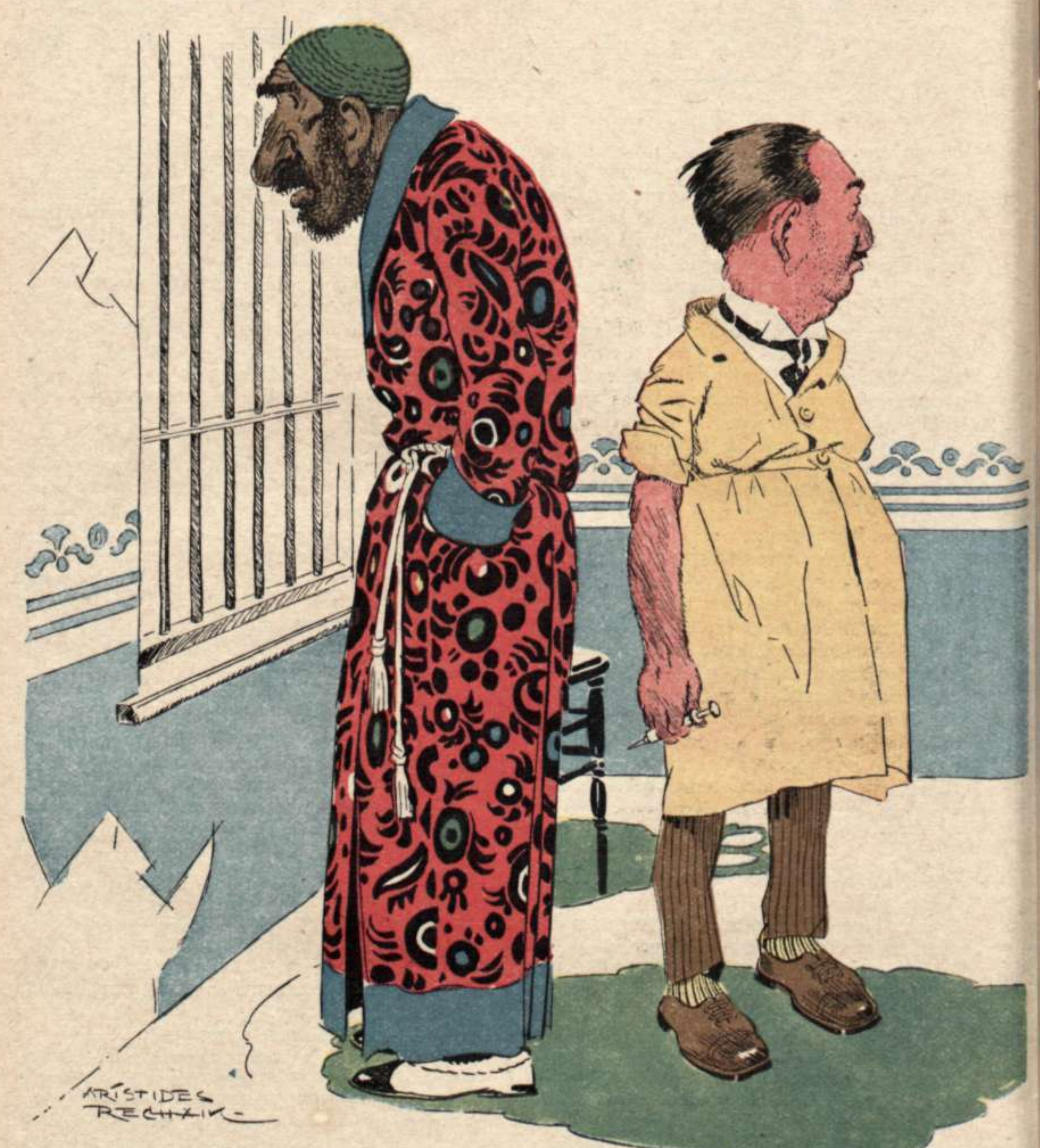
III

En el patio encontré a una sirvienta.

—¿Sabe usted si está en casa el practicante?

—Sí, señor — me contestó. — Debe hallarse en el cuarto del enfermo.

No averigüé si se podía pasar. Pregunté si no lo habrían mudado de aposento nuevamente, a lo que la muchacha me respondió que ahora estaba en el último de los que daban a la calle.



Allá me fuí precipitadamente, pegué con los nudillos en la puerta, y, en vista de que nadie contestaba, abrí el pestillo y entré. En el cuarto no había cama, ni mesa, ni ropero, ni mueble alguno de esta importancia, porque ocurría que el enfermo, al cabo de seis meses de clausura, les había ido tomando tal fastidio, tal asco y tal encono, que poco a poco se había hecho necesario ir supriméndolos de su vista por temor a que los destrozase. El hecho se complicaba abrumadoramente a causa de que el enfermo tampoco toleraba que se le tuviese más de cuatro días en una misma habitación. De esta manera, las tenía todas revolucionadas.

En aquella en que se hallaba, únicamente vi una colchoneta arrollada en un rincón, una toalla colgada en la pared, a los pies de un crificijo, un taburete pequeño y una silla de

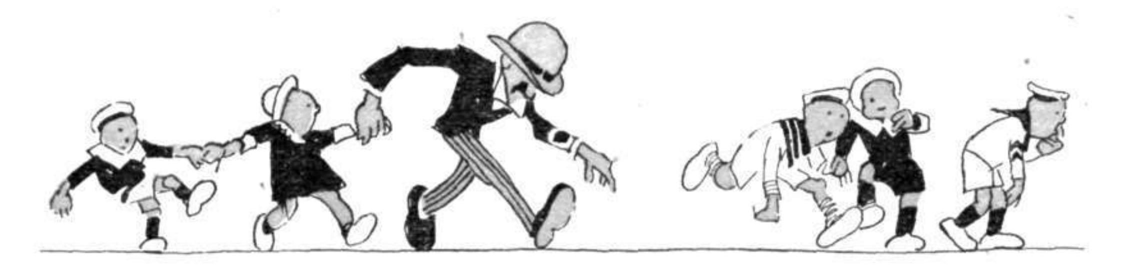
madera con un espejito encima, al alcance de la mano de tío Guillermo. A este pobre lo encontré medio tumbado en el alféizar de la ventana, con un batón de abrigo hasta los pies y la cabeza, cubierta por un casquete de punto verde, apoyada en los barrotes de la reja. Para que la gente que pasaba por la calle no se parase a mirar aquel extraño espectáculo, habían tendido por fuera una cortina de lona que lo tapaba. Y con razón — pienso ahora, — porque aquello hubiera resultado algo imponente, algo que habría reclamado hasta la intervención de la policía urbana.

Era un hombre flaco y alto, ortopédicamente defectuoso, casi humorístico, no obstante la honradez de sus dolores y lo trágico de su barba enmarañada.

Cuando entré, ni se inmutó. Me pareció que no me reconocía. Tenía los ojos desmesuradamente abiertos, fijos en la colilla de un cigarro que el doctor habría tirado en el centro de la habitación. Quien me reconoció en seguida fué el practicante, que se hallaba de pie, muy duro y tieso, con ese rostro típico de no dormir, que tanto nos divierte, y el cabello mojado todavía por una de esas duchas que los practicantes se dan para ahuyentar el sueño.

Así estaba mirando al enfermo, sosteniendo en una mano la jeringuilla de las inyecciones y en la otra la

Quien me reconoció en seguida fué el practicante, que se hallaba de pie, muy duro y tieso, con ese rostro típico de no dormir...



ampollita correspondiente, cuando al verme aparecer me hizo seña para que me acercase y me dijo sin misterio:

—Ya no se entera de nada. Unicamente reacciona cuando cree que uno se acerca para llevarlo a la cama. La cama le infunde horror.

Yo le dije con acento suplicante:

—Vengo a pedirle un favor. He llegado de la calle con un hijo a quien acaba de atropellar un automóvil.

—¿Dónde está?

—Allá en el último cuarto del tercer patio.

—¿No ha encontrado usted al doctor?

—El doctor está borracho.

—Entonces iré en seguida; pero es preciso que usted se quede aquí, porque a este hombre ya no es posible dejarlo solo. Espere hasta que venga el enfermero.

Me entregó la jeringuilla y salió a escape, mientras que yo le rogaba:

—¡Por favor, no alborote usted a la gente! No quiero que se entere mi mujer. Resultaría una catástrofe.

El practicante desapareció y yo me puse a dar zancadas por la habitación, como una fiera enjaulada, hasta que repentinamente me detuvo un ronquido del enfermo, que se sacudió y me dijo:

—No te aflijas, Juan Manuel; mañana estará conmigo en el Paraíso.

Me volví. No me miraba. Sus ojos, más abiertos cada vez, continuaban clavados en la colilla. En vez de darme espanto, me dió rabia.

—¡Hombre, sí! — le contesté. — ¡Era lo único que faltaba!

Pero él, siempre lo mismo, respondió:

—¿Qué más quieres? ¿Creerás que no me doy cuenta de la conspiración que traman contra mí? ¿Por qué quieren llevarme a la cama? Ya comprendo que todos estén hartos porque uno nunca acaba de morirse; pero la culpa no es mía, sino de ustedes, que no quieren traerme a los niños. Yo no puedo morirme como un perro.

Comprendí que la cabeza de tío Guillermo andaba literalmente desatada, y entonces decidí acercarme a él, en actitud suave y compasiva; pero en seguida abandoné el intento porque en aquel instante golpearon en la puerta y conocí la voz de mi mujer que me buscaba. (¿Qué habría pasado, Señor?) Abrí la puerta temblando. Mi mujer me preguntó:

—¿Qué hay? ¿Cómo lo encuentras?

—Como siempre — contesté por decir algo.

—¿Te parece éste el momento para que entren los chicos?

—Yo no sé.

—Tampoco yo. El pobre tiene una cara tan espantosa que los chicos se pueden asustar.

—Sí; se pueden asustar.

—Pero de todas maneras, hay que acabar de una vez.

—Sí; hay que acabar.

Yo hablaba un poco alelado, como perdiendo ya el dominio de la situación. Sin embargo, cuando mi mujer, contestando a mis últimas palabras, me dijo que iba en busca de los niños, de pronto me di cuenta del peligro y la detuve, exclamando:

—No; todavía no. En todo caso, quédate tú aquí. Yo iré por ellos.

Mi mujer retrocedió llena de alarma.

—¿Yo sola con el enfermo? Me horroriza, me horroriza.

Tuve que sujetarla por un brazo para que la catástrofe no se precipitara.

IV

Y en eso estábamos, manteniendo aquel combate junto al quicio de la puerta, cuando de pronto en el cuarto retumbó un golpe que nos dejó a los dos paralizados. Era el fardo del cuerpo de tío Guillermo que se había desplomado desde la ventana. Yo acudí a levantarlo del suelo, en tanto que mi mujer desplegaba y extendía la colchoneta. (¿Qué sucedería, Señor, en aquel otro cuarto del fondo? ¿Por qué no aparecía el enfermero? ¿Qué le pasaría a mi hijo?) Estábamos convencidos de que tío Guillermo era difunto. Al caer había roto el espejito que tenía sobre la silla, y noté que había quedado completamente tendido, boca abajo, con la cabeza un poco ladeada, para seguir mirando la colilla que tan poderosamente le obsesionaba. Mientras mi mujer decía: "¡Pobrecito, qué porrazo!", yo resolví salir de aquel embroque, llamando a grandes voces a las gentes de la casa, que acudieron en tropel, naturalmente, y empezaron a tomar disposiciones para participar lo que ocurría a tía Clemencia, que en aquellos momentos descansaba. Unos decían:

—El cura.

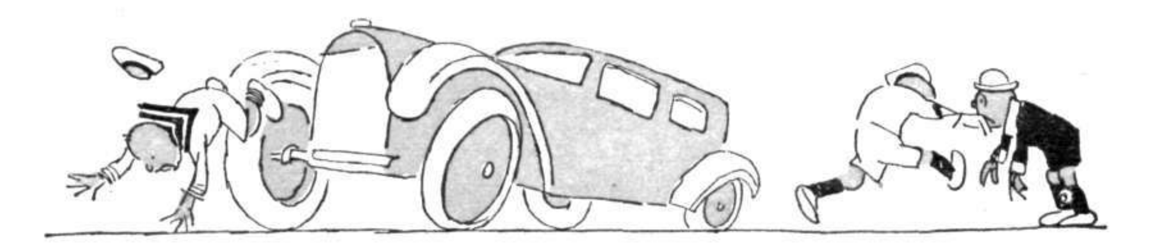
Otros decían:

—El doctor.

Yo gritaba:

—El enfermero.

Quien apareció primero fué el



doctor, que llegó del comedor afirmándose en el paso y abrochándose el chaleco, pero sin desprenderse de su gran cigarro puro. Me ayudó a tender el cuerpo de tío Guillermo en la colchoneta, se arrodilló en el suelo junto a él para ponerle el oído sobre el corazón, y finalmente le dió unos golpecitos en el rostro y le examinó las cuencas de los ojos; acto seguido, se levantó, diciendo:

— Bueno, señores; esto se acabó.

Y salió pidiendo agua para lavarse las manos. Era el preciso momento en que penetraba en el cuarto tía Clemencia, que al oír las palabras del doctor lanzó el grito que era de esperar y me echó los brazos al cuello, exclamando:

— ¡Encomienden su alma a Dios!

Varias señoras se arrodillaron y empezaron a rezar. Otras se abrazaban a tía Clemencia y lloraban con ella para consolarla. Le decían:

— Ya descansó, ya descansó.

Esta frase corría de boca en boca.

— Ya descansó.

Pero cuando conseguí que tía Clemencia se apoyase en otra persona y logré deslizarme hacia la salida, allí noté que mientras unos decían: "Ya descansó", otros agregaban:

— Ya descansamos.

No pude aprovechar la confusión para escapar a donde yo quería, porque, apenas lo intenté, el doctor me atajó para decirme:

— Obligue usted a salir a su señora, si no quiere que se le desmaye.

Miré al doctor fijamente, pensando que era muy raro que tuviese conciencia de lo que decía. En todo caso, le rogaría que se encargase de mi mujer o que corriese en auxilio de mi hijo. Pero no tuve tiempo de decidirme. Las cosas se me enredaban de tal manera, que en aquel punto fué mi mujer quien se precipitó a colgárseme del brazo y me rogó, casi desvanecida:

— Juan Manuel, llévame a casa. Siento como que me muero.

No pude optar, sino obedecer. De todos modos, el contratiempo se me presentaba como el principio de una solución. Le hablé al doctor al oído, olvidándome del coñac que había embodegado, y arropando a mi mujer salí con ella a la calle para tomar el primer coche que pasara. Fué un momento. Al tomarlo, ella me dijo:

— ¿Y los chicos, Juan Manuel?

— Los chicos no te preocupen — le contesté. — Nada puede sucederles.

— ¿Volverás ahora por ellos?

— En cuanto te deje en casa.

V

No recuerdo el tiempo que invertí. Diez minutos, o diez horas, o diez años. La unidad de medida para el tiempo es un mito en el ámbito del pavor. Todo cabía en la balumba de mi confusión mental. Todo cabía, lector. Pero nada de aquel episodio se proyectó en mi alma con signo tan mordiente como la sensación que me produjo aquel pequeño tumulto que al volver a la casa de tío Guillermo me sorprendió en la puerta. ¿Atreverme a preguntar qué sucedía? ¡Cómo, Dios mío! Se advertía que era algo extraño, imprevisto, inesperado, desconcertante, un suceso ya fuera de lo normal, porque la gente se arremolinaba frente a la casa, y salía y entraba sin cesar, toda alterada, toda confusa, cambiándose preguntas y respuestas con raros aspavientos. Mi estupor subió de punto y sentí que las manos se me helaban cuando al aproximarme al remolino percibí frases cortadas como estas:

— Yo lo he visto y está vivo todavía.

— El golpe en la cabeza fué tremendo.

— ¡Qué descuido el de la gente!

— Ni el practicante, ni el enfermero.

— Y el doctor, ¿qué me dicen del doctor?

No quise, no pude, no tuve temple para preguntar nada. Me abrí paso entre la gente del zaguán y corrí alocadamente a los fondos de la casa.

— ¡Mi hijo! ¡Mi hijo! ¡Mi hijo!

Cuando llegué al tercer patio, caí redondo en un sillón. Mi hijo ya no se hallaba donde yo lo había dejado. Lo encontré tan campante, en la cocina, tomándose una taza de chocolate que acababa de darle la cocinera para que se le pasara el susto. En el parietal derecho le habían cortado un mechón de pelo y le habían aplicado un trozo de tira emplástica.

— Estos chicos son el diablo — me dijo la cocinera.

Y agregó, saliendo al patio:

— El señor tiene cara de debilidad. ¿Le serviré otra tacita de chocolate?

Creo que no le contesté porque me hubiera sido imposible articular palabra. Aun no podía. Cuando pude, lo que hice fué levantarme buscando gente a quien abrazar.

Abracé al practicante. Abracé al enfermero. Finalmente abracé al

Al presbítero le dió la sensación de que aquel hombre volvía del otro mundo por haberse olvidado del tabaco.



cura, que acababa de salir del aposento de tío Guillermo. El cura fué quien me dijo:

—¿Ha visto lo que ha pasado? Resultó que el enfermo no había muerto.

—¿Qué dice usted?

—Que está vivo.

—Pero el doctor...

—Calle, hijo — terminó el clérigo. — Este médico anda hecho una calamidad. Ya no acierta ni borracho.

Aunque tarde, me expliqué el alboroto de la gente resistiéndose a creer en la resurrección de tío Guillermo. Yo no la podré olvidar.

VI

El resto del episodio carece ya de interés. Al menos, carece de un interés elemental. Como dato curioso por lo pintoresco, añadiré lo siguiente que el cura me refirió poco más tarde. Cuando el enfermo, de pronto, recobró el conocimiento, casi todas las señoras se desmayaron. Pero al enfermo no le extrañó nada. Lo único que hizo fué agarrarse a una manga del presbítero para sentarse en la colchoneta y quedarse mirando fijamente la colilla que estaba en el suelo. En seguida preguntó:

—¿Quién tiene un fósforo?

Se veía que toda su vida tío Guillermo había sido un terrible fumador. Al presbítero le dió la sensación de que aquel hombre volvía del otro mundo por haberse olvidado del tabaco.

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

ACEITE BAU

PURO DE OLIVA CALIDAD BAU

MEJORES OLIVAS MEJOR ACEITE

Todo paladar refinado exige aceite BAU, encuentra en su sabor y en su aroma la pureza del fruto escogido, sano, bien sazonado, del cual solo se han tomado los jugos de la pulpa para refinarlos por los procedimientos patentados "J. BAU."

REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cª. Buenos-Aires

FREIXAS & Cía

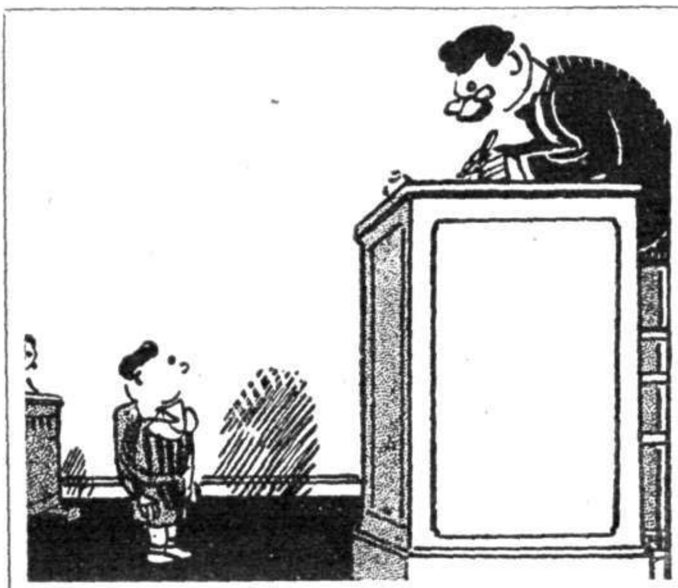
B. AIRES

Las Rígidas Leyes de la Caballería

He aquí los deberes a que en lo antiguo obligaba el ejercicio de la caballería:

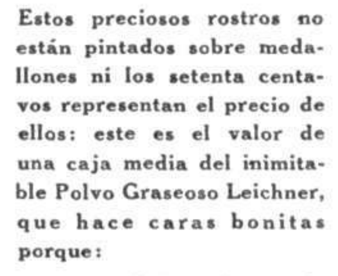
Completa devoción a Dios y a la Iglesia; servir con bravura a la Patria y al Rey; defender a los débiles, particularmente a las viudas, los huérfanos y las doncellas, salvo en el caso de que a tal defensa se opusieran los intereses del Rey; no ofender, con malicia, a nadie; no cometer usurpación alguna y combatir a los usurpadores; someterse en todos los actos de la vida a los impulsos del sentimiento del honor; no sostener lucha sino por el bien general; obedecer a los superiores; respetar y, en caso preciso, defender el honor y los intereses del compañero.

No podía el caballero, si iba acompañado, pelear contra uno solo. En los torneos, sólo podía asestar cuchilladas y jamás estocadas. Si era derrotado, exigía el honor que cumpliese de un modo riguroso las condiciones impuestas por el vencedor. Si estaba sujeto a un voto, no podía despojarse de las armas, sino al entregarse al reposo por la noche. Le estaba prohibido rehuir un combate, a no ser por justificadísima causa, así como el desviarse de su camino para evitar un obstáculo, si éste podía ser vencido por un solo hombre. Y, en fin, se le obligaba a ser en todo lugar digno de su título y de sus privilegios, esto es, leal, valiente, cortés, caballeresco, en suma.



El maestro. — ¿Es usted el que anda en bicicleta?
El alumno. — Sí, señor; y hago 17 kilómetros por hora.
— Muy bien. Entonces, dígame cuánto tiempo pondría usted en ir a la Luna, que se encuentra a 384.000 kilómetros.
— ¡Ah, no sé! Depende de los caminos...





Estos preciosos rostros no están pintados sobre medallones ni los setenta centavos representan el precio de ellos: este es el valor de una caja media del inimitable Polvo Graseoso Leichner, que hace caras bonitas porque:

su propiedad exclusiva de adherencia y los matices en que se prepara, se estudiaron para dar al rostro un encanto personal inconfundible, que no se consigue con otro polvo de tocador.

Al remitir los cupones premiados, contenidos en las Cajas, certifique las cartas.

En todos los tonos y en los perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Venta en todas las farmacias y perfumerías.

Perfumería MENDEL
GUARDIA VIEJA, 4439.
Buenos Aires



Granizada

La sociología es un capítulo de la psicología, porque los seres racionales se determinan en virtud de razones.

—Es posible calificar los pueblos conforme las interjecciones de que se valen.

—Los norteamericanos son alertas inventores. Descubrieron que el vestido tiene por objeto vestir al hombre en vez de oprimirlo o disfrazarlo. La adopción del cuello flojo es otra victoria de la república sobre el antiguo régimen, una amena lección de Benjamín Franklin al acompasado cortesano de Versalles. Aquel filántropo no descansaba en el servicio de sus semejantes después de inventar el pararrayos.

—Los escritores se dividen en aburridos y amenos. Los primeros reciben también el nombre de clásicos.

—Las personas de temperamento clásico elevan el caso a ejemplo y el ejemplo a regla.

—Lo único decente que se puede hacer con la historia es falsificarla.

—Hay que desechar la historia, usar con ella el gesto de la criada, que, al amanecer de cualquier día, despide con la escoba el cadáver de un murciélago, sabandija negra, sucia y mal agorera.

—La familia es una escuela de egoísmo antropófago.

—El matrimonio es un estado zoológico.

—El matrimonio es el camino por el cual dos personas llegan más fácilmente a odiarse y a despreciarse.

—El matrimonio: azotes y galeras.

—Enamorarse es una falta de amor propio.

—Un hombre se casa cuando no tiene otra cosa de qué ocuparse.

—Marido y mujer: ¡cómplices!

—La humanidad es una reata de monos.

—Las mujeres se dividen en bellas y feas.

—Gedeón se toma el trabajo de enamorar a la mujer con quien se casa.

—Gedeón quiere a su esposa.

José Antonio Ramos Sucre



—¿Por qué tiembla tanto su esposo? ¿No se siente bien?
—Muy bien. Es que ahora se dedica a un nuevo oficio: es coctelero. (De *Passing Show*, Londres).



Sintonice la Broadcasting Municipal
L.O.S.
adquiriendo una "VICTROLA-RADIOLA



Modelo 9-25.

Modelo 9-25. — ELECTROLA RADIOLA. Electrola combinada con Radiola Superheterodina de 8 tubos. No necesita baterías. Hermoso gabinete en estilo Renacimiento italiano. Nogal lustrado tipo antiguo.
PRECIO . . . . . $ 4.100
Cuota Mensual $ 157.10

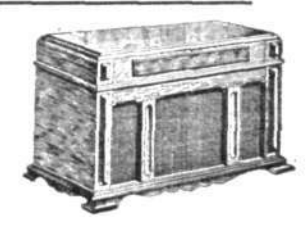
Modelo 9-40. — BORGIA II. Regia Victrola y radiola Ortofónica, ingeniosamente combinada con aparato Superheterodina de 8 tubos. Mueble ricamente terminado en estilo Italiano, nogal enchapado. Alto 119, ancho 114, fondo 56 centímetros.
PRECIO . . . . . $ 3.900
Cuota Mensual $ 149.50



Modelo 9-40.



Modelo 7-25. VICTROLA ORTOFONICA combinada con Receptor de radio de 6 lámparas. Trabaja con un toma corriente común. La voz es emitida por la maravillosa bocina ortofónica. Precioso gabinete de caoba matizado, estilo Italiano, primorosamente terminado.
PRECIO . . . . . . $ 1.700
Cuota Mensual $ 65.15



Modelo 1-90. — VICTROLA ORTOFONICA, tipo mesa. Gabinete en caoba enchapada, con tiras de meple superpuestas. Alto 37, ancho 50, fondo 47 centímetros Motor con espiral y cuerda doble; funciona 8 minutos.
PRECIO . . . . . . $ 265
Cuota Mensual $ 19.10



Modelo 7-10. — VICTROLA ORTOFONICA, combinada con Radiola de 6 tubos, con receptor de radio frecuencia. Bonito gabinete modelado en estilo Adam. Terminación caoba. Receptor Radio, funciona por el sistema ortofónico.
PRECIO . . . . . $ 1.100
Cuota Mensual $ 40.85

OBIGLIO é HIJOS
Bme MITRE 1215 BUENOS-AIRES



Por RAUL BORDENAVE

Algunas Consideraciones Sobre el Empleo de Pilas Secas

Aun cuando la práctica ha enseñado a muchos aficionados a conocer las dificultades que suelen presentarse en la recepción radiotelefónica cuando las válvulas son alimentadas con baterías, haremos en esta página algunas consideraciones que servirán de guía en tales circunstancias a aquellos aficionados que no tuvieran los conocimientos necesarios.

BATERIA "A"

Sabido es ya que las válvulas cuyo consumo sea mayor de ¼ de amperio deben alimentarse con acumuladores, ya sean éstos de 4 ó 6 voltios, según aquéllas, y que las válvulas llamadas de consumo reducido pueden encenderse con baterías de pilas secas.

Cuando menor sea la corriente que se tome de una batería, mayor será su duración, pero si la corriente tomada de la fuente de alimentación es demasiado pequeña se reducirá su vida debido a la pérdida natural que se produce en las baterías. En el uso continuado de pilas para el encendido del filamento de las válvulas no debe sacarse de aquéllas más de ¼ de amperio por cada una. En caso de desear un amperaje mayor de suministro deben colocarse dos o más pilas en cantidad o paralelo (— con — y + con +) en cuyo caso cada pila rendirá el amperaje requerido tantas veces menor como pilas se hubieran conectado en cantidad. Además, como la corriente que se extrae de las pilas en esa forma no es forzada, éstas durarán más tiempo que si se les exigiera un trabajo más fuerte.

Muchas veces es necesario cortar un tubo de vidrio, ya sea para fijar bobinas u otros usos. Un buen sistema para cortarlos es marcarles una muesca en todo su alrededor en el sitio que se deseen cortar, debiendo usarse para esta operación una lima. Luego, tomando el tubo entre las dos manos, con un pequeño esfuerzo se cortará.

Si se extrae corriente de una pila en cantidades pequeñas o a largos intervalos, tal como si fuera agua depositada que se evaporara, la carga de aquélla se irá debilitando hasta su agotamiento. Se habrá entendido que una pila seca puede agotarse tanto por uso como por inacción. También se descargan las pilas expuestas al calor. Las pilas de que hablamos, cuando pierden su fuerza y se las deja en descanso vuelven a reaccionar, pero esta reacción es sólo momentánea e inmediatamente vuelve a su punto de debilitamiento. En tales casos, debe tenerse cuidado de que el golpe de corriente producido no llegue a quemar los filamentos de las válvulas, por cuya razón debe siempre operarse el reóstato con cuidado.

Una costumbre perjudicial que tienen muchos aficionados es la de ir conectando sucesivamente en serie pilas usadas o una nueva a las ya existentes en el receptor. Nunca deben ponerse en serie más pilas que las requeridas por las válvulas, pues dicha práctica, si no llegara a quemar los filamentos de las válvulas, las inutilizaría en breve término. Se entiende, pues, que cuando un juego de pilas se agota, debe reponerse por otro nuevo y jamás deben írsele agregando otras pilas.



Un interruptor de filamento que puede construirse con un "jack" simple de circuito cerrado. El funcionamiento de este interruptor es relativamente secreto para quien no lo conozca, pues las válvulas del receptor se apagarán cuando el "plug" del teléfono se coloque en este interruptor. Quien no conozca el sistema y vea que el "plug" del teléfono está enchufado creerá que el receptor debe funcionar; en cambio, para que así sea, debe quitarse el "plug" de este "jack" y colocárselo en el del circuito de placa de la válvula correspondiente.

BATERIA "B"

Un receptor de una sola válvula requiere para su funcionamiento una batería de placa, o "B", de 22 ½ a 45 voltios. Cuando se usan válvulas amplificadoras de baja frecuencia, éstas necesitarán, según su tipo, desde 90 hasta 180 voltios. Los voltajes distintos pueden tomarse de las baterías por medio de las derivaciones de que vienen provistas. Hay también en plaza baterías que tienen solamente tres bornas, la del negativo (—), la del positivo (+) de 45 ó 22 ½ voltios y la del positivo de 45 ó 90 voltios. Como se sabe, éstas baterías pueden irse acoplando sucesivamente para obtener de ellas el voltaje que se desee.

En cuanto a los factores que rigen la duración de una batería "B" son los siguientes: el número y el tipo de las válvulas empleadas; el tamaño de los elementos que la forman y el cuidado que se le tenga.

A mayor número de válvulas empleadas, mayor será el consumo de la batería y menor será su vida. Las lámparas detectoras y amplificadoras comunes gastan generalmente poca corriente, pero las válvulas llamadas "de poder" consumen una cantidad de energía relativamente importante. Las baterías comunes alimentan en buena forma hasta tres válvulas y para los receptores de mayor número de lámparas deben usarse baterías de las llamadas "de servicio pesado". Un promedio de duración de una batería común es de seis a ocho meses.

Debe cuidarse de no colocar las baterías en lugares donde puedan sufrir calor excesivo ni humedad.

Jamás debe ponerse una batería en corto circuito a fin de averiguar si tiene carga, ni tampoco débesela medir con un amperímetro. Para conocer su voltaje, debe usarse, como se sabe, un voltímetro de escala suficiente (hasta 50 ó 100 voltios).

BATERIA "C"

De esta batería y de su aplicación a las etapas amplificadoras de baja frecuencia nos hemos ocupado ampliamente en el número 1538 de CARAS Y CARETAS, del 24 de marzo del corriente año. Sin embargo, diremos aquí que su función principal es aclarar las señales y reducir al mínimo la deformación de las mismas y que, además, economiza notablemente la corriente de la batería "B", llegando a veces hasta duplicarla o triplicarla.

El consumo de la batería "C" es casi nulo; no obstante, conviene verificar de cuando en cuando si tiene el voltaje requerido.



Retrato de la emperatriz Alejandra de Rusia dedicado al *enigmático* Rasputín en el año 1915, la época más angustiosa para la monarquía.

CONFIDENTE DE LA ZARINA ALEJANDRA, ANA VIRUBOVA NOS ACLARA ALGUNOS MISTERIOS DE LA CORTE DE RUSIA

Así como para muchos historiadores la influencia de Rasputín fué nefasta y perniciosa para el ya caído imperio, según la dama de compañía de la emperatriz, aquel insigne mistificador salvó, por algún tiempo, a Rusia y a Europa de los horrores de la guerra y de la revolución.

Fué Ana Virubova una de las más íntimas confidentes de la emperatriz Alejandra de Rusia. Vivió momentos angustiosos y supo, con oportunidad, hacer mutis en el preciso *instante* en que la tragedia se desencadenaba sobre el trono de los Romanoff.

Ahora, mujer hábil, aunque mediocre y vulgar, ha publicado sus memorias, siguiendo el ejemplo de otros cortesanos imperiales, quizás más ilustres y nobles, aunque nunca informados como ella en lo que a la vida del último zar de Rusia y su familia se refiere.

Una anécdota de las primeras que figuran en el libro de Ana Virubova ("Recuerdos de mi vida") basta para informar al lector y poner de manifiesto la *intimidad* que se le dispensaba a la dama de compañía. En ella aparece Nicolás II como esposo amoroso, tal cual lo hemos conocido a través de su correspondencia, de la cual aparecieron algunos trozos en estas mismas páginas. El padre de Ana Virubova, presidente del "Comité de socorros para los trabajadores", fundado por la zarina, conferenciaba cierta mañana con su soberana, quien, dulcemente, con una solicitud que hubiera envidiado la mejor de las madres, mecía la cuna de su hija recién nacida, la gran duquesa Tatiana. En eso escuchóse una voz varonil y bien timbrada que entonaba un trozo musical.

—¿Quién es el tenor que tan bien sabe hacerlo? — inquirió el padre de la Virubova.

La zarina, avergonzada y arrebolado el rostro, explicó:

—Es el emperador que me llama...

Y, despidiéndose, alejóse a sus estancias privadas.

Con respecto a las prolongadas temporadas que cada año pasaban los soberanos en Tsarkoie-Selo, Livadia, Skernevitz o a bordo de sus yates, poco interesantes son los datos que da la Virubova. Mas en eso surge la figura trágica y obsesionante de Rasputín. Llegado de Siberia, ni monje, ni sacerdote, iba de ciudad en ciudad y de choza en choza, rogándole a Dios. Nada menos raro, en Rusia, que estos místicos peregrinos; nada menos sorprendente que la credulidad de su poder como intercesores ante el Altísimo. Alejandra y Nicolás II participaban de esta credulidad, con el agregado de haber acuciado su fe el anuncio que años antes le hiciera un francés mistificador llamado Felipe sobre la próxima llegada de un "emisario de Dios". Fué la gran duquesa Militza Nicolaevna la que introdujo a Gregorio Effimovitch en las cámaras de la zarina. Produjo el farsante sobre su ánimo una profunda impresión, aunque hay que agregar que mucho contribuyó también Stolypine, el último gran ministro imperial y el único que hubiera evitado el desastre del año 1914.

Pálido, ardientes y extraordinariamente penetrantes los ojos, Rasputín comenzó por predecirle a Ana Virubova que serviría a la familia imperial durante toda la vida.

La dama de compañía de la emperatriz Alejandra se obstina en asegurar que la influencia de Rasputín no fué tanta como pretenden los historiadores. Nicolás II sólo veía de vez en cuando al siberiano. La emperatriz misma no lo recibía a diario, como se ha afirmado. Ana Virubova nos explica que los zares estaban guardados por tres policías, el mejor procedimiento

para no ser guardado por ninguna. Además, el nombre de Rasputín no figura con frecuencia en los registros de visitantes; pero pocas páginas más adelante, la meticulosa dama reprocha al zar y a la zarina haber dado a las visitas de Rasputín un carácter excesivamente misterioso, introduciéndolo por puertas ocultas y corredores desconocidos por la mayoría de los cortesanos.

Hasta los postreros instantes de su existencia, Nicolás y Alejandra no sólo creyeron en el poder de las plegarias del místico, sino en su santidad. Desde Tobolsk, pocos días antes de la masacre que concluyó con todos los Romanoff, escribían a sus confidentes que Rusia purgaba la muerte del santo varón... Nadie logró quebrantar la fe que tenían depositada en el novelesco y sangriento personaje. La respuesta que daban era siempre la misma: "Se le odia porque le amamos". Llegaron a enviar a sus edecanes hasta la aldea natal del siberiano para informarse de su estado en las épocas en que Rasputín en ella se radicó. Es curioso anotar que en su aldea natal, en Pokrovski, el profeta carecía de toda autoridad. Era un perfecto desconocido. En cambio, en las proximidades de la capital del imperio, llegaba su notoriedad a un extremo tal que los campesinos le arrancaban los hábitos para repartirse sus trozos como reliquias.

En cuanto a los milagros realizados por aquel hombre extraordinario, Ana Virubova cita uno: En 1915, cuando el emperador partió para colocarse al frente de sus tropas, se hizo acompañar con el zarevitch. A pocas horas de Tsarkoie-Selo, el niño fué presa de una de sus habituales crisis de hemoptisis: una crisis de una violencia particular. El médico de la corte, que jamás se separaba del heredero, no logró detener la hemorragia. El profesor Fedoroy, llamado con urgencia, nada pudo hacer tampoco. La emperatriz, consternada, acudió al lado de su hijo. Rasputín llegó. Se aproximó al lecho de Alexis Nicolaievitch, consideró al niño, hízole sobre la pálida frente un signo de la cruz, se redujo a decir que nada había que temer, y salió. Y en cuanto abandonó la estancia, como por ensalmo, cesó la hemorragia.

Sobre el papel político desempeñado por Rasputín, anotemos, sin comentarios, la afirmación que hace Ana Virubova: jamás habría permitido que el zar firmara la paz por separado. "La única vez — dice la Virubova — que Gregorio Effimovitch tuvo verdaderamente alguna influencia sobre la política exterior, fué en 1912. El gran duque Nicolás y su esposa querían la participación de Rusia en la guerra balcánica. Rasputín se arrojó a los pies del emperador, suplicándole que no accediera, pues aquella guerra significaría una gran desgracia para Rusia."

Si el relato de la Virubova es verídico, Rasputín habría hecho un gran servicio a Europa y al mundo entero: la intervención de Rusia en el conflicto balcánico significaba el estallido de la revolución cinco años antes y, en lo que a la guerra mundial se refiere, váyase a saber qué extrañas y aun más terribles consecuencias.


Las cubiertas GOODYEAR del nuevo tipo Balloon serán sus preferidas pues representan el ejemplo más acabado en la fabricación de cubiertas de calidad.
Además, su diseño científico constituye la más reciente de las numerosas razones por las cuales ***más personas viajan sobre neumáticos Goodyear que sobre los de cualquier otra marca.***
GOODYEAR
ALL WEATHER
GOODYEAR
BALLOON
2-27-13

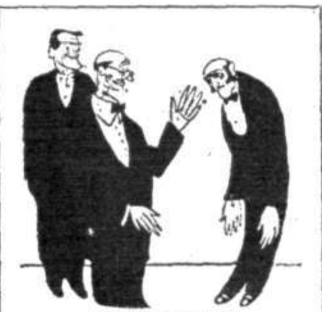
La Vida

Hagamos lo que hagamos, tenemos que aguardar. Lo que se puede hacer en una hora, tenemos que hacerlo en un día; lo que se puede gozar en un día tenemos que gozarlo, lentamente, en un año. Todo está medido, calculado, previsto. Los acontecimientos del mundo llegan y pasan regularmente, con los mismos intervalos, en las mismas épocas; ninguna potencia humana los acelera. Todo se diluye en la lenta serie de los días. ¿Qué es la vida — la verdadera, la profunda, la intensa vida, — sino un escaso haz de llamas en un campo de ceniza, sino un collar de perlas puestas en fila dentro de un largo y melancólico hilo gris? No podemos vivir toda nuestra hermosa vida en un día. No podemos reunir todas las llamas para hacer la hoguera de una hora; no podemos amontonar las perlas para hacer con ellas un breve plazo de voluptuosidad.

Y todo se realiza despacio, despacio, despacio, con método, con circunspección, con cautela. Todo ocurre a su hora y nunca antes de su hora: que el agua corra en río y no se precipite en cascada; que el viento acaricie los pálidos rostros de los hombres y no se arremoline el huracán para azotarlos; que toda la vida sea un prudente vegetar y no un formidable ímpetu de rebelión contra la tierra.

¡Yo no quiero que las cosas ocurran de esta guisa! Muero de fiebre viendo cómo continúa este camino interminable del mundo. ¿Por qué nadie sufre como yo sufro en este universo soñoliento? Me siento fuerte, excitado, bramador, rápido, caído, impaciente, y todos estos compañeros no se acuerdan de nada, y esperan, y se duermen, y se mueren creyendo vivir. ¿No sabéis que una hora de alegría en libertad, que un instante de éxtasis o de arrobamiento valen más que todas vuestras vidas centenarias, que todas vuestras existencias de obedientes extenuados? ¡Un solo día de vida por todos estos años! ¡Toda mi vida en un día! ¡Chiquillo por la mañana, amante al mediodía, poeta al ocaso, sabio y prudente al llegar la noche! ¡Todas las alegrías que quieras concederme, oh Dios que estás en los cielos, concédemelas en una hora! ¡Que las estaciones se sucedan de momento en momento, que en un minuto salga y se ponga el sol, que cada anhelo de mi corazón señale un placer nuevo!

Giovanni Papini



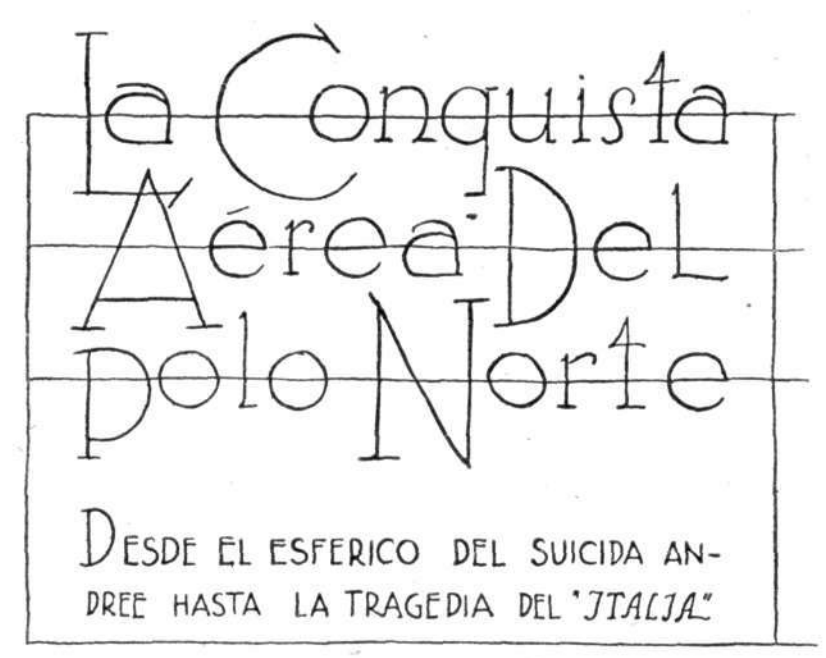
AVENTAJADO

— Señor, su sobrino ya estaba enterado de su enfermedad.
— No puede ser.
— Sí; nos han dicho que ya compró un automóvil a crédito...



SENTIMIENTOS

— Mi mujer murió asfixiada, y yo tuve una pena... Sobre todo, cuando me pasaron la cuenta del gas.



El capitán Wilkins y el teniente piloto Eielsen han volado por las regiones polares. El general Nóbile, con su dirigible *Italia*, ha mantenido en suspenso la atención mundial. Interesante resultará, pues, echar un vistazo a la larga y meritoria serie de precursores de las modernas exploraciones aéreas del polo Norte.

LA EXPEDICION DE ANDREE EN ESFERICO

El 4 de julio de 1896, el explorador sueco Andrée abandonaba Spitzberg a bordo de su globo *Oernen*. Le acompañaban Strindberg y Fraenkel. Esperaba llegar al Polo Norte.

Jamás se supo de ellos. La partida se había realizado bajo el presentimiento de una catástrofe. Diez años más tarde, un aventurero norteamericano quiso hacer creer que él intentaría la hazaña con un dirigible.

LOS FRACASOS DEL YANQUI WELLMAN

Comisionado por el *Chicago - Record - Herald*, dirigióse a Francia, encargando a Luis Godart un dirigible. El *Polo Norte*, de 55 metros de largo, una capacidad de 7.349 metros cúbicos y un motor de 60 HP. La velocidad no debía pasar de 25 kilómetros por hora. Doce perros esquimales, trineos automóviles, víveres para 75 días y aparejo de telégrafo sin hilos debían completar el material con el cual pensaba llegar al Polo.

Pero tal era el proyecto. En cuanto a la realización, diremos que, en 1906, Walter Wellman, después de hacer bastante ruido, partió para regresar a las pocas horas. Al año siguiente, idéntica partida y el mismo fracaso...

El periódico de Chicago retiróle su protección. Wellman, empero, era hombre entusiasta. Buscó nuevos comanditarios. Fracasado su intento de llegar al Polo, pensó en atravesar el Atlántico. Construyó el dirigible *América*, y el 15 de octubre de 1910 salió de Atlantic City, rumbo a Europa. Tres días después, a la vista de las Bermudas, recogió a los náufragos del *América* el vapor *Trent*.

EL ALMIRANTE PEARY LLEGA POR TIERRA

El 6 de abril de 1909, el almirante Roberto Peary, de la marina norteamericana, llegó, por tierra, al polo Norte. Este descubrimiento no era suficiente. Existe entre el Polo y Alaska una inmensidad sobre la cual nada se sabe en concreto. El espacio comprendido entre el estrecho de Behring y el archipiélago polar americano alcanza a dos millones y medio de kilómetros cuadrados...



El capitán Roald Amundsen, el primero que llegó por el lado noroeste, compañero de Nóbile en la aventura del "Norge".

LA PRIMERA TENTATIVA DE AMUNDSEN

Después de haber triunfado en el polo Sur, en 1911, el célebre explorador noruego Roald Amundsen se empeñó en conquistar el polo Norte utilizando medios modernos de locomoción. En 1925 organizó una expedición, patrocinada por el millonario norteamericano James W. Ellsworth. Dos hidroaviones fueron empleados.

Salvando no escasas dificultades, embarcados, llegaron a Spitzberg. Una vez listos los hidroaviones, se remontaron, rumbo al Norte, el 21 de mayo de 1925. El tiempo no parecía malo, al principio. Luego penetraron en un mar de nubes que se prolongó por espacio de 200 kilómetros. A las ocho horas de vuelo, ambos aparatos descendieron. La etapa había sido de 950 kilómetros. Los expedicionarios se hallaban a 254 kilómetros del polo Norte.

El N. 24 se hallaba a 5 kilómetros del N. 25.

Habíase roto su casco y los motores no funcionaban bien. El N. 25 ignoraba dónde se hallaba su gemelo; y, malgrado la proximidad, *sólo* se encontraron después de grandes dificultades. Y el mismo millonario Ellsworth estuvo a punto de perecer ahogado.



Jorge Wilkings y su aparato en la estación de Green-Harbour, después de su vuelo de 3500 kilómetros sobre los desiertos polares.



El N. 24 debió ser abandonado. Finalmente, el 15 de junio, a las 10 y media, el hidroavión se elevó con seis personas a bordo. Y, en ocho horas y media, después de un vuelo de 50 kilómetros, regresó a Spitzberg, donde fué remolcado hasta llegar a la Bahía del Rey, el 17 de junio a media noche. Amundsen regresó con el convencimiento de que al Polo sólo sería factible llegar con un dirigible.

BYRD Y BENNETT VUELAN SOBRE EL POLO

El honor de ser los primeros en volar sobre el polo Norte le correspondió al comandante Richard E. Byrd, que el 9 de mayo de 1926 partió de la Bahía del Rey, en Spitzberg y se mantuvo a una altura media de 700 metros. La temperatura registrada fué de 22 grados bajo cero, y la velocidad de 155 kilómetros por hora.

A las nueve y cuatro, después de 8 horas y 34 minutos de vuelo, llegaron al Polo. Realizaron observaciones durante un cuarto de hora, arrojaron el pabellón norteamericano y emprendieron el regreso a Grey Hook, en Spitzberg. Gracias a un cambio de viento, el viaje fué más feliz que a la ida. El Fokker, sin inconveniente de ninguna especie, llegó así a recorrer 2.400 kilómetros en 16 horas.

LA AVENTURA DEL "NORGE"

Amundsen debía realizar otra tentativa, esta vez en el dirigible italiano semi-rígido *Norge*, de 19.200 metros cúbicos de capacidad, 82 metros de longitud, munido de tres motores Maybach, de 240 H. P. cada uno.

El mecenas era nuevamente el norteamericano Lincoln Ellsworth, que había entregado a Amundsen 125.000 dólares. Entre los tripulantes, además de Amundsen y Ellsworth, figuraba el entonces coronel Nóbile, los tenientes de navío Rüsder Larsen y Horgen, el piloto Wisting, como encargado de la radiotelegrafía el capitán Gottwald y nueve mecánicos.

Del 10 de abril al 7 de mayo de 1926, el dirigible hizo el viaje desde Roma a la Bahía del Rey, o sea, 6.715 kilómetros, en cinco etapas.

En el momento de iniciar su vuelo definitivo, el *Norge* llevaba víveres para 50 días. La salida se verificó el 11 de mayo, a las 8 y 55, es decir, al día siguiente del triunfo de Byrd. A las 28 horas de vuelo, el *Norge* llegó al polo Norte. La temperatura era de once grados bajo cero. Una espesa neblina hacía imposible contemplar la llanura de hielo. Desde los aires fueron arrojadas tres banderas: la noruega, la norteamericana y la italiana. Luego se enfiló hacia la Punta Barrow, en Alaska. El día 13 se columbró la costa. La travesía de las desoladas y peligrosas regiones polares había durado 46 horas. Días más tarde, ya en Teller, sobre el continente, el *Norge* fué desinflado y desmontado. Más de 5.000 kilómetros habíanse recorrido en 68 horas y 30 minutos de casi ininterrumpido vuelo.

LA INTENTONA DE WILKINS

El australiano Wilkins, desde hacía tres años, se empeñaba también en llegar al polo Norte, pero tanto en 1926 como en 1927 los accidentes siempre habían entorpecido su empresa.

El 15 de abril último, con el teniente noruego Eielson, levantó vuelo desde Punta Barrow. El lunes 16, a las cuatro y cuarto, en medio de una violenta tempestad, descendió en la isla del Hombre-Muerto, cerca de Green-Harbour (Spitzberg). La tempestad bloqueó a los valientes exploradores, impidiéndoles continuar. Por fin sobrevino la calma y Wilkins y el teniente Eielson reanudaron el vuelo el 21 de abril, a las 3 de la madrugada, llegando media hora después a Green-Harbour. La partida de esta etapa fué dramática: Wilkins casi quedó abandonado sobre los hielos. Los audaces aviadores habían recorrido 2.800 kilómetros en veinte horas.



El capitán Wilkings examinando el modelo del aparato con el cual piensa reanudar sus exploraciones.

El último episodio de la conquista polar corresponde a Nóbile y a los valientes hombres del "Italia". Hoy como ayer, desgraciadamente, las rutas del mundo requieren sacrificios, incalculables sacrificios.

M. CHRISTIAN

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

por FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

(*CONTINUACION*)

OBJETIVO

Para los que, en materia de lenguaje, no admiten más fuentes legítimas que las obras de la Academia, "objetivo" en significación de "fin", "objeto", "designio", era un detestable neologismo, digno de toda suerte de vituperios. También, ¿a quién se le ocurría bautizar de esa manera cosas que no eran verdaderos "objetivos"? Orellana decía, sarcásticamente, que los fotógrafos estaban de pésame. "Los escritores, añadía, hacen tanto consumo de *objetivos*, que pronto no se podrá adquirir uno por un ojo de la cara".

Mas ahora, ante la aparición de la décimoquinta edición del Diccionario, donde se estampa como cuarta acepción de "objetivo", la de "objeto", ¿qué lexicólogo osará desaprobar lo que los académicos muy cuerdamente han hecho, cediendo al imperio de un uso general y constante?

Mucho antes de obtener el pase de la Academia, el vocablo de que tratamos, en la acepción neológica, gozaba de gran predicamento entre nuestros escritores: "Y conste claramente desde ahora, que no me propongo en estas apreciaciones ningún *objetivo* odioso tocante al orden internacional, sino que trato meramente de estudiar a Rosas en Rosas, esto es, de juzgar a Rosas desde su propio punto de vista, equivocado o no, poniendo sus conatos, intenciones y juramentos en decisivo contacto con la realidad, que es como tomar el largo de su capacidad efectiva en la medida fiel de los hechos" (Arturo Capdevila, *Las Vísperas de Caseros*). "Igual fenómeno, decimos, en cuanto al principio que les dió nacimiento: la reasunción de la soberanía, aunque el *objetivo* fuera distinto; en una la independencia, en otras la resistencia al invasor" (Francisco Ramos Mejía, *El Federalismo Argentino*). "Lo guía un *objetivo* sagrado, lo enaltece el desinterés y el valor moral; pero el alejamiento de las regiones del Plata lo induce en ocasiones a errores de detalle, y la acritud de la injuria con que se responde a sus ataques, lo lleva algunas veces más lejos del punto adonde quisiera llegar" (Martín García Merou, *Alberdi*).

OBSEQUIAR

El eminente Cuervo halla impropio emplear este verbo en acepción de "dar", "presentar", "regalar", y asienta que no son castellanas estas construcciones que tanta aceptación tienen entre nosotros: "El me obsequió un libro", "Este anillo me fué obsequiado por don Fulano".

Si bien no creemos que esos giros estén en absoluto reñidos con la índole del idioma, admitimos que son de muy mal gusto, una vez que "obsequiar" pide complemento directo de persona y no de cosa, conforme al uso de los mejores hablistas. Esta apreciación enteramente subjetiva es compartida por algunos escritores argentinos de renombre, a juzgar por el uso, muy al gusto académico, que hacen de "*obsequiar*" en estos lugares: "Entonces se daba la voz de marcha y de vuelta a la escuela, donde el maestro *nos obsequiaba* con chocolate, o cuando los tiempos eran malos, nos enviaba a tomarlos a nuestras casas y a descansar hasta la hora de las fiestas escolares y de la despedida del sol, que se hacía repitiendo el canto y las descargas" (Joaquín V. González, *Mis Montañas*). "El tosco conjunto de disfraces y mascaradas con que en aquellas fiestas fué *obsequiado nuestro público* por los alcaldes ordinarios da la medida de la propiedad y cultura con que los capitanes del Presidio interpretarían los pensamientos de los autores dramáticos del antiguo teatro español" (Juan M. Gutiérrez, *Juan de la Cruz Varela*).

(*CONTINUARA*)





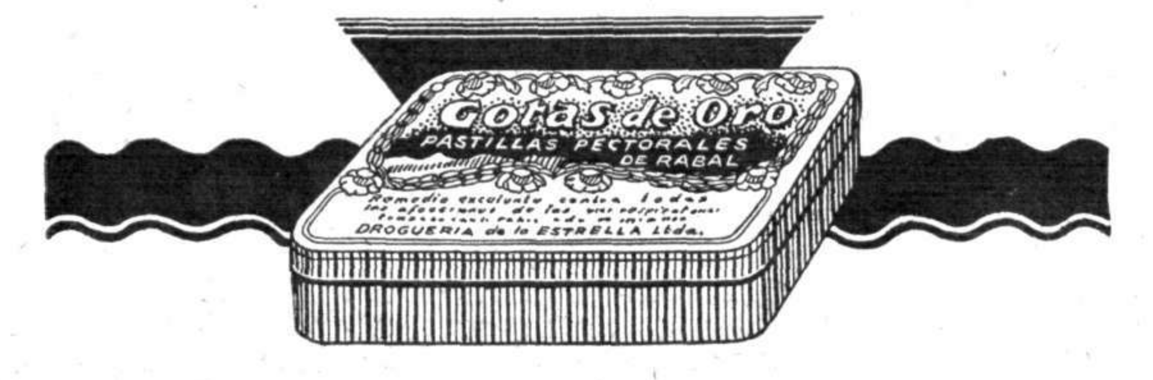
Alivio inmediato con

GOTAS DE ORO

Pastillas pectorales

contra todas las afecciones de las vías respiratorias.

Venta en la DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda., Defensa, 215, sus secciones y en toda farmacia.



¿Sabe Usted Mucho del Mundo en que Vive?

PREGUNTAS

1. — ¿Qué capital se edificó sobre unas ciénagas?

2. — ¿Cuáles son las selvas más grandes y densas del mundo?

3. — ¿Qué isla del Nuevo Mundo tiene las montañas más altas?

4. — ¿En dónde las casas tienen sólo tres fachadas?

5. — ¿En dónde los topógrafos y agrimensores emplean la radio para sus trabajos?

6. — ¿En dónde viven los gorilas?

7. — ¿En dónde se encuentran ahora las perdidas tribus de Israel?

RESPUESTAS

1. — En 1703, Pedro el Grande de Rusia decidió edificar una gran capital a orillas del río Neva, un poco más arriba de la desembocadura del mismo, en el golfo de Finlandia. Aquellos terrenos eran pantanosos, y fué necesario rellenarlos antes de que se pudiese levantar allí la ciudad de San Petersburgo, llamada después Petrogrado y hoy Leningrado.

2. — Las grandes selvas de la cuenca del Amazonas.

3. — En Santo Domingo, una de las Antillas mayores, hay un pico, la Loma Tina, que tiene cerca de 3000 metros de altura. Al norte de esta isla la profundidad del Atlántico es de unos 9000 metros; por consiguiente, la isla es, en realidad una montaña volcánica que nace en el fondo del mar y alcanza una altura de unos 12.000 metros, cerca de 4000 más que el Guarisankar, la montaña más alta del mundo.

4. — Esta clase de casas son comunes entre los indios de Méjico, especialmente en la costa occidental del país. El clima es primaveral allí durante todo el año, por lo que al construir las casas dejan uno de los lados abierto, dejando las habitaciones interiores al aire libre.

5. — Se usa actualmente en Alaska. Antes, para determinar la longitud de un lugar, era necesario el empleo de un cronómetro de precisión para saber la hora fija. Ahora, en su lugar, se llevan aparatos de radio para recibir las señales de las grandes estaciones de radio, especialmente de la estación oficial que el gobierno de los Estados Unidos tiene establecida en Arlington.

6. — Los grandes monos, llamados gorilas, los mayores y más fuertes de los simios, viven en el Africa ecuatorial, sobre todo en la Guinea española y en el Congo belga. Estos monos antropoides van escaseando cada vez más, y acabarán por desaparecer pronto de la fauna mundial si no se reglamenta más severamente su persecución y caza.

7. — Mucho se ha tratado sobre las dispersadas tribus de Israel que fueron expulsadas de Tierra Santa y desaparecieron del mundo. La teoría más aceptada de cuantas han querido resolver el enigma es que aquellas tribus se dispersaron por el norte de Siria y Asia Menor y fueron gradualmente absorbidas por los otros pueblos que allí habitaban.



LOS CHICOS DE HOY

Tomasito. — Mi papá es más fuerte que el tuyo, y juega mejor al golf que el tuyo...

Luisito. — ¿Y qué? Mi mamá baila mejor el chárleston que la tuya y fuma mejores cigarros que la tuya...

Para evitar los catarros

Ahora que el invierno se aproxima, no están demás algunos consejos sobre el modo de evitar los catarros, toses y resfríos y su mejor tratamiento. Se recomienda abrigarse bien, no exponerse a la lluvia ni salir en noches frías y llevar como preventivo una caja de pastillas de tomillo erytroso, de grato sabor y que son el mejor desinfectante de las vías respiratorias. Para los que ya están resfriados, aconsejamos el jarabe de tomillo erytroso, como lo más eficaz, rápido y agradable. Se puede tomar combinado con las pastillas, ya que éstas tienen la ventaja de poderse llevar y tomar en la calle, en el trabajo, etc. Todas las farmacias tienen existencias de jarabe y pastillas de tomillo erytroso.

Tómelas usted y dígale adiós al resfrío y a la tos.

FEMINIDADES

LA DECORACION DEL HOGAR
LA ALFOMBRA



HACE algunos años que, en la decoración interior de nuestros hogares, la alfombra oriental ocupa un lugar prominente, habiendo desalojado por completo a la occidental, que cubría por entero el piso de un salón.

En la actualidad dominan las carpetas, por cuyo efecto decorativo y la comodidad que ofrecen en el cambio de lugar, parece que gustan más.

La alfombra es un tesoro de arte humano, del mismo modo que lo es un cuadro cuando tiene su valor artístico. Fué el comienzo del hogar y la decoración de ese hogar. Existen ejemplares raros, que revelan el buen gusto de una dueña de casa en su elección. También para las alfombras hubo y hay en nuestros días maestros en el arte de tejerlas. Algunos artistas supieron expresar sus ideas y sentimientos a través de los hilos entrelazados y hábilmente combinados.

Pero cuando una linda mujercita mimada por la fortuna adquiere uno de esos hermosos ejemplares, no se detiene a pensar en esas cosas. Sabe solamente que su aspecto le impresiona bien, que le gusta. ¿Y acaso no es bastante?

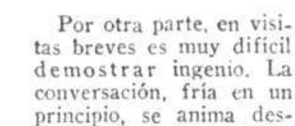


SOCIABILIDAD

EL ARTE DE DIRIGIR LA CONVERSACION

ALGUNAS veces es una carga para el ama de casa, carga que no puede esquivar, y que con frecuencia le hacen más pesada algunas visitas completamente carentes de ingenio para sostener una conversación. Debe entonces el ama de casa hacer todos sus esfuerzos para sostener una conversación que languidece. Esa es una situación bastante penosa. Recibe una dama a veces a muchas gentes con quienes no tiene relaciones íntimas, lo que pudieran llamarse *visitas volantes;* ningún lazo las liga a nuestro círculo, son casi extrañas para nosotros, y entonces todo género de conversación es difícil, puesto que no se conoce el terreno.

El papel del ama de casa, consiste, pues, en lanzar la conversación sobre cualquier asunto de actualidad, y después procurar que la visita luzca sus aptitudes, para entonces sólo ponerse a escuchar con interés, aun cuando la conversación sea insípida. Así las visitas le quedarán muy agradecidas de haberles hecho creer que tenían talento, sobre todo si son perfectas nulidades.



Por otra parte, en visitas breves es muy difícil demostrar ingenio. La conversación, fría en un principio, se anima después con el ir y venir de las personas que llegan y de las que se van, y decae hasta que un elemento nuevo vuelve a hacerla interesante. Entonces se establece la corriente, y la conversación alegre e ingeniosa va de un asunto a otro con mundana facilidad y dando a la reunión un encanto tanto mayor mientras más excluídos están de ella la maledicencia y el chisme.

No hay que hacer alarde de ingenio a expensas de otra persona; ésta es una fea acción muy mal vista en buena sociedad. Y, sin embargo, hoy es un terreno resbaladizo en el que con frecuencia se aventura la conversación. En otras épocas la maledicencia y el chisme no pasaban de circulitos íntimos; ahora la chismografía se complace en bajar hasta el fango del escándalo y de la calumnia, y las reglas de buena sociedad no bastan a detener la corriente, como tampoco el ama de la casa a desviar las conversaciones de asuntos escabrosos.



I V O N N E


GABRIELA
BESANZONI-LAGE
la famosa diva y otros no menos célebres artistas líricos que actúan este año en el Teatro Colón, puede Vd. oírlos en su hogar como si estuviesen cantando personalmente ante Vd., todas las veces que lo desee. Adquiera cualquiera de estas maravillosas máquinas parlantes que reúnen en sí los últimos perfeccionamientos de la nueva técnica fonética, y obtendrá este milagro de realismo!
Si no le interesan ninguno de estos modelos, tenemos otros 89 a su disposición. Desde $ 10 hasta $ 4.500.
Solicite Catálogo Gratis.
Horario de venta: de 8.30 a 20 horas
CONCERTOLA SUPERFONICA
Nº 458
$ 65
$ 175
Nº 131
CONCERTOLA SUPERFONICA
$ 700
VICTROLA ORTOFONICA
Nº 278
$ 575
VIVA - TONAL COLUMBIA
Nº 191
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Lo Práctico y lo Curioso

Para preservar los objetos de acero de la oxidación, se sumergen de vez en cuando en soluciones diluídas de carbonato sódico.

*

Los naturales de Hawai ofrendan cerdos vivos a Pele, la diosa de los volcanes.

*

Uno de los bailes populares más antiguos en Inglaterra es la "danza de los cuernos", que se baila anualmente desde hace más de 400 años. Los bailarines, en número de doce, todos hombres, llevan para bailar cráneos de ciervo, con sus ramificados cuernos. Muchos creen que esta danza es una supervivencia de la invasión danesa.



La mujer. — Querido John, es necesario que nos divorciemos.
El marido. — ¿Pero estás loca? ¿Por qué?
La mujer. — Se están divorciando todas mis amigas. Tú no querrás dejarme en ridículo.
(De *Illinois Siren*, Illinois).

*

El jugo de limón tiene muchas aplicaciones útiles. Para los resfriados es muy conveniente tomar terroncitos de azúcar empapados en él. Los gargarismos con zumo de limón curan la garganta. Para cortar la hemorragia de una herida, se aplica jugo de limón y se le pone un vendaje fuerte. El limón y la glicerina constituyen, mezclados, una excelente loción para las manos; las suaviza y las limpia.

*

Algunos chinos llevan todavía anteojos, como reverencia supersticiosa. Es considerado correcto el quitárselos al saludar a una persona de más elevada categoría social.

*

Los elefantes utilizan como espantamoscas las ramas y hojas de palmera.

*

Los constructores de las Pirámides comían solamente cebollas, ajos y lentejas.

*

El mejor abono para los rosales es el agua de jabón, debiendo preferirse para esto el de lavar, flúido. Esta clase de jabón suele tener potasa, la cual vigoriza las plantas, destruyendo al mismo tiempo gran número de parásitos. Es un abono muy económico. El verdadero jabón de potasa es el llamado blando. Se suministra a los rosales dos o tres veces por semana, sobre todo en primavera.

*

El platino es el único metal sobre el que un ácido solo no ejerce acción alguna. La única mezcla capaz de atacar este metal es la de los ácidos nítrico e hidroclorhídrico.

*

La fabricación de velas data de los primeros tiempos de la Era Cristiana.

*

Java es una de las regiones más volcánicas del mundo. Tiene 14 volcanes en actividad.



— Ahora recuerdo que mi esposa me dijo que le comprara un pisapapel.

Influencia de los alimentos en la Dentadura

Se acepta en principio que la caries dentaria es producida por la fermentación de los restos alimenticios que, estancados en los dientes, producen ácidos que los destruyen. De ahí que la limpieza bocal diaria realizada después de cada comida contribuya a evitar en gran parte las caries.

Sin embargo, no puede aceptarse que sea exclusivamente un proceso bocal. Los dientes están directamente relacionados con el resto del organismo, por medio de arterias, venas, nervios y linfáticos de modo que todo cambio general repercutirá necesariamente sobre los dientes y sus temidos vecinos.

La nutrición debe este producto en parte de las precarias condiciones económicas de unos, del refinamiento del arte culinario y de la ignorancia de las bases de una vida racional de otros, siendo causa de perturbaciones diversas, de un verdadero desequilibrio en el estado de salud.

Se ha hablado mucho en estos últimos tiempos de las llamadas vitaminas, que se encuentran de ordinario en pequeñas cantidades en las legumbres frescas, en las frutas como la naranja, el limón, etc., en la leche y en otros productos, y se ha estudiado el papel que en las substancias desempeñan en nuestra economía.

Investigadores han logrado reproducir lo que creen sean caries dentarias en chanchitos de la India, dándoles un alimento exento de vitaminas y de substancias grasas solubles (leche, manteca, etc.), y, según afirman, el proceso destructivo cesaba tan pronto la alimentación se hacía racional incorporándole grasas solubles y vitaminas. De ahí que afirman que algo más que una simple fermentación de azúcares y de restos alimenticios debe ocurrir para que se produzca la caries dentaria y creen que un gran rol desempeñan los defectos de nutrición.



—¿A ti no te afecta el nuevo impuesto?
—A mí lo que me afecta es la marcha del negocio, ¡que es una basura!

COMODIDAD Y ELEGANCIA

REUNEN NUESTRAS FAJAS

Espléndida faja, con sus 4 ligas de seda confeccionada en elástico maillot inglés, entretejidos con hilos de goma muy resistentes, que dan a la faja una duración a toda prueba y la flexibilidad que la moda actual exige.



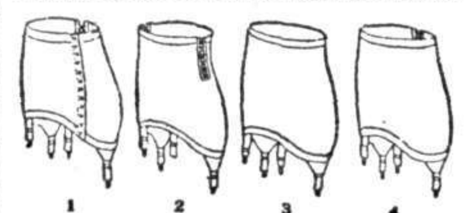
PRECIOS:

Altura	30	cm., a	$ 25.—
„	35	„ „	„ 30.—
„	40	„ „	„ 35.—
„	45	„ „	„ 40.—
„	50	„ „	„ 45.—

MEDIDAS

Al hacer el pedido debe ind'carse:
1 Circunferencia de 'a cintura.
2 Circunferencia de las caderas.
3 Alto de la faja.
4 Número de la forma de faja que desea.

Pueden confeccionarse en las siguientes formas:



LEONARDO PRODEL & Cía.
AVENIDA DE MAYO, 1172
U. T. 38, Mayo, 5824 - BUENOS AIRES
Casa Matriz: 11, Rue S. Lazare, PARIS

Construído para soportar rudos golpes.



Calibrados en unidades de 1 lb.-10 a 50 lbs. Otros tipos para altas presiones, camiones y ómnibus.

Fácil de leer—Fácil de usar
Ser dignos de confianza!

ESO es lo que usted exige en un manómetro para neumáticos. Y éso es lo que usted consique cuando adquiere un manómetro Schrader de "acción directa".

En el manómetro Schrader, el aire entra la cámara y simplemente empuja el indicador hasta la marca que indica la presión. Es su simple construcción lo que hace el manómetro Schrader tan seguro en su práctica. Usted puede dejarlo caer en el pavimento duro del garage sin que sufra su ajuste.

Para conseguir el mayor servicio de sus neumáticos, manténgalos inflados a la presión que le recomienden sus fabricantes. Compre hoy uno de estos manómetros, en los que puede usted confiar, y úselo regularmente cuando menos una vez a la semana.

Los productos Schrader se venden en todo el mundo por más de 100.000 comerciantes.

Schrader

Fabricantes de válvulas neumáticas desde 1844

VÁLVULAS PARA NEUMÁTICOS—
MANÓMETROS PARA NEUMÁTICOS.

LA SEMANA



— ¿Qué sabe usted hacer?
— Un poquito de mecanografía, un poquitín de taquigrafía, y... en cuanto al baile... todos los bailes que usted quiera.
(De *Everybody's Weekly*, Londres).



RÉGIMEN
— Bueno; ahora venga el misionero en salsa.
— Si me lo permite vuestra majestad le serviré un poco de guerrero jubilado. El misionero lo reservo para la quincuagésima esposa de vuestra majestad, que está a régimen de carnes blancas.
(De *Journal Amussant*, París).



UN CASO MISTERIOSO
(De *Fantasio*, París).



— Pero, mujer, si no contienes un poco el aliento, ¿cómo quieres que oiga el bramido del mar?
(De *Wahre Jacob*, Berlín).



— Bueno; **usted**, pase; pero su compañero bien podía trabajar.
— ¡Ah, señora! Le necesito para que me rasque.

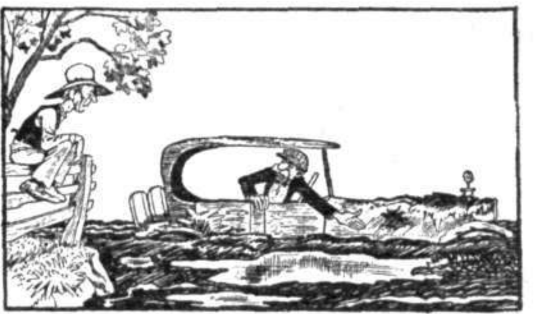
(De *Le Moustique*, París).



LOS NIÑOS TERRIBLES
— Ahora que se durmió mi abuelita, te voy a preparar un "San Martín seco".
(De *The Humorist*, Londres).

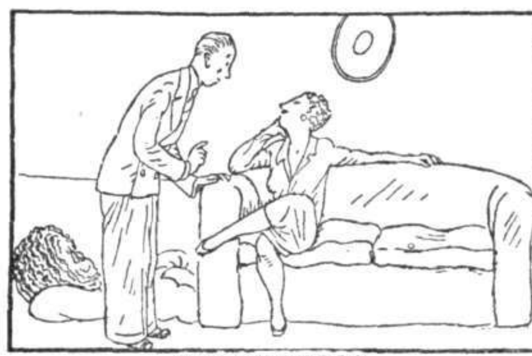
UN INVENTOR
Para que no le piquen un dedo por descuido.

(De *London Opinion*, Londres).



— ¿Por qué no me avisó que este paso era intransitable?
— Como usted no me lo preguntó...
(De *Life*, Nueva York).

HUMORISTICA



GALANTERIA

— Todas las mujeres lindas se casan con hombres estúpidos. ¿No le parece, Mario?

— En efecto, y le pronostico un marido de lo más estúpido.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



LAS SEÑORAS, COMENTANDO

— ¡Cómo está el mundo! Mírelo tan pequeño, y llevando una cosa tan pesada...

— ¡Y, luego le pagarán una miseria!

(De *Punch*, Londres).



— ¿Por qué grita así el niño?

— Es que lo han vacunado.

— Pues por el ruido que arma tiene que haber sido con una aguja de gramófono.

(De *Strix*, Estocolmo).



APLICACION DEL TELEFONO

— ¡Hola! ¡Señorita, habla la señora de Castro! Voy al congreso feminista; dejo el micrófono al lado de la cunita de mi nene. Si el pequeño llora, le ruego me lo comunique. El número es 5047. Quedaré muy agradecida. ¡Adiós!

(De *Pasquino*, Turín)

Nuevos modelos de sillones para poder alejarse, o viceversa, en las reuniones familiares.

(De *Life*, Nueva York).



— ¡Señor, el dentista me ha sacado todos los dientes!

— Lo que son las cosas... Y te ha dejado la lengua...

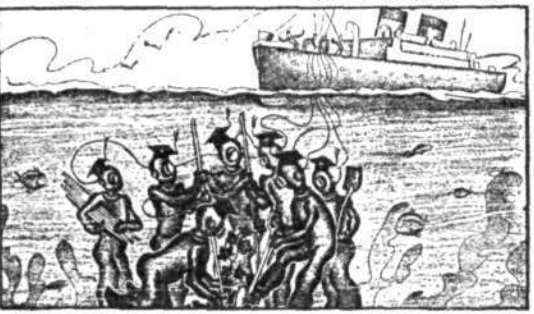
(De *Kolner*, Colonia).



— ¿Qué desea la señorita?

— ¡Ay! ¡Si usted fuera más joven y más alto!...

(De *Life*, Nueva York).



Colocación de la piedra fundamental de la universidad de los buzos.

(De *Life*, Nueva York).

Miscelánea

Después de su abdicación, Diocleciano se retiró a las inmediaciones de Salona para vivir tranquilamente como un simple burgués.

Un amigo le instó a obtener nuevamente el cetro imperial, y Diocleciano le contestó:

— Si vieses las hermosas lechugas plantadas por mí, no me harías semejante proposición.

Por el espectroscopio instalado en el Observatorio de Monte Wilson se ha comprobado que en el planeta Marte hay escasa cantidad de oxigeno, insuficiente para las necesidades de seres como los que existen en la Tierra. No obstante, el planeta tiene atmósfera, pues fotografías hechas con filtros de luz roja presentan más detalles del planeta que las hechas con filtros de luz azul. Como se sabe, los rayos de luz roja tienen la propiedad de atravesar la atmósfera.

Preguntaron un día a Menedemo, filósofo griego:

— ¿Cabe mayor felicidad que tener uno todo cuanto desee?

A lo cual contestó el filósofo:

— Sí, cabe: contentarse cada uno con lo que tiene.



— Me enteré por el diario que se ha casado Juanita.

— ¡No me digas! ¡Lo que hacen algunas mujeres con tal de ver su nombre en letras de molde!...

(De *Life*, Nueva York).

La Luna

Cuando yo pasaba por este largo salón con piso de madera en que resonaban huecamente los pasos, levantaba la vista y miraba a través de las ventanas. Y entonces veía allá a lo lejos, al otro lado del patio, en la torrecilla que surgía sobre el tejado, los cazos ligeros, pequeños, del anemómetro que giraba, giraba, incesantemente.

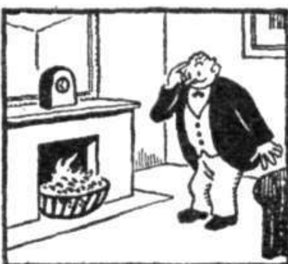
Unas veces marchaban lentos, suaves; otras corrían desesperados, vertiginosos. Y yo siempre los miraba, sintiendo una profunda admiración, un poco inexplicable, por estos locos cacillos que daban vueltas sin parar, rápidos, lentos, indiferentes a las inquietudes humanas, allá en lo alto, sobre la ciudad en que los hombres hacían tantas cosas terribles.

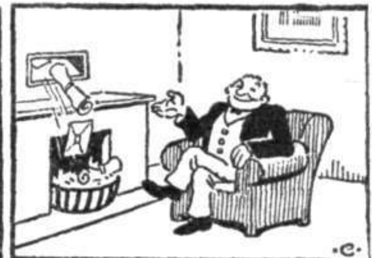
Esa torrecilla que he nombrado era el observatorio; tenía en el centro de la azotea un diminuto quiosco con la cúpula de latón pintado de negro, y en esta cúpula había una hendedura que se abría y se cerraba, y por la que asomaba, en las noches claras, de estrellado radiante, un tubo misterioso y terrorífico. Nosotros sabíamos que este tubo era un telescopio; pero no acertábamos a comprender por qué este escolapio miraba todas las noches por él, cuando con una sola bastaba para hacerse cargo de todo el cielo y sus aledaños... Una noche subí yo también: era una noche de primavera; se destacaba, redonda y silenciosa, en el cielo claro, la luna. Hacia ella dirigimos el tubo misterioso; yo vi un gran claror suave, con puntos negros, que son los cráteres extinguidos; con manchas blancas, que son los mares congelados.

Y entonces, en esta noche tranquila, sobre el reposo de la huerta y de la ciudad dormida, yo sentí por primera vez que entraba en mi alma una ráfaga de honda poesía y de anhelo inefable.

Azorín

BUEN SISTEMA



Cómo un director-empresario de teatro ha resuelto el problema de la calefacción económica.

Orientarse

Pienso que todos los actos de nuestra vida son una perpetua orientación; pienso también, que todo aquél que lleva encendida una estrella en su existencia debe de martillarla a diario, hasta convertirla en un fulgor óptimo, capaz de encender... de crear a costa de energía otros astros que permanecen en la sombra.

Tú tienes una fuerza capaz de plasmar otro cielo mejor que el azul que te cobija: la constancia y la voluntad. Privilegiado por excelencia entre todas las criaturas, tú sueñas, es decir: tú concibes cosas más hondas y más bellas que las que te rodean. Por eso os digo, que si sueñas grandemente, estás orientando la nave de tus ideales.

Si llenas tu mente de audacias temerarias, de planes irrealizables, eres alguien que quiere romper la envoltura terrestre y se crea alas para todos los vuelos, para el raid de los raids...

Tu alma y tu pensamiento es algo grande que crea dioses y destruye dioses. Dale siempre a la capacidad de tus energías, como brebaje mágico, la verdad y la belleza, el amor y el bien. Dale todo eso para expandirlo a los cuatro vientos como puedas, en la noble forma de la enseñanza o en la caridad...

Que a cada golpe de tu cincel nazca un diamante, que a cada roce de tus ideas despierte una alma.

Orientar... ¡he ahí el emblema de los hombres de bien!

Gustavo Alvarado



—¿Es ésta la casa que has construído para tu suegra?
—¡No hombre! ¿No ves que tiene pararrayos?
(De *Pasquino*, Turín).

CARAS Y · CARETAS

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

HA MUERTO EL DOCTOR CABANES

En su pequeño departamento de la calle Lacepede, en París, ha fallecido uno de los ecritores franceses más populares, laboriosos y meritorios. Porque, en verdad, mucho es lo que ha escrito el por todos conocido doctor Cabanés, divulgador de figuras históricas y popularizador de los más pintorescos y misteriosos procesos.

En sus numerosos volúmenes el doctor Cabanés todo lo historió, indagó y propaló. Nada de fantasías. La verdad más rigurosa primó siempre en sus amenas y seductoras páginas. Erudito, experto en medicina, nutrido de buenas lecturas, no perdonó a ningún príncipe ni a ningún rey. Las miserias físicas, expuestas crudamente por el escritor, aclararon más de un trastorno moral. Tiranos enloquecidos y monarcas repudiables merecieron del hombre de ciencia un estudio amplio y hasta justificativo. Y, así, no pocas genialidades de Napoleón Bonaparte y más de una arbitrariedad de Luis XIV, aparecieron dilucidadas a los ojos de los lectores después de las largas y provechosas búsquedas de documentos efectuadas por el hoy desaparecido e insubstituíble doctor Cabanés.

MOMENTO LITERARIO ARGENTINO

El poeta Arturo Vázquez Cey ha publicado en estos días *El angélico asesino.* — Los bibliófilos nacionales estarán de parabienes. Arturo Cancela hará una nueva edición de sus *Tres relatos porteños*, con un juicio de Julio Dantas, y de la que se tirarán cien ejemplares de lujo. — Jorge Luis Borges tiene en prensa un volumen de ensayos que titulará *El idioma de los argentinos.* — *La Vida Literaria* aparecerá en julio venidero. La dirigirá Enrique Espinoza. — Víctor Mercante ha reunido en un tomo abundantemente ilustrado las conferencias que diera sobre *Tutankh-Amón y la civilización de Oriente* en la Sociedad Científica Argentina. — Unos poemas en prosa: *El hermano ausente*, de María Alicia Domínguez.

EMILIO ZOLA, SUBPREFECTO

Todo el mundo conoce las dificultades económicas que amargaron la juventud de Emilio Zola. La revista *Los Archivos de Marsella,* sobre este respecto, publica una curiosa epístola dirigida desde Burdeos por Gambetta al prefecto de las Bouches - du - Rhône, en 1870. "Querido señor Gent — le escribe, — me aseguran que la prefectura de Aix está en vísperas de quedar vacante. Si tal ocurre, permítame recomendarle a Emilio Zola para substituir al titular actual..."

NUEVO DESCUBRIMIENTO DE ESPAÑA POR FRANCIS CARCO

Los literatos franceses, cuando llega el momento de las vacaciones, se dedican a recorrer el mundo, modestamente unos; a descubrirlo, otros. Francis Carco acaba, ahora, de descubrir España. Según él, los madrileños, envueltos en sus capas, tienen una apariencia romantiquísima; pero, en cuanto llegan a sus casas, escriben las cartas de amor a máquina. Carco, en su cruzada exploradora, declara no haber encontrado separatistas catalanes. Según sus observaciones, para hacer hablar a los hispanos, hay que llevarles la contra... Barcelona - usinas. Madrid - Exposición de Goya. Sevilla - Semana Santa. Además, el escritor francés se precia de haber logrado que algunos españoles le acompañaran en sus incursiones por los lugares más ocultos y tenebrosos de sus ciudades.



RENAN, EL TEATRO, LAS NUECES Y EL ARROZ

Renán no tomaba muy en consideración las cosas que al arte dramático se refieren. Un vienés casi centenario, que residió mucho tiempo en París, refiere que una noche encontró al autor de *La vida de Jesús* en un teatro popular. Conocedor del enorme trabajo que agobiaba al gran escritor, el extranjero le manifestó su sorpresa al ver que le quedaba aún tiempo para frecuentar el teatro.

— Imagínese usted, — le dijo Renán, — que tuviera una bolsa llena de nueces... Pues siempre le sería posible introducir un poco de arroz...

LA PREFERENCIA DE LOS CABALLEROS

Los caballeros las prefieren rubias, asegura Anita Loos, la afortunada escritora que ha sido el ídolo de la pasada temporada literaria, tanto en Londres como en Nueva York, y a la que tan malintencionadamente se ha vertido al castellano; pero ocurre que, de acuerdo con el título de una obra recientísima, los mismos caballeros se *casan con las morochas.* Esta nueva novela de Anita Loos ha constituído todo un éxito de librería y de crítica.

NOTICIAS DE FRANCIA

La racha de los libros de viajes continúa: Roland Dorgelès acaba de publicar su *Caravana sin camellos.* — Pronto se celebrará el 20º Aniversario del fallecimiento del poeta François Copée, quien cuenta con su "sociedad de amigos". — Eugenio D'Ors traducido al francés: ayer, la *Oceanografía del tedio;* hoy, una biografía de Goya.

Pensando

La gente cortesana suele ser dura con sus inferiores, porque institutivamente ejerce represalias de las humillaciones perpetuas a que se ve sometida en los palacios.

—

Si la naturaleza no tardase siete años, poco más o menos, en traernos a la conciencia del mundo visible, sino que de pronto nos mostrase su espectáculo, nos moriríamos de asombro: de tal suerte la vida es maravillosa.

—

La evolución espiritual va de la inconciencia al éxtasis a través del dolor.

Véngate del mundo siendo mejor que el mundo. ¿Dices que en el mundo reina la crueldad? Pues sé tú piadoso. ¿Dices que impera la fuerza bruta? Pues respeta tú a los débiles. ¿Dices que la injusticia hiere a los buenos? Pues tú sé justo hasta con los malos. ¿Afirmas que en un planeta donde acontecen tantos horrores no es posible encontrar la huella de Dios? Pues que esa huella se encuentre en tu espíritu y en tu corazón: te aseguro que basta y sobra.

—

Cuántos hombres pasan la vida febrilmente queriendo hacer la felicidad del mundo y estropeando todos los días la dicha humilde (pero tan respetable como la dicha universal) de los que le rodean. ¡Qué bueno sería que todos los que aspiran a ser, como Tito, la *delicia del género humano*, empezaran por ser la delicia de su familia!

—

No podemos imaginar una gran alma: Platón, San Francisco de Asís, Pascal o el divino Jesús, sin unos grandes ojos. Los ojos han sido llamados los órganos espirituales. Difícilmente concebimos que un hombre de ojos pequeños sea capaz de una noble acción.

Amado Nervo

A PROPOSITO

El atorrante (al señor dispéptico que quisiera sentir apetito). — ¡Ojalá, señor, no sepa usted nunca lo que es hambre!



CARESTIAS

— ¿Tiene usted el libro titulado "Contra la Vida Cara"?
— Sí; ¡pero le prevengo que cuesta treinta centavos más!

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $	3.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencia., y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

¿A Quién se Debe el Cinematógrafo?

Recientes noticias procedentes de Inglaterra dicen que el inventor del biofantoscopio, más tarde el cinematógrafo, fué el inglés Arturo Roebuck Rudge.

De su primer intento, en 1862, nació un juguete, una especie de cromotropo, que consistía en dos discos giratorios, uno de los cuales contenía unas veinte figuras en diferentes fases de movimiento, y el otro disco era de metal con una ranura o corte largo y estrecho que actuaba de obturador.

Los dos discos giraban a diferentes velocidades, y cuando una figura del primer disco caía verticalmente en posición con la luz de una abertura, el disco segundo realizaba una revolución completa dando una exposición momentánea sobre la pantalla de una fase del movimiento.

Esto mismo fué patentado en 1877, y es curioso observar, dicen los ingleses, que el primer cinematógrafo de Edison funcionaba de modo análogo.

El invento de Rudge recibió el nombre popular de "vida en la linterna", y aunque un tanto tosco y raro en su funcionamiento, era lo suficiente para probar que se podían proyectar sobre una pantalla los movimientos de personas y objetos por medio de la fotografía y la mecánica combinadas.

En los años de 1875 y 1876, Rudge construyó el instrumento objeto de estas líneas.

Alrededor de una lámpara cilíndrica hay una galería giratoria con siete aberturas. Debajo hay una serie de planchas semicirculares y otras aberturas, y al girar cada una de las fases aparece proyectando un momento distinto. Este es el primer aparato de este género que se conoce, y el primer asunto al que se le dió movimiento fué el retrato del autor quitándose y poniéndose la cabeza.

Una serie de siete fotografías en diferentes posiciones completaba el efecto.

W. Friese-Greene, que también era fotógrafo en Bath, se unió con Rudge para mejorar el aparato. Greene puso una banda de papel en lugar de los bastidores corredizos y más tarde empleó la película de celuloide para que la invención del cinematógrafo diese resultados comerciales. Este aparato fué patentado por Greene el año 1889.

A principios del año pasado llegó a oídos de un curioso que un individuo de Colehester tenía un aparato muy original que, como el cinematógrafo, proyectaba figuras de movimiento, y lo consideraba como el primero en su género.

Después de probar la autenticidad de dicho aparato, éste fué adquirido por un coleccionista y considerado como el eslabón que faltaba en la historia de la invención del cinematógrafo.

Su inventor murió en Bath a la edad de setenta y seis años, el 3 de enero de 1903, completamente pobre.



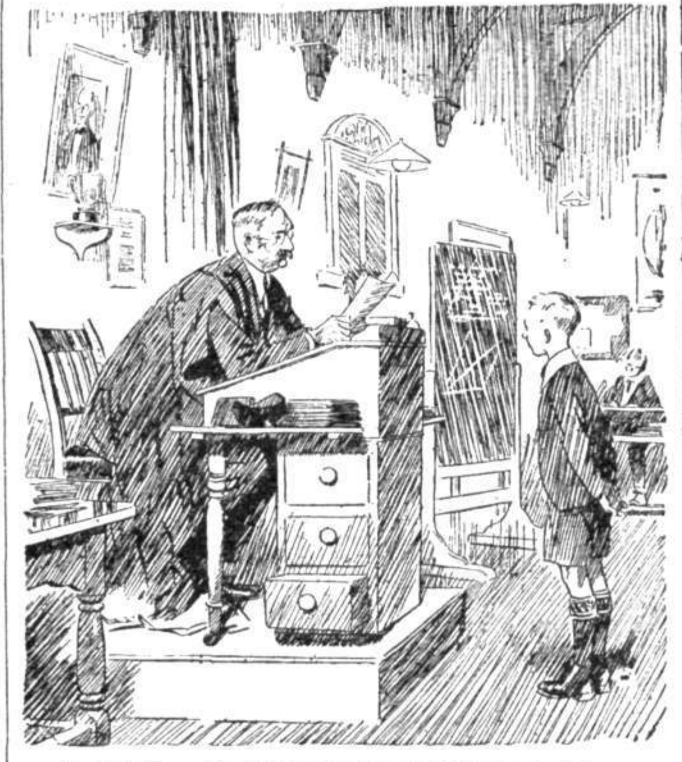
REFLEXIONES DEL "TURF"
— Cuando yo juego a un caballo, prefiero perder, porque si gano me pongo de mal humor por no haberle jugado más.

El Primer Reparto de Polonia

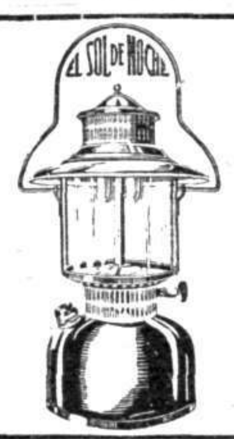
Dos soberanos de genio que llenaron con su vida la historia de sus respectivos paises, Federico II de Prusia y Catalina II de Rusia, encerraron por el este y el oeste a Polonia, pais que, debilitado por su sistema de monarquia electiva, no se hallaba en condiciones de resistir los intentos de esos monarcas.

Catalina II habia conseguido que se nombrara rey a Estanislao Poniatowski, y éste residia como soberano, en Varsovia. Parecia que tal estado de cosas iba a continuar; pero *Federico II*, que no permitia que su ducado de Prusia y el Brandeburgo estuviesen separados por los territorios polacos de la desembocadura del Vistula, consiguió, después de largas negociaciones, decidir a la emperatriz de Rusia a una acción directa. Se comenzó por intervenir en las discusiones religiosas que agitaban a Polonia. Finalmente, los ejércitos rusos, prusianos y austriacos entraron en Polonia y pudieron firmar, en 1772, un primer tratado de reparto.

Prusia obtenia la Polonia prusiana, salvo Dantzing y Thorn, *y una parte de la Gran Polonia*. Rusia tomaba Wipak, Polosk, Minsk y otras poblaciones, y Austria ocupaba la Galitzia y la Lodomeria.



El maestro. — ¿Qué piensa usted ser cuando sea grande?
El alumno. — Médico, señor.
El maestro. — Puede ser... Por de pronto tiene mala letra.





La Interviú

TODA mi alma cantaba cuando, después de una noche de pesadillas sobre el asiento de un vagón, descendí en la pequeña estación de Champtocé. Todo porque tenía que penetrar en la intimidad de un gran hombre. En la víspera, los diarios vespertinos habían anunciado la elección de Etienne Bernard para la Academia y, a pesar de la indiferencia del público grueso por las bellas letras, el acontecimiento trocó en carácter sensacional el hecho que la vieja casa tradicionalista del Puente de las Artes realizara al elegir en tal ocasión a un escritor realista.

De la vida privada de Etienne Bernard poco se sabía. Es uno de esos hombres que no se entregan. Infatigable trabajador, de origen campesino, no había asimilado casi nada del espíritu parisiense y vivía al margen de él. Mi director, dispuesto siempre a ofrecer a su público particularidades biográficas, habíame encomendado la misión, apenas conocida la noticia, de ir al pueblo natal de Bernard a investigar, en casa de la familia Bernard, detalles de la iniciación del escritor. Yo había sido un admirador apasionado del electo, y estaba contento, pensando que, según mis cálculos, partiendo inmediatamente después de la elección, sería el primero en llevar a los ancianos padres del gran hombre, sino la novedad, los menores detalles de la victoria.

Montjean, la alegre cuna de Etienne Bernard, aldea pequeña situada en una de las orillas del Loire, está separada de Champtocé por dos kilómetros de camino. El coche público pasa por entre grandes praderas festoneadas de álamos plateados y cruza luego lentamente sobre un puente suspendido entre dos costas, entre las cuales el más bello de los ríos de Francia luce sus agua transparentes, sus islas verdes y sus arenales de oro. Durante el trayecto, pensaba en la felicidad que experimentarían los dos ancianos honestos y sedentarios cuando yo les dijera: "Vuesto hijo Etienne es académico". Sin duda, ellos me mostrarían sus viejos juguetes piadosamente conservados, sus fotografías, la mesa de trabajo en donde fueron trazados los primeros ensayos de sus veinte años... Yo sería por un instante un familiar bajo aquel techo, viviría algunas horas de su vida, tomando de sus padres esos pequeños detalles por los cuales los grandes hombres tocan todavía a la tierra y que, por un fetichismo extraño, nos procuran, las más de las veces, tanta emoción como sus pensamientos escritos. Y luego, mientras los ancianoes estrecharan con efusión mis manos de buen mensajero, clavaríanse en la puerta, con orgullo, los hombres del pueblo, sabiéndose conciudadanos de un miembro de la Academia. ¡La Academia! Palabra mágica que para la gente resume todos los fastos de la gloria literaria, ¡qué efecto no producirá en un pueblo de marineros y vendimiadores!

Apenas llegado, pregunté la dirección de la casa. El cochero me mostró a algunos pasos de distancia, sobre un otero, la humilde fachada, humilde y baja.

—Allí vive el viejo Bernard.

En dos saltos, llegué a una portezuela que se alzaba sobre un parterre de geranios y alelíes amarillos. Al fondo, la casita, blanqueada de cal, abría sobre el río los ojos de sus ventanas. A lo largo del muro, sobre un banco rústico pintado de verde, imaginé ver al escritor soñando frente al Loire perezoso.

—¿Qué desea?

Una viejecita encorvada, con un gorro de lana, caminando a pasos menudos, salió llevando un jarro con leche en la mano.

—La señora Bernard, ¿no es así?

—A sus órdenes, señor.

La buena mujer me miró con simpatía.

—¿Viene usted por el cáñamo?

—Perdón, señora, pero no vengo por el cáñamo.

—¿Entonces?—preguntóme, con cierta sorpresa.

—Se trata de su hijo.

—¡Santo Dios! ¿De cuál? Porque tengo dos. Uno está empleado en Angers. El otro...

—Es del otro del que quiero hablarle.

La señora Bernard tomó un aire compungido.

—¡Etienne ha hecho tantas tonterías! ¿Usted es un juez, acaso?

—¿Cómo, tonterías? ¿Pero usted no sabe nada?

—No, no sé nada.

—¿El no le telegrafió ayer por la noche?

—¡Oh, señor! ¡Nunca se telegrafía a los viejos! Las sorpresas, buenas o malas, hacen mal. ¿Y qué?...

—Entonces, goce con lo que voy a decirle. Desde ayer, el señor Etienne Bernard es académico.

Yo esperaba un grito de alegría. Pero la buena mujer sólo emitió un simple ¡ah! de incomprensión.

—Siéntese usted, señor — díjome luego.

Habíamos entrado en un pequeño comedor embaldosado, donde un reloj contaba las pulsaciones monótonas del tiempo. Sobre el aparador parecían sonreir unos platos floridos. Un gran crucifijo y dos candelabros ornaban la chimenea. Arrimé una silla de paja contra la mesa y aguardé, un tanto asombrado.

—¿Así, que ha conseguido un buen puesto? — preguntó la anciana.

Alcé los ojos al techo como para tomar por testigo al cielo de la ventura de Etienne Bernard. La pregunta ingenua dejábame sin respuesta.

—¡Ah, ya era, verdaderamente, tiempo de que el pobre muchacho consiguiese una posición honesta! Nosotros sólo teníamos noticias miserables acerca de su situación. ¡Si él hubiese querido creernos! Lo impulsábamos a que fuese cura. Era el más inteligente del colegio. ¡Pero cuando el diablo se interpone! Vea usted, ese muchacho nunca fué como los otros, y eso me hacía sospechar que era de buen fondo. A los dieciochos años nos declaró que no quería ser cura. Ideas que se habían apoderado de él...; Y se marchó a París, con sus cuatro francos. ¿Para qué? ¡Dios mío!

—¡Para escribir libros, pues!

—¡Ah, sí, libros! Era su manía. El nos ha mandado una docena con su nombre en la tapa. Están allí; yo no los he leído nunca. El señor cura nos dijo que estaban llenos de locuras y de cosas incomprensibles. ¿Qué quiere usted? Es un buen muchacho, pero un buen muchacho que anda mal. ¡Ah, si nos habrá preocupado! Todos los compañeros de su edad están establecidos, padres de familia, buenos trabajadores. Escribir libros no es una posición, ¡qué esperanza!

—¡Oh, perdón, señora! Cuando se escriben libros como los de su hijo, es una posición que está sobre las demás.

—¡Bah! Es cierto, eso sí, que cuando viene a vernos trae un aire de hombre rico. Algunas veces ha querido darnos dinero. Pero su padre decía: "¿Ha ganado él todo esto? ¿Y si no fuese dinero ganado honradamente?" Entonces, ¿comprende usted?, hemos rehusado.

—La verdad es que no sé qué decirle... ¡Pero es un gran artista!

—¿Un gran artista? Estará bien para él. Pero yo quisiera verlo trabajar seriamente. Tiene más de cuarenta años, y el tiempo perdido no vuelve más.

Empujaron una hoja de la puerta. Entró un octogenario, la pipa entre los dientes.

—¡Aquí está su padre! Este señor viene a decirnos que Etienne ha logrado una buena colocación. Parece que lo han nombrado académico.

—¿Académico? — dijo el viejo. — No está mal, no. ¿Comprendes? Como el señor Bazín, de Angers.

—¿El señor Bazín?

—¡Justamente! ¡Una buena persona! El cura lo tiene siempre en la boca. ¡Ah, me causa placer el saber a nuestro hijo desembrollado!

—Claro está; desde el momento en que es como el señor Bazín, no está mal. ¿Y qué hace, señor, mi hijo en la Academia?

—Trabaja en el diccionario.

—Sí — dijo la mujer; — debe ser una buena colocación, en trabajos de imprenta.

—Si a usted le parece; sólo que los académicos dictan y son otros los que imprimen. ¿Me comprende? Su hijo es un hombre ilustre, casi, casi como un rey, ¿entiende? Durante más de cien años se hablará de él. Sólo hay cuarenta académicos para toda Francia, electos entre los hombres más inteligentes.

—¿Cuarenta? — exclamó el padre. — ¡No son muchos!

—¡Linda cosa! — dijo la señora de Bernard. —¿Así que no hay más que treinta y nueve que tengan tanta inteligencia como Etienne?

—Como usted dice. ¡Y no es él el último!

Una chispa cruzó por sus ojos. ¿Habíase producido la explosión de alegría? Yo la esperaba, pero ambos se miraron, bajando la cabeza; y el viejo me preguntó:

—¿Y usted ha venido solamente para decirnos eso?

Entonces desplegué los diarios de la víspera. El nombre de Etienne Bernard se destacaba en letras de cinco centímetros.

—¿Es verdad que está escrito todo eso? — preguntó la madre de Bernard.

—Sí — repuso el padre, tranquilamente.

Reinó un silencio. Yo leí en el cerebro de aquellos viejos la incomprensión y la duda. "Casi un rey" repetía el hombre, maquinalmente. Evidentemente, esforzándose por comprender esa cosa improbable que un hijo descastado había conquistado, escribiendo novelas, en tanto que el otro, el buen hijo económico y laborioso, veíase obligado a hacer miserables economías del producto de un trabajo penoso.

El hizo un gesto vago.

—En fin, él es feliz, ¿no es así? Es todo lo que deseábamos.

Y la buena mujer trajo tres vasos, para beber a la salud del muchacho.

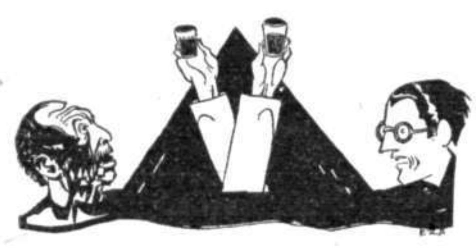
El viejo fué el que descendió, con paso tardo, a la bodega, para subir luego trayendo una botella cubierta de polvo, que él llevaba como a un santo sacramento. Con manos fuertes aún, la descorchó, y su mujer llenó los tres vasos. El buen vino de Anjou brilló. El señor Bernard lo miró a la luz, el ojo alegre, como para contar las pequeñas burbujas que subían. Después, hizo rodar una gota sobre la lengua, lanzándome una mirada maliciosa.

—¡Santo Dios, señor Bernard! ¿Sabe que su vino es estupendamente bueno?

Y el viejo, a quien la noticia había hecho apenas sonreír, abrió la boca hasta las orejas.

—¡Eh! ¡Eh! ¡Se ve que usted es conocedor! ¡Es del año 93!

—Nosotros no tendremos igual este año — añadió la señora Bernard.



OCTAVIO BELIARD

TRADUCCION DE I. J. E.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

El Salto Mortal en Auto

En un circo de París los hermanos Desprez realizan un ejercicio extraordinariamente impresionante, no sólo por la sensación de peligro que el espectáculo infunde, sino porque parece trastrocar las leyes de la física: es el doble salto mortal en automóvil, realmente sensacional. El dispositivo mecánico que permite realizarlo es el siguiente: del plano inclinado, por el que baja el auto, parte a los lados en la mitad del recorrido una barandilla que se va apartando del plano del deslizamiento hasta formar con él como una gran tenaza curva y alargada, de la cual la barandilla y el plano vienen a ser las pinzas opuestas y algo separadas. Ahora bien; el "tren" posterior del auto está compuesto por ruedas comunes, pero junto a éstas, en el lado exterior y en los extremos del mismo eje, hay otras dos ruedas muy pequeñas y de llanta cóncava o acanalada. Al llegar el auto a la mitad de su recorrido, estas dos pequeñas ruedas encarrilan en la barandilla, que viene a ser asi un riel, y se deslizan por ella, levantando toda la parte posterior del auto, mientras las ruedas anteriores corren sobre el plano inferior; el auto gira hacia adelante sobre sí mismo dando una "vuelta de carnero", de suerte que cuando abandona el aparato y se lanza al aire ya está casi invertido y lleva un movimiento de rotación.

Al mismo tiempo, el impulso que trae por la caída en un plano muy inclinado y encorvado al final, lo proyecta hacia adelante y va a caer en una plataforma acolchonada, después de haber dado una revolución completa en el aire.



EL CHICO TERRIBLE

— ¿Has oído, Pepito? ¡Te prohibo tomar la palabra cuando yo hable!

— Entonces, mamita, tendré que esperar a que duermas.

Las Perlas de los Von Maltzan

Dijérase que un resto de temor supersticioso, vaga aprensión hereditaria, en pugna con las ideas del siglo XX, ha sido el móvil de la pudiente familia alemana von Maltzan en su decisión de encerrar para siempre el famoso collar de perlas que ha dado tanto tema de lucubración a las lenguas desocupadas. Y nadie, sin embargo, se atreverá a recriminar la decisión (tal el poder del supuesto "sobrenatural" en nuestro espíritu timorato) en vista de que las perlas falaces han mudado una vez más de color, como para confirmar la leyenda, a la muerte trágica del barón Ago von Maltzan, embajador ante la Casa Blanca.

El collar misterioso tiene una historia larga. Retrocedamos al siglo XVI. Una noche de invierno. El castillo de Militsch, en Silesia, destaca sus contornos austeros sobre el cielo plomizo. Fuera muge el viento entre los almenares. Dentro reina el silencio. La baronesa Eva Regna von Maltzan ha dado a luz y descansa en su aposento, débilmente iluminado por una lámpara de aceite cuyos reflejos ponen tintes fantásticos en los ricos gobelinos de los testeros. Solo el ligero chisporroteo del hogar turba la calma.

De pronto surge en la penumbra una sombra blanca y difusa, más bien cetrina, como una visitación de ultratumba. Una voz ahuecada, semejante al susurrar del viento en los cipreses, dice a la baronesa: "También mi propia hija en el piso inferior ha dado a luz; y el aceite de tu lámpara que gotea está cayendo en la cama del niño".

La baronesa cambia de sitio la lámpara y la sombra se disipa, para volver a aparecerse pocos días después a la Maltzan. Trae esta vez en la mano inmaterial una sarta de ricas perlas, fosforescentes en el claroscuro del recinto, y las ofrece a la dama en premio de su buena acción, haciéndole presente que toda la familia será feliz mientras la gema conserve su color; mas ¡guay de la nobleza si una sola de las perlas pierde su prístina blancura!



El autor. — ¿Usted quiere que le firme el libro? ¡Cómo no!... "A mi muy querido amigo..." ¿Usted cómo se llama?

(De *L'Intransigeant*).

Así comienza la leyenda. Luego, en 1616, un Joaquín von Maltzan, en cuyo pecho medioeval comenzaba acaso a germinar el espíritu científico de siglos posteriores dió en la peregrina curiosidad de enterarse de qué eran hechas las perlas. Y pensando y haciendo, quiso satisfacerse abriendo una por la mitad. Esta tornóse al punto negra; sobrevinieron terremotos, se demolió el palacio, y perecieron cinco miembros de la familia.

Incidentes como éste cuenta profusamente la tradición de la casa von Maltzan, mas, para no hacer la historia interminable, me remito sólo a la muerte del primo del difunto embajador Ago von Maltzan, solemnemente anunciada por la mutación de color de una de las perlas, y acaecida con precisión matemática en Burdeos 24 horas después de haber notado su abuelo en Berlín la anormalidad cromática.

Una circunstancia extraña en la muerte del embajador alemán ha sido el que todas las perlas se tornaran opalinas, en vez de una sola, como en ocasiones pasadas. ¿No es esto indicio cierto de mayores fatalidades? ¿Quién podrá recriminar a la familia por su decisión de encerrarlas para siempre?

J. S. de Roca

Curiosidades

De todas las estafetas telegráficas de Londres sólo tres, incluyendo la central, están abiertas al público después de las ocho de la noche.

*

Actualmente se usa mucho la piel de Suecia lavable, para guantes; por consiguiente, es útil saber cómo han de lavarse. Hay que enjuagarlos bien para que no quede rastro de jabón. Se lavan en agua tibia y con jabón en polvo, enjuagándolos hasta que el agua quede limpia. Luego se oprimen suavemente, se soplan y se colocan sobre una toalla, dejándolos secar lentamente. No se pongan nunca cerca del fuego.

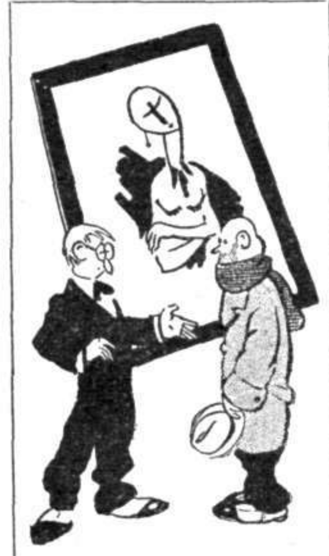
*

Un individuo cualquiera puede morirse por falta de sueño en diez días; por falta de agua, en una semana, y por falta de alimentos, en períodos variables, según las circunstancias.

*

Los panaderos conocen multitud de sencillos procedimientos para averiguar con toda exactitud la temperatura de un horno encendido. A veces prueban el calor metiendo un poco de harina, y cuando van a hacer el pan, hay algunos que echan al horno un pedazo de papel blanco; si se pone al momento parduzco, es señal de que el horno tiene la temperatura conveniente.

Pero, según ha manifestado un panadero que lleva muchos años en el oficio, el medio más seguro consiste sencillamente en tocar el pestillo de la puerta del horno.



— *Su pintura se parece mucho* a la de Vinci.
— ¡Oh, usted sabe cómo me han imitado por ahí!

Tan acostumbrados están en las panaderías a hacer esto, que al solo contacto del metal conocen perfectamente los grados de calor que hay en el interior.

Sabido es que son muy diversos los grados de calor necesarios para cocer las diversas clases de pan, de pasteles, de tortas, etc.

*

En las cercanías del polo Norte se han llegado a encontrar cinco o seis especies diferentes de mariposas lo cual es muy extraño si se considera que en Islandia y otras islas de latitudes más bajas no hay mariposas.

*

En Labrador se calza a los perros que tiran de los trineos con zapatos de piel de foca, porque este material les pone a cubierto de los efectos que podría producirles en las patas la marcha por superficies heladas.

*

Todos los gatos recién nacidos tienen los ojos azules. Este color cambia luego en el término de seis semanas, aproximadamente.

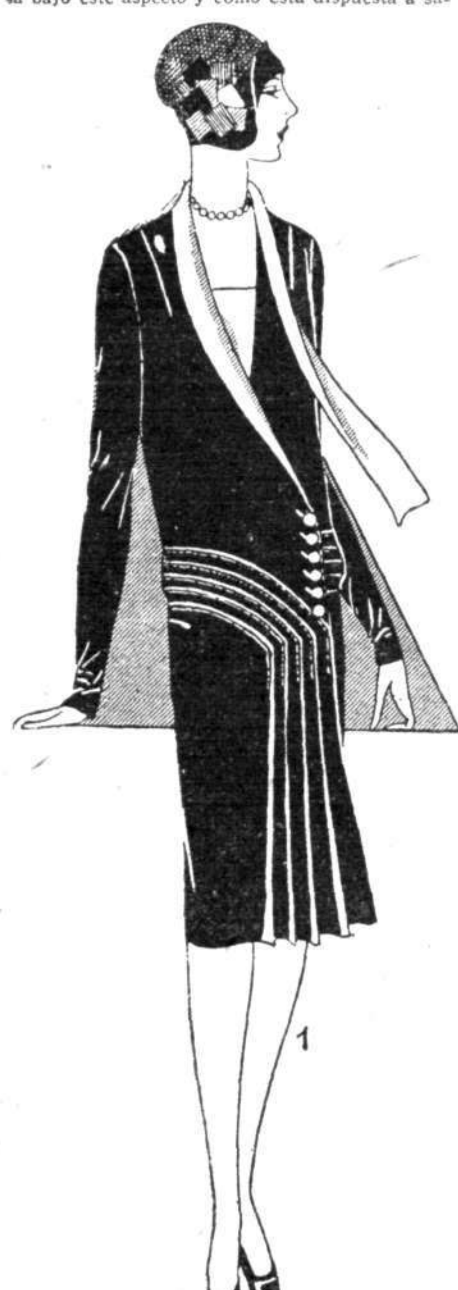
*

Si pudiera arrojarse desde el Sol una bala de cañón con ochocientos metros de velocidad por segundo, tardaría aproximadamente tres años en llegar a la Tierra.

El Correo de la Moda

SABÉIS de qué os hablaré hoy, mis amables lectoras? Pues de un asunto que a toda mujer moderna interesa: del traje "sportivo", que tanto se asemeja al de viaje. Como éste, tiene aquello de que tanto gustamos: la sencillez y la fantasía, o mejor aún, la originalidad del *ensemble*. Se hace indispensable a toda mujer y le proporciona preciosos servicios, bien sea que practique cualquier deporte, o que tenga una naturaleza activa, inclinada a gustar del aire libre, el paseo, el campo...

Voy a enumeraros varios modelos, y veréis por vosotras mismas cómo la moda es ingeniosa bajo este aspecto y cómo está dispuesta a satisfacer todos los gustos, por difíciles que sean.



Empezaré con un *crêpella* en dos tonos de marrón y *beige*. Naturalmente, es un trespiezas y lleva unas incrustaciones de *crêpella* marrón que serpentean sobre el jumper, limitando el plastrón y el bajo de la falda. Una *encolure* anudada da un *flou* precioso al conjunto. El abrigo *beige* está forrado con marrón o, a la inversa, marrón con forro *beige*, según nuestras preferencias.

El escocés que tanto gusta a la mayoría de nosotras, proporciona un elemento original para el siguiente modelo: falda hecha con un escocés verde gris y *brun*; abrigo verde forrado con escocés, así como los puños y las solapas. Y se me figura que el *jumper* en tono gris, con una corbatita, sería muy *chic*.

Pero me pregunto: ¿Y para las que no gustan del escocés? ¿No sería mejor que se quedaran, como vulgarmente se dice, a mitad del camino, o sea con el tejido cuadriculado? Es un derivado del escocés, pero más aligerado. Por ejemplo, un cuadriculado azul sobre un fondo gris, que es sentador y se completa con un azul liso.

Esta vez se suprime el *pull-over* clásico: el cuerpo se compone de una *chemisette* blanca sobre la cual va una especie de chaleco que se pasa por la cabeza y que cae derecho sobre la falda plegada. Abrigo azul, forrado de cuadriculado.

Os diré, amables lectoras, que el clásico traje de *sport* es de corte neto y se llama en términos técnicos *chemisier*; se hace en *kasha*, jersey *crêpella* y, según tengo entendido, en la vulgar y nunca olvidada franela, que a la vuelta de los años vuelve a estar de moda. Los colores fuertes adornados con tonos obscuros o los de un solo color gustan mucho. Para mí os aseguro que no existe nada como el color blanco para estos lindos trajes, que se completan con un gran abrigo de color.

Y ahora veamos nuestros dos modelos: El Nº 1 es una bella *toilette* en *charmelaine* marino adornado con *découpes*; cuello chal blanco de un costado y del otro echarpe. El 2 es de color *beige* con adornos de *decoupes* pespunteadas y hebilla de carey rubio en la cintura.

A. T. DE D.

París, junio de 1928.

Amilal

actúa siempre sobre los músculos como un "Sabio masajista"

Una frotación

Amilal

La untura del hogar

hace desaparecer cualquier dolor muscular:

REUMATISMO,
CIATICA,
NEURALGIAS,
LUMBAGO,
GOLPES y
TORCEDURAS.

$ 2.— el frasco. ***En las farmacias.***



Mandamientos del Matrimonio

He aquí, amados lectores, los mandamientos del matrimonio:

1 — No te cases por dinero, pues serás sirviente de tu mujer.

2. — No tengas miedo de casarte con una mujer que haya tenido amores; teme a la que pueda tenerlos después de casada.

3. — No permitas que ningún amigo se mezcle en tus amores: escoge una mujer por ti mismo.

4. — Con excepción de dulces y flores, no le regales a tu novia otra cosa hasta el día del matrimonio. Si le das regalos valiosos, ya no encontrará qué exigirte cuando sea tu mujer.

5. — No te preocupes sólo de que "sea de buena familia".

6. — Cuídate de las forasteras, porque, como dice el llanero:

El que bebe agua en tapara
y se casa en tierra ajena,
no sabe si el agua es clara
ni si la mujer es buena.

7. — No te cases con parientes. El matrimonio tiene mucho de negocio y los negocios en familia son los peores del mundo.

8. — Busca para esposa una mujer recatada, que no salga sino lo necesario, y esto en compañía de sus padres.

9. — No te cases sino cuando te veas asegurado contra las contingencias. Lo malo que venga después, será fatalidad, y puedes enseñar a tu mujer a sufrir contigo, como antes le procuraste dicha.

10. — Al elegir tu mujer, olvídate de todos los sentidos, menos del sentido común.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: ama a tu prójimo sobre todas las cosas y, si puedes, no te cases.



LAS SOÑADAS VACACIONES

—¡Y pensar que tenemos que estarnos aquí quince días contemplando "eso"!...

(De *Le Rire*, París).



¡Que agradable!

El sabor del Chicle Wrigley's. Y esa sensación de bienestar que produce el WRIGLEY'S... el de mayor venta en el mundo. A cinco, diez y veinte centavos.

En Farmacias, Quioscos, Confiterías, etc.

SI-3



Casa Eibar

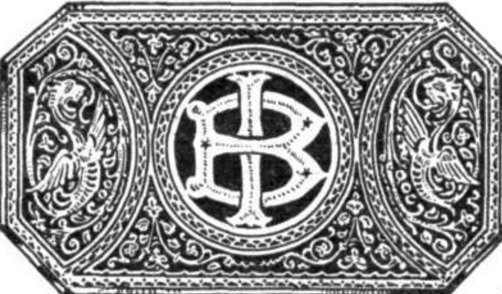
TACUARI, 24 BUENOS AIRES

Rechace sin excepción todas las imitaciones, pues su incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.



223. — **Aros Real Eibar,** damasquinado extrafino en oro puro, dibujo Renacimiento, a . $ **35.-**

46. — **Elegantes** par de pendientes Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, montura de oro, a . . . . $ **25.-**



713 F. — **Hebilla Real Eibar,** toda damasquinada en oro 24 kil., *dibujo Renacimiento,* con su monograma en oro 18 kil. y esmalte fino a dos colores, a $ 45.—; con monograma calado de oro 18 kil., a . $ **35.-**

Cinturones variado surtido, desde $ 14.— a . . . . . . $ **2.50**



173 E. — **Gemelos Real Eibar,** damasquinados en oro puro, con el escudo de la Argentina, Español, Cataluña o Vasco, a . . . $ **20.-**



11. — **Para las fiestas patrias!! Botón Real Eibar,** para el ojal del saco, todo damasquinado en oro puro, con el *escudo* argentino en esmalte en colores, a $ 12.—; con el escudodamasquinado solamente, a . $ **10.-**

3315. — **Prendedor Real Eibar,** damasquinado en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, a . . . . $ **8.-**

Catálogo al interior, remitimos gratis.

Ni sucursales ni revendedores tiene la casa.

Sábado abierto todo el día.

Unico Concesionario: R. CODINA - Tacuari, 24 - Buenos Aires

La Desventura de los Dioses

La mayor desventura de los dioses no es, como se ha dicho, la de ser inmortales: la mayor desventura de un dios es la de no poder gozar del fecundo milagro de la niñez.

Es verdad. ¡Oh, infinita tristeza de los seres que surgen de lo desconocido, de las sombras del misterio, con la suma perfección de la divinidad! A ellos, la vida terrenal, esta humilde y breve vida del hombre, ha de parecerles lo que al sediento el agua de una cisterna entrevista en un espejismo del desierto; algo apetecido perpetua y ardientemente, pero imposible de alcanzar en las lejanías brumosas de su sueño.

Ser dios debe ser triste. Fijaos en cualquier dios de la religión que sea; siempre hierático; perennemente inmóvil; simbolizando que las pasiones le son, peor que desconocidas, indiferentes; ni amor filial, ni amor paternal, ni amor de esposo; el único amor que sienten es el de amar a todos y a todo sin preferencias; el de abarcar al universo íntegramente en un solo abrazo; pero este amor, por su misma inmensidad, resulta superhumano, divino; amar a todos y a todo por igual es vivir exento de pasiones.

"¡Soy huérfano sin recuerdos!..." Esto es, siéndolo todo, pudiéndolo todo, carecer del más fecundo venero de la vida; de la niñez. No haber sido nunca niño; nacer perfecto, sin las puerilidades maravillosas de la infancia, de esa edad en que se gusta escuchar las leyendas de oro del ensueño que nos cuenta nuestro propio corazón, y cuyo mago encantamiento perdura en nuestra vida hasta el instante mismo de nuestra muerte; vivir sin esperanzas, porque, siendo un dios, ya lleva uno en sí aclarados los secretos del futuro.

Hace días vino inserta en "La Esfera" la fotografía de un nuevo dios; la reencarnación de Buda en un niño de siete años, oriundo del valle de Ladak, en la India inglesa. Aparece en la fotografía la pequeña divinidad sentada en un trono y revestida con el traje típico de los sacerdotes lamaístas de los monasterios del Tibet. Vigilándole, dos sacerdotes tibetanos permanecen de pie, uno a cada lado del trono, en actitud respetuosa y creyente.

¡Qué pena, qué honda amargura produce el ver a este niño de siete años con sus ojos melancólicamente pensativos y con su frentecita agobiada por la pesadumbre de la divinidad que representa!

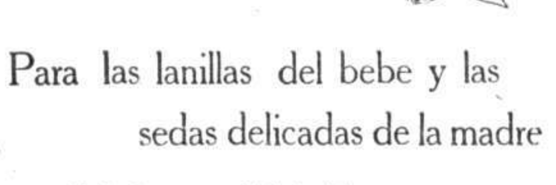
Los dioses no pueden, como los hombres, consolar sus horas de amargura con los inefables recuerdos de la niñez; a ellos, taumaturgos, hacedores de milagros, les está prohibido el gozar del fecundo milagro de la infancia; les está vedado escuchar las leyendas de oro del ensueño que nos cuenta en esa edad de maravillosas puerilidades, nuestro propio corazón, y cuyo mago encantamiento perdura en nuestra vida hasta el preciso instante de nuestra muerte; la mayor desventura de los dioses es tener que vivir sin esperanzas.

Fernando López Martín



Piano práctico para familias numerosas
(De *Sondagesnisse-Strise*, Estocolmo).





Para las lanillas del bebe y las sedas delicadas de la madre



Todas las ropitas del bebe deben estar escrupulosamente limpias y sobre todo suaves para su cutis delicado, si desea que esté sano y contento.

Evite el lavado a base de frotación

con jabones duros que encoje las lanillas y vuelve tosco el tejido, con la consecuente irritación de su cutis. Para esto, se hace imprescindible la forma suave de lavado, simbolizada por el método Lux, que da a la ropa esa frescura y suavidad originales y elimina por completo la frotación.

Asimismo, las prendas finas de mamá de crépe de chine, georgette, jersey y en fin cualquier tejido delicado que el agua sola no daña, exigen el mismo tratamiento suave, para que conserven su atracción y belleza primitivas. Es tan seguro como sencillo.

Lever Hnos. Ltda. S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As.   LX 13 - 11

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

(AMBOS SEXOS)

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario

La Debilidad, Anemia, Flujos e Irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias

$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante *Azúcar Collazo,* se remite gratis solicitándola a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864-Rosario

COMO VIAJA UN INSPECTOR DE ESCUELAS EN LOS TERRITORIOS

Indudablemente, constituye una vida de abnegación y sacrificios la del hombre civilizado en algunas regiones de nuestro territorio, mayormente si ha sido trasladado de pronto a medios distintos y adversos a la vida normal de las ciudades.

Si es difícil la llegada de los niños a la escuela donde pocos de los maestros sin puesto de la Capital Federal aceptan desempeñar funciones docentes, por tratarse de parajes aislados y fuera de los centros más o menos fáciles de comunicación, hay quienes realizan un esfuerzo digno del mayor encomio, si se consulta la deficiencia de la vialidad y la complicada configuración topográfica. Son los funcionarios que forman el cuerpo de inspectores seccionales y de visitadores, de los cuales depende la fiscalización de las escuelas.

Podría creerse que pueden ponerse en contacto con ellas con la misma relativa facilidad que los alumnos; pero quien conozca el ambiente o se detenga a inquirir la forma en que cumplen su misión patriótica reconocerá el esfuerzo realizado y el espíritu moral que los anima.

La escuela de Esquel, en el Chubut, por ejemplo, está situada a 375 kilómetros de la estación Ingeniero Yacobacci. Para llegar a su limen, es menester pasar por el valle del Maitén y cruzar el río Chico, el arroyo Ñorquinco, el río Chubut, el río Lepá y el arroyo Montoso. Y no debe olvidarse que Esquel no es el final de la línea, pues viene a quedar casi en el centro del mencionado territorio.

De la misma estación Ingeniero Yacobacci a las escuelas de Tacka, El Pollo o El Corcovado, hay que recorrer 400, 450 y 480 kilómetros, respectivamente, en un viaje penoso que adquiere mayor intensidad en los días de lluvia, nieve, granizo y frío, en los que parece que los elementos quisieran demostrar su poderío. Agréguese a esto los pantanos y se tendrá, a grandes trazos, la visión del cuadro.

Son de 20 a 30 horas de tren, desde la estación Constitución del ferrocarril del Sur hasta Patagones, empleándose el mismo tiempo para llegar desde este punto a Ingeniero Yacobacci. Para arribar a Esquel se emplea un día de automóvil en verano y dos en invierno. Desde este viaje al Corcovado, el trayecto debe efectuarse a caballo o en catango, demorándose de dos a tres días.

Y no debemos olvidar la subida o el descenso por montañas, careciéndose también en absoluto de medios para pernoctar.

Hay lugares en que la vía férrea más próxima se encuentra a 102 leguas.

Y el inspector avanza y cumple su misión sencillamente, sin alardes, sin protestas, porque sabe que de ellos depende y está en sus manos, junto con los maestros, el germen civilizador de esas regiones...



En el Chubut, camino a Río Grande. Esfuerzos para sacar de un pantano el automóvil.



En el Neuquén. Vadeando el Curi-Leuvú.



En Misiones. Atravesando el Arroyo Mártires.

FAUSTO GONÇALVES

COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

LAS PALMERAS DE LA PLAZA VICTORIA

*STA fotografía de un cachito de la plaza de la Victoria, medio amarillada por los años, ande se ven el callejón de Ibáñez de la recova, parte de la calle Bolívar y el nacimiento de la avenida de Mayo, recién abierta, se la voy a prestar con la condición de que me la degüelva en cuantito no la precisen en la imprenta.*

—Señora...

—*Esta y otras de mi Buenos Aires viejo, que le he de facilitar, las conservo como oro en polvo. ¡Eulalia!*

—Mande, señora.

—*Cebá unos mates, muchacha, con la yerba que me mandó mi sobrino Nolasco. ¡Riquísima! El pobre siempre se acuerda de mí, y como sabe que yo soy de las que todavía no han pasao por el aro del "five o'clock tea", de tanto en tanto me llega un sobornal con paraguaya legítima, qu'él mesmo se la agencea en Villa Encarnación, ande está trabajando en el escritorio de una empresa obrajera. Güeno. Volvamos a la fotografía de la plaza de la Victoria. Usté también ha de haber viajao en este trangüe que aquí se ve, ¿no?*

—Tranvía Ciudad de Buenos Aires. Por Bolívar, Venezuela, Entre Ríos y Belgrano, hasta la estación Caridad.

—*El mesmito. Antes, los trangües a caballo bajaban por Bolívar, y ahora, los eléctricos, suben. Lo que no tiene perdón de Dios es el haber sacao las palmeras que adornaban la plaza de la Victoria, árboles criollos que tanto abundan en Entre Ríos, Corrientes y el Chaco.*

—Los "pindós".

—*Por ese nombre guaraní las conoce mi sobrino Nolasco. Tan esbeltas, ¿no? Daban a la plaza de la Victoria cierto aspecto colonial. Como es árbol de hojas permanentes, en invierno la plaza no quedaba huérfana de verdor en lo alto, cosa que ocurre en la actualidá. El día, ya lejano por cierto, en que me enteré de que las habían sacao para reemplazarlas por plátanos, poco faltó pa qu'echara a llorar.*

—Yo también sentí la pena de su desaparición en mis mocedades.

—*¡Pero hágame el favor! Cosas de gringos en complicidá con un intendente municipal muy dao a europeirizar al santo cuete. Y*

ahí tiene a los plátanos con los troncos llenos de ñudos, mesmo que granujientos, árboles que antes d'entrar el otoño ya empiezan'amarillarles las hojas y que no tardan en caérseles, árboles sucios, que pa podarlos anualmente, no más, hay que gastar una punta de pesos en peones. Creo que jué mesié Thays, el viejo, entonces director de paseos públicos, quien nos salió con el domingo siete de sacar las palmeras pa poner los granujientos.

—El viejo Thays, en cambio, nos trajo las tipas del norte argentino. Tal vez como acto de desagravio...

—*¿Ya lo va'defender al mesié ese?*

—No, señora. El caso de las palmeras no admite defensa. Señalo, de paso, una brillante performance forestal de M. Thays: la multiplicación de las tipas.

—*Pues hubiera puesto tipas y no plátanos granujientos en la plaza de la Victoria. ¡Oh, ese afán de agringar a Buenos Aires de nuestros ediles!... ¿No se prestaba la Avenida de Mayo pa bordearla de palmeras en vez de plátanos granujientos? ¿Acaso las veredas son angostas?*

—Muy de acuerdo, señora.

—*¿No hubiera quedao más linda y más criolla?*

—Desde luego, señora, y muy empenachada en toda su extensión.

—*Así es como poco a poco no va quedando ni rastros de las arboledas del pasao. Al paraiso, otro árbol noble y limpio, también le han declarao la guerra. Lo reemplazan con otros árboles que se cubren de bichos de canasto. ¿Se acuerda de los paraisos de la plaza Lavalle? Pues no han dejao ni uno pa muestra. Noble y limpio. En el paraiso no se priende el bicho de cesto. ¡Eulalia!*

—Mande, señora.

—*Cuando venga el panadero, decile que deje veinte centavos más de pan con grasa. Estoy con visitas. Tan rico, ¿no? Sobre todo de tarde, a la hora del mate. A mí, que no me salgan con sangüiches, brioches, mermeladas y té con leche a la inglesa. Eso lo dejo pa las chicas de hoy, completamente a la "derniere". ¿Y qué me cuenta de las chicas de cuarenta p'arriba?... Güeno. Llévese la fotografía de las palmeras de la plaza de la Victoria. Si la llegara a perder, ya puede ir pensando en no pasar ni por la puerta de calle de casa. ¿Ha oido?*

—Señora... Haga de cuenta que la deposita en una caja de seguridad...

—*¡Ah!, antes que me olvide. Con las palmeras también se fueron las escribanías del "callejón de Ibáñez", escribanías cuyas puertas daban a la planta baja de la recova, y desde la cual se podía ver a compradores y vendedores en capilla de firmar escrituras. ¿Recuerda?...*

—Quedan algunas en los altos de la recova.

—*Pero no en los bajos, donde ahora se venden empanadas, hay una cervecería alemana, casas de radio y otra clase de negocios que yo no vide siendo no tan chicuela que digamos. ¡Eulalia!*

—¿El braserito para los pies, señora?

—*Sí, muchacha. ¡Pero qué frío!, ¿no?*

FELIX LIMA

Cómo se debe aclarar el cabello

Exigiendo la moda actual el color claro de los cabellos damos aquí una indicación que por lo sencilla, natural y segura en el éxito, no dudamos hará decidir a muchas mujeres refractarias a aplicarse tinturas, etc., y a otras que no se han preocupado mayormente del asunto. Hay una manzanilla llamada verum, muy poco conocida, y que preparada debidamente, es el mejor y más natural decolorante del cabello. De ella se obtiene un líquido especial, de perfume muy delicado, que viene en botellitas con las indicaciones para el uso. Con esta manzanilla verum se obtiene el color y los reflejos más naturales del cabello, pudiendo en casa y en muy pocos días transformar los colores obscuros en el tono claro deseado, hasta el rubio oro. Encontrándose en las farmacias manzanilla verum ya pronta, no vale la pena ensayar preparaciones caseras peligrosas o que dan colores poco uniformes.

Fragmento

Cuando yo era mozo, la gloria literaria y la gloria aventurera me tentaron por igual. Fué un momento lleno de voces obscuras, de un vasto rumor ardiente y místico, para el cual se hacía sonoro todo mi ser como un caracol de los mares. De aquella gran voz atávica y desconocida sentí el aliento como de un vaho de horno, y el son como un murmullo de marea que me llenó de inquietud y de perplejidad. Pero los sueños de aventura, esmaltados con los colores del blasón, huyeron como los pájaros del nido. Sólo alguna vez, por el influjo de la noche, por el influjo de la primavera, por el influjo de la luna, volvían a posarse y a cantar en los jardines del alma, sobre un ramaje de lambrequines... Luego dejé de oírlos para siempre. Al cumplir los treinta años hubieron de cercenarme un brazo, y no sé si remontaron el vuelo o se quedaron mudos. ¡En aquella tristeza me asistió el amor de las musas! Ambicioné beber en la sagrada fuente, pero antes quise escuchar los latidos de mi corazón y dejé que hablasen todos mis sentidos. Con el rumor de sus voces hice mi *estética*.

De niño, y aun de mozo, la historia de los capitanes aventureros, violenta y fiera, me había dado una emoción tan honda como la luminaria tristeza de los poetas: era el estremecimiento y el fervor con que debe anunciarse la vocación religiosa. Yo no admiraba tanto los hechos hazañosos, como el temple de las almas, y este apasionado sentimiento me sirvió igual que una hoguera para purificar mi *disciplina estética*. Me impuse normas luminosas y firmes como un cerco de espadas. Azoté sobre el alma desnuda y sangrienta con cíngulo de hierro. Maté la vanidad y exalté el orgullo. Cuando en mí se revolvieron las larvas del desaliento, y casi me envenenó una desesperación mezquina, supe castigarme como pudiera hacerlo un santo monje tentado del Demonio. Salí triunfante del antro de las víboras y de los leones. Amé la soledad y, como los pájaros, canté sólo para mí. El antiguo dolor de que ninguno me escuchaba se hizo contento. Pensé que estando solo podía ser mi voz más armoniosa, y fuí a un tiempo árbol antiguo, y rama verde, y pájaro cantor.

Si hubo alguna vez oídos que me escucharon, yo no lo supe jamás. Fué la primera de mis normas.

Sé como el ruiseñor, que no mira a la tierra desde la rama verde donde canta.

Ramón del Valle Inclán



La dama madura al tenor. — ¡Bravo, maestro! Su aria me ha recordado mis años de soltera.
— ¡Caracoles! ¡Yo no creía que mi voz tuviera tanto alcance!



Los famosos "MONZA"

Mod 601 (bis)

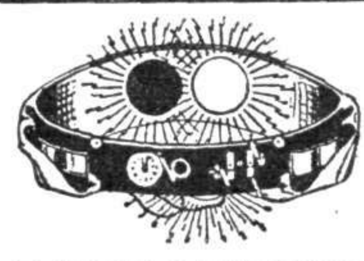
Sombreros de **Fabricación Italiana**

Fino, Sólido y Elegante, con cinta y forro de seda; colores: negro, lápiz, marrón, habano y beige.

SE REMITE LIBRE DE GASTOS, $ **10**

Solicite Catálogo Nº 3 Gratis

C. DELLA CORTE
SAN JUAN, 1999 Buenos Aires



REUMATISMO

Falta de Vigor Varonil, Lumbago, Dolores de Cintura, Espaldas, Ciática, Afecciones del Estómago, Intestinos, etc.,

que necesiten aplicarse la corriente electrogalvánica, debe usar el más perfeccionado cinturón eléctrico ROBUR del Dr. Berndt, a pilas secas. Tiene exacto Regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

GRATIS pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



OFERTA
CASA YANKELEVICH
GRATIS

A los que lo soliciten, un Libro de recetas para Cocina de 64 páginas, muy útil para el hogar. Platos, postres, helados. Licores, etc.

Solicítese a la casa:
JACOBO YANKELEVICH
LIBERTAD, 378 — Buenos Aires



PRESTIDIGITACION

Ilusionismo, Magia, Ventriloquia y magnetismo teatral y Arte Dramático ¿quiere usted aprender? Solicite catálogo al señor
M. HENRIQUES
Casilla de Correo 1640.
Buenos Aires.



LA MEJOR CALIDAD A LOS PRECIOS MAS BAJOS

SE OBTIENE COMPRANDO EN ESTA ANTIGUA CASA

$18.50

LINTERNA "MITRE"
legítima a nafta, 300 bujías de luz:

Con pantalla. . $ 20.50
Sin pantalla. . „ 18.50

GARANTIZO

que esta linterna es la mejor que se conoce, comprometiéndome devolver el importe íntegro si me comprueban lo contrario.

¡OJO!: no paguen un 30 % más caro por malas imitaciones. Exijan "MITRE".



Linternas EVEREADY

legítimas, 3 elementos alcance 300 metros, reflector 7 cms. de diámetro, completa, por sólo $ 4.20

Surtido completo. Pilas y foquitos.



Calentador Primus legítimo Nº 1 grande, ref., completo. . . $ 7.20

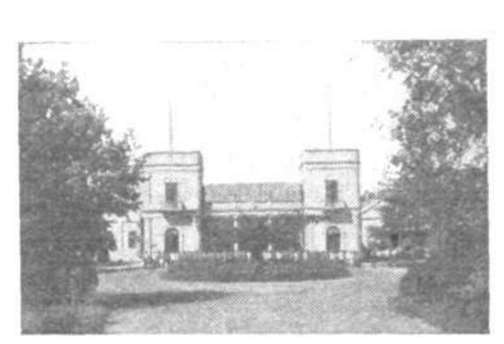
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Pidan catálogos a la Antigua Casa Importadora: **E. BONGIOVANNI** RIVADAVIA, 2199 Buenos Aires.
Materiales Eléctricos y Sanitarios. Bazar, Ferretería y Cristalería en general.

AGRICVLTVRA

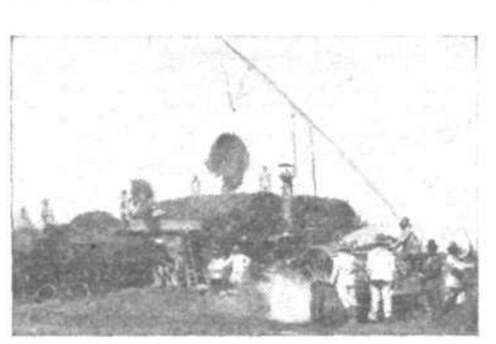
DE NUESTRAS ESCUELAS AGRICOLAS: LA DE CASILDA

La enseñanza agrícola, en nuestro país, tiene una organización técnica, didáctica y financiera completa y admirable. Comprende todos los grados, se imparte en todas las formas y se difunde en todo el país. Tenemos la enseñanza agrícola superior, destinada a preparar ingenieros agrónomos, profesores e investigadores, que se imparte en las tres facultades de agronomía de La Plata, Buenos Aires y Corrientes. La enseñanza agrícola intermedia y especial, destinada a formar técnicos que dominen enteramente una rama de la ciencia o industrias agrícolas o para preparar personal idóneo para la dirección y explotación racional de establecimientos agrícolas o ganaderas, y se imparte en las cuatro escuelas especiales que dependen de la Dirección General de Enseñanza Agrícola del ministerio de Agricultura de la Nación y en la de agricultura y ganadería de Santa Catalina, anexa a la Facultad de Agronomía de La Plata. La enseñanza agrícola elemental, que tiene por fin preparar personal instruído teórica y prácticamente, adecuado para dirigir y ejecutar trabajos agrícolas e industriales, con arreglo a principios y métodos científicos y a los conocimientos prácticos más perfectos y completos, se obtiene en las escuelas prácticas de agriculutra del ministerio nacional del ramo, de algunos gobiernos de provincia y de entidades o asociaciones particulares.



Pabellón principal del internado de la escuela.

Todas las formas de enseñanza se llevan a cabo, desde la teórico-práctica de las facultades y escuelas, a la demostrativa y práctica en las chacras y estaciones experimentales y a la enseñanza agrícola extensiva, destinada a los adultos, a los agricultores en la campaña y en las chacras, por medio de los agrónomos regionales destacados en las provincias y territorios argentinos. Esta enseñanza, como la que se imparte en las formas y modos mencionados, se extiende a todos los ámbitos del país, hasta los más remotos, pues todas las provincias y muchas gobernaciones disponen de escuelas de agricultura de diversa índole, y de agrónomos regionales y viveros o estaciones experimentales.



Alumnos practicando en la trilla de cereales.

Cada uno de estos establecimientos o instituciones de enseñanza agrícola tiene su fin primordial, su organización y su rol bien definidos y establecidos y cada uno responde a sus finalidades propias de la mejor manera, con resultados evidentes, que se concretan cada año que pasa en el visible e indiscutible progreso que experimenta en su evolución técnica y económica la industria agrícola del país. Describir e historiar cada uno de ellos en su constante desenvolvimiento, podría constituir materia para sendos tomos. Pero hay uno entre ellos que, no por más modesto en su jerarquía didáctica, permítasenos la frase, es menos meritorio: nos referimos a la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, a la que queremos dedicar el breve espacio de esta nota periodística.

Situada esta escuela a pocos kilómetros de Rosario, en el centro del emporio agrícola santafecino, dispone de una extensión de campo de 300 hectáreas, en la que se levantan numerosos y vastos edificios para la dirección, administración, internado, aulas, gabinetes, museos, bibliotecas y demás pabellones para animales, depósitos, lechería, gallineros y porquerizas cuyo costo está avaluado en más de 600.000 pesos, abundando en ellos el material necesario para una buena enseñanza y una mejor explotación.

Siendo así se comprende la facilidad con que se aplica el método de enseñanza más racional y de resultados eficientes que es el que se hace efectivo "al pie de la obra". Los alumnos en sus tres años de curso tienen tiempo y medios para ejercitarse prácticamente en los diversos sistemas de explotación de todos los cultivos e industrias propios de la zona, trabajando manualmente ellos mismos y alternando convenientemente las lecciones teóricas con los trabajos prácticos, sin contar con que su preparación técnica y administrativa es completa y perfeccionada con un año de permanencia en un establecimiento agrícola o ganadero de la provincia, después de lo cual reciben su diploma de "Administrador rural". Y toda esta enseñanza cotidiana e ininterrumpida es dada por un numeroso y selecto cuerpo de profesores que hacen de su ejercicio un apostolado, una misión, por la cual viven, enseñan y trabajan en el instituto, en contacto permanente con los alumnos, con los muchachos, haciendo vida común de estudio y de labor con ellos.

La explotación de la escuela es la de una granja modelo adaptada al ambiente regional y que responde, por tanto, a la fisionomía y a sus necesidades. Y los resultados de esta organización y de este sistema se han evidenciado, en forma irrefutable e inconfundible, en los rendimientos elevados obtenidos en los cultivos diversos; en la clase de los productos, que en todas las exposiciones granjeras de esta capital han merecido sendos y valiosos premios; en las variedades selectas de maíces como el "Colorado selección Casilda", cuyas muestras, en remate público, alcanzaron hasta 500 pesos por una espiga, y, lo que más vale, en la preferencia con que son buscados y empleados los alumnos egresados de esta escuela, que al cumplir, recientemente, el XXV aniversario de su fundación, se encuentra en el apogeo de su vigoroso desenvolvimiento, orientada y llevada con inteligencia por su infatigable director el ingeniero Silvio Spangenberg, cumpliendo así espléndidamente su misión técnico-educacional, en el vasto escenario agrícolo-industrial de la rica y próspera provincia santafecina.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO

Una carpa que constituye una vivienda sólida y segura

Con la lona "Guanaco", la más durable y resistente, construímos las mejores viviendas para excursiones campestres y campamentos para cuadrillas de obreros y otros múltiples usos.

Nuestras

Carpas impermeables "GUANACO"

desde la simple carpa tipo "Boy Scout" para dos personas, hasta la carpa tipo "Standard" para numerosas personas, son de una solidez y resistencia a toda prueba. Se mantienen firmes e intactas aun bajo las fuertes tormentas de viento y lluvia, dando siempre abrigo absoluto.

Además de los tipos mencionados, tenemos también carpas tipos: "Ferrocarril", "Ejército", "Ingeniero", "Liviano", etc. Todas las carpas se entregan listas para armar.

Solicite nuestro folleto ilustrativo CC-275-16

Juan y José Drysdale y Cía.

Perú, 440 - Buenos Aires

ROSARIO BAHIA BLANCA SANTA FE

DEPARTAMENTOS

ACEITE "VEEDOL" — NAFTA "TYDOL" — ARTEFACTOS SANITARIOS — CORRALON — FIERROS — HERRAMIENTAS — FERRETERIA EN GENERAL — LONAS Y CARPAS — MAQUINAS AGRICOLAS — TE "EXCELENTE" — SEGUROS CONTRA INCENDIOS — REFRIGERACION ELECTRICA "KELVINATOR" — MOLINOS A VIENTO.



Italia y los Deportes

El primer ministro de Italia ha proyectado un programa deportivo para su pueblo, que comprende casi toda la línea del atletismo, y espera confiado los resultados del mismo.

"Los deportes, manifestó el Duce, tienen un definido e importante lugar en la historia de cualquier país, y nosotros no debemos dejar por más tiempo que ocupe en el nuestro un lugar secundario. El Hon. Turati, junto con el mayor de Bernardi, atenderán el asunto".

Este último es el aviador que estableció un récord mundial en el vuelo por la Copa Schneider, últimamente disputada en los Estados Unidos.

Delineando la finalidad de Italia a ese respecto, uno de los portavoces del gobierno declaró: "Dichos deportes empezarán puros y permanecerán puros. Se practicarán solamente sobre bases amateuristas y destinados únicamente al entrenamiento de nuestra juventud. El profesionalismo en las manifestaciones atléticas, tal como se conoce en los Estados Unidos e Inglaterra, no tendrá cabida aquí".



— ¿Y durante la noche duerme usted bien?
— En realidad, lo ignoro, doctor, porque cuando uno está dormido no se da cuenta.



La señora. — Y, naturalmente, el capitán es el que manda a bordo, ¿eh?
El marinero (que ignora que habla con la esposa del capitán). — No en este viaje, señora, porque su esposa irá con él...





La Belleza Femenina

¿Existe una belleza absoluta, que pueda sobreponerse a toda crítica? Parece ser que no. He aquí un ejemplo:

Hasta ahora, Venus pasaba por ser el ideal de la belleza femenina.

Desde hace algunos días no es así, a lo menos para miss Mary Gross, jefa de la clase de Educación Física en la Universidad de Wáshington, que ha declarado que ese ideal es Diana...

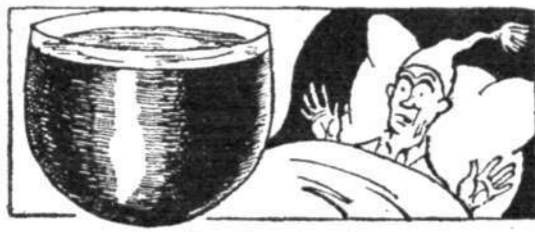
—La silueta de Venus está pasada de moda — ha dicho miss Gross a sus discípulas. — Ella tiene bellas y agradables líneas curvas; pero no es deportiva... Diana, por el contrario, tiene la belleza ligera y graciosa de una mujer de nuestros días.

¿Es que, para parecerse a Diana, las discípulas de Mary Gross van a tirar al arco?





El de la copita de coñac.



La misma llena de aceite purgante.

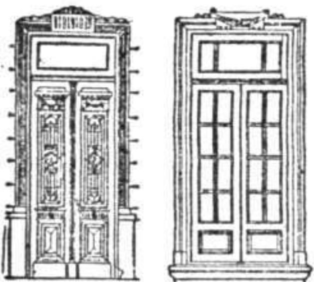


Cuando nuestra esposa vuelve de lo del peluquero, le encontramos el cabello ridículamente corto.



Pero basta que caiga uno en la sopa, para encontrarlo extraordinariamente largo.

PUERTAS Y VENTANAS



FABRICANTES A. y J. PINI

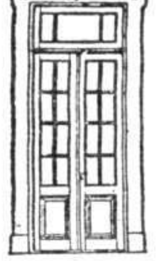
SUCESORES DE

ANTONIO PINI É HIJOS

RIVADAVIA 3201

BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL



NUESTRA CARPINTERIA POR SU CALIDAD Y PRECIOS ES LA MAS CONVENIENTE

Sorprendido por el foco de un Farol *eléctrico* "Sunlite"



Hay momentos en que le puede costar caro, el no tener un ***buen*** farol, en su casa. Compre Vd. por sólo 16 pesos, un Farol ***eléctrico*** "Sunlite" Limpio, seco y siempre listo! ***Un buen amigo en la obscuridad!***

Mándenos $ 16 y el Farol es suyo!

Jacobsen & Petersen, Defensa, 540 - Bs Aires



CASA RADAELLI

Calle ENTRE RIOS, 426 - Buenos Aires

Unión Telefónica 37, Rivadavia 6713

INSTRUMENTOS MUSICALES

Qué marca prefiere?

Nuestra casa ha logrado reunir lo mejor que se produce en el mundo, en instrumentos de Banda y Jazz Band.

Si su instrumento ha sido provisto por nosotros, Ud. mismo se ha beneficiado por cuanto:

La constante atención que requieren no sólo le resultará económica, sino que hallará los repuestos legítimos, un personal técnico y talleres a su disposición.

¿Cree usted invertir mejor su dinero?

Marcas Norteamericanas:
"BUESCHER"
"C. C. CONN"
"PAN AMERICAN"

Europeas:
"BUFFET GRAMPON"
"H. GRAS"
"H. SELMER"
"RAMPONI"
"R. ORSI"

Pidan gratis:
Catálogo General Nº 4.
" de Jazz Band.
Catálogo de música para banda.

Concedemos facilidades de pagos.



EL RETRATO

POR

PIERRE MILLE

El asilo nocturno del Ejército de Salvación. Bural, de baja estatura, todo arrugado. Tavizard, alto, flaco, excesivamente peludo. Se habían encontrado a la entrada.

Les impresionaban los uniformes de que los munían, la disciplina casi militar, transportada al orden de la caridad religiosa. Obedecían con verdadera sumisión. Obedecían aún cuando se les llevaba a la ducha y cuando se les ordenaba que se frotaran con un jabón mercurial que debía matar las alimañas. El verdadero fastidio era cuando se les hacía pasar sus harapos por la estufa. ¡En qué estado los encontraban al día siguiente! Pero, como recompensa, existía la sopa. La engullían como a una golosina.

Después de la sopa, el comandante hacía una plegaria y un pequeño discurso que ellos no escuchaban. Y luego, un cántico:

Dios hizo todas las maravillas.
Hizo mi nariz, mis orejas...

Al final subían al dormitorio. ¡Un lecho, un lecho! ¡Qué bueno, qué extraordinariamente bueno es un lecho! Les dejaron elegir dos contiguos: tenían prisa por entablar amistad.

—¡Parece que es cierto! — dijo Bural.

—¿Qué cosa?

—Parece que es cierto que tengo nariz y orejas. Si fué Dios el que las hizo...

—¿Y quién lo sabe? — respondió Tavizard, escéptico.

—Siempre que uno esté en la cama, y limpio...

—Limpios... Me río... Viejo, te lo voy a decir... Todo este aspaviento que hacen por la limpieza, es una burla: en el fondo, los burgueses no quieren que uno esté limpio.

—¿Que no quieren?

—No. Escucha: ¿has conocido la capilla de San Pascual, en Pantin, la que se convirtió en un asilo de noche? ¿No la has conocido?

—Hace mucho tiempo que ando por las provincias.

—Bueno, no existe más, desde hace diez años, después de la guerra. Por una casualidad la capilla se convirtió en asilo. Se incendió. En invierno uno se metía y se arreglaba como podía, y cuando el sacristán cerraba las puertas, uno se encontraba en su casa hasta la mañana, con sillas para dormir y todo. El cura terminó por decir: "¡Pobres gentes! Hay que dejarlos. ¡Que se tiendan en el suelo, únicamente!" ... A las seis, te despertaban y te echaban para que las beatas que iban a hacer sus devociones no te vieran: parece que se hubieran enojado, en ese caso.

"Al final, aquello se supo. No solamente tipos como yo y como tú, sino otros, de esos que tienen galera, rentas, pañuelo de seda y uñas lustradas. Detrás del sacristán venían a verte. Esto les interesaba: mirar.

"El sacristán tenía una caña. Nos tocaba la espalda. Al que no se despertaba bastante ligero le golpeaba un poco más fuerte. ¡Cáspita! Era el preciso momento en que comenzabas a dormirte de veras. Había barras de fierro en la pared. Sentado en las sillas, te prendías de la barra y ponías tu cabeza entre las manos. Excepto aquellos que, llegados los primeros, habían ligado un pedazo de estera. Esos podían estirarse todo a lo largo y roncaban más confortables.

"Una vez yo estaba ahí. Dormía. El sacristán me puso su caña sobre la espalda y me desperté en seguida. Sabía las costumbres de la casa... Y oí una voz que decía:

"—Mire, mi amigo, mire. Esto es bello, esto es bello. ¡Con la luz que cae de ese ventanal y el aliento de todas esas bocas, la transpiración de todos estos cuerpos que hace como un nimbo a su alrededor! ¡Y todas estas cabezas trágicas! ¡Y la mezcla de todos esos miembros!

"Yo me frotaba los riñones y las rodillas para desentumirme. El otro señor dijo:

"—El nimbo huele malísimamente...

"Había llovido la víspera y estaba todo húmedo. Puede que un poco se debiera a eso. Nosotros no nos habíamos dado cuenta. El primer caballero respondió:

"—¡Bah, si te fijas en eso!... Hay cosas más bellas y más raras. Mira, mira ese tipo, ¿no es magnífico?

"Me mostraba con el dedo, como a un animal curioso, y sin maldad, pues se veía, se vino hacia mí.

"—¿Quieres ganarte un franco?—me preguntó.

"¿Te das cuenta? ¡Un franco!... A menos que la tarea no sea muy cansadora; a nosotros no nos gusta el trabajo agobiador; no estamos hecho para eso. Le pregunté:

"—¿Qué es lo que hay que hacer, caballero?

"—¡Oh, nada, casi nada!... No te estropearás tus lindas manos. Venir a posar una hora en mi casa.

"—¿Posar?"

"—Sí, para que yo haga un estudio. Tu retrato... Soy pintor, artista pintor; no pintor de paredes. Calle Lhomond, 120. Preguntarás por el señor Laurence. El taller está en el último piso.

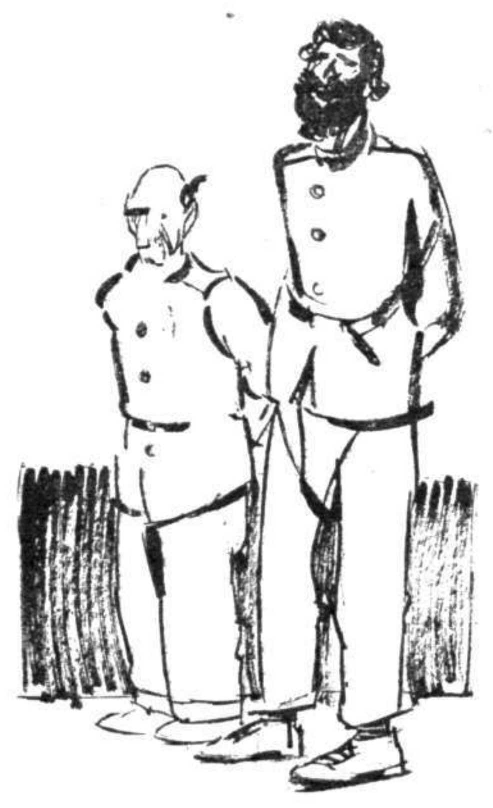
"—Está bien, caballero; iré—dije.

"Cuando me iba, me llamó.

"—Tengo confianza en ti. Aquí está tu franco adelantado.

"Y se fué. Me dejó que no sabía qué pensar. ¡Mi viejo, un tipo de la "haute" y un pintor condecorado — estaba condecorado — que quería hacer mi retrato! ¡Ah, te asombras! ¡También me asombraba a mí! ¡Mi retrato y en colores! Cuando se hace el retrato de alguien, es porque ese alguien es algo, ¿no es así?... A menos que el que haga el retrato sea un chambón. Pero ése no parecía un chambón. ¡Me había dado un franco! ¡Era asombroso, pero era así!

"Las ocho. Tenía dos horas por delante para ir a la calle Lhomond, detrás del Panteón. En la calle, tenía ganas de parar a los transeúntes para gritarles: "¿Ven esta trompa? Pues bien: ¡va a salir en un retrato!" No pensaba más que en eso. Me detuve en un boliche. Me mandé un vaso de vino y tomé un huevo de la huevera de alambre. Cinco céntimos. En ese tiempo las cosas no eran tan caras como hoy. Había dos espejos en el boliche, como de costumbre. Me miré en uno de ellos. ¡Dios Santo! "No es posible que me retrate así" — pensé. Tenía los cabellos como un pajonal revuelto, el pelo sobre los ojos y la barba parecía que quería competir con los cabellos. ¡Y los harapos! Tú los has visto, siempre han estado igual. Y ni siquiera un pañuelo bajo mi chaleco de lana.



Bural de baja estatura, todo arrugado. Tavisar, alto, flaco, excesivamente peludo.

"A más del franco, tenía yo cuatro cincuenta guardados, y me los tiré en algunas ropas nuevas. Para eso entré en un ropavejero poco caro, en la calle Rasiers, allí donde antes estaban los judíos. Después acudí a una peluquería donde trabajaban por veinte céntimos.

" — Aféiteme y córteme el cabello — dije. — A la moda, pues voy a presentarme en sociedad.

" — ¿Tiene trabajo? — me preguntó el barbero.

" — No se inquiete por eso y comience rápido.

"Me cortó la barba y los cabellos, me jabonó la cara y luego me afeitó y después me puso algo en la cabeza para que bajara el jopo, según me explicó. Total, unas monedas. Me quedaban veinte céntimos, para comer y beber, pero no me importaba. El peluquero me puso un espejo delante: no me reconocí. ¡Estaba bello! Parecía un abogado. Mejor que eso: un juez, ese del décimo piso del Palacio de Justicia.

"Entonces me encaminé hacia la casa del caballero Laurence, el pintor de la calle Lhomond. Me sentía otro hombre. ¡Qué retrato me va a hacer!" — pensaba. — "¡Qué retrato!"

"Subí las escaleras y toqué el timbre. Me abrieron y entré en su taller, donde había una mujer desnuda sobre una especie de mesa y otro caballero que le conversaba. Levantó sus ojos y pareció querer recordar quién era yo, de dónde venía.

" — Soy el que usted le dió esta mañana un franco para el retrato — le dije.

"Exclamó:

" — ¿Eres tú? ¿Eres tú? ¿Entonces, te has hecho pelar, afeitar y cortar las greñas? ¡Bendito Dios! ¿Y qué quieres que yo haga contigo ahora?

"Volviéndose hacia su amigo, le dijo:

" — Esta mañana era un modelo asombroso. Un Ribera, un Goya, y ahora, míralo...

"El otro contestó:

" — Tiene todavía esa línea del cráneo, detrás de las orejas y en el pescuezo... ¡Es gracioso!

" — Nadie comprendería. ¡Me arruinó el tipo!

"Y dirigiéndose a mí, dijo:

" — Puedes irte. No te necesito.

"Me fuí... Como ves, esas gentes de la "haute" no quieren que uno sea limpio. Es incomprensible, pero es cierto.

— Y el franco — preguntó Bural, — ¿te lo pidió de vuelta?

— No. Tenía miedo de eso, pues yo no había posado. Y salí disparando a todo lo que daba.



Estaba bello. Parecía un abogado.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

TRADUCCION DE M. M. P

Otra Expedición

Aunque dentro de poco cumplirá 72 años, George Eastman, filántropo norteamericano, ha partido a la cabeza de un grupo explorador que se dirige al corazón de Africa. El grupo va equipado con una porción de máquinas fotográficas y su fin es fotografiar los animales en sus lugares natales, con el objeto de conservar un detalle permanente de la vida salvaje en el interior del Africa.

El señor Eastman llegará a Londres donde completará su equipaje y de allí saldrá para Génova, de cuyo punto se propone dirigirse a Mombasa, una jornada de 17 días.

En Mombasa se reunirán con otros exploradores, y juntos saldrán en ferrocarril para Nairobi, punto que formará la base de partida de la exploración. Se han preparado unos cuantos automóviles especiales para conducir a Eastman y su grupo hasta el lago Paraiso, donde montarán campamento. Es en este lago donde Martin Johnson, el fotógrafo explorador norteamericano, mantiene su cuartel general.

"Desde hace años abrigo la esperanza de ir al Africa, ha dicho Mr. Eastman, pero hasta ahora no se había presentado la oportunidad. Yo he viajado algo; he estado en el oeste de mi país, en Alaska y en el Canadá; pero hasta ahora no me fué dable ausentarme de mis negocios por mucho tiempo. Es la primera vez en mi vida que tengo a mi disposición siete meses de vacaciones, y los he de aprovechar realizando mi sueño dorado.

"Es muy posible que llegue a cazar algo; pero mi ocupación principal y el propósito de este viaje será el de retratar los animales salvajes en su estado natural, con el fin de conseguir detalles permanentes de la vida animal en las selvas africanas. Lo que logre traer a Nueva York lo regalaré al Museo Nacional de Historia Natural".

El lago Paraiso está situado en la parte norte de la provincia Kenya, a pocas leguas del famoso monte Kenka, que se eleva a una altura de 595 metros, junto a la línea ecuatorial. La atmósfera clara de esta región hace que sea muy fácil sacar buenas fotografías. Uno de los retratos tomados por el fotógrafo Martin Johnson, es de un monte situado a 250 kilómetros del lugar donde fué fotografiado. Tan claro aparece el monte, que se cree está mucho más cerca.



— Si la echas, hazlo en seguida.
— ¡Aguárdate que ponga los platos en el aparador!



La visitante. — ¿La señora de Cortés sabía que yo vendría?
La mucama. — Sí, señora... y acaba justamente de salir.

Una máquina "RASETTI"

toda de bronce niquelado inalterable y **10 Hojas "Rasetti",** las insuperables, todo fabricado en nuestro propio establecimiento de Francia con materiales selectos y prolijamente terminados, por



$ 2.20

HOJAS "RASETTI"

Han alcanzado justa popularidad porque su calidad es invariable: **LA MEJOR.** Acero insuperable. Filo agudo, bien asentado. Terminación esmerada. Temple extraordinario.

EL ESTUCHE DE 10 HOJAS **$ 1.30**

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General ilustrado

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES

Nuestro Jardín Familiar Medicinal

GUEMBE - TAYA

PLANTA DEL PARAGUAY

Se conocen varias especies de *mbegué* o *guembé*, pues con ambos nombres se les designan. Constituyen el género Filodendrum, de las cuales entre nosotros se conocen el F. robustum y el F. sellovianum.

Nuestras gentes distinguen tres especies: la una cultivada, la otra salvaje y otra que crece en los pantanos y lugares húmedos.

La primera la encontramos en los jardines de Asunción. El conjunto ofrece un aspecto singular. Su tallo carnoso y lleno de rugosidades contiene como cicatrices de inserciones de sus hojas y frutos. Bien cuidada, asciende hasta 2 ó 3 metros, pero generalmente se dobla por falta de apoyo y por el peso de sus grandes hojas. Raíces adventicias se desprenden desde 1 a 2 metros de alto para penetrar, directamente en la tierra y constituirle como sustentáculo. Las hojas ofrecen la forma triangular, aunque parecen plegarse en dos. Las sostiene un largo peciolo, redondeado, carnoso. En su extremidad, nacen tres nervaduras que siguen direcciones opuestas. Estas a su vez dan lugar a nervaduras secundarias, poco visibles en su cara superior y muy marcadas en la inferior. En cuanto al borde, presenta un aspecto muy irregular. Una zona blanquecina lo circunscribe netamente. Su fruto es una espiga, envuelta por una vaina, que se abre cuando madura, despidiendo un olor gratísimo. Es comestible, para lo cual se acostumbra lavarla primeramente con agua y luego exponerla a los rayos solares.

El guembé del estero o mbegué tayá del estero es menos desarrollado que los anteriores. Gusta vivir en los lugares húmedos o como parásito alrededor de los troncos viejos. Su hoja es de forma acorazonada y generalmente, entera; no se distingue en él más que una sola nervadura principal.

Usos y posología. La corteza de las raíces adventicias de las dos primeras especies se denomina *guembepí* o *mbeguepí* y la usan nuestros campesinos como correa para atar cedazo o tamices.

Ese mismo guembepí reducido a polvo y luego tostado en un tostador (ñaê-pyrú), se usa, por cucharaditas tomadas en ayunas, para los ascaris lumbricoides.

La pulpa del fruto, comido en ayunas, sirve como purgante. Más científico sería preparar un macerado con agua fría y las frutas machacadas, filtrar el líquido obtenido y tomarlo en ayunas.

Algunas afecciones de la piel y los vulgares lobanillos "dicen" curarse por fricciones practicadas con el marlo del fruto.

Ciertos reumatismos y algunos casos de epilepsia, parecen moderarse exponiendo las partes afectadas al humo que desprenden las espigas secas y quemadas. Este mismo método se usa para las picaduras de ofidios.

Todas las especies mencionadas son ricas en un jugo, que se desprende de cualquier parte del vegetal cuando es herido y que es considerado como venenoso. En todo caso, manchan con mucha duración las ropas blancas, tiñéndolas en rojo apagado o sangre.

Las hojas del guembé, esparcidas en las habitaciones, ahuyentan las pulgas y otros parásitos inmundos.

Dr. Pedro M. Rodríguez

Notas Curiosas

Para planchar los pañuelos de encaje, lávase bien una lámina de vidrio, que puede ser un cristal de puerta o de ventana, y se extiende sobre ella el pañuelo todavía húmedo, cuidando que no quede ningún doblez. Una vez seco, el pañuelo quedará como nuevo.

Si el pañuelo es chico, puede emplearse, en lugar del vidrio, un azulejo de los de la pared de la cocina o del cuarto de baño.

*

Para impedir la rotura de los espejos durante las mudanzas, lo que puede ocurrir sin recibir golpes y por sólo las trepidaciones cuando éstas son exageradas, se pegan largas tiras de papel sobre el cristal en diversas direcciones.

*

Los cercos de alambre con que se rodea los campos son muy peligrosos cuando hay tormenta, porque puede caer sobre ellos el rayo cuya electricidad recorre el alambre en toda su extensión; pero se puede disminuir el peligro por medio de hilos a tierra que aparten la electricidad.

*

Entre los enemigos del teléfono, están los osos, que trepan por los postes para encontrar las "abejas" que oyen zumbar, rompiendo los aisladores para encontrarlas; las ardillas grises, que muerden los árboles y el picamaderas de cabeza blanca del oeste de los Estados Unidos, que parte los postes con su constante picotear.

*

Un jefe del Himalaya, al que se había festejado y mostrado todas las cosas célebres y gloriosas de Inglaterra, al ser preguntado sobre qué le había impresionado más, contestó: "El pasto verde".

*

La jiba del dromedario es un sedimento de grasas que representa *un depósito de alimentos* para el tiempo de necesidad a que está expuesto muchas veces.

*

Un explorador norteamericano ha afirmado que los monos antropoides poseen hasta 30 sonidos para expresar distintas disposiciones de ánimo o tonalidades de ellas. El aserto ha sido recibido con desconfianza por los naturalistas, que, hasta ahora, sólo consideraban comprobados y con significado preciso, tres sonidos, semejantes a un rezongo, emitidos por un chimpancé: uno le sirve para expresar asentimiento o afirmación; otro, negación, y un tercero, *muy diferente a los otros dos*, empleado para indicar agradecimiento por los favores que recibía.



— ¿Le suena a usted un tal Pedro Morales?
— No, señor; ¡me sueno solo!
(De *Muchas Gracias*, Madrid).

*

"Ninguno de los grandes descubrimientos va ligado a un nombre de mujer", decía Menéndez y Pelayo en el prólogo de "San Francisco", de la Pardo Bazán. Si ese juicio podía defenderse en los días en que fué escrito, ahora no, pues va ligado el nombre de Mme. Curie al descubrimiento del radio.

*

Los doctores Heymans y Bouckaert han obtenido la anestesia por el gas acetileno. Exige el empleo de una careta provista de una válvula inspiratoria que permite administrar una mezcla de acetileno puro y de oxígeno, que al principio consiste de ochenta y cinco partes de acetileno y quince de oxígeno. En el perro produce primero un período de excitación que dura algunos minutos, al que sigue el aletargamiento y la anestesia.

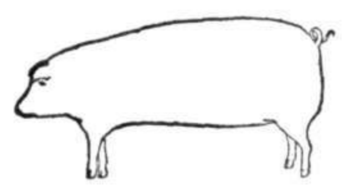
GANADERIA

URGE UNIFORMAR EL TIPO DE NUESTRA PRODUCCION PORCINA

Jamás se hizo sentir con más intensidad que en el presente momento la necesidad de criar cerdos de la mejor clase, tanto reproductores como animales destinados a consumo o para producir jamón y tocino para la exportación. En primer lugar, debe recordarse que el stock de porcinos de nuestro país ha acusado una considerable disminución durante la última década, y por lo tanto, al tratar de aumentar nuevamente la producción de cerdos, conviene hacer las cosas en debida forma, criando porcinos de calidad, para elevar su standard a un nivel muy superior al registrado hasta la fecha entre nosotros.

La verdadera culpa de la disminución acusada por el censo porcino la tuvieron los mismos criadores de cerdos, por emplear sistemas erróneos o inadecuados de producción y cría, con lo cual los animales no sólo perdían su tipo y carácter, sino también — y esto es lo más importante — su constitución. No cabe duda de que hasta la fecha la mayoría de los criadores argentinos no han tenido en cuenta el principio de producir solamente el tipo de porcino exigido por los frigoríficos para fabricar la clase de "bacon" (Wiltshire sides), deseado por los mercados consumidores extranjeros.

Si nuestro país ha de conquistarse un lugar en el mercado británico — que, al fin y al cabo, es el más importante para nosotros — y continuar conservándolo, entonces todos los que se ocupan de la industria porcina tendrán que moverse un poco, y esforzarse en producir cerdos del tipo "exportación argentino". Debe recordarse que mientras en la Gran Bretaña y la Argentina muchos criadores individuales se preocupan principalmente de su raza favorita, y de



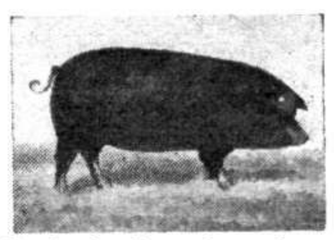
El tipo de cerdo denominado "exportación argentino". Comparen nuestros ganaderos este diagrama con el tipo de porcino que ellos crían.

los premios que pueden obtener en las exposiciones, en Dinamarca el productor sólo piensa en las fábricas de tocino y en los precios remunerativos que obtiene en el mercado británico por su tocino y jamón. En Dinamarca existe únicamente un cerdo bueno. Allí la finalidad de todos los criadores es la "estandardización" de los porcinos, es decir, la producción de una clase de animal que responda a un tipo único y bien definido, el más aceptable por todos conceptos, mientras que en la Argentina se cultivan sin criterio media docena de razas, por lo menos, tratando de conservarlas separadas, acentuando inconscientemente en esta forma las dificultades, en vez de tender hacia la uniformidad. Los frigoríficos necesitan animales de tipo uniforme, tanto en peso como en calidad, porque tienen que vender en un mercado moderno que no desea variación en los productos de una semana a otra.

Por más cuidado y trabajo que se tome en los procesos de elaboración, los frigoríficos no pueden conquistarse una posición favorable en los mercados británicos a menos de que los productores les proporcionen una materia prima adecuada. No importa cuanto pueda mejorar nuestro país la técnica de la producción porcina; si desea tener una industria estable y creciente, y anhela participar en el vasto comercio de los mercados europeos, los criadores de aquí deben perfeccionar el tipo de sus animales, y producirlos de acuerdo con un "standard" determinado.

A esta altura algún lector puede sentirse tentado a exclamar que en Dinamarca la excelente cooperación entre el productor y el industrial o vendedor es la causa principal del éxito obtenido por los criadores de cerdos de esa nación. Admitido que en la Argentina las sociedades cooperativas prósperas se hacen notar por su ausencia; sin embargo, es preciso reconocer que la Asociación Argentina de Criadores de Cerdos puede en muchos casos considerarse como una institución cooperativa, ya que no favorece ni lucha contra ninguna raza en particular, sino que se esfuerza — y muy activamente, por cierto, — en fomentar la producción de un tipo de animal adecuado para las necesidades de exportación. Ha comprendido desde sus mismos principios que si la industria porcina ha de progresar y triunfar, la única forma de garantizar el éxito está en formar y aumentar el comercio de exportación.

Entre los miembros de esta prestigiosa entidad se cuentan criadores de Berkshire, Duroc-Jersey, Poland - China, Middle y Large White Yorkshire, y Large Black, como asimismo otros criadores que favorecen las cruzas y consiguen producir el tipo de res más buscado por los frigoríficos y los mercados extranjeros. Es interesante notar que la Dirección de Agricultura, Ganadería e Industrias del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires ha reconocido desde hace mucho tiempo la excelente obra desarrollada por la Asociación Argentina de Criadores de Cerdos, y hará cosa de dos años decidió cooperar con ella por todos los medios posibles en la organización y celebración de exposiciones de reproductores porcinos en diferentes regiones de la República, la tercera y cuarta de las cuales han sido celebradas recientemente en Chacabuco (F.C.P.) y en Pergamino (F.C.C.A.), respectivamente. No se discuten los grandes beneficios que reportan estos certámenes, y muchos lectores recordarán el gran éxito obtenido por los primeros dos torneos de esta clase, celebrado el uno en Saladillo (F.C.S.) y el otro en



Una hembra Duroc Jersey de espléndido tipo, criada en la cabaña "El Trío", del señor Juan S Campion, y ganadora del premio "Campeón", en Palermo.

Nueve de Julio (F.C.O.) También debe reconocerse que muchos criadores se hallan por fin bien encaminados, aunque con pesar fué dado ver todavía en la reciente Exposición de Granja celebrada en Palermo numerosos ejemplares muy parecidos a los animales excesivamente gordos de hace veinte años, y al "lard hog" (cerdo para la producción de grasa) de los Estados Unidos. De cualquier modo, fué alentador constatar que otros muchos expositores habían concurrido con animales del tipo deseable, de cabeza y cuello más livianos, paletas lisas, lomo parejo desde el cuello hasta la cola, y costados largos de profundidad mediana, cayendo en línea recta desde el lomo.

Había algunos muy buenos porcinos del nuevo tipo tanto en Chacabuco como en Pergamino, pero el reducido espacio me impide hoy entrar en mayores detalles. Sin embargo, las dos ilustraciones que aparecen en esta página han de resultar a la vez interesantes e instructivas para nuestros criadores.

En conclusión, permítaseme recordar una vez más a todos los que se ocupan de la industria porcina en nuestro país la necesidad imperiosa que existe de amoldarse a las nuevas tendencias. En este sentido se hallará una gran ayuda en la Asociación Argentina de Criadores de Cerdos, que difunde siempre mucha información útil en su revista mensual, de distribución gratuita a los socios.

Guo. G. J. Peters

TRAJES A MEDIDA



$ 110

Esta oferta rige solamente en Nuestra Casa Central y en la Sucursal, Sarmiento esq. San Martín

OFRECEMOS

con motivo de nuestro

Nuevo Ensanche, Bmé. Mitre 779

Trajes a medida en fino casimir inglés, lana y seda, forros y hechuras de primera y corte de gran moda.

Al interior enviamos álbum con figurines y muestras.

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA

M. ALVAREZ

B. AIRES

B. MITRE ESQ. ESMERALDA

SUCURSALES:

Capital: Sarmiento esq. San Martín

Mar del Plata: San Martín 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

La Medicina de la Infancia. El Régimen Alimenticio

No hay nada mejor que la institución de un buen régimen para evitar los trastornos digestivos de la segunda infancia. Cuatro comidas al día, dos grandes y dos pequeñas: harina malteada, sopa de leche no aguada, a mediodía (sémola, tapioca, panatela), con un huevo de gallina y un poco de carne blanca, un poco de crema o rebanadas de pan con mantequilla a las cuatro horas, en la tarde una tercera sopa con un huevo y legumbres frescas en puré.

Es necesario prohibir a la infancia el uso de los manjares irritantes o excitantes, carnes negras, caza, grasas, frituras, pasteles mal cocidos, legumbres con vainas, pescados de mar y mariscos, pastelería y azucarerías, sopas grasas líquidas, pan demasiado fresco, bebidas tomadas en demasiada abundancia, crudeces, etc. El régimen, sin embargo, debe ser mucho más vegetal que animal; nada es más peligroso para la nutrición y la regularidad de las deyecciones, como el uso excesivo de la carne, aconsejada a los niños de las ciudades con el pretexto de luchar contra la anemia.

En casos de trastornos digestivos con tendencia gastro-enteríticas en la segunda infancia, se hará tomar, antes de cada comida, en un poco de málaga mezclado con agua, de 10 a 15 gotas de una tintura compuesta así: Tintura de canela, de vainilla, de cuasia, de ruibarbo y de corteza de naranja, por partes iguales.

Después de cada comida, se darán 50 centigramos de pepsina acidificada por el ácido clorhídrico. Si hay tendencia a los vómitos viscosos, se agregará mañana y tarde, en una cucharada de leche, el siguiente paquete de polvo:

Magnesia calcinada, creta preparada, bicarbonato de sodio y polvo de gengibre: 0.10 de cada una de estas substancias.

Las fricciones de alcohol mañana y tarde, los baños salados y sulfurosos, la permanencia en el campo y el fermento de uvas completan y refuerzan este tratamiento.

He aquí, en fin, la fórmula de un caldo aconsejado por Méry contra las fermentaciones gastro-intestinales de la infancia:

Zanahorias. . . .	400 gr.
Papas.	300 „
Nabos.	100 „
Porotos.	100 „
Sal.	35 „

Para siete litros de agua, que se hace hervir largo rato. Es también una buena fórmula contra la deshidratación de los tejidos en el cólera infantil. Es calmante alimenticio y tónico.

En casos de diarrea en la primera edad, después de haber hecho hervir cuatro horas este caldo de legumbres, se añade una cucharada de café de harina de arroz para 100 gramos de caldo. (Se prefiere el arroz a la avena porque da un líquido más claro). Se hace beber a los niños una taza cada hora de esta decocción legumino-cereal.

Los niños tuberculosos con frecuencia son difíciles de distinguir de los atrépsicos: los ganglios pequeños y duros como granos de plomo esparcidos en las ingles, el cuello y las axilas, la auscultación de los pulmones principalmente deben hacer reconocer, con más frecuencia, la tuberculosis.

La peritonitis tuberculosa, sobre todo, sorprende a los niños de 6 a 15 años. Además de los medios higiénicos generales, recomendamos, contra esta enfermedad, los lavados de aceite de hígado de bacalao creosotado, las fricciones con jabón negro yodurado, las punturas seguidas de inyecciones irritantes. En cuanto a las intervenciones cirurgicales propiamente dichas, raras veces van seguidas de buenos resultados. Sobre todo, suprimiendo la leche y la carne se evita esta grave contaminación del peritoneo infantil que causa la muerte de muchos pequeños.

Doctor E.

El Seis Cilindros "Victory"



Funciona Mejor Que Todo Otro Automóvil en la Categoría de su Precio

NO hay que pensar mucho para comprender por qué el "Victory" Dodge Brothers de seis cilindros funciona mejor que todo otro automóvil en la categoría de su precio.

La razón es que su motor es de una acción y de una flexibilidad asombrosas, que rinde más fuerza por libra de peso del vehículo que todo otro automóvil de precio parecido.

Esta sorprendente acción y flexibilidad resulta segura y práctica en el "Victory" gracias a la calidad de los materiales que la Dodge Brothers emplea en su construcción — al carácter impecable de la mano de obra — a las numerosas innovaciones técnicas introducidas en este admirable modelo.

Conduzca un "Victory" y comprenderá por qué este modelo de seis cilindros es en todas partes aclamado como una victoria técnica de la industria automotriz.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



DOS VASCOS TAMBEROS A BORDO DEL CRUCERO BRITANICO "CORNWALL"



DE BURZACO A BAHIA BLANCA



O te esperando en el estación Temperley, Martín chico, pa luego subiendo en tren llevándote al Bahía Blanca.

—¿Anda "municionao", tío Miguel?...

—*Pesitos teniendo, sí, sí, que por casi arreventando tirador, tan gordo con el menega.*

—¿Vendió los terneros del tambo?

—*Vendiendo, sí, sí. Y bien, lindo, Martín chico. Encajando el compra a frigorífico, derecho no más. Por eso yo te invitando paseo al Bahía Blanca, onde pasaremos tres días en el casa del tambito del paisano Errechea, poco no más, no mucho tiempo allá.*

—Hace rato que usted no va a Bahía Blanca.

—*Echando el cuenta, te diré que más de diez años. Allá teniendo amigos que seguro no olvidando de vasco Miguel Martirena: doctor Alberto Medús, que un vez operando grano malo que me arreventó cerquita del rabadilla, y que él ahora siendo diputao nacional por el provincia; negro Enrique Julio, chiquito no más y tan moviendo como el finada piedra del Tandil, tamién estuvo movediza; Infante, tamién mismo oficio repartidor con el tarro del noticia, sí, sí, y otros que conforme viendo a! punto arrecordando. En el estación Temperley te esperando, che, Martín chico. Puntual, ¿eh?...*

Mi tío Miguel sirvióme un "café" no muy cargado al pasar del coche restaurante al coche dormitorio.

—*Vos, che, Martín chico, pareciendo tener cabeza del chorlito, sí, sí.*

—Enfundo sobretodo y, de yapa, camiseta de lana con pechera doble.

—*¿Por qué olvidando el poncho? ¿No te arregalando uno el año pasao? Más mejor el poncho pal viaje qu'el sobretodo, que en el cama del tren, pudiendo poner mismo que sobrepuesto enancao sobre el cojinillo. ¡Cha, con el memoria tuya!... En el Bahía Blanca, no calor ahora, ¡no, no!*

—En todo caso, una ginebra de vez en cuando...

—*Vos queriendo tapar el cielo con el tela del cebolla, Martín chico. ¡Cha, digo!, cabeza dura, sí, sí.*

Mi tío ocupó la cama baja, y yo ascendí a la de arriba. Me envolví en el humo de medio toscano, y quedéme frito antes que el hermano de mi tata iniciara la sinfonía de sus ronquidos vascongados.

Y *cómo ligendo, che paisano Errechea?*

—*Pues pidiendo, que sino no dando. Yo llevando el leche a casa del capitán del fragata Jorge Siches, que fué quien sacando a flote grúa "Toba", en dique Puerto Belgrano.*

—*¿Y dando de seguida, che?*

—*Tres entradas para poder visita el crucero británico "Cornwall", amarrao, sí, sí, en Puerto Belgrano, antes Puerto Militar. Tres entradas: una pa vos, Miguel; otra pa tu sobrino Martín, y el tercero pa mí. ¿Vamos?*

Del tambito de Errechea, ubicado en las vecindades de Punta Alta, al sitio donde se encontraba la flamante unidad de la poderosa e invencible armada británica. Medio de locomoción: la chatita del reparto lácteo.

—*Yo, che, Errechea, no mucho del ortografía del castilla, pero ingleses tampoco sobresaliendo, ¡no, no! Leyendo el letrero puesto en un punta del planchada.*

Leí: "Se prohibe fumar a borde".

—*¿Qué largo teniendo el barco, Martín chico?*

—Poca cosa: 190 metros.

—*¡Caracho! Dos cuadras, sí, sí.*

El otro vasco inquirió:

—*¿Cuánto petróleo pudiendo llevar pa junciona el máquina?*

—3.400 toneladas.

—*¡Mamón, sí, sí! Parecido al ternero overo negro que vos tenías en tu tambito, Miguel cuando yo arrendaba en Burzaco. ¿Te arrecordás, che?*

Los vascos se me sentaron en la retranca de la admiración de los pantalones de los marineros británicos.

—*Pantalón como campana del badajo del campanario del iglesio de pueblito Las Heras, sí, sí. ¿Y por qué cañones del torre mirando casi p'arriba?*

—Pronunciado ángulo de elevación, y, por lo tanto, mayor alcance — retruqué.

—*Ya comprendo, che, Martín: igual que con el escopeta que yo apunto pal cielo cuando patos pasando por mi tambito. ¿Dando en el tecla, che?*

—Más o menos...

—*Ingleses, ¡caracho! qué cosa no inventando. ¿Diciendo por qué tan alto quedando el linea de flotación del cubierta?*

—Se evita que con mar gruesa se ahoguen los cañones. Tal cosa ocurrió en el combate naval de Coronel, en el cual los cañones de 15 colocados en la segunda cubierta vuelta a vuelta cubríalos el agua, impidiendo a sus sirvientes apuntar y hacer fuego. Los franceses siempre fueron partidarios del emplazamiento de la artillería muy en alto. De ahí que sus buques de guerra se destacaran por su elevada obra muerta.

—*Tamién franceses mucho cabeza, sí, sí.*

—*¿Y francesas, che, Errechea, qué me diciendo?...*

—*Que a mí, una vez, sacándome del casilla, y que por poquito, no más, vaquitas del tambo tener que vendiendo. ¿Y a vos, che, Miguel?*

—*—Yo, por las dudas, a ellas siempre el tranquera cerrando...*

MARTIN MARTIRENA



SUMARIO

Embajador británico en la Argentina, con un autógrafo especialmente escrito para "Plvs Vltra" en el que hace interesantes declaraciones sobre el intercambio intelectual anglo-argentino; **"Sir Joseph Duveen"**, fundador de la "British Artists Exhibitions"; **"El coronel S. W. Rhys Jenins"**, representante oficial en Buenos Aires. Una amplia nota sobre la Exposición, con reproducciones de las obras más notables que figuran en ella. **"La contribución de las galerías privadas"**, reproducciones de los cuadros ingleses que existen en las colecciones particulares porteñas. **"Don Martín Noel"**, Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes y animador de la Exposición. **"La pintura inglesa en el Museo Nacional de Bellas Artes"**. **"La Comisión de Damas Argentinas"** que auspició el envío de las obras de propiedad particular. **"Los grandes retratistas ingleses"**, con un notable trabajo crítico de Ricardo Gutiérrez. Nota de cuatro páginas sobre **"La escultura inglesa contemporánea"**, con fotografías de las obras expuestas. **"La opinión del delegado británico"** y autorización oficial de su gobierno concedida especialmente a "Plvs Vltra" para tomar reproducciones en colores de los cuadros enviados. **"La inauguración oficial"**. **"Tres renovadores de la pintura británica"**. **"Significado y trascendencia de la Exposición"**. **"Los victorianos"**. Páginas a dos colores, etc.



El número de junio de "Plvs Vltra" será un verdadero museo del arte británico en sus diversas manifestaciones.

PRECIO EN TODA LA REPUBLICA, **$ 1.-** m/n

Pídase a todos los agentes de "Caras y Caretas" en el interior o exterior de la República o directamente a

Administración de PLVS VLTRA - Chacabuco, 151/155 - Bs. As. (R. A.)

Adjunto la suma de................ por un ejemplar del número ....

Nombre ....

Dirección ....

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 156

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condic'ones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 155 del mes de mayo, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Amores, María Antelia.
Arellano, Pío Aristóbulo.
Agüero, Mario Jorge.
A'brieu, Nélida.
Angio, Elida.
Aldao, Ilda Esther.
Apar'cio Vibot, Bonifacio.
Audisio, Juan A.
Ardel, Ivette.
Belmaña, Juan.
Ba'gorria María E.
Beck, Carlos.
Bonelli, Osvaldo.
Brath, Este ita.
Buonacossa María E.
Bucarón, María M.
Bollero, Fernando.
Bruzzone, Natalio.
Bosio, Dionisia
Buga Esteva, Miguel.
Betrone, Manuel.
Beñacar, Julia.
Baequé, Jorge.
Beltram, Nora.
Caldart, Félix.
Cotta, Elisa M. V.
Cameroni, América I.
Carrillo, Manuel.
Castigl'one, Carlos.
Cercós, Ramón.
Cabral, Carmen Luisa.
Candotto, Carlos.
Croce, C ementina.
Dám'co, Estela
Domínguez, Gloria A.
Divorato, Eduardo.
Diéguez, Hortensia.
Etcheverry, Bautista.
Echagüe, Nelly Raquel.
Esteve, Jul'o César.
Ferrán, J rge Leal.
Falconi, Mercedes.
Fabri, Elsa A
Girardi, Roberto.
Garcerón, Em lse.
Garavaglia, Carolina M.
Gonzálvez, Mercedes.
Gatica Benigna.
Kramberger, Flora.
Lata, María Esther.
Lynch, Mat'as Federico.
Llarens, Irene.
Magas, Rosalina.
Me'a, Ju io
Méliga, Juan.
Mussari, Josefina.
Mari, Elsa Elvira.
Montero, Arturo.
Monasterio, Garviñe I. de.
Moretto, Elba
Madera, V'oleta.
Mala'to, Carlos Alberto.
Marengo, Carmen Teresa.
Mentigu'aga Gilberto O.
Otamendi, Juana C.
Ort'z, María E ther.
Peluffo, Américo.
Parada, Orquídea.
Perino Mat'lde
P'ccrnell, María Emilia.
Palacios, María Angélica.
Pa omero, María L.
Pastrán, Ramón.
Ponti, Josefina.
Perna, Delia.
Pérez, Romeo.
Palma Mat'lde R. H.
Ruiz, Rómulo A.
Romero, Angélica B.
Ramírez, Alfonso.
Roselli, Martín E.
R'varossa Florentino A.
Semi'la, N'comar.
Seguí, Lu'sa.
Silva, Magdalena B.
Suaste, Hortensia.
Souto, Arístides.
Sargenti, César
Souza Gago, José.
Sabastia Ernestina P.
Scarlato, María.
Tambutti, Agustín S.
Voulquin, María
Wrimberg, Salomón.
Wiedemann, María Luisa.
Ynsausti, Susana.
Zamel i, Rosa.
Zarza, N dia.
Zucca e li, Arturo A.
Zubeldia, Inés.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 3 y 4 de julio, de 9 a 12 y de 15 a 18. Los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



Un resfrio

Al parecer insignificante, muchas veces degenera en afecciones peligrosas. Por eso en caso de tos, catarro o resfrío por ligero que sea debe acudirse a la Bronquialina Ruxell, que en cualquiera de sus formas: jarabe o pastillas, procura rápido alivio, descongestiona, aumenta las defensas naturales y evita cualquier complicación. Agradable a todos los paladares e indicada por su sabia fórmula en cualquier edad.

Bronquialina Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico Depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CARCAMO. — Perú, 1645 - 55. — Buenos Aires. (Instituto Bioquímico Modelo).

Notas Sociales

Dos grandes bailes anuncia la crónica social, y como es lógico, el comentario mundano gira en torno de tan brillantes acontecimientos. Impera en los círculos juveniles una animada y ansiosa espectativa, puesto que ha trascendido en los círculos más aristocráticos, que, para el primero de estos bailes se ha resuelto limitar a sesenta el número de las invitadas. Naturalmente, el círculo privilegiado expresa su contento; otros, en cambio, no pueden ocultar su desencanto.

La segunda de estas grandes fiestas, será sin duda de más amplias proporciones, extremando el interés de ambas, la anunciada presentación en sociedad de nuevas y muy interesantes figuritas que se incorporan a alta nuestra vida mundana.

Entre éstas, se destacan con perfiles propios, la bellísima figura de Josefina Castro Soto, que mantiene con singular prestigio la tradición de belleza soberana, heredada por su ascendencia materna: a las líneas perfectas de su rostro, que ilumina una sonrisa irresistible, une la gallardía de su esbelta silueta y de su señoril elegancia. A su lado, la interesantísima figura de Josefina Udaondo Soto, con sus grandes y lindísimos ojos verdes y el oro pálido de sus cabellos, armoniza en su trato la gracia y el encanto propios de la porteña de rango, con ese sello inconfundible de la educación parisiense, suave y afable siempre. La belleza morena de Hortensia Quirno, la mirada luminosa de sus ojos obscuros, han de conquistarle a su vez las más decididas simpatías.

Bodas de gran resonancia, y luego, el interés de las brillantes *premiéres*, ya sea en nuestro teatro oficial o en las salas de algún cine a la moda, congregan actualmente a los círculos más representativos de nuestra aristocracia, y el comentario mundano concentra naturalmente su atención, tratando de descubrir alguna nueva inclinación sentimental. Pero *monsieur Potin* opina que no es posible anticipar aún ninguna primicia segura, porque las *elegidas* demuestran una reserva tan discreta, que puede creerse indiferencia, mientras que ellos no logran disimular el fervor de sus sentimientos ni su ansiosa expectativa.

La crónica confidencial, esa que sólo se explaya en íntimo circulillo, se refiere a un simpático y arrogante joven, que ha sido huésped muy agasajado en nuestra ciudad agitada y febril, cuando llegara precidido por su fama de campeón en uno de los deportes más elegantes y singularmente difundidos en nuestros círculos aristocráticos. Según ha manifestado, se embarcó para la Argentina en viaje de negocios, pero *monsieur Potin* afirma, en cambio, que vino en pos de una atrayente y brillante figurita de porteña, a la que conociera en lejanas tierras del norte. Oficialmente se sabe que les vincula una sincera amistad, una camaradería efectuosa, como es tan común entre compañeros de tenis o de golf. Monísima, pues no hay expresión que pueda sintetizar mejor todo su encanto, en el que ríen la alegría vivaz y una gracia suma, los lindos ojos negros de esta figura de porteña han sido sin duda el imán irresistible que atrajo hasta nosotros al hidalgo admirador, pues es todo un buen mozo. Invitado a participar en señalados torneos, el campeón triunfó una vez más, en el deporte del que ha hecho un arte y tuvo entonces el gesto generoso que comentó oportunamente la prensa grande. En íntimo circulillo se comenta, pues, que el distinguido huésped nuestro, no se resuelve a marcharse: se despide, se embarca, llega hasta Montevideo, y vuelve otra vez. Pero ella permanece impenetrable, hasta para sus amigas preferidas.

Y no es ella la única, por cierto: el comentario íntimo se refiere también a una de las figuritas más bellas y agasajadas de nuestra alta sociedad: muy bonita, en su fino tipo de rubia, la honda expresión de sus ojos azules, revela su clara inteligencia, y la superioridad de su espíritu, que la hacen destacarse en nuestro ambiente un tanto frívolo, por las dotes de su mente y de su corazón. Su criterio amplio, y perfectamente equilibrado, afirma en ella — a pesar de sus pocos años — una personalidad interesantísima; pero ¿querrá aceptar hoy este nuevo y ferviente homenaje? Se trata de un escritor reputado por su chispeante ingenio, que mantiene honrosamente la herencia intelectual y caballeresca de su nombre, tan vinculado en nuestra sociedad más encumbrada como en los círculos literarios. Ese nombre que tantos prestigios dió al entonces incipiente teatro nacional, perdura siempre en el recuerdo cariñoso de sus amigos. Largos años después, el talento del joven periodista dió vida durante mucho tiempo a la primera página de un diario, en la que campeaba la crítica acerada y oportuna, y es que nadie como él maneja la ironía sutil o la sátira mordaz. Según *monsieur Potin*, ese escritor temible se vuelve tan tímido como un colegial ante la riente expresión de los ojos claros de la que lleva el nombre que simboliza a la sabiduría... Se sabe que ella ha desdeñado ya a muchos admiradores que aspiraban a conquistar la dicha. ¿Tendrá éste mejor suerte? Nadie puede penetrar la discretísima reserva de ella. Esperemos. . .

Si la vida se abre, pues, riente y luminosa para las figuritas juveniles que inician su actuación mundana o que se inclinan ya a formar el propio nido, otras, en cambio, deciden abandonar su hogar para vivir su vida interior sin que turbe la serenidad de su espíritu el mundanal ruido. La vocación irresistible de vivir una vida de abnegación y de renunciamiento absoluto, dedicada a modelar el alma y la inteligencia de niñas desvalidas, aparta hoy de las obligaciones que el rango social impone, privándola de las ventajas de la existencia, a una interesantísima figura femenina que lleva dos apellidos históricos dentro de nuestra más acrisolada aristocracia y que, obedeciendo al mandato imperativo de esa vocación, ofrece la esencia misma de su espíritu y todos los ensueños propios de una luminosa juventud a la cristiana misión que ha de redimir, educándolas, a tantas de las desheredadas de la suerte.

La dama duende.

Buenos Aires, junio 20 de 1928.

FRENTE A LA JAULA DEL LEON

Albertito y su papá visitaban un día el Jardín Zoológico. Cuando el niño se halló junto a la jaula de las fieras, preguntó:

—¿Papá, a ti nunca te ha sucedido nada con uno de estos animales?

—No, querido, gracias al cielo. Te diré más, a no ser que un noble propósito de hacer bien a la humanidad anime a un hombre, desapruebo a aquel que se expone a serios peligros con estas bestias. Admiro, por ejemplo, el gran valor del doctor Müller que arriesgó y perdió la vida para descubrir los gérmenes de la peste; admiro al doctor Pöch que ocupó valientemente el lugar de Müller; admiro al doctor Eduardo Jenner que, convencido de las excelencias de la vacuna, la inyectó a su propio hijo, para probar al pueblo que no había ningún peligro en la inoculación; admiro a las hermanas de caridad, a las enfermeras, a los sacerdotes y a todos esos benefactores que han perdido su vida por curar a los apestados. Pero, desapruebo, en alto grado, a todos los domadores que, como Agop, por ejemplo, se exponen para dar espectáculo al público.

—¿Y qué hizo, papá, el domador Agop?

—Recuerdo haber leído que el domador Agop entraba en la jaula de un león hasta quince veces al día, para dar sus representaciones ante un público numerosísimo y ganaba cuarenta centavos por cada vez; lo que quiere decir que arriesgaba su vida a cada instante por seis pesos por día.

—¿Y le sucedió algo? — volvió a preguntar Albertito.

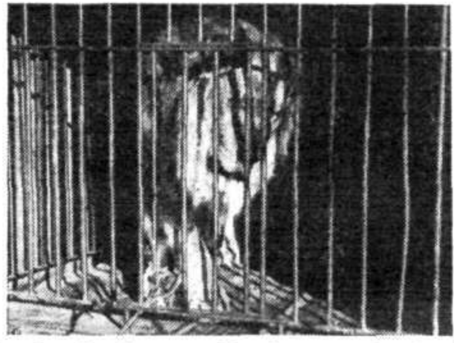
—Sí. Una noche él daba una de sus representaciones, y había hecho entrar en la jaula al león. Después de varios ejercicios lo obligó a acostarse; obedeció la fiera y en seguida Agop se le sentó encima. Pero el león, aquella noche, no parecía dispuesto a la docilidad como otras veces, y por nada quería hacerse el muerto. Impacientado Agop le dió una fuerte sacudida: bruscamente se levanta el león, se abalanza sobre el domador, le salta al cuello y sujetándolo por la nuca le quiebra la espina dorsal. Como satisfecho de su obra, se paseó luego por la jaula.

—¡Qué horror! — exclamó el niño.

—Sí, hijo mío, qué horror — agregó el padre. — Pero el público parece gustar de esa clase de espectáculos y los horrores se suceden para vergüenza de nuestra civilización.

—Pero, papá, yo he oído decir que a los leones y a los tigres se les doma con facilidad.

—Ciertamente, alguna vez se consigue domarlos, pero el instinto felino queda siempre y en muchas ocasiones se manifiesta.



Albertito contempló atemorizado a la fiera que se paseaba a grandes pasos dentro de su jaula, como protestando del encierro que le impedía hacer numerosas víctimas, y apretando fuerte la mano de su padre, díjole:

—Vámonos de aquí, papá; empiezo a tener miedo. Me gustan más las anécdotas que las descripciones de los animales. Tengo muchas ganas de ver al elefante, y que me cuentes algo de él. Vamos pronto, papaíto.

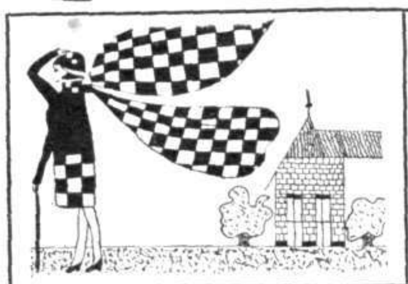
ADELIA DI CARLO



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

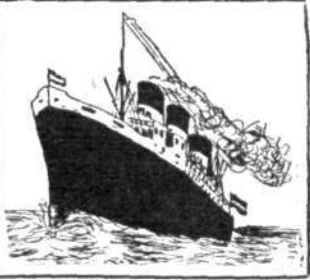


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2741 — Viento de invierno. *Felisa C. Palomero.*

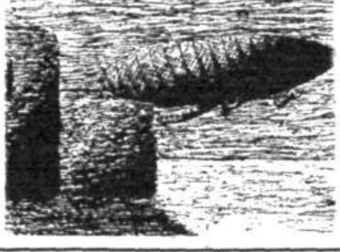
2742 — El estudio de un pintor. *Niceto Carretero.*



2743 — Rumbo a Buenos Aires. *M. Angélica Schenhel.*



2744 — El pequeño pintor. *Azucena Aurora Satriano.*



2745 — El choque del "Italia". *Margarita Vallosio.*



2746 — Floreal se asusta de Cachito. *Nelly La Scalea.*

De los dibujos publicados en el mes de mayo han sido premiados los que corresponden a los números siguientes: 2705, 2707, 2708, 2710, 2711, 2713, 2715 y 2716.

PICO DE ORO

—¿No le inspira temores el simpático
régimen liberal y democrático?
Es un rumor que corre y lo confirmo.
¿Su fin será fatal y matemático?
—No lo afirmo.

—¿Hay temor de motines y algaradas?
Las personas correctas y calladas
pierden el apetito y el sosiego.
Se dice que habrá coces y trompadas.
—No lo niego.

—Esperan, con un ansia indescriptible,
algo descomunal, algo terrible.
El trastorno, sin duda, será enorme.
¡El mundo va a estallar! ¿Será posible?
—Según y conforme.

—Un odio irrazonable e inhumano
corre desde la Boca hasta Belgrano.
¡No hay virtud! ¡No hay conciencia! ¡No hay decoro!
¿Será el hombre un lascivo cuadrumano?
—Lo ignoro.

—A muchos alimenta la esperanza
de que mejorarán con la mudanza.
Para el buen radical ¡qué duda cabe!
¿Qué se acerca? ¿La dicha o la matanza?
—¡Quién sabe!

—Gloria y poder el ambicioso espera.
Y acaricia, radiante, su quimera
el que, angustiado, agonizaba ayer.
¿Va a imponerse la turba vocinglera?
—Puede ser.

—¿Elevarán al hombre de talento?
¿Lograrán, con el santo advenimiento
salir, los que se atrancan, del mal paso?
¿Veremos un vital renacimiento?
—Acaso.

—¿O veremos que, airados y furiosos,
los que nunca han salido victoriosos
dicen horrores del ambiente impuro?
¿No serán, a la postre, peligrosos?
—No estoy seguro.

—¿Se aproxima la gloria o el infierno?
El que lleve las riendas del gobierno
¿va a ser un Salvador o un Satanás?
¿Será un poder efímero o eterno?
—Quizás.

—¿Se acabaron el sueño y la pereza?
¿Vencerán la honradez y la nobleza?
¿Pasaron ya las horas tan amargas
en que vivir nos hizo la pobreza?
—Averígüelo Vargas.

—¿Quién llega? ¿Quién vendrá? ¿Quién se aproxima?
¿Es lo que hunde y disuelve o lo que anima?
¿Se impone la humildad o la altivez?
¿A la sima corremos o a la cima?
—Tal vez.

—No elogia usted mi inspiración homérica,
hombre de habla prudente y esotérica.
Y vamos a ganar, usted o yo,
el premio a la oratoria, en Norte América.
—No digo que no.



El Celta Migratorio

—¿La emigración?—me dice un amigo.—Pero, ¿usted cree que la emigración es un mal? Todo el dinero que ganan los gallegos en América viene luego aquí, a mover nuestra industria. Y no es sólo dinero lo que los indianos hacen circular entre nosotros, sino también espíritu de progreso y de tolerancia. Con su acento absurdo, diciendo San Jorge de Bolsas en vez de San Jorge de Sacos, y cosas por el estilo, los gallegos que vuelven de América están modernizando Galicia. Desengáñese usted. La emigración es un bien...

Yo estaba ya completamente desengañado. Creo que la emigración es un bien; pero en esto, precisamente, consiste el mal. Hay circunstancias en las que un hombre no tiene más recurso que ponerse al servicio de otro hombre si no quiere morirse: a ese hombre le conviene hacer de criado; pero, indudablemente, el estado de criado no constituye un estado envidiable. La emigración es un bien, y esto es lo malo. También es un bien salir de presidio; pero sería mucho mejor no haber entrado en él.

Hay quien atribuye la emigración de los gallegos a su sangre celta, y apoya esta opinión con el dato de que Irlanda, uno de los pueblos donde la raza céltica se conserva más pura, es también pródiga en emigrantes. Yo no quiero negar el espíritu aventurero de la raza céltica, a la que, según parece, tengo el honor de pertenecer; pero, ¿por qué es tan aventurera esta raza? En 1845 la patata irlandesa fué agostada por no sé qué enfermedad, y desde entonces al 1850 más de un millón de irlandeses huyeron a los Estados Unidos. Los irlandeses se sintieron en aquellos años más celtas que nunca. Después desapareció la enfermedad de la patata, y la emigración irlandesa disminuyó en un 80 por ciento. Amigo lector: cuando vea usted a un celta migratorio, ofrézcale una patata y, acto continuo, lo convertirá usted en un europeo sedentario. Las razas aventureras lo son por falta de patatas, por falta de pan, por falta de libertad. Se echa de sus casas a los judíos, a los polacos y a los armenios, y una vez que se les ha echado, al verlos correr el mundo, se dice que tienen un espíritu muy aventurero. Sí, en efecto, lo tienen, que Dios se lo conserve, porque buena falta les hace...



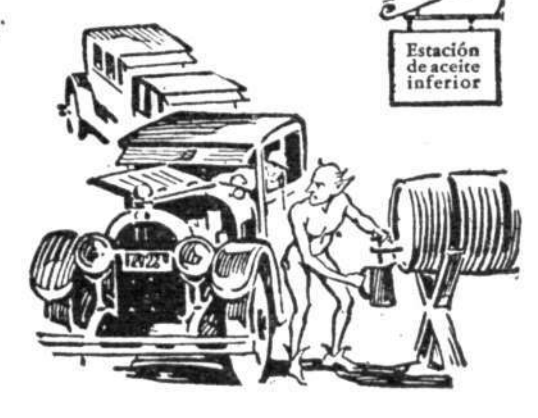
PROFESIONES
—¿Y dice usted que sus hijos tienen varias carreras?
—Sí, señor; son jockeys.
(De *Fantasio*, París).

La emigración es un bien para Galicia y para España; pero, sobre todo, lo es para América. Por cada mil pesetas en dinero que los emigrantes mandan aquí, ¿cuántas no se dejarán allí en trabajo? Desgraciadamente, aquí el trabajo no les produciría nada, y la emigración sigue. En Galicia no se ven apenas más que mujeres, viejos que ya han vuelto de América, niños que esperan a ir, caciques y curas. Por cada revista madrileña que llega a Galicia, hay cinco o seis revistas argentinas. No falta en Galicia quien tome su mate por las tardes leyendo CARAS Y CARETAS o *Mundo Argentino*. Y a mí el separatismo político no me asusta; pero este separatismo práctico me parece una cosa muy seria.

Julio Camba



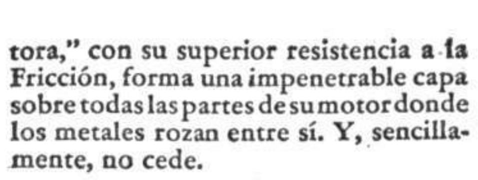
Evite los aceites que conducen a la destrucción



¡DESDE la fábrica al montón de despojos por vía del aceite inferior! Ese es el camino recorrido por los automóviles cuyos propietarios creen que "cualquier" aceite lubrificante es suficientemente bueno.

Los aceites ordinarios *no son* suficientemente buenos. El esfuerzo diario del automovilismo moderno destruye el cuerpo inferior de tales aceites lubrificantes y expone el motor a la destrucción voraz de la implacable Fricción.

Esté Ud. seguro de que su coche nunca viajará por ese camino a su pronta destrucción. Insista en la marca "Standard" Motor Oil; su oleaginosa "capa protec-



tora," con su superior resistencia a la Fricción, forma una impenetrable capa sobre todas las partes de su motor donde los metales rozan entre sí. Y, sencillamente, no cede.

Rellene cada 1000 kilómetros el cárter de su automóvil con "Standard" Motor Oil y disfrute año trás año del automovilismo sin preocuparse.



"Guíese por esta marca"

STANDARD

MARCA REGISTRADA

"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

806 S.



Verdi, el autor de "Otello", en compañía del tenor Tamagno, primer intérprete de la famosa ópera.

CRÓNICAS DE ANTAÑO

EL ESTRENO DE "OTELLO", DE VERDI

AL referir la situación económica y social de Buenos Aires en la década del ochenta, en una de las "Crónicas de antaño", como demostración del gran movimiento de progreso de todas las actividades nacionales, se mencionó especialmente el elevado número de artistas y el alto mérito de los espectáculos teatrales que atraía la riqueza de nuestra Capital.

En los primeros años de la década del setenta, como en los últimos de la del ochenta, la animación teatral daba a Buenos Aires el aspecto y el carácter de una metrópoli de refinada cultura. No es necesario consignar, para demostrarlo, todos los nombres de teatros, actores y obras; basta recordar unos pocos, y sobre todo, observar que muchas de las grandes producciones musicales europeas se han conocido en Buenos Aires antes que en ciudades tenidas por centros artísticos de primera importancia. Relatemos lo que ocurrió con "Otello", de Verdi.

El éxito de "Aída" fué extraordinario en todo el mundo; el gran compositor adquirió con esa ópera el derecho a ser considerado como el músico más popular de la raza latina; pero representada en 1871, y paseada en triunfo por todos los teatros de Europa y América, parecía destinada a cerrar la serie de obras de Verdi, y repetir el caso de Rossini que, después de "Guillermo Tell" (1829), no dió al teatro más composiciones hasta su muerte (1869). En 1885, sin embargo, se anunció que el ilustre artista preparaba una partitura con el libreto de "Otello", escrito por Arrigo Boito sobre el drama de Shakespeare. La noticia se extendió por todo el orbe y provocó el júbilo que es de imaginar. La primera representación de la nueva ópera se celebró en el Scala de Milán, el 5 de febrero de 1887, y esa noche el gran teatro italiano se llenó de una concurrencia que se había precipitado del mundo entero a escuchar la nueva maravilla. Dirigida por el maestro Franco Faccio, y cantada por la Pantaleoni, Tamagno y Maurel, produjo delirios de entusiasmo en el auditorio, cuya noticia, transmitida a todos los públicos — con elogios que, como el de Camille Bellaigue en "La Revue des Deux Mondes", eran verdaderas glorificaciones, — no dejó de agudizar la impaciencia de los aficionados. En Nueva York se estrenó el 16 de abril de 1888, con la Tetrazzini, Marconi y Galassi, en el escenario de la Academia de Música, de la que era empresario el famoso tenor Italo Campanini. En Londres subió a las tablas del Lyceum el 5 de julio de 1889; en el Metropolitan, de Nueva York, no se representó hasta 1894, con Tamagno, la Albani y Maurel... En Buenos Aires se estrenó dos veces: el 12 de junio y el 6 de julio de 1888, en el teatro Politeama y en el teatro Colón, respectivamente, por conjuntos admirables.

En esos años, conforme lo hemos dicho antes, el engrandecimiento de la República se evidenciaba en el lujo y el mérito de las compañías teatrales, y dos empresarios italianos, don Angel Ferrari y don César Ciacchi, se disputaban el

favor de los públicos a fuerza de grandes espectáculos. Si el uno conseguía contratar al más célebre de los tenores, el otro se aseguraba la actuación de la soprano más famosa; si aquél nos traía la fantástica visión de los bailes mágicos, éste aportaba los intérpretes ilustres de la escena dramática; y se disputaban obras, artistas y teatros, con la habilidad industriosa de dos enconados rivales. Apenas apareció "Otello" el empresario del teatro Colón, Ferrari, se apresuró a adquirir el derecho exclusivo de su ejecución para la América del Sur, y consiguió comprometer a uno de los cantantes que habían estrenado la obra en el Scala: el tenor Tamagno, el elemento quizá más importante para su ejecución. El empresario del Politeama, Ciacchi, no se consideró vencido por eso. Organizó a su vez una compañía enorme, con los artistas de mayor prestigio en el teatro italiano (su elenco comprendía no menos de 30 nombres, y su importancia puede juzgarse sabiendo que figuraban entre las damas las señoras Patti, Pantaleoni, Singer, Drog, Fabri y Berlinetto, y entre los hombres, Stagno, Cardinali, Brasi, Menotti, Carobbi, Monchero y Cesari), y anunció, a pesar de todo, el estreno de "Otello", puesto que tenía uno de los artistas a quienes el propio autor entregara la interpretación en el Scala.

La temporada del Politeama se inició el 4 de abril con "El barbero de Sevilla", de Rossini, cantado por Adelina Patti, Nicolini, Roberto Stagno y Delfino Menotti, ante un auditorio enorme; pero todos los transportes que incitaba la insigne diva no hacían olvidar al público que la empresa había prometido ofrecer la nueva producción de Verdi, y mucho menos lo olvidaba el empresario rival, que, después de pedir a Italia los recaudos y escrituras del caso, se presentó a nuestros tribunales, solicitando que judicialmente se prohibiera la representación de "Otello", y que se embargaran las decoraciones, los materiales, partituras y demás elementos que habrían de usarse en ella, alegando poseer la propiedad de la obra.

Ciacchi continuó tranquilamente su trabajo de ensayos y de preparación, que dirigían los maestros Arnaldo Conti y Romoaldo Sapio, contestando al pleito, por medio de su procurador don Avelino Rolón y de su abogado doctor F. Vicente López, que si era verdad que el gran compositor había cedido la propiedad de su obra a don Tito Ricordi, no constaba que éste, a su vez, la hubiera transferido a la sociedad G. Ricordi y Cía., que era de quien Ferrari la adquiriera, ni se había demostrado que el señor Ricordi tuviera relación de derecho con la casa Ricordi. Era necesario instruir nuevos documentos, recabar certificados, testimonios, registros, toda la papelería del procedimiento...

El 10 de junio se colocaron los carteles del estreno en las puertas del teatro y el 12 de junio subía a escena "Otello", bajo la dirección de Conti, cantado por la Pantaleoni y la Borlinetto, Stagno, Menotti, Moretti, Vecchiani y Monchero. La empresa del Colón dijo que era un "Otello" falsificado, que la instrumentación no podía ser la escrita por Verdi, que faltaban los elementos más indispensables para una ejecución siquiera pasable. Contra todo, se realizó la función, y el público llenó la enorme sala del Politeama hasta parecer una masa compacta y rumorosa (según la expresión de un cronista de la época), que iba, por fin, a escuchar el portento moderno.

La obra pareció, en efecto, magnífica, soberbia, hermosísima de expresión y de emoción; pero se opusieron numerosos y justificados reparos a la interpretación, a la escenografía y a la orquesta. Stagno no poseía el carácter de voz requerido por el papel del protagonista; Menotti no había personificado con suficiente movilidad la figura de Yago; el instrumental sonoro no se había completado (faltaban los ocho contrabajos del famoso solo del último acto, que fué ejecutado con no más de cuatro), y hasta en voz baja se nombraba al músico que había confeccionado la orquestación de circunstancias para este estreno ilegal...

El pleito entre los empresarios, en tanto, se transformó en un juicio por daños y perjuicios, que continuó sus trámites en los tribunales y poco a poco se perdió entre los autos, alegatos, probanzas e informes, probablemente transado entre los mismos interesados, puesto que en 1890 ambos se entendieron para unificar sus compañías.

Ferrari, por su parte, también preparaba en el Colón su "Otello", bajo la dirección del maestro Marino Mancinelli, y el 4 de julio se realizó el ensayo general, al modo como se hace en París, con todos los elementos, y con asistencia por invitación. Todo lo que Buenos Aires tiene de importante, social e intelectualmente, acudió a esa fiesta extraordinaria del arte, y las crónicas han dejado constancia de la inolvidable velada.

El 6 de julio subía la ópera a las tablas, y si el auditorio del Politeama fué grande, el del Colón fué inmenso, y aun se agigantó todavía para aplaudir fervorosamente la obra asombrosa del genio, y junto con ella a los insignes intérpretes, señora Kupfer-Berger, Tamagno y Devoyod.

La ejecución del Colón pareció a los entendidos más completa, más grandiosa, más ajustada, y Tamagno fué proclamado el Otello ideal (dícese que Verdi lo tuvo en cuenta al escribir la obra), y se dijo que Devoyod había seguido los consejos del creador de Yago (el barítono francés Maurel escribió, en efecto, todo un libro sobre la interpretación justa de ese papel), y hasta se sostuvo que los cinco contrabajos de Mancinelli sonaban más que los cuatro de Conti...

Tales batallas artísticas no podían librarse sino en una gran capital de extraordinaria riqueza y alta cultura: Buenos Aires, la cual había manifestado siempre su afición decidida por el teatro, y especialmente por el lírico.



Stagno el primer tenor que cantó "Otello" en Buenos Aires.

José Ojeda



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE MARZO DE 1928

Número 1537.—Número 1: Al que madruga Dios le ayuda; 2: Marina; 3: Dorotea; 4: Comodoro Rivadavia; 5: Luisiana; 6: Endémico; 7: Aparecido; 8: Manomóvil; 9: Viento en popa; 10: Devuelta; 11: De mayor a menor; 12: Anteceder.

Número 1538. — Número 1: Becerro; 2: Clavel, clave, lave, ave, ve, l; 3: Epico; 4: Arco-roca; 5: Cántaro; 6: Garrapata; 7: Suegra; 8: Parodia; 9: Azor - orga; 10: Antroratón; 11: Buenos Aires; 13: Parecido.

Las soluciones correspondientes a los concursos de enero y febrero, se publicaron en nuestros números del 21 de abril y 5 de mayo próximo pasado, respectivamente.

RESULTADOS DEL CONCURSO DE ENERO DE 1928

Por colaboraciones. Primer premio, seudónimo "Sirius", señor Roberto C. Domínguez, calle 48 Nº 405, La Plata; **segundo premio,** seudónimo "Marta", señorita Margarita A. González, V. H. Montero 280, Concepción del Uruguay (Entre Ríos).

Por soluciones. Primer premio, señor Angel D. Rimoldi, Sadi Carnot Nº 771, ciudad; **segundo premio,** señor P. Vicente Jannuzzi, Villa Ballester (F. C. C. A.).

RESULTADO DEL CONCURSO DE FEBRERO DE 1928

Por colaboraciones. Primer premio, señor T. Legarreta, Uriarte 36, Bánfield (F. C. S.); **segundo premio,** seudónimo "Fra Diavolo", señor Angel Lanatti, Giribone 1752, ciudad.

Por soluciones. Primer premio, señor Vicente A. Elías, Villaguay (Entre Ríos); **segundo premio,** señor C. R. Costa, Tacuarí 1480, ciudad.

RESULTADO DEL CONCURSO DE MARZO DE 1928

Por colaboraciones. Primer premio, señor Antonio Garimano, Avenida Cobo 237, Rufino (F. C. P.); **segundo premio,** seudónimo "Jotache", señor José Heredia, Ingenio San Andrés, San Andrés, F.C.C.N.A. (Tucumán).

Por soluciones. Primer premio, señor Guillermo Blestcher, Gualeguaychú (Entre Ríos); **segundo premio,** señorita Clara Esther Echazarreta, Rocamora y Avenida del Valle, Gualeguaychú (Entre Ríos).

NOTA. — Soluciones: Nº 1529 (enero) Nº 11: Liberia; Nº 1530 (enero) Nº 4: recetas Nº 1531 (febrero) Nº 10 anulado por transcripción defectuosa.

Nº 1

Intercalación, por Luis Centenari (La Plata)



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 2

Frase vulgar comprimida, por "Tunga" Gualeguaychú (Entre Ríos)



ADE

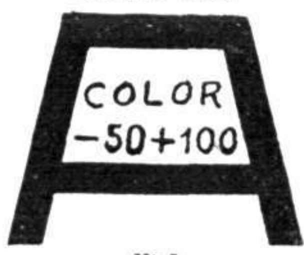
Nº 3

Frase vulgar comprimida, por "Tunga" Gualeguaychú (Entre Ríos)



Nº 4

Comprimido, por Vicente Loduca, (Azul, F. C. S.)



Nº 5

Intercalación, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



Nº 6

Charada, por José E. Pérez, Jesús María (F. C. C. C.)

Mi **primera** es una nota
Mi **segunda tercera** un animal
Mi **todo** lo encontrarás
en el mercado, si a él vas.

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Próximos concursos. — Desde el presente número nuestra "Sección Pasatiempos" aparecerá en todos los números, dándose en los próximos el resultado de los concursos pendientes.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1928
CUPON Nº 1552

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

HOMENAJE A GÜEMES, EN LANUS



Autoridades y comisión de fiestas, el nieto del prócer, doctor Adolfo Güemes, y otras personalidades al salir de la iglesia después de la misa recordatoria.



Granaderos colocando una corona de flores naturales al pie del monumento.



La estatua del general Juan Martín Güemes, ante la cual se verificó el homenaje.

CIUDADELA





Núcleo de parejas que amenizaron la velada que di· el Sport Club local a beneficio de su campo de deportes.

SAN FERNANDO



Cabecera del banquete ofrecido por la dirección del diario local "La Razón", festejando su 30º aniversario.

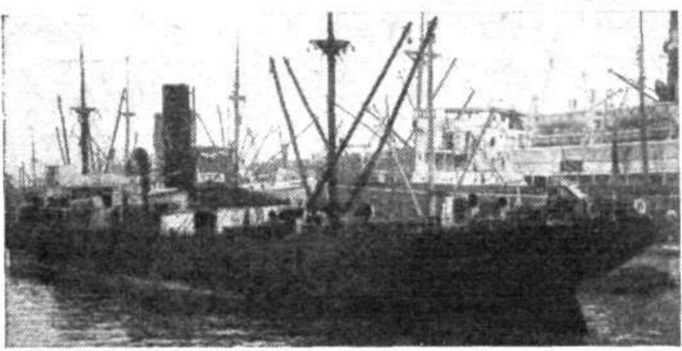
SAN ISIDRO



Lunch servido en el Centro Social en obsequio de las autoridades comunales, al celebrarse el segundo aniversario de la entidad.

NOTAS VARIAS

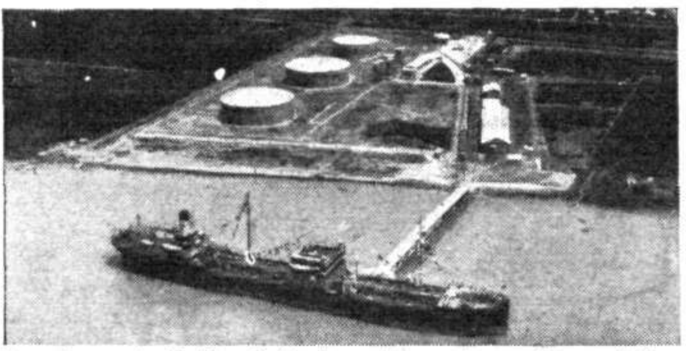
Colisión de vapores



El "North Pacific", vapor británico que en el canal del Indio chocó con el buque pesquero nacional "Tehuelche", resultando con averías de poca importancia.

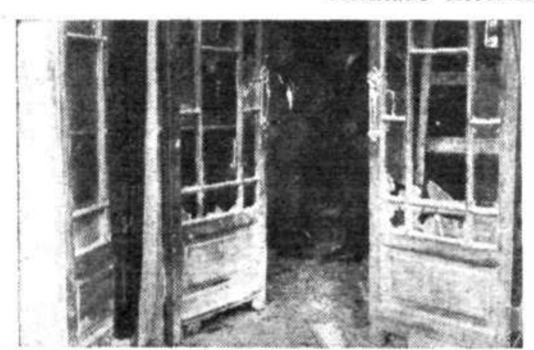


La proa del "Tehuelche" seriamente averiada en el abordaje con el vapor "North Pacific". Por una feliz casualidad, ya que el trasatlántico tiene más de dos mil toneladas, el pequeño barco de 148 no fué hundido.

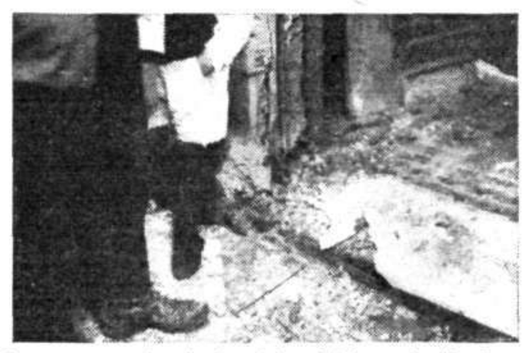


Buque-tanque inglés "San Quirino", que hizo naufragar al vapor italiano "Attualitá", en el choque ocurrido en el Canal Nuevo.

Atentado terrorista en San Fernando



Puerta de la panadería de la esquina Lavalle y Sarmiento, deteriorada por la bomba que causó destrozos en el edificio del comercio y en dos contiguos.



Lugar en que la máquina infernal hizo explosión, destrozando parte del umbral y del pavimento. El cobarde atentado, por fortuna, no produjo víctimas.

Accidente de tráfico



El señor Luis V. Dubarry, dueño del establecimiento donde, por venganza, fué colocado el explosivo.

Restos del camión que fué embestido por un tren eléctrico en el paso a nivel de la calle Goya, resultando gravísimamente herido el chofer Juan Vestelli.

Ascenso



Oficial inspector Javier Longchamp, que por su singular actuación en investigaciones ha sido ascendido.

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Gavilla de ladrones que operaba en el subterráneo


Gregorio Mag..etti.


Luis Pérez.


Samuel Davinson.


Samuel Vio


Manuel Freyre.


Orlando Caruso.


Antonio Fontán.


Ernesto Freyre.


Ernesto Trestino.

Componentes de una banda, detenidos hace pocos días por la policía de la Capital.

Asesinato del guardavalla Banchero


Mustafá Harsam, súbdito turco, matador de Banchero.

SEGÚN las declaraciones del súbdito turco Mustafá Harsam, Pedro Banchero, jugador del club Sportivo Buenos Aires, lo había hecho víctima de bromas que no estaba dispuesto a seguir tolerando. Por esa causa, después de acecharlo, descerrajó contra él varios tiros, hiriéndolo de tanta gravedad que le ocasionó la muerte. En los círculos deportivos el fallecimiento de Banchero ha sido muy lamentado.


Pedro Banchero, conocido futbolista, asesinado por el turco Harsam.

Capturas


Camilo Benito Aguilar, detenido por la policía carioca.

DOS capturas importantes se han realizado en la pasada semana: las de Camilo Benito Aguilar y de Jorge Arias. El primero, pájaro de cuenta, era cajero del Nuevo Banco Italiano y había sustraído de la caja de dicha institución la suma de $ 82.477.20.

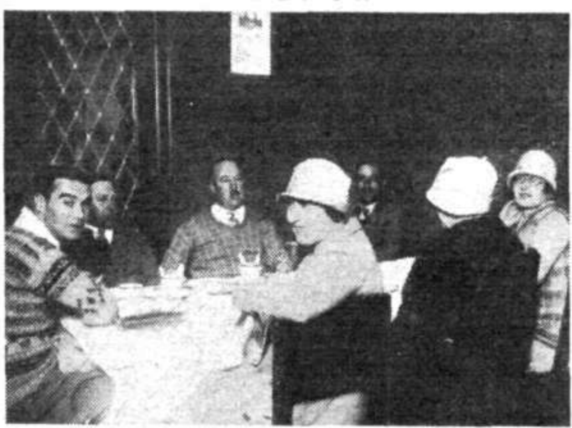

Jorge Arias, que ha sido también detenido por la policía.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

RANELAGH



Señores Enrique Lavalle y H. J. Pilliny, después de haberse disputado la copa ganada por el señor Iraola en el Golf Club.



Después del campeonato jugado por la copa "Jorge Brown". Mesa ocupada por los señores R. G. Moore, Famer y señora, Dardín y señora y Claydesdale y señora.

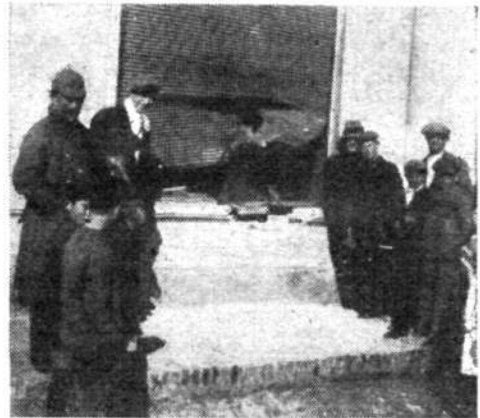


Señor F. Pereyra Iraola, quien resultó ganador del citado trofeo en el partido jugado en la cancha del club referido.

BERNAL

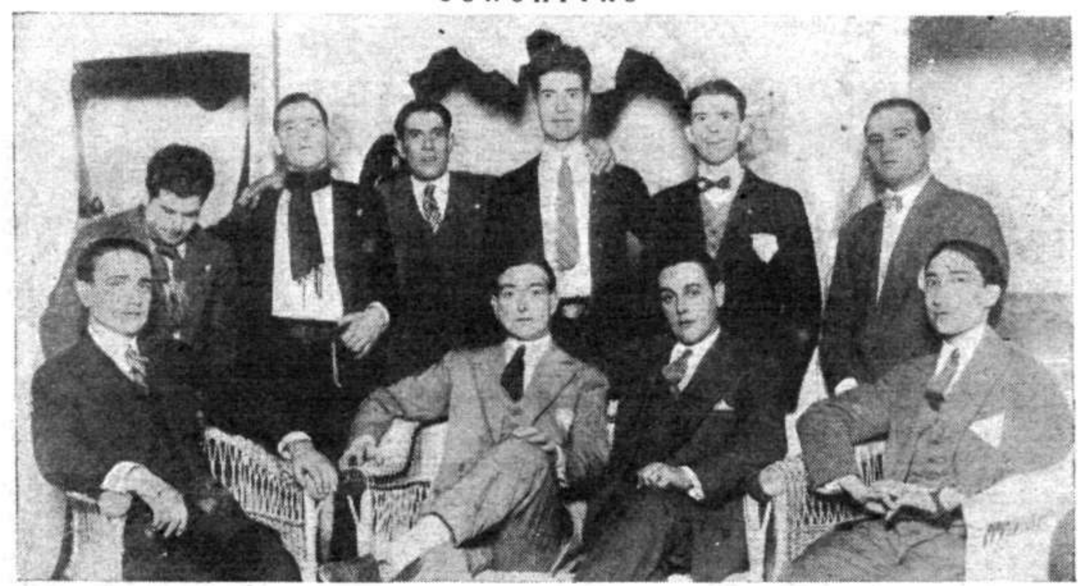


Familia de Cairo, con la inquilina de la casa donde ocurrió la explosión de una bomba, de la que salvaron milagrosamente.



Lugar donde explotó la bomba, causando el destrozo de la cortina metálica y de la ventana.

CONCHITAS



Nueva comisión directiva de la sociedad Unión y Armonía, que organiza actualmente una serie interesantísima de reuniones sociales.

Enlaces en Diversos Puntos



María R. Caffa - Luis Regazzi. — Villa Saboya.




Maurés - Michetti. — Juárez.



María I. Cornet - Dr. Juan A. Saracho. — Tucumán.




Salaberry - Bestain. — Mercedes (Bs. As.).




Catalina Martorelli - Miguel Viñedo. — T. Lauquen.




María A. Funasi - Arturo M. Verna. — América.




Viascogna - Bulacio. — Capital.




Comini - Ricca. — Lanús.




Deluigi - Sosa Layola. — San Luis.




De Lucía - Casagrande. — T. Lauquen.



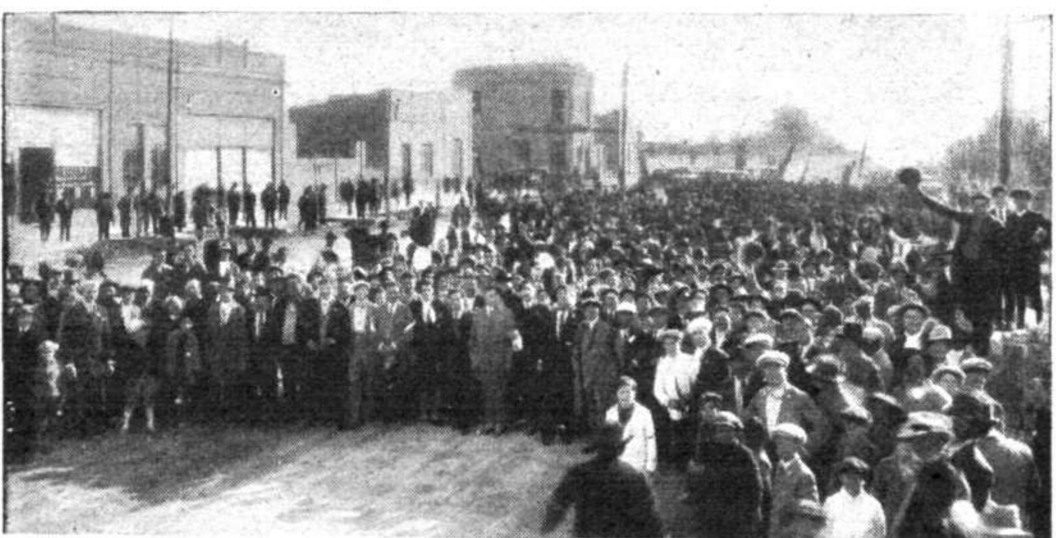

Coubert - Calligari. — Villa Caffetara.




Alcoba - González Díez. — La Quiaca.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

SAN RAFAEL



Gran manifestación popular efectuada por los irigoyenistas, festejando la libertad del teniente Grecco y sus compañeros, que estuvieron detenidos por hechos políticos.

NAVARRO



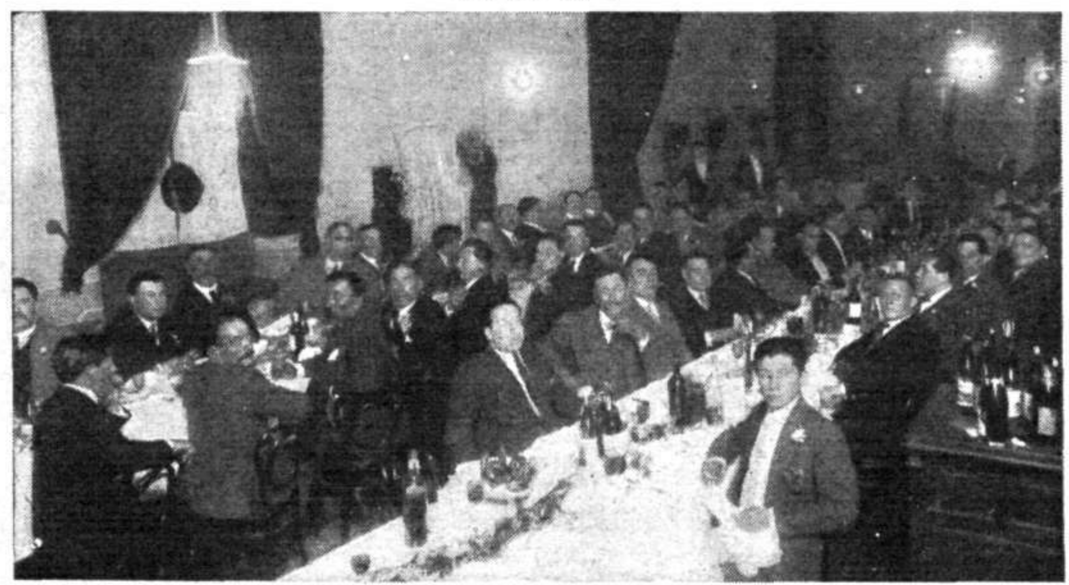
El presbítero Francisco Galban, que se ausentó a Europa, fué despedido en la estación por numeroso vecindario y los niños feligreses.

CALCHAQUI



La comisión directiva del Tiro Federal Argentino de Calchaqui, cuya obra de fomento del tiro ha dado margen a muy elogiosos comentarios.

AMERICA



Banquete ofrecido al senador provincial señor José M. Blanch por sus amigos, como demostracion de aplauso por su obra.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

MENDOZA



Los miembros y delegados de la tercera conferencia de fruticultura efectuada en la Provincia, visitando al gobernador doctor Orfila.

FIRMAT



Banquete servido en el teatro Cervantes en honor del doctor José María Hoffmann, con motivo de su nombramiento de jefe político del departamento.

SALLIQUELO



Fiestas populares efectuadas con gran entusiasmo, en las que participaron los escolares y el vecindario, alcanzando especial lucimiento la ceremonia realizada en la plaza Hipólito Irigoyen.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

VILLA MARIA



Baile con que el club atlético Unión Central festejó el vigésimo aniversario de su fundación. La concurrencia.

SALTA



Ciudadanos que se congregaron para ofrecer una demostración de aprecio al comisario de la segunda sección, señor Santiago Ramos, por su correcto proceder.

TUCUMAN

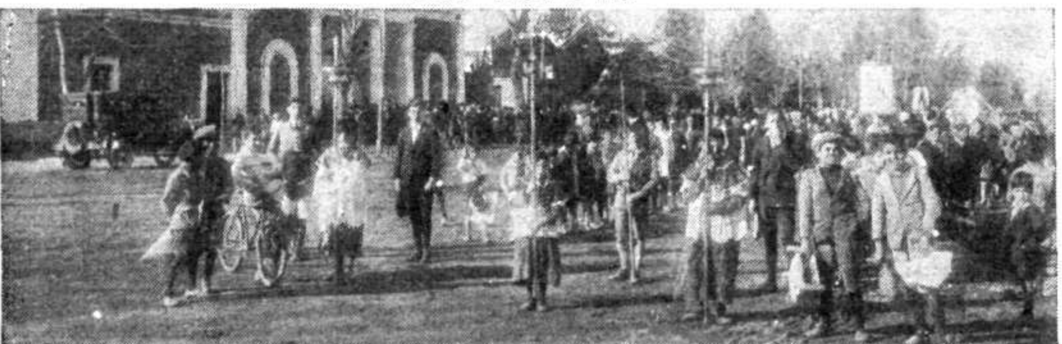


Conferencia de Pedro Miguel Obligado en la Sociedad Sarmiento, donde aparece con los miembros de la directiva.



Señoritas de la junta central de la Pía Unión de María Inmaculada del Colegio del Huerto, cuya obra es elogiada.

SAN RAFAEL



Cabecera de la procesión realizada últimamente, la que recorrió las principales calles de la localidad.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

CONMEMORACION DEL GENERAL GÜEMES EN SALTA



Estatua del prócer ante la cual tributaron su homenaje los alumnos y profesores de la escuela que lleva el nombre del gran caudillo.



El Gobernador, el Obispo, autoridades y familias presenciando el interesante festival desarrollado para honrar la memoria del general Güemes.

CONCORDIA



Inauguración del edificio de la Escuela Superior de Comercio, al celebrarse las bodas de plata de la misma, ceremonia que presidió el ministro Sagarna. En la foto aparece leyendo su discurso el profesor Victorín, director de la institución.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Fútbol político, caricatura de Alvarez, en tricromía. — Segunda portada: Mr. Louis Georges Clinchant, figura de actualidad, por Valdivia, a tres colores. — Nedda Francy, retrato en colores. — Trinidad, óleo de Henry Lamb, reproducido en tricromía. — Modelo de Norte América, foto iluminada.

Colaboración literaria

En la montaña, por Juan Carlos Dávalos. Una churrasqueada, por Luis M. Jordán. Album poético de CARAS Y CARETAS: Como los bueyes, por Pedro B. Palacios; el último huésped, por Voislav Ilitch; El desconocido, por A. Orvieto; Crucifixión, por Fernán Félix de Amador; El poema de la lluvia, por Miranda Klix; Remanso azul, por Gregorio Guzmán Saavedra. Cinco minutos en anécdotas. La bancarrota del corazón, por Francisco Grandmontagne. Josephine Baker, por Alberto Franco. La Novela del Jueves: La muerte de tio Guillermo, por Boy. La conquista aérea del Polo Norte, por M. Christian. La interviú, por Octavio Beliard. El retrato, por Pierre Mille. Dos vascos tamberos a bordo del crucero británico "Cornwall", por Martin Marturena. Pico de oro, por Luis García. — Ilustraciones de Valdivia, Batlle, Macaya, Rechain, Requena Escalada, Parpagnoli, Faber, Fentanes, Serrano y Luna.

Secciones fijas y alternadas

Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós (hijo). Concurso infantil para colorear dibujos. Feminidades, por Ivonne. La semana humorística. Apostillas a la vida literaria. El correo de la moda, por A. T. de D. Agricultura, por Hugo Miatello. Nuestro jardín familiar medicinal. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Notas sociales, por La Dama Duende. Crónicas de antaño: El estreno de "Otello", de Verdi, por José Ojeda. Pasatiempos. Concurso de dibujos infantiles. Página médica. Lecturas infantiles: Frente a la jaula del león, por Adelia Di Carlo.

Notas ilustradas con fotografías

Con el ministro de Guerra, general Agustín P. Justo, por Conrado E. Eggers Lecour. Homenaje de Italia a Gabriel d'Annunzio. Con un poeta de viejo cuño: interesante reportaje a Calixto Oyuela, por Carlos C. Sanguinetti. Actualidades. Diplomáticas. Conferencias. Bodas de oro Etcheverry - Videla Dorna. Princesas. Salida de misa en Tucumán. CARAS Y CARETAS en Inglaterra. Notas curiosas y originales. La permanencia del crucero "Cornwall". De Muiño al Cabo Rivero, por Amadori. Originalidades arquitectónicas. Los pingüinos del Zoo. Componentes de la Academia Correspondiente de la Lengua Española. Confidente de la zarina Alejandra, Ana Virubova nos aclara algunos misterios de la corte de Rusia. Cómo viaja un inspector de escuelas en los territorios, por Fausto Gonçalves. Las palmeras de la plaza Victoria, por Félix Lima. Crónica gráfica policial. Notas varias. CARAS Y CARETAS en el interior de la República. Notas generales. Informaciones diversas.

Variedades

Contestación pagada. El celta migratorio, por Julio Camba. La prensa libre, por Coolidge. Las buenas formas. El té y sus propiedades. Los olivos, por Gabriela Mistral. El abandonado, por Ada Negri. Las impresiones de un paracaidista. Las rígidas leyes de la caballería. Granizada, por José Antonio Ramos Sucre. La vida, por Giovanni Papini. ¿Sabe usted mucho del mundo en que vive? Lo práctico y lo curioso. Influencia de los alimentos en la dentadura. Miscelánea. La luna, por Azorín. Orientarse, por Gustavo Alvarado. Pensando, por Amado Nervo. ¿A quién se debe el cinematógrafo? El primer reparto de Polonia. El salto mortal en auto. Las perlas de los von Maltzan. Curiosidades. Mandamientos del matrimonio. La desventura de los dioses. Italia y los deportes. La belleza femenina. Otra expedición. El beso en automóvil. Notas de interés. El inventor del fonógrafo. Las privaciones. Para los automovilistas, etc., etc.